

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Giro en las políticas,
amenazas en aumento

OCT
2024



FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Giro en las políticas,
amenazas en aumento

OCT
2024



©2024 International Monetary Fund
Edición en español ©2024 Fondo Monetario Internacional

Edición en inglés

Portada y diseño: División de Soluciones Creativas, CSF, FMI
Composición: Absolute Service, Inc.

Edición en español

Sección de Español y Portugués
Servicios Lingüísticos del FMI
Departamento de Servicios Corporativos e Instalaciones del FMI

Cataloging-in-Publication Data

IMF Library

Names: International Monetary Fund.
Title: World economic outlook (International Monetary Fund)
Other titles: WEO | Occasional paper (International Monetary Fund) | World economic and financial surveys.
Description: Washington, DC : International Monetary Fund, 1980- | Semiannual | Some issues also have thematic titles. | Began with issue for May 1980. | 1981-1984: Occasional paper / International Monetary Fund, 0251-6365 | 1986-: World economic and financial surveys, 0256-6877.
Identifiers: ISSN 0256-6877 (print) | ISSN 1564-5215 (online)
Subjects: LCSH: Economic development—Periodicals. | International economic relations—Periodicals. | Debts, External—Periodicals. | Balance of payments—Periodicals. | International finance—Periodicals. | Economic forecasting—Periodicals.
Classification: LCC HC10.W79

HC10.80

ISBN 979-8-40028-785-5 (edición impresa)
979-8-40028-323-9 (edición digital)

Descargo de responsabilidad: El informe *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO, por su sigla en inglés) es un estudio elaborado por el personal técnico del FMI que se publica dos veces al año, en el segundo y cuarto trimestre. El informe WEO se ha enriquecido con sugerencias y comentarios de los directores ejecutivos, que debatieron este informe el 8 de octubre de 2024. Las opiniones expresadas en este informe son las del personal técnico del FMI y no representan necesariamente las opiniones de los directores ejecutivos del FMI o de las autoridades nacionales.

Cita recomendada: Fondo Monetario internacional. 2024. *Perspectivas de la economía mundial: Giro en las políticas, amenazas en aumento*. Washington D. C. Octubre.

La publicación puede adquirirse en línea, por fax o por correo:
International Monetary Fund, Publication Services
P.O. Box 92780, Washington, DC 20090, USA
Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@IMF.org
bookstore.IMF.org
elibrary.IMF.org

Supuestos y convenciones	vii
Información adicional	ix
Datos	x
Prefacio	xi
Introducción	xii
Resumen ejecutivo	xv
Capítulo 1. Perspectivas y políticas mundiales	1
La incertidumbre se propaga a medida que cambian las políticas	1
Las perspectivas: estables pero deslucidas; se avecinan tiempos inciertos	8
Los riesgos para las perspectivas se inclinan hacia el deterioro	17
Prioridades en materia de políticas: de restaurar la estabilidad de precios a recomponer los márgenes de maniobra	20
Recuadro 1.1. El sector automotor mundial y la transición a los vehículos eléctricos	25
Recuadro 1.2. Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	27
Sección especial sobre materias primas: evolución del mercado y efectos inflacionarios de los shocks de demanda de metales	32
Referencias	44
Capítulo 2. La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario	47
Introducción	47
¿Qué sucedió? Una disección de la dinámica de la inflación	49
La reacción de la política monetaria	55
Enseñanzas para la política monetaria: un análisis basado en modelos	58
Resumen e implicaciones para las políticas	64
Recuadro 2.1. El papel de las políticas de balance de los bancos centrales	67
Recuadro 2.2. El papel de las políticas de contención de precios	69
Referencias	71
Capítulo 3. Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales	75
Introducción	75
Aceptabilidad social de las reformas: nociones básicas	78
El reto de implementar reformas estructurales: hechos clave	79
Actitudes frente a las reformas: datos recabados en las encuestas	83
Herramientas y estrategias para el avance sostenido de los programas de reforma: lecciones aprendidas de los casos de 11 países	88
Conclusiones e implicaciones para las políticas	91
Recuadro 3.1. Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos	94
Referencias	95

Apéndice estadístico	99
Supuestos	99
Novedades	99
Datos y convenciones	100
Notas sobre los países	101
Clasificación de las economías	103
Características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación del informe WEO	104
Cuadro A. Clasificación según los grupos utilizados en <i>Perspectivas de la economía mundial</i> y la participación de cada grupo en el PIB agregado, la exportación de bienes y servicios, y la población, 2023	105
Cuadro B. Economías avanzadas por subgrupos	106
Cuadro C. Unión Europea	106
Cuadro D. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones y fuentes principales de ingresos de exportación	107
Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita	108
Cuadro F. Economías con períodos excepcionales de declaración de datos	110
Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales	111
Recuadro A1. Supuestos de política económica en que se basan las proyecciones para algunas economías	121
Recuadro A2. Ponderaciones revisadas según la paridad del poder adquisitivo de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	126
Lista de cuadros	130
Producto (cuadros A1–A4)	131
Inflación (cuadros A5–A7)	138
Políticas financieras (cuadro A8)	143
Comercio exterior (cuadro A9)	144
Transacciones en cuenta corriente (cuadros A10–A12)	146
Balanza de pagos y financiamiento externo (cuadro A13)	153
Flujo de fondos (cuadro A14)	157
Escenario de referencia a mediano plazo (cuadro A15)	160
Temas seleccionados de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	161
Deliberaciones del Directorio Ejecutivo del FMI sobre las Perspectivas, octubre de 2024	173
Cuadros	
Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	11
Cuadro 1.2. Panorama de las proyecciones de <i>Perspectivas de la economía mundial</i> según ponderaciones basadas en los tipos de cambio de mercado	13
Cuadro del anexo 1.1.1. Economías de Europa: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	38
Cuadro del anexo 1.1.2. Economías de Asia y el Pacífico: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	39
Cuadro del anexo 1.1.3. Economías de las Américas: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	40
Cuadro del anexo 1.1.4. Economías de Oriente Medio y Asia Central: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	41
Cuadro del anexo 1.1.5. Economías de África subsahariana: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	42

Cuadro del anexo 1.1.6. Resumen del producto mundial real per cápita	43
Cuadro 3.1. Hipótesis para impulsar el apoyo a las políticas	85
Cuadro 3.2. Episodios históricos de reforma de las leyes de protección del empleo	89
Cuadro A2.1. Cambios en las proporciones en el PIB mundial debido a las revisiones de la paridad del poder adquisitivo	128
Cuadro A2.2. Revisiones del crecimiento del PIB real de los agregados que se presentan en <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	129

Gráficos

Gráfico 1.1. Revisiones del crecimiento y la inflación	2
Gráfico 1.2. Sorpresas de la inflación y la importancia de los alimentos en el IPC	2
Gráfico 1.3. Evolución reciente de la inflación	3
Gráfico 1.4. Evolución del mercado laboral	3
Gráfico 1.5. Transmisión monetaria	4
Gráfico 1.6. Orientación de la política fiscal	5
Gráfico 1.7. Presión sobre los mercados emergentes	6
Gráfico 1.8. Globalización y fragmentación del comercio	7
Gráfico 1.9. Fragmentación del comercio: la Guerra Fría y hoy	7
Gráfico 1.10. Rotación continua a los servicios	8
Gráfico 1.11. Supuestos mundiales	9
Gráfico 1.12. Perspectivas de crecimiento	10
Gráfico 1.13. Perspectivas de inflación	15
Gráfico 1.14. Perspectivas a mediano plazo	16
Gráfico 1.15. Cuenta corriente y posiciones de inversión internacional	17
Gráfico 1.16. Sorpresas de inflación y variaciones de las expectativas de inflación	18
Gráfico 1.17. Niveles de tensiones sociales	19
Gráfico 1.18. Consolidación fiscal necesaria	22
Gráfico 1.19. Composición del gasto público y crecimiento del ingreso futuro	23
Gráfico 1.1.1. Productividad y cadenas de valor internacionales en el sector automotor	25
Gráfico 1.1.2. Proporción mundial de vehículos eléctricos	26
Gráfico 1.2.1. Incertidumbre de los pronósticos en torno a las proyecciones mundiales de crecimiento e inflación	27
Gráfico 1.2.2. Impacto del escenario A en el PIB y la inflación general	31
Gráfico 1.2.3. Impacto del escenario B en el PIB y la inflación general	31
Gráfico 1.SE.1. Evolución de los mercados de materias primas	32
Gráfico 1.SE.2. Consumo de cobre y petróleo	34
Gráfico 1.SE.3. Proporción de metales y petróleo en el gasto en insumos intermedio en el producto bruto de Estados Unidos	35
Gráfico 1.SE.4. Exposición de las redes insumo-producto de los países a metales y petróleo	35
Gráfico 1.SE.5. Impulsos-respuestas	36
Gráfico 2.1. Dinámica transnacional de la inflación	48
Gráfico 2.2. Evolución de la dispersión de precios sectoriales	50
Gráfico 2.3. Características sectoriales y dinámica de la inflación	51
Gráfico 2.4. Transmisión de los precios energéticos a la inflación según el IPC	52
Gráfico 2.5. Inflación sectorial y flexibilidad de los precios	52
Gráfico 2.6. Evolución de las curvas de Phillips	53
Gráfico 2.7. Factores determinantes de la inflación en Estados Unidos, otras economías avanzadas y los mercados emergentes	54
Gráfico 2.8. Endurecimiento de la política monetaria	55
Gráfico 2.9. Comparación de episodios de inflación	57
Gráfico 2.10. Transmisión de la política monetaria al IPC durante episodios de endurecimiento	58

Gráfico 2.11. La curva de Phillips con distintas restricciones	59
Gráfico 2.12. Impactos de las restricciones de la oferta y los shocks del sector de las materias primas	60
Gráfico 2.13. Política monetaria contrafáctica	62
Gráfico 2.14. Papel de la política monetaria coordinada	62
Gráfico 2.15. Reglas de política monetaria alternativas	63
Gráfico 2.1.1. Balances de los bancos centrales	67
Gráfico 2.1.2. Impacto estimado del endurecimiento de la política monetaria y del repliegue de las compras de activos a gran escala	68
Gráfico 2.2.1. Políticas discrecionales de estabilización de la inflación durante la pandemia	69
Gráfico 2.2.2. Niveles observados y contrafácticos de los precios energéticos en la zona del euro	69
Gráfico 3.1. Reformas estructurales: convergencia desigual en medio de la resistencia del público	76
Gráfico 3.2. Episodios de reforma por resultado de la implementación	80
Gráfico 3.3. Estrategias para generar consenso en torno a las reformas	81
Gráfico 3.4. Importancia relativa de las estrategias para predecir la implementación de las reformas	82
Gráfico 3.5. Motores del apoyo a las reformas	84
Gráfico 3.6. Efecto de las estrategias de información sobre el apoyo a las reformas	85
Gráfico 3.7. Razones para no apoyar y el papel de las medidas compensatorias y complementarias	87

SUPUESTOS Y CONVENCIONES

En la preparación de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se han adoptado los siguientes supuestos: los *tipos de cambio efectivos reales* permanecieron constantes en su nivel promedio del período comprendido entre el 30 de julio de 2024 y el 27 de agosto de 2024, con excepción de las monedas que participan en el mecanismo de tipos de cambio 2 de Europa, que se ha supuesto permanecieron constantes en términos nominales en relación con el euro; las autoridades nacionales mantendrán la *política económica establecida* (los supuestos concretos sobre la política fiscal y monetaria de determinadas economías se indican en el recuadro A1 del apéndice estadístico); el precio del petróleo por barril será, en promedio, USD 81,29 en 2024 y USD 72,84 en 2025; el rendimiento de los *bonos públicos a tres meses* promediará en Estados Unidos 5,4% en 2024 y 3,9% en 2025; en la zona del euro, 3,5% en 2024 y 2,8% en 2025; y en Japón, 0,1% en 2024 y 0,5% en 2025; se presume también que el rendimiento de los *bonos públicos a 10 años* promediará en Estados Unidos 4,1% en 2024 y 3,5% en 2025; en la zona del euro, 2,4% en 2024 y 2,5% en 2025; y en Japón, 1,0% en 2024 y 1,3% en 2025. Naturalmente, estas son hipótesis de trabajo, no pronósticos, y la incertidumbre que conllevan se suma al margen de error que de todas maneras existiría en las proyecciones. Las estimaciones y proyecciones se basan en la información estadística disponible hasta el 7 de octubre de 2024, pero podría no reflejar los últimos datos disponibles en todos los casos. Para conocer la fecha de los últimos datos correspondientes a cada país, sírvase consultar las notas que figuran en la base de datos en línea del informe WEO.

En esta publicación se utilizan los siguientes símbolos:

- . . . Indica que no se dispone de datos o que los datos no son pertinentes.
- – Se usa entre años o meses (por ejemplo, 2023–24 o enero–junio) para indicar los años o meses comprendidos, incluidos los años o meses mencionados.
- / Se emplea entre años o meses (por ejemplo, 2023/24) para indicar un ejercicio fiscal o financiero.
- Los “puntos básicos” son centésimos de punto porcentual (por ejemplo, 25 puntos básicos equivalen a $\frac{1}{4}$ de punto porcentual).
- Los datos se basan en años calendario, con la excepción de unos pocos países cuyos datos se basan en el ejercicio fiscal. Sírvase consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos de declaración excepcionales para las cuentas nacionales y los datos de las finanzas públicas.
- En el caso de algunos países, las cifras de 2023 y períodos anteriores se basan en estimaciones y no en resultados efectivos. Sírvase consultar el cuadro G del apéndice estadístico, donde se incluyen los resultados efectivos más recientes correspondientes a indicadores en las cuentas nacionales, precios, finanzas públicas y balanza de pagos de cada país.

Novedades en esta publicación:

- Tras la reciente publicación de la encuesta del Programa de Comparación Internacional (PCI) de 2021 del Grupo Banco Mundial sobre los nuevos parámetros de la paridad del poder adquisitivo, se han actualizado las estimaciones del informe WEO de las ponderaciones de la paridad del poder adquisitivo y el PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo. Para obtener más información, véase el recuadro A2 del apéndice estadístico.
- En el caso de Bangladesh, las estimaciones del PIB real y del PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo para el año fiscal ahora se incluyen en los agregados de los grupos de países.
- Las autoridades de Zimbabwe han terminado recientemente de redenominar las estadísticas de sus cuentas nacionales tras reemplazar el dólar zimbauense el 5 de abril de 2024 por una nueva moneda nacional respaldada por el oro. El dólar zimbauense dejó de circular el 30 de abril de 2024.

En los cuadros y gráficos se utilizan las siguientes convenciones:

- Los cuadros y gráficos de esta publicación que citan como sus fuentes “cálculos del personal técnico del FMI” o “estimaciones del personal técnico del FMI” utilizan datos que provienen de la base de datos del informe WEO.
- En los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.
- En algunos casos, el total no coincide con la suma de los componentes, debido al redondeo de las cifras.
- Se presentan datos compuestos para varios grupos de países organizados según las características económicas o por región. Salvo indicación distinta, los datos compuestos de los grupos de países se calculan cuando los datos ponderados están representados en un 90% o más.
- En ningún caso debe entenderse que las fronteras, los colores, las denominaciones o cualquier otra información contenida en los mapas de esta publicación reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio ni la conformidad o disconformidad de la institución con dichas fronteras.

En este informe, el término “país” no se refiere en todos los casos a una entidad territorial que constituya un Estado conforme al derecho y a los usos internacionales. El término en este informe abarca ciertas entidades territoriales que no son Estados, pero para las cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Correcciones y revisiones

Los datos y análisis que se publican en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) son preparados por el personal técnico del FMI en el momento de publicación del informe. Se hace todo lo posible por dejar aseguradas la puntualidad, exactitud y exhaustividad de los datos. Cuando se detectan errores, las correcciones y revisiones se incorporan en la edición digital, disponible en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org) y en la biblioteca electrónica del FMI (véase más abajo). Todos los cambios importantes figuran en los índices de materias publicados en Internet.

Edición impresa y digital

Edición impresa

La edición impresa de este informe (en inglés) puede solicitarse a la Librería del FMI en imfbk.st/551243.

Ediciones digitales

Las ediciones digitales del informe WEO en formato ePub, PDF y HTML se pueden consultar en la biblioteca electrónica del FMI (IMF eLibrary) en eLibrary.IMF.org/WEO.

Puede descargar un PDF gratuito del informe así como conjuntos de datos para cada gráfico de este informe en la página web del FMI en www.IMF.org/publications/weo, o escanee el código QR a continuación para acceder directamente a la página web del informe WEO.



Derechos de autor y reutilización

La información sobre los términos y condiciones para la reutilización del contenido de esta publicación puede consultarse en www.imf.org/external/terms.htm.

Esta edición de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se publica en la biblioteca electrónica del FMI (www.elibrary.imf.org) y en el sitio web del FMI (www.imf.org), donde también se publica una compilación más completa (en inglés) de información extraída de la base de datos del informe WEO, incluidos los archivos que contienen las series de datos que con mayor frecuencia solicitan los lectores. Estos archivos pueden descargarse para poder ser utilizados en diferentes programas informáticos.

El personal técnico del FMI compila los datos del informe WEO en el momento de elaboración del informe. Las proyecciones y los datos históricos se basan en información recopilada por los economistas encargados de cada país durante las misiones a los países miembros del FMI y mediante un análisis constante de la evolución de la situación nacional. Los datos históricos se actualizan de manera continua, a medida que llega información nueva, y a menudo se ajustan los quiebres estructurales de los datos para producir series ininterrumpidas mediante el uso de empalmes y otras técnicas. Cuando no se dispone de información completa, se siguen usando las estimaciones del personal técnico del FMI como variables sustitutivas para las series históricas. Por ese motivo, los datos del informe WEO pueden diferir de otras fuentes con datos oficiales, como el informe *International Financial Statistics* del FMI.

Los datos y los metadatos del informe WEO se publican “tal como se reciben” y “según estén disponibles”; asimismo, se hace todo lo posible por dejar aseguradas la puntualidad, exactitud y exhaustividad de estos datos y metadatos, aunque no se las garantiza. Cuando se detectan errores, se hace un esfuerzo concertado por corregirlos en la medida en que corresponda y sea factible hacerlo. Las correcciones y revisiones realizadas posteriormente a la publicación impresa de este estudio se incorporan en la edición electrónica, disponible en la biblioteca electrónica del FMI (www.elibrary.imf.org) y en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org). Todos los cambios importantes figuran en forma detallada en los índices de materias publicados en Internet.

Las condiciones de uso de la base de datos del informe WEO pueden consultarse en el sitio web del FMI sobre derechos de autor y uso (www.imf.org/external/terms.htm).

Las consultas sobre el contenido del informe WEO y la base de datos de este estudio pueden dirigirse por carta o foro digital (no se aceptan llamadas telefónicas) a la siguiente dirección:

World Economic Studies Division
Departamento de Estudios
International Monetary Fund
700 19th Street, NW,
Washington, DC 20431, EE.UU.
Foro digital: www.imf.org/weoforum

PREFACIO

El análisis y las proyecciones publicados en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) constituyen elementos integrales de la supervisión de la evolución económica y las políticas económicas de los países miembros que lleva a cabo el FMI, así como de los movimientos de los mercados financieros internacionales y del sistema económico mundial. El análisis de las perspectivas y políticas es producto de un minucioso examen de la evolución económica mundial que llevan a cabo varios departamentos del FMI, tomando principalmente como base la información que recogen los funcionarios de la institución en sus consultas con los países miembros. Esas consultas están a cargo, en particular, de los departamentos regionales del FMI —a saber, el Departamento de África, el Departamento de Asia y el Pacífico, el Departamento de Europa, el Departamento de Oriente Medio y Asia Central, y el Departamento del Hemisferio Occidental—, junto con el Departamento de Estrategias, Políticas y Evaluación, el Departamento de Mercados Monetarios y de Capital, y el Departamento de Finanzas Públicas.

El análisis presentado en este informe fue coordinado por el Departamento de Estudios, bajo la dirección general de Pierre-Olivier Gourinchas, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios. El proyecto estuvo dirigido por Petya Koeva Brooks, Subdirectora del Departamento de Estudios, y Jean Marc Natal, Subjefe de División en dicho departamento.

Los principales colaboradores fueron Silvia Albrizio, Jorge Alvarez, Hippolyte Balima, Emine Boz, Damien Capelle, Pragyan Deb, Bertrand Gruss, Eric Huang, Thomas Kroen, Toh Kuan, Colombe Ladreit, Alberto Musso, Daa Noureldin, Galip Kemal Ozhan, Nicholas Sander, Yu Shi, Sebastian Wende y Sihwan Yang.

Colaboraron también Maryam Abdou, Hites Ahir, Gavin Asdorian, Tohid Atashbar, Jared Bebe, Christian Bogmans, Benjamin Carton, Francesca Caselli, Yaniv Cohen, Allan Dizioli, Wenchuan Dong, Angela Espiritu, Rebecca Eyassu, Pedro de Barros Gagliardi, Ganchimeg Ganpurev, Ziyang Han, Alexander Kia Howe, Chris Jackson, Gene Kindberg-Hanlon, Eduard Laurito, Jungjin Lee, Weili Lin, Barry Liu, Jorge Miranda-Pinto, Joseph Moussa, Dirk Muir, Cynthia Nyanchama Nyakeri, Emory Oakes, Pablo Vega Olivares, Maximiliano Jerez Osses, Andrea Pescatori, Clarita Phillips, Naissa Pierre, Rafael Portillo, Shrihari Ramachandra, Nirav Shedge, Arash Sheikholeslam, Martin Stuermer, Nicholas Tong, Roc Walker, Xueliang Wang, Isaac Warren, Evgenia Weaver, Philippe Wingender, Yarou Xu, Max Yarmolinsky, Jiaqi Zhao, Canran Zheng, Dian Zhi y Liangliang Zhu.

Gemma Rose Diaz del Departamento de Comunicaciones, estuvo a cargo del equipo editorial, con el respaldo de Michael Harrup en las tareas de producción y edición, y el apoyo adicional de Lucy Scott Morales, James Unwin, Grauel Group y Absolute Service, Inc. Elad Meshulam, Mishri Someshwar y John Michael Burkhardt del Laboratorio creativo del FMI diseñaron las encuestas empleadas en el capítulo 3. Gabriele Ciminelli, Davide Furceri, Daisuke Fukuzawa, Ergys Islamaj y Duong Trung Le proporcionaron las estimaciones actualizadas procedentes de las bases de datos del FMI sobre reformas estructurales utilizadas en el capítulo 3. Tatiana Goriainova y Sylvie Poirot de la Biblioteca de CSF proporcionaron apoyo y servicios para la obtención de licencias de datos.

El análisis se benefició de las observaciones y las sugerencias formuladas por los miembros del personal técnico de otros departamentos del FMI, y por los directores ejecutivos tras la evaluación del informe que tuvo lugar el 8 de octubre de 2024. No obstante, cabe aclarar que las proyecciones y consideraciones de política económica corresponden al personal técnico del FMI y no deben atribuirse a los directores ejecutivos ni a las autoridades nacionales que representan.

La batalla mundial contra la inflación casi está ganada; ahora se necesita un triple giro en las políticas

La batalla mundial contra la inflación está prácticamente ganada, a pesar de que en algunos países persisten presiones sobre los precios. Tras alcanzar un máximo del 9,4% interanual en el tercer trimestre de 2022, ahora se proyecta que la tasa de inflación general se sitúe en el 3,5% para finales de 2025, por debajo del promedio del 3,6% del período comprendido entre 2000 y 2019.

Además, pese al endurecimiento acusado y sincronizado de la política monetaria en todo el mundo, la economía mundial ha seguido dando muestras de una resiliencia poco habitual durante el proceso de desinflación, lo que ha permitido evitar una recesión global. Se prevé que el crecimiento se mantenga estable en una tasa próxima al 3,2% entre 2024 y 2025, a pesar de que en algunas economías, especialmente en países en desarrollo de ingreso bajo, se han producido considerables revisiones a la baja del crecimiento, a menudo como consecuencia de una intensificación de los conflictos.

Aunque el retroceso mundial de la inflación es un hito importante, los riesgos de deterioro están aumentando y ahora dominan las perspectivas: una escalada de los conflictos regionales, la prolongación excesiva de la orientación restrictiva de la política monetaria, una posible reaparición de la volatilidad en los mercados financieros que tenga efectos adversos en los mercados de deuda soberana (véase la edición de octubre de 2024 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*), una desaceleración más pronunciada del crecimiento en China y el continuo aumento de las políticas proteccionistas.

¿A qué se debe el descenso de la inflación? Como sostiene el capítulo 2 de este informe, la escalada y el posterior retroceso de la inflación mundial son consecuencia de una combinación excepcional de shocks: las amplias perturbaciones de la oferta junto con fuertes presiones de demanda que se

produjeron a raíz de la pandemia, seguidas por las acusadas subidas de los precios de las materias primas que causó la guerra en Ucrania. Estos shocks dieron lugar a un desplazamiento hacia arriba y un aumento de la pendiente de la relación entre la actividad y la inflación, la curva de Phillips. Cuando las perturbaciones de la oferta cedieron y el endurecimiento de la política monetaria empezó a frenar la demanda, la normalización de la situación en los mercados de trabajo permitió un rápido descenso de la inflación sin una ralentización significativa de la actividad. Es obvio que buena parte de la desinflación puede atribuirse a la propia corrección de los shocks y, en menor medida, a la mejora de la oferta de mano de obra, con frecuencia vinculada a la inmigración. Pero la política monetaria también fue una pieza clave, ya que contribuyó a mantener ancladas las expectativas de inflación, lo que permitió evitar espirales de precios y salarios perjudiciales y que se repitiera la desastrosa experiencia inflacionaria de la década de 1970.

El retorno de la inflación a niveles próximos a las metas de los bancos centrales allana el camino para un triple giro muy necesario en las políticas económicas.

El primer giro, el de la política monetaria, ya ha comenzado. Desde junio, los principales bancos centrales de economías avanzadas han empezado a bajar sus tasas de interés de política monetaria, adoptando una orientación más neutral en su política. Esto respaldará la actividad en un momento en el que los mercados de trabajo de muchas economías avanzadas muestran indicios de debilidad, con un ascenso de las tasas de desempleo. También ayudará a conjurar los riesgos de deterioro.

El cambio en las condiciones monetarias mundiales está aliviando la presión sobre las economías de mercados emergentes, cuyas monedas se están revalorizando frente al dólar estadounidense y donde las condiciones financieras están mejorando. Esto contribuirá a reducir las presiones inflacionarias importadas y permitirá que estos países recorran más fácilmente sus propias sendas de desinflación.

No obstante, sigue siendo muy importante estar vigilantes. La inflación en los servicios se mantiene en niveles excesivamente elevados, que casi duplican los observados antes de la pandemia. Algunas economías de mercados emergentes afrontan un resurgimiento de las presiones inflacionarias, en ocasiones como consecuencia de los elevados precios de los alimentos. Además, ahora hemos entrado en un mundo dominado por las perturbaciones de la oferta, causadas por cuestiones climáticas, de salud y geopolíticas. A la política monetaria siempre le resulta más difícil mantener la estabilidad de precios cuando debe hacer frente a este tipo de shocks, que incrementan los precios y reducen el producto de manera simultánea. Por último, aunque las expectativas de inflación han permanecido bien ancladas en esta ocasión, es posible que la próxima vez esto sea más difícil, ya que los trabajadores y las empresas estarán más vigilantes para proteger su nivel de vida y las ganancias.

El segundo giro es el que afecta a la política fiscal. El espacio fiscal también es un pilar fundamental de la estabilidad financiera. Tras años de una política fiscal expansiva, ha llegado el momento de estabilizar la dinámica de la deuda y recomponer unas reservas fiscales sumamente necesarias. Aunque el descenso de las tasas de interés de política monetaria proporciona cierto alivio fiscal al reducir los costos de financiamiento, no será suficiente, sobre todo porque las tasas de interés reales a largo plazo están muy por encima de los niveles pre-pandémicos. En muchos países, se han de mejorar los saldos fiscales primarios, es decir, la diferencia entre el ingreso fiscal y el gasto público, neto del servicio de la deuda. En algunos, como Estados Unidos y China, la dinámica de la deuda no se estabilizaría con los actuales planes fiscales (véase la edición de octubre de 2024 del informe *Monitor Fiscal*). En muchos otros, pese a que los planes fiscales elaborados tras la pandemia y las crisis del costo de la vida parecían prometedores, cada vez hay más indicios de desviación. No hay mucho margen de maniobra: retrasar injustificadamente los ajustes incrementa el riesgo de ajustes desordenados impuestos por el mercado, mientras que un giro excesivamente abrupto hacia la consolidación fiscal sería contraproducente y dañaría la actividad económica. Para tener éxito, se ha de mantener el rumbo poniendo en práctica sin demora ajustes plurianuales graduales y creíbles allí donde la consolidación sea necesaria. Cuanto más creíble y disciplinada sea la consolidación

fiscal, más apoyo podrá proporcionar la política monetaria. Sin embargo, hasta la fecha no ha habido ni la voluntad ni la capacidad necesarias para ejecutar ajustes disciplinados y creíbles.

El tercer giro —el más complicado— es el de las reformas estructurales. Es preciso redoblar los esfuerzos para mejorar las perspectivas de crecimiento y elevar la productividad, ya que solo así podremos dar respuesta a los múltiples retos a los que nos enfrentamos: la recomposición de las reservas fiscales, el envejecimiento y la reducción de la población en muchas partes del mundo, la juventud y el crecimiento de la población africana en busca de oportunidades, la transición climática, el aumento de la resiliencia y la mejora de la vida de quienes son más vulnerables, tanto dentro de los países como a escala internacional. Por desgracia, las perspectivas de crecimiento mundial a mediano plazo (3,1%) siguen siendo poco prometedoras. Pese a que, en buena medida, esto es reflejo de la mayor debilidad de las previsiones para China, las perspectivas a mediano plazo de otras regiones, como América Latina y la Unión Europea (UE), también han empeorado. El informe Draghi publicado recientemente ofrece un análisis realista del deterioro de las perspectivas de crecimiento de la UE y de los desafíos asociados.

Ante el aumento de la competitividad externa y las debilidades estructurales de las manufacturas y de la productividad, muchos países están poniendo en práctica medidas de política industrial y comercial destinadas a proteger a sus trabajadores y sus sectores productivos. Aunque en ocasiones estas medidas pueden estimular la inversión y la actividad a corto plazo —especialmente cuando se basan en subsidios financiados mediante deuda—, con frecuencia dan lugar a represalias, tienen escasas probabilidades de propiciar mejoras sostenidas del nivel de vida en el país o fuera, y deberían rechazarse de plano cuando no hayan sido cuidadosamente concebidas para corregir fallos del mercado bien identificados o para dar respuesta a problemas de seguridad nacional. El crecimiento económico debe lograrse mediante reformas internas ambiciosas que impulsen la tecnología y la innovación, mejoren la competencia y la asignación de los recursos, profundicen en la integración económica y estimulen la inversión productiva privada.

Sin embargo, aunque las reformas estructurales son más urgentes que nunca, con frecuencia se enfrentan

a una significativa resistencia social. El capítulo 3 del informe explora los factores que determinan la aceptabilidad social de las reformas, que es uno de los requisitos previos para que puedan tener éxito. El mensaje del capítulo es claro: la mejora de la comunicación no basta. Lo que es esencial es fomentar la confianza entre los gobiernos y los ciudadanos —un proceso bidireccional a lo largo del diseño de las políticas— e incluir medidas de compensación adecuadas para mitigar el impacto distributivo. Esta

es una importante lección que también deberíamos tener en cuenta cuando tratemos de encontrar formas de seguir mejorando la cooperación internacional e intensificar nuestros esfuerzos multilaterales para dar respuesta a los desafíos comunes, ahora que celebramos el 80.º aniversario de las instituciones de Bretton Woods.

Pierre-Olivier Gourinchas
Consejero Económico

RESUMEN EJECUTIVO

Se prevé que el crecimiento mundial se mantenga estable, pero en tasas decepcionantes. La proyección de crecimiento para 2024 y 2025, del 3,2%, prácticamente no ha variado con respecto a las previsiones de la actualización de las *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) de julio de 2024, ni con respecto a las de la edición de abril de 2024 del informe WEO. Sin embargo, por debajo de la superficie se han llevado a cabo revisiones notables, y las correcciones al alza de las previsiones para Estados Unidos han compensado las revisiones a la baja de los pronósticos relativos a otras economías avanzadas, en particular los de los mayores países europeos. Del mismo modo, en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las perturbaciones en la producción y el transporte de materias primas —sobre todo el petróleo—, los conflictos, los disturbios civiles y los fenómenos meteorológicos extremos han dado lugar a revisiones a la baja de las perspectivas para Oriente Medio y Asia Central y para África subsahariana. Estas modificaciones han quedado compensadas por las revisiones al alza de los pronósticos para las economías emergentes de Asia, en las que el fuerte aumento de la demanda de semiconductores y productos electrónicos, impulsado por inversiones significativas en inteligencia artificial, ha intensificado el crecimiento. Resumen ejecutivo Los persistentes factores adversos de índole estructural, como el envejecimiento de la población y la escasa productividad, están frenando el crecimiento potencial en muchas economías.

Los desequilibrios cíclicos se han reducido desde principios de año, lo que ha propiciado una mejor alineación de la actividad económica con el producto potencial en las principales economías. Este ajuste está permitiendo que las tasas de inflación de los distintos países se aproximen entre sí y, en conjunto, ha contribuido a un descenso de la inflación mundial. Se prevé que la inflación general mundial disminuya de un promedio anual del 6,7% en 2023 al 5,8% en 2024 y 4,3% en 2025, y que las economías avanzadas alcancen sus metas antes que las emergentes y en desarrollo. El proceso de desinflación mundial

continúa avanzando, en general de manera acorde con el escenario base, pero todavía es posible que aparezcan baches en el camino hacia la estabilidad de precios. Los precios de los bienes se han estabilizado, pero la inflación de los servicios se mantiene elevada en muchas regiones, lo que pone de manifiesto la importancia de entender las dinámicas sectoriales y de calibrar la política monetaria teniéndolas en cuenta, como se analiza en el capítulo 2.

Las perspectivas mundiales corren riesgos de deterioro en un contexto de elevada incertidumbre en torno a las políticas. Brotes repentinos de volatilidad en los mercados financieros, como el que se produjo a principios de agosto, podrían endurecer las condiciones financieras y lastrar la inversión y el crecimiento, especialmente en economías en desarrollo en las que las grandes necesidades de financiamiento externo a corto plazo pueden desencadenar salidas de capital y situaciones críticas de sobreendeudamiento. Perturbaciones adicionales del proceso de desinflación, potencialmente desencadenadas por nuevos repuntes de los precios de las materias primas en un contexto de tensiones geopolíticas persistentes, podrían impedir que los bancos centrales relajen la política monetaria, lo que plantearía importantes retos para la política fiscal y la estabilidad financiera. Una contracción más profunda o prolongada de lo esperado en el sector inmobiliario chino, especialmente si causa inestabilidad financiera, podría desanimar a los consumidores y generar efectos secundarios transfronterizos negativos, dado el gran peso de China en el comercio mundial. Una intensificación de las políticas proteccionistas agravaría las tensiones comerciales, reduciría la eficiencia del mercado y perturbaría aún más las cadenas de suministro. La agudización de las tensiones sociales podría causar malestar social, lo que socavaría la confianza de consumidores e inversionistas y podría retrasar la aprobación y ejecución de reformas estructurales necesarias.

A medida que vayan desapareciendo los desequilibrios cíclicos de la economía mundial, las prioridades de política económica a corto plazo deben calibrarse cuidadosamente para garantizar

un aterrizaje suave. En muchos países es de suma urgencia modificar la marcha de la política monetaria para garantizar que la deuda pública siga una trayectoria sostenible a fin de reponer los amortiguadores fiscales; el ritmo de ajuste debe adaptarse a las circunstancias específicas de los países. Se necesitan reformas estructurales para elevar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo, pero también deben mantenerse el apoyo a los más vulnerables y las redes de protección social. En el

capítulo 3 se analizan estrategias para mejorar la aceptabilidad social de estas reformas, un requisito previo fundamental para el éxito de su ejecución. La cooperación multilateral es más necesaria que nunca para acelerar la transición verde y apoyar los esfuerzos de reestructuración de la deuda. Mitigar los riesgos de fragmentación geoeconómica y reforzar los marcos multilaterales basados en normas son tareas esenciales para que todas las economías puedan cosechar los beneficios del crecimiento futuro.

La incertidumbre se propaga a medida que cambian las políticas

Los últimos cuatro años han puesto a prueba la resiliencia de la economía mundial. Una pandemia histórica, el estallido de conflictos geopolíticos y fenómenos meteorológicos extremos han perturbado las cadenas de suministro, han provocado crisis energéticas y alimentarias y han llevado a los gobiernos a adoptar medidas sin precedentes para proteger vidas y medios de vida. La economía mundial ha mostrado resiliencia en términos generales, pero esto oculta resultados desiguales entre regiones y persistentes factores de fragilidad.

Los shocks negativos de la oferta que han golpeado la economía mundial desde 2020 han tenido efectos duraderos en el producto y la inflación, con variados impactos en los países y grupos de países. Los contrastes más marcados se observan entre las economías avanzadas y las economías desarrolladas. Mientras que las primeras han retornado a los niveles de actividad e inflación proyectados antes de la pandemia, las segundas están dejando a la vista cicatrices más permanentes (véase la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas de la economía mundial* [informe WEO]), reflejadas en importantes déficits del producto y en una inflación persistente (gráfico 1.1). Además, siguen siendo más vulnerables a subidas de los precios de las materias primas como las registradas tras la invasión rusa de Ucrania (gráfico 1.2; informes WEO de octubre de 2023 y abril de 2024).

Desde principios de año han surgido señales de que los desequilibrios cíclicos están siendo reabsorbidos gradualmente, y que la actividad económica en las principales economías está más alineada con su nivel potencial. Esta evolución puede haber ayudado a que las tasas de inflación de los países converjan entre sí, pero el ímpetu de la desinflación mundial parece haber disminuido en el primer semestre del año (actualización del informe WEO de julio de 2024). Los precios de los bienes se han estabilizado, y algunos están descendiendo, pero la inflación de los precios de los servicios sigue siendo alta en muchos países, en parte debido a rápidos aumentos salariales, ya que el nivel de las remuneraciones aún están equiparándose con la escalada de la inflación

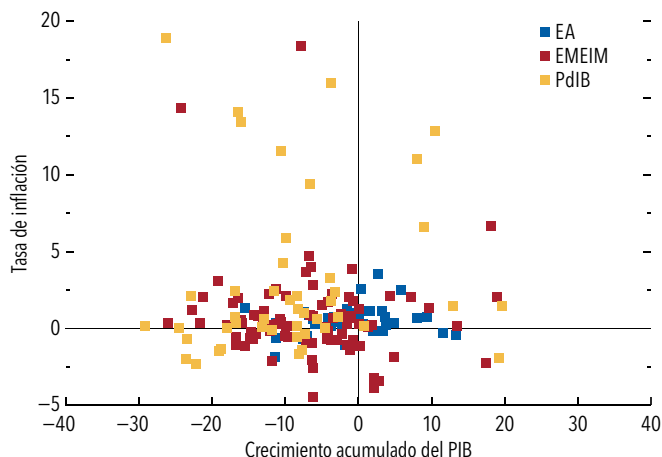
de 2021–22. Esto ha obligado a algunos bancos centrales a postergar sus planes de relajación de la política (capítulo 2), lo cual ejerce más presión sobre las finanzas públicas, en especial en los países donde los costos de servicio de la deuda ya son altos y las necesidades de refinanciamiento son considerables.

Ahora, al igual que antes, las perspectivas mundiales estarán determinadas en gran medida por las decisiones de política fiscal y monetaria, sus efectos de contagio a escala internacional, la intensidad de las fuerzas de fragmentación geoeconómica y la capacidad de los gobiernos para poner en marcha reformas estructurales pendientes desde hace tiempo. Como la inflación está aproximándose a los niveles fijados como meta por los bancos centrales y como los gobiernos están procurando gestionar la dinámica de la deuda, se prevé que la combinación de políticas vaya dando un giro del endurecimiento monetario al fiscal, a medida que las tasas de política monetaria van reduciéndose y acercándose a sus niveles naturales. La velocidad a la que se produzcan estas rotaciones en cada país incidirá en los flujos de capital y los tipos de cambio.

La incertidumbre en torno a las perspectivas es alta, y los gobiernos nuevos que asuman funciones (aproximadamente la mitad de la población mundial ha ido o irá a las urnas en 2024) podrían introducir importantes cambios en las políticas comerciales y fiscales (recuadro 1.2). Además, el retorno de la volatilidad al mercado financiero a mediados de año ha reavivado viejas inquietudes sobre vulnerabilidades ocultas. Esto incrementaría la ansiedad acerca de la orientación adecuada de la política monetaria, sobre todo en países en los que la inflación es persistente y están surgiendo indicios de desaceleración. Una nueva agudización de las tensiones geopolíticas podría trabar el comercio, la inversión y la libre circulación de ideas. Esto podría incidir en el crecimiento a largo plazo, amenazar la resiliencia de las cadenas de suministro y crear difíciles disyuntivas a los bancos centrales. Por el lado positivo, los gobiernos podrían lograr forjar el consenso necesario en torno a reformas estructurales pendientes y difíciles de aprobar (capítulo 3), lo cual estimularía el crecimiento y afianzaría la sostenibilidad fiscal y la estabilidad financiera.

Gráfico 1.1. Revisiones del crecimiento y la inflación

(puntos porcentuales, respecto a la actualización del informe WEO de enero de 2020)

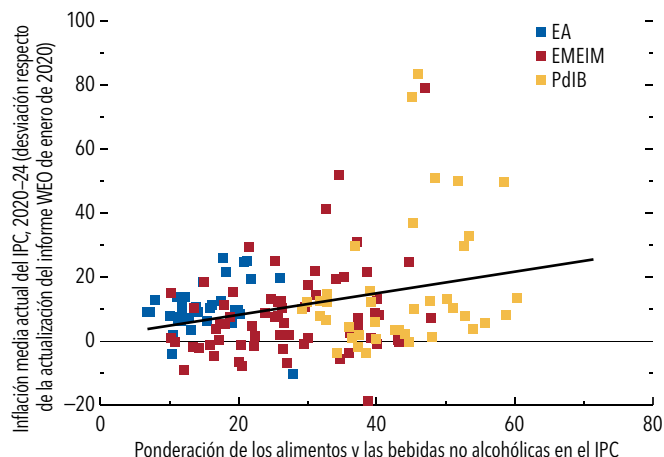


Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El eje horizontal indica las estimaciones más recientes del crecimiento del PIB acumulado desde 2020 hasta 2024 en desviación con respecto al pronóstico de la actualización del informe WEO de enero de 2020. El eje vertical indica las estimaciones más recientes de la tasa de inflación en 2024 en desviación con respecto al pronóstico de la actualización del informe WEO de enero de 2020. EA = economías avanzadas; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; PdIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

Gráfico 1.2. Sorpresas de la inflación y la importancia de los alimentos en el IPC

(porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La línea continua denota una regresión lineal. EA = economías avanzadas; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; IPC = índice de precios al consumidor; PdIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

Desinflación constante, pero aún con posibles baches en el camino

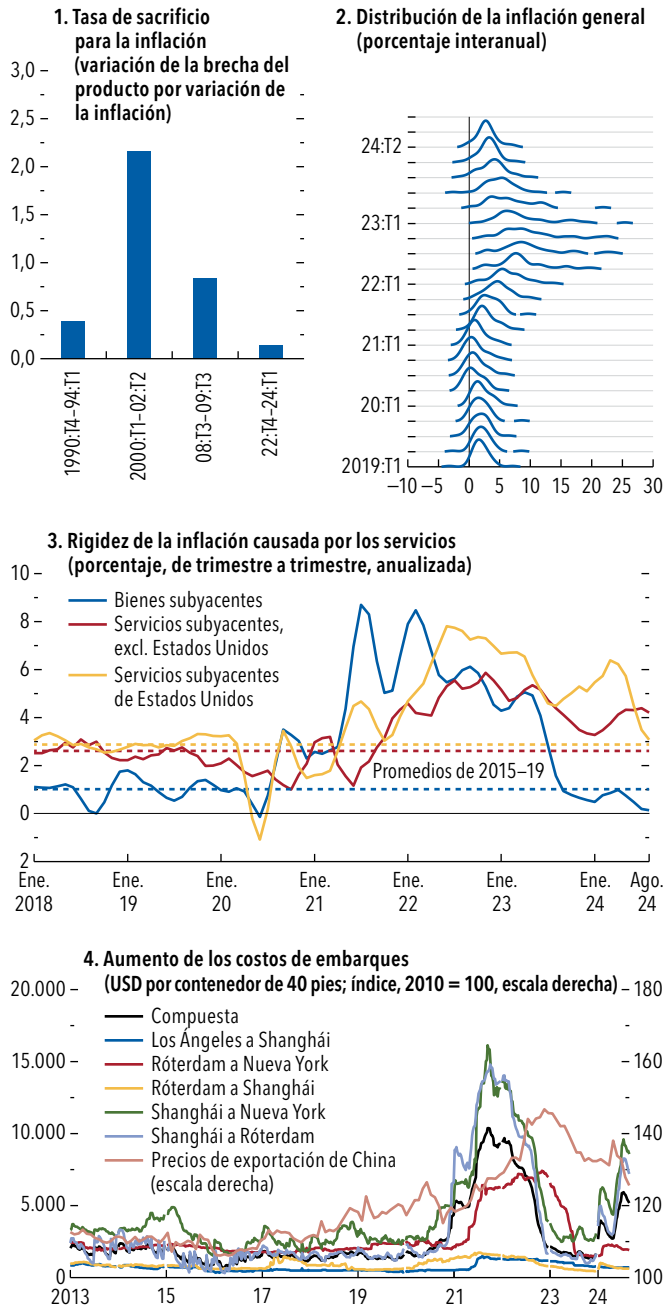
En muchas economías avanzadas, el proceso de desinflación se ha logrado a un costo relativamente bajo en términos de empleo, gracias, en parte, a la evolución de la oferta que ha tenido un efecto compensatorio, como un descenso de los precios de la energía más rápido de lo previsto y un sorprendente repunte de la oferta de mano de obra, impulsado por importantes flujos inmigratorios que ayudaron a enfriar los mercados laborales (informe WEO de abril de 2024). Además, los cuellos de botella temporales durante la pandemia y después de ella incrementaron la pendiente de la curva de Phillips e implicaban una tasa de sacrificio reducida (la capacidad económica ociosa necesaria para reducir la inflación). Como se explica en el capítulo 2, una curva de Phillips temporalmente más empinada ayuda a explicar la escalada de la inflación y también el hecho de que el proceso desinflacionario haya sido relativamente llevadero, hasta ahora (gráfico 1.3, panel 1).

Desde comienzos de 2024, los indicios de que los desequilibrios cíclicos están corrigiéndose gradualmente han ayudado a que las tasas de inflación de los países converjan entre sí (gráfico 1.3, panel 2). La desinflación ha continuado en general como se preveía, pero no dio señales de desaceleración en el primer semestre del año,

lo que hace pensar que el camino hacia la estabilidad de precios puede ser tortuoso (actualización del informe WEO de julio de 2024). La persistente inflación subyacente se ha debido sobre todo a la inflación de los precios de los servicios. Al situarse en un 4,2%, la inflación de precios de los servicios subyacentes es aproximadamente un 50% más alta que antes de la pandemia en las principales economías avanzadas y de mercados emergentes (excluyendo Estados Unidos). Esto contrasta con la inflación de precios de los bienes subyacentes, que ha descendido hasta cero (gráfico 1.3, panel 3). Los aumentos recientes de los gastos de embarque, especialmente en rutas hacia y desde China, han generado presiones al alza sobre los precios de las mercancías. No obstante, esta fuente de presión alcista se ha visto mitigada hasta ahora por la disminución de los precios de las exportaciones de China (gráfico 1.3, panel 4).

La persistencia de la inflación de los precios de los servicios obedece en parte al mayor crecimiento de los salarios nominales en relación con las tendencias previas a la pandemia. Aunque la presión en los mercados laborales ha empezado a ceder (gráfico 1.4, panel 2), quienes negocian los salarios han seguido buscando importantes aumentos para compensar la crisis del costo de vida que se sintió tras la escalada de la inflación de 2021–22 (gráfico 1.4, panel 1). El hecho de que el

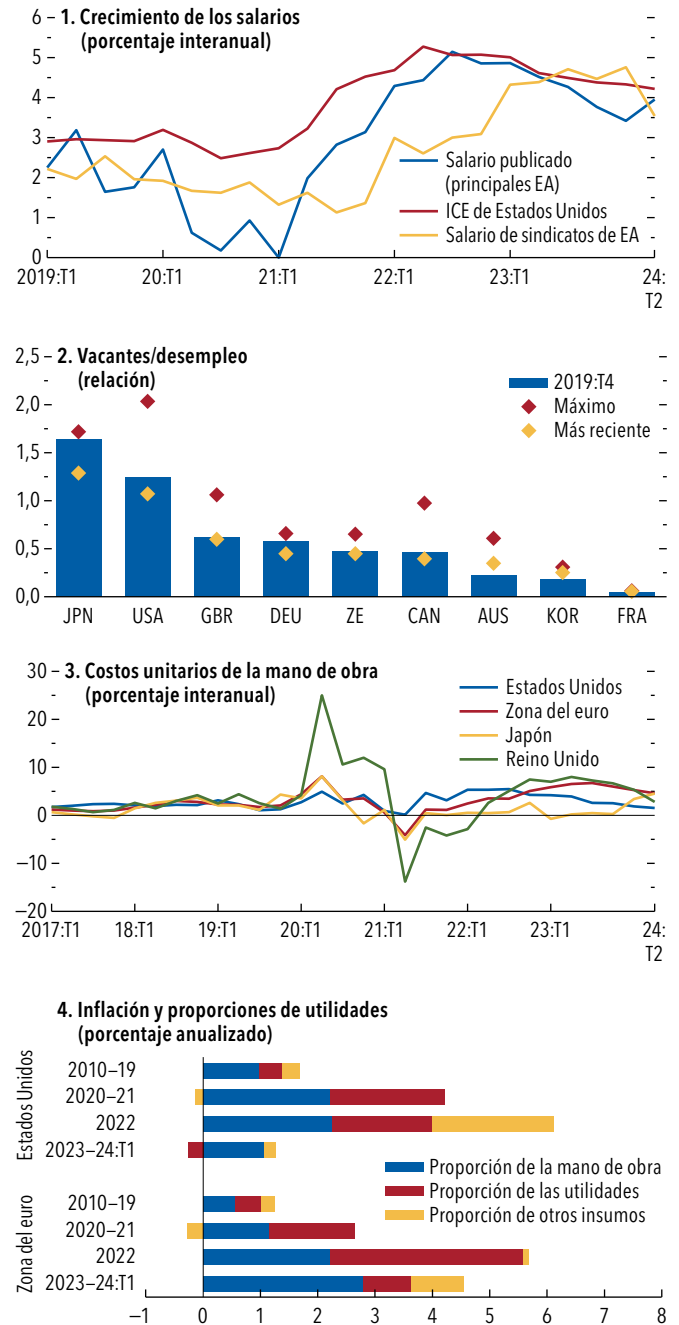
Gráfico 1.3. Evolución reciente de la inflación



Fuentes: Haver Analytics, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, la muestra comprende 37 economías avanzadas. El panel 2 muestra la distribución de densidad de la evolución de la inflación general en 32 economías avanzadas y 13 economías de mercados emergentes y en desarrollo. La línea vertical denota la mediana de 2019:T1. En el panel 3, los dos agregados son los promedios ponderados en función de la paridad del poder adquisitivo. La muestra incluye 11 economías avanzadas y 9 economías de mercados emergentes y en desarrollo que representan aproximadamente el 55% del producto mundial de 2021 ponderado por las paridades del poder adquisitivo.

Gráfico 1.4. Evolución del mercado laboral



Fuentes: Eurostat, Haver Analytics, Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 4, la descomposición para Estados Unidos utiliza datos sobre la proporción de los factores de producción procedentes del sector empresarial no financiero. En el caso de la zona del euro, la descomposición se basa en datos del conjunto de la economía. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). EA = economías avanzadas; ICE = índice de costo del empleo; ZE = zona del euro.

crecimiento de los salarios continúa siendo más fuerte tras el repunte de la inflación concurda con lo observado en anteriores episodios inflacionarios —cuando los salarios reales retornan a su nivel de equilibrio determinado por la productividad de la mano de obra—, y no es algo que entrañe necesariamente riesgo de una espiral de precios y salarios (véase el capítulo 2 del informe WEO de octubre de 2022).

Dado que se espera que las brechas del producto se cierren, y suponiendo que la oferta de mano de obra en las economías avanzadas no experimente interrupciones, cabe prever una moderación del crecimiento de los salarios. Que los recientes aumentos se traduzcan en una mayor persistencia de la inflación subyacente dependerá de: 1) el impacto de los recientes aumentos de los salarios reales en los costos unitarios de la mano de obra, lo cual a su vez depende de la productividad de la mano de obra, y 2) la voluntad de las empresas para absorber el aumento de los costos unitarios de la mano de obra en sus márgenes de ganancia.

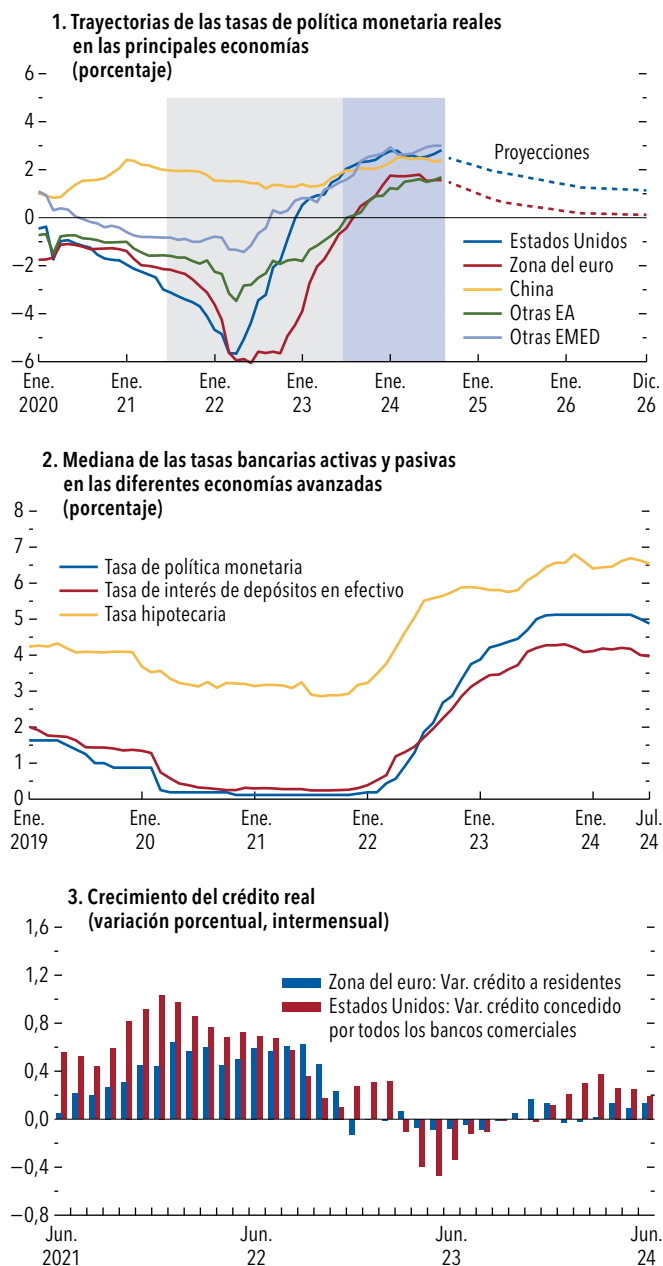
Estos dos factores parecen estar operando de manera diferente en las dos mayores economías avanzadas, pero aun así deberían permitir que continúe el proceso desinflacionario. En Estados Unidos, el crecimiento de los salarios ha reflejado los aumentos de la productividad observados últimamente, lo cual ha contenido los costos unitarios de la mano de obra. En la zona del euro, los recientes aumentos salariales han superado la productividad, y eso ha elevado los costos unitarios de la mano de obra (gráfico 1.4, panel 3). De todos modos, las empresas europeas deberían ser capaces de absorber estos costos, dado los importantes aumentos de la proporción de las utilidades en los últimos años (gráfico 1.4, panel 4).

Combinación de políticas: políticas restrictivas en el plano monetario y expansivas en el plano fiscal

La evolución económica en los últimos cuatro años ha dependido mucho de la manera en que cada país ha hecho uso de las políticas fiscales y monetarias desde la pandemia.

Tras un período inicial de distensión, la política monetaria se ha endurecido considerablemente, y los bancos centrales de muchos mercados emergentes iniciaron el proceso antes que los principales bancos de las economías avanzadas (capítulo 2). La mayoría de los bancos centrales dejaron de incrementar las tasas de política monetaria nominales en el primer semestre de 2023, pero las tasas reales continuaron subiendo mientras las expectativas inflacionarias empezaban a disminuir (gráfico 1.5, panel 1), con lo cual la orientación de la

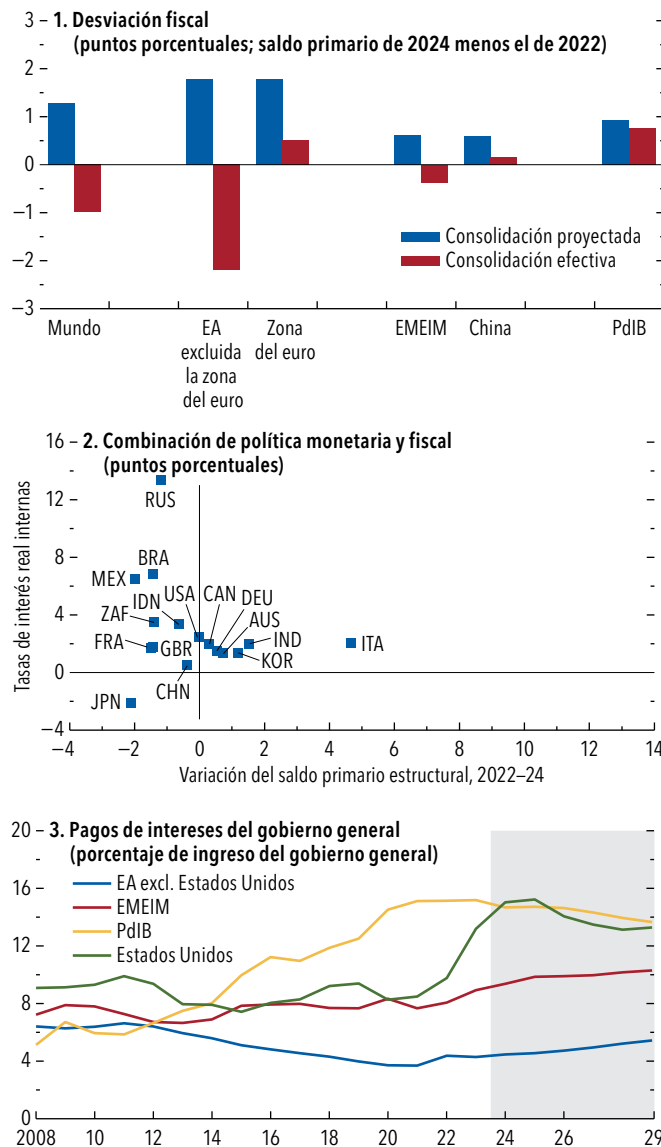
Gráfico 1.5. Transmisión monetaria



Fuentes: Banco Central Europeo, Banco de Pagos Internacionales, Consensus Economics, Haver Analytics, Junta de la Reserva Federal y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, la zona gris denota períodos de endurecimiento discrecional (aumentos de la tasa nominal, excluida China), y la zona azul denota períodos de endurecimiento no discrecional (pausas de la tasa nominal, excluida China). La muestra abarca 16 EA y 65 EMED. Los agregados "Otras" son medianas. Las tasas reales se calculan restando las expectativas de inflación a 12 meses, calculadas a partir de las encuestas de Consensus Forecast entre pronosticadores profesionales, de las tasas nominales de política monetaria. Las expectativas de inflación a 12 meses están construidas como la suma ponderada de los pronósticos del año civil en curso y años civiles subsiguientes (véase Buono y Formai, 2018). Las proyecciones para Estados Unidos y la zona del euro se basan en tasas de política monetaria de equilibrio y sustituciones de inflación por inflación prevista. El panel 2 incluye Australia, Canadá, Estados Unidos, Japón, Nueva Zelanda y Reino Unido. En el panel 3, el crecimiento del crédito está deflactado por el deflactor del PIB. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Gráfico 1.6. Orientación de la política fiscal



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, las consolidaciones proyectadas y efectivas provienen de la actualización del informe WEO de enero de 2022 y el informe WEO de octubre de 2024, respectivamente; en el panel se usa el saldo primario para ampliar la cobertura de los países. En el panel 2, el saldo primario se refiere al saldo primario estructural del gobierno general en porcentaje del PIB potencial, y se presentan las economías del G20, salvo Arabia Saudita, Argentina y Türkiye, debido a falta de disponibilidad de datos. En el panel 3, las proyecciones se basan en el informe WEO de octubre de 2024. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. EA = economías avanzadas; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; PdIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

política monetaria se tornó aún más restrictiva. Las tasas de política monetaria reales actualmente están por encima de las estimaciones de las tasas naturales, y por lo tanto sirven para enfriar la actividad económica y lograr que la inflación retorne a los niveles fijados como meta.

El aumento de las tasas de política monetaria ha traído consigo tasas hipotecarias y tasas activas de los bancos más altas, una señal de que la primera etapa de la transmisión monetaria ha funcionado como se esperaba. El traspaso a las tasas de mercado ha sido gradual, pero parece haber llegado a su fin. El aumento de los costos de endeudamiento, por su parte, ha frenado el crecimiento del crédito privado y la inversión, moderando así la demanda agregada (gráfico 1.5, paneles 2 y 3).

El contraste con la política fiscal es marcado. Pese a un fuerte repunte de la actividad en 2022 y presiones inflacionarias generalizadas, la política fiscal ha permanecido más laxa. Es evidente cierto desvío con respecto a los planes de consolidación (véase el informe *Monitor Fiscal* de octubre de 2024), excepto en los países de ingreso bajo y los países en desarrollo, en los cuales el limitado espacio fiscal ha restringido su capacidad para hacer frente a las crisis energética y de alimentos (gráfico 1.6, panel 1). Desde 2022 hasta 2024, la política monetaria se endureció considerablemente en la mayoría de los países, pero la política fiscal estuvo rezagada e incluso se relajó en muchos casos (gráfico 1.6, panel 2), complicando la tarea de los bancos centrales que procuraban atajar la inflación y retardando la necesaria recomposición de las reservas fiscales. La política monetaria restrictiva combinada con una política fiscal relativamente laxa, particularmente en Estados Unidos, puede ser uno de los principales factores que ha llevado a la apreciación del dólar en 2024.

Se prevé que esto cambie. Como los costos del servicio de la deuda pública están en una tendencia ascendente en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, y recientemente han dado un salto en Estados Unidos (gráfico 1.6, panel 3), en el escenario base se supone que la combinación de políticas dará un giro. Es de prever que la necesaria consolidación fiscal en muchas economías frene el crecimiento, y eso exigirá una política monetaria más laxa, que por su parte debería ayudar a los gobiernos a reducir los déficits con más facilidad (véase “Prioridades para las políticas: de restaurar la estabilidad de precios a recomponer las reservas”).

Retorno de la volatilidad en el mercado financiero

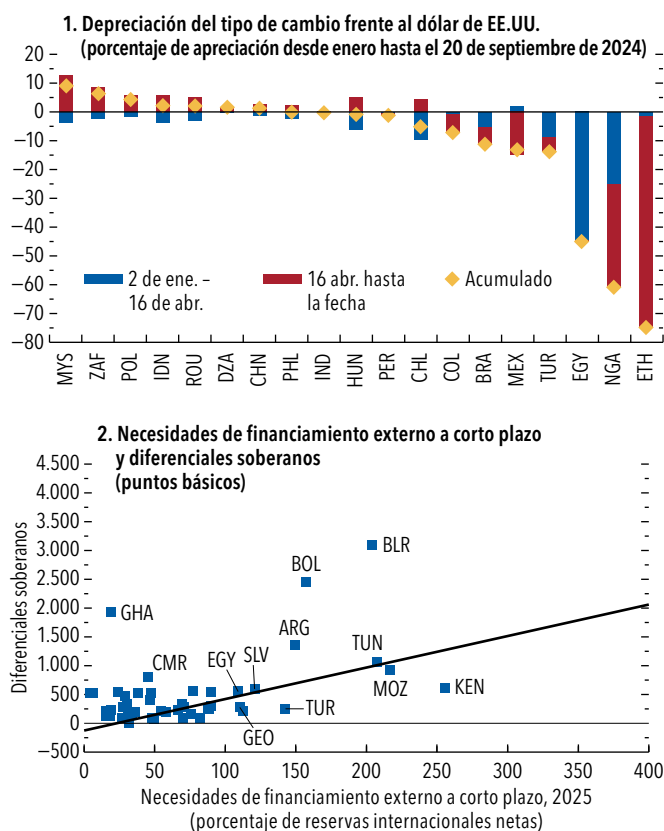
En la primera semana de agosto, los mercados financieros mundiales experimentaron una considerable turbulencia que interrumpió la rápida racha ascendente de los mercados de renta variable. Los datos sobre empleo más débiles de lo previsto generaron preocupación acerca de una posible recesión en Estados Unidos, lo que provocó una corrección en la bolsa. Esto, sumado a la decisión del Banco del Japón de subir las tasas de interés, dio lugar a una rápida reversión de operaciones de arbitraje de tasas de interés entre divisas (*carry trade*) financiadas con yenes, lo cual amplificó la corrección en el mercado accionario (véanse el recuadro 1.3 de la edición de octubre de 2024 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* y el recuadro 1.4 de la edición de abril de 2023 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*).

Los mercados se han estabilizado con rapidez. Tras haber escalado hasta su cota más alta desde 2020, el índice de volatilidad elaborado por el Mercado de Opciones de Chicago (VIX) retornó a su promedio histórico. Sin embargo, persisten los factores de vulnerabilidad que contribuyeron al reciente aumento de la volatilidad del mercado, tales como el desfase entre la incertidumbre económica y la volatilidad del mercado (véase el capítulo 1 de la edición de octubre de 2024 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*) y las valoraciones sobredimensionadas de las acciones, en particular en el sector de la tecnología.

Las expectativas revisadas del mercado acerca de la política monetaria de Estados Unidos han alineado más las perspectivas de recortes de las tasas a las de otras economías avanzadas, frenando así la apreciación del dólar de EE.UU. frente a las monedas de las principales economías avanzadas. Sin embargo, las presiones de depreciación siguen siendo fuertes en las economías de mercados emergentes y en desarrollo (gráfico 1.7, panel 1). Muchas de estas economías, que empezaron a subir las tasas de interés antes, también han empezado a relajarlas más pronto, con lo cual se han reducido los diferenciales entre sus tasas de política monetaria y las de Estados Unidos.

Para algunas economías de mercados emergentes y en desarrollo que enfrentan importantes necesidades de financiamiento externo a corto plazo —a menudo una proporción significativa de su colchón de reservas internacionales netas—, los diferenciales de endeudamiento soberano han aumentado desde abril, lo cual plantea otro reto (gráfico 1.7, panel 2). No son muchas las economías que se

Gráfico 1.7. Presión sobre los mercados emergentes



Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

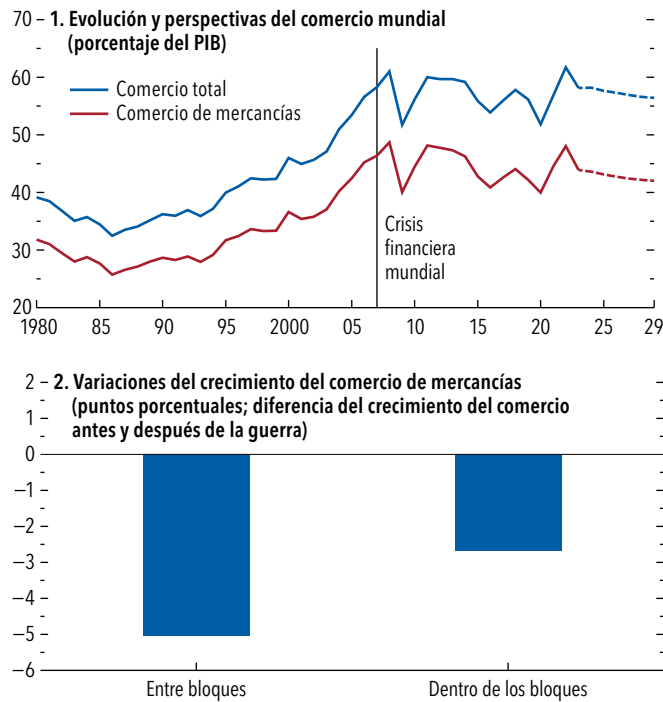
Nota: En el panel 1, la apreciación porcentual se calcula como la diferencia en tipos de cambio logarítmicos. En el panel 2, la recta de regresión es $y = -19,5 + 4,47x$, con un pendiente del estadístico t igual a 2,51. La regresión se pondera por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Se excluyen de la muestra las EMED exportadoras de petróleo. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. EMED = economía de mercado emergente y en desarrollo.

encuentran en una situación de tensión causada por el sobreendeudamiento —es decir, diferenciales superiores a 1.000 puntos básicos—, pero la fuerte dependencia del financiamiento externo a corto plazo es una indicación de vulnerabilidad ante las fluctuaciones monetarias repentinas.

Crecientes tensiones geopolíticas, pero con un impacto limitado en el comercio mundial hasta ahora

A pesar de las actuales tensiones geopolíticas, el volumen del comercio mundial como proporción del producto interno bruto (PIB) no se ha deteriorado. Pero han empezado a notarse signos de fragmentación geoeconómica, y se observa que el comercio fluye cada vez más dentro de bloques geopolíticos y no tanto

Gráfico 1.8. Globalización y fragmentación del comercio



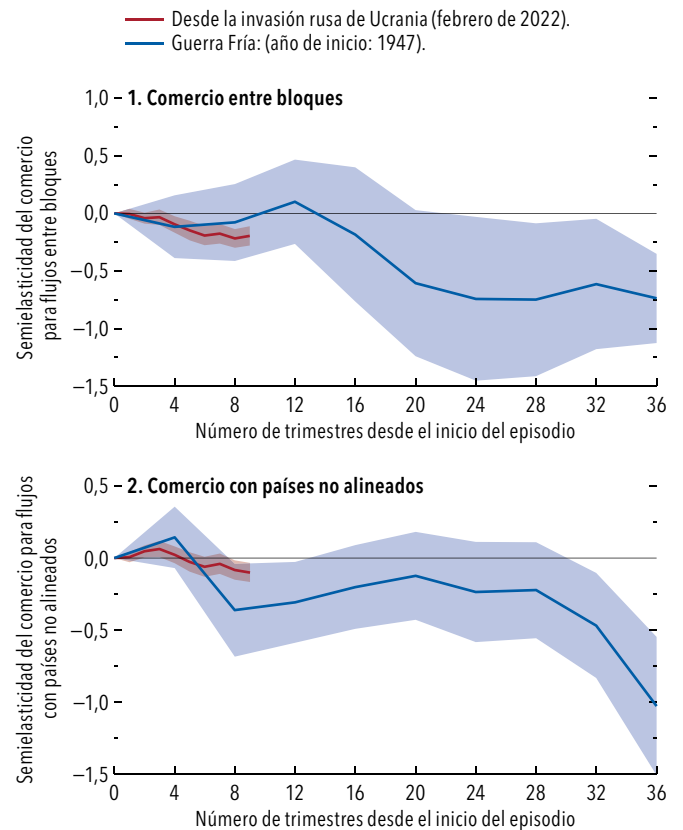
Fuentes: Gopinath *et al.* (2024) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, "comercio" se define como la suma de las exportaciones y las importaciones. Para el cálculo de los porcentajes, el comercio mundial y el PIB están expresados en dólares de EE.UU. de valor corriente. Las partes discontinuas de las líneas del gráfico denotan los pronósticos *Perspectivas de la economía mundial* de octubre de 2024. En el panel 2, la variación se calcula como el promedio de crecimiento del comercio durante 2022:T2–24:T1 menos el promedio de crecimiento del comercio durante 2017:T1–22:T1 dentro de los bloques y entre bloques. Para el período corriente, la definición de bloque se basa en un bloque occidental hipotético centrado en Estados Unidos y Europa y un bloque oriental hipotético centrado en China y Rusia. Las tasas de crecimiento bilateral trimestral se calculan como las diferencias en comercio bilateral logarítmico, que posteriormente se agregan usando como ponderación el comercio bilateral nominal.

entre ellos (gráfico 1.8). Concretamente, al comparar los promedios correspondientes a los períodos de 2017 a 2022 y de 2022 hasta el primer trimestre de 2024, se observa que el crecimiento del comercio de mercancías ha disminuido aproximadamente 2½ puntos porcentuales más entre bloques geopolíticos distanciados que dentro de los bloques.

El panorama del comercio mundial podría fragmentarse más si las tensiones geopolíticas siguen evolucionando de forma similar a como lo hicieron durante la Guerra Fría (gráfico 1.9). Si va acompañada de un aumento del comercio dentro de los bloques, la fragmentación quizá no implique necesariamente una rápida desglobalización (Gopinath *et al.*, 2024), pero podría socavar la resiliencia de las cadenas mundiales de abastecimiento, incrementar los costos

Gráfico 1.9. Fragmentación del comercio: la Guerra Fría y hoy (puntos porcentuales)



Fuentes: Gopinath *et al.* (2024) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el gráfico se traza la variación del comercio mundial entre bloques (panel 1) y con países no alineados (panel 2) durante la Guerra Fría (línea azul, con $t_0 = 1947$) y desde la invasión rusa de Ucrania (línea roja, con $t_0 = 2021:T4$). Para cada episodio, en el gráfico se traza la semielasticidad de los flujos de comercio, que se estima usando un método de diferencias en diferencias, con los valores del comercio bilateral de mercancías en el eje vertical, teniendo en cuenta los efectos importador-exportador, importador-año y exportador-año, y con las respectivas bandas de confianza de 90%. La categoría faltante es comercio dentro de bloques. Los resultados correspondientes a la Guerra Fría se obtienen usando datos anuales de 1920 a 1990 –excluidos los años de la Segunda Guerra Mundial (1939–45), y con 1947 como año excluido– y la definición de bloque basada en Gokmen (2017). Los resultados correspondientes al período más reciente se basan en datos de comercio trimestral de 2017:T1 a 2024:T1 (con 2021:T4 como trimestre excluido), con la definición más amplia de bloque basada en la distancia de puntos ideales (un indicador basado en las tendencias de voto de la Asamblea General de las Naciones Unidas calculada por Bailey, Strezhev y Voeten [2017]).

de financiamiento, perturbar los flujos de capital transfronterizos (véase el capítulo 3 de la edición de abril de 2023 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*) y reducir la eficiencia del mercado, frenar la transferencia de conocimientos entre las economías avanzadas y las economías de mercados emergentes y en desarrollo (en detrimento de la convergencia), incrementar los costos y riesgos para las empresas, y encarecer el costo económico de la transición verde (recuadro 1.1).

Las perspectivas: estables pero deslucidas; se avencinan tiempos inciertos

Las perspectivas de crecimiento mundial han sufrido pocos cambios desde la publicación del informe WEO de abril de 2024. Tras el repunte posterior a la pandemia, la proyección mundial para el crecimiento del PIB ha estado rondando el 3%, tanto a corto como a mediano plazo. El crecimiento flojo se extiende más allá del período de desinflación, lo que hace pensar que el crecimiento potencial se ha visto afectado de forma duradera (véase el capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024)

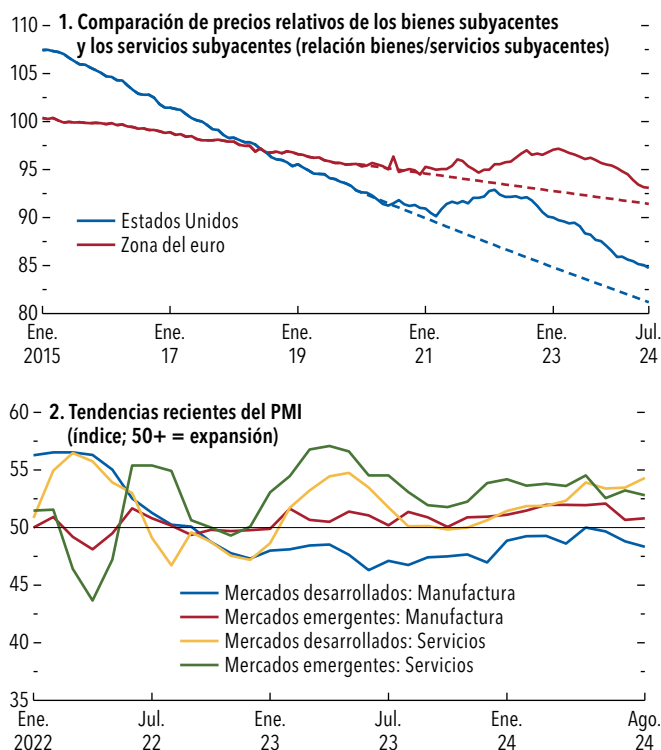
Sin embargo, el panorama dista de ser monolítico, y las estables perspectivas de crecimiento mundial que se observan desde el informe WEO de abril 2024 se asientan sobre importantes cambios sectoriales y regionales. En comparación con las tendencias anteriores a la pandemia, los precios de las mercancías permanecen elevados en comparación con los de los servicios; se trata de un efecto duradero de la pandemia y el período que le siguió, que estuvo caracterizado por una fuerte demanda de bienes en paralelo con restricciones en la oferta (gráfico 1.10, panel 1). Por lo tanto, detrás de las cifras de crecimiento estable, a escala mundial el consumo está reorientándose de los bienes a los servicios. Este reequilibrio tiende a estimular la actividad en el sector de los servicios en las economías avanzadas y de mercados emergentes, pero está poniendo freno a la manufactura. La producción manufacturera también está trasladándose cada vez más hacia las economías de mercados emergentes, en particular China e India, a medida que las economías avanzadas pierden competitividad (gráfico 1.10, panel 2).

Supuestos mundiales

Antes de analizar la evolución regional, es importante examinar los principales supuestos sobre los precios de las materias primas y las políticas fiscal y monetaria en las que se basa la proyección de base.

En reconocimiento de la inusitada incertidumbre acerca de las políticas derivada de los gobiernos recientemente electos en 2024 (en 64 países, que representan alrededor de la mitad de la población mundial), la proyección de base está escoltada por *dos escenarios alternativos*, que exponen las principales formas en que los cambios en las políticas comercial y fiscal inciden en el crecimiento y la inflación. Los escenarios se presentan a modo ilustrativo, pero representan alternativas cuantitativamente admisibles en torno al escenario base (recuadro 1.2).

Gráfico 1.10. Rotación continua a los servicios



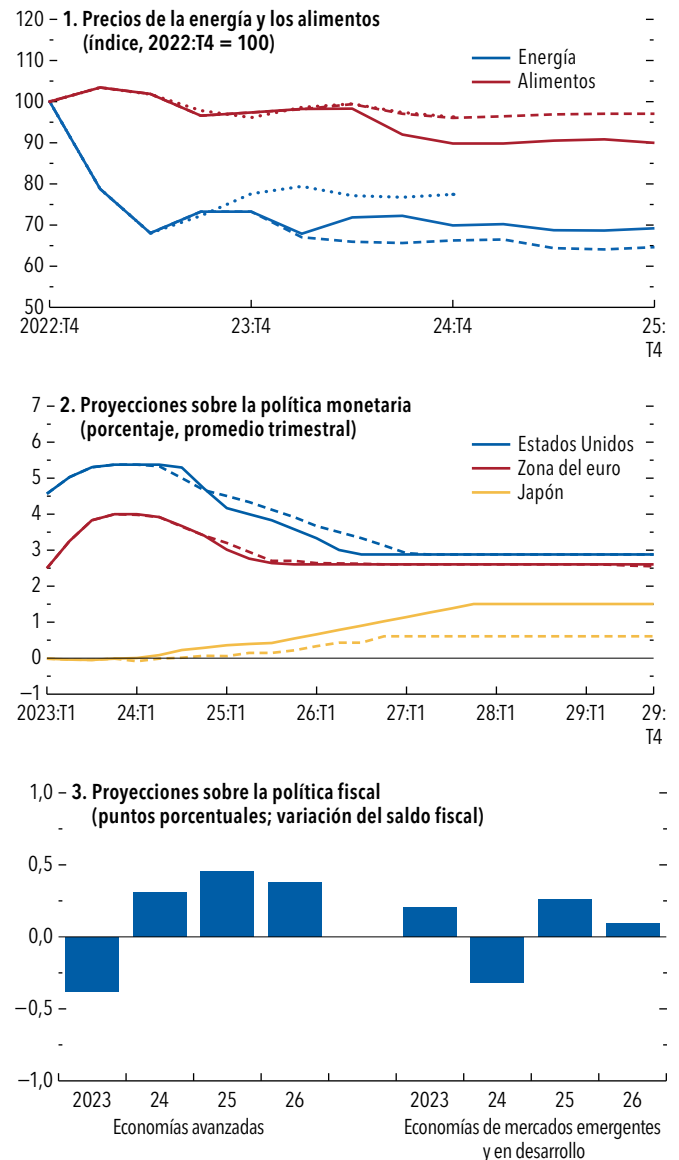
Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las líneas continuas reflejan el crecimiento del PIB según el informe WEO de octubre de 2024, y las líneas discontinuas denotan los pronósticos de crecimiento del PIB del informe WEO de abril de 2024, respectivamente. PMI = índice de gerentes de compras.

- *Supuestos sobre los precios de las materias primas:* se prevé que los precios del petróleo suban un 0,9% en 2024 hasta aproximadamente USD 81 el barril, dado que los recortes de la producción por parte de la OPEP+ (Organización de Países Exportadores de Petróleo más ciertos países que no son miembros, entre ellos Rusia), el crecimiento sostenido de la demanda mundial de petróleo y las tensiones geopolíticas en Oriente Medio neutralizan el fuerte aumento de la oferta proveniente de los países no pertenecientes a la OPEP+. Sin embargo, se proyecta en general que los precios de los productos básicos combustibles caigan en promedio un 3,8% —en razón de las disminuciones que experimentan los precios del gas natural (del 16,4%) y el carbón (del 18,0%) al descender de los máximos que alcanzaron en 2022—, si bien el descenso será menos rápido de lo que se suponía en abril (gráfico 1.11, panel 1). Se prevé que los precios de los alimentos disminuyan un 5,2% en 2024 y otro 4,5% en 2025, ya que se pronostica que la producción de grano alcance máximos sin precedentes en 2024–25.

- Supuestos en materia de política monetaria:** en comparación con abril de 2024, la trayectoria prevista de las tasas de política monetaria de los bancos centrales de las principales economías avanzadas se ha desplazado. En la zona del euro se prevén recortes de 100 puntos básicos en 2024 y de 50 puntos básicos en 2025, con lo cual, para junio de 2025, la tasa de política monetaria se situaría en un 2,5%. En Estados Unidos, la Reserva Federal dio un giro hacia el recorte de las tasas en septiembre, con una primera rebaja de 50 puntos básicos. Se proyecta que la tasa de los fondos federales alcance su punto de equilibrio a largo plazo del 2,9% en el tercer trimestre de 2026, casi un año antes de lo que se había previsto en abril. En el caso de Japón, no obstante, las proyecciones de la tasa de política monetaria han sido revisadas al alza (con respecto al informe WEO de abril de 2024) dado que el Banco de Japón subió su tasa en julio. Se proyecta que la tasa de política monetaria continúe aumentando gradualmente a mediano plazo hasta su nivel neutral de aproximadamente el 1,5%, para mantener la inflación y las expectativas inflacionarias ancladas en el 2% que el Banco de Japón ha fijado como meta.
- Supuestos en materia de política fiscal:** se prevé que, en promedio, los gobiernos en las economías avanzadas endurezcan la orientación de sus políticas fiscales en 2024 y 2025, con lo que para 2029 los déficits primarios se reducirían a la mitad. Sin embargo, los contrastes entre la zona del euro y Estados Unidos son notables. En el escenario base, el déficit fiscal de Estados Unidos se reduce apenas marginalmente, y permanece en alrededor del 6,0% en 2029, cifra de la cual aproximadamente la mitad corresponde a gastos por concepto de tasa interés. Con las actuales políticas, la deuda pública de Estados Unidos no está estabilizada, y para 2029 alcanzaría casi el 131,7% del PIB. En la zona del euro, en cambio, se piensa que la relación deuda/PIB ya se ha estabilizado en alrededor del 88% en 2024, aunque con algunas diferencias entre países. También se observan importantes contrastes en el grupo de países de mercados emergentes y economías en desarrollo. Mientras que se prevé que las orientaciones fiscales permanezcan relativamente laxas en los mercados emergentes, en las economías en desarrollo la consolidación fiscal está en marcha. En los últimos años, muchos países de ingreso bajo o bien han perdido acceso al mercado o bien se han visto obligados a reducir drásticamente los déficits porque las mayores tasas de interés han elevado

Gráfico 1.11. Supuestos mundiales



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En los paneles 1 y 2, las líneas continuas denotan proyecciones del informe WEO de octubre de 2024 y las líneas discontinuas del informe WEO de abril de 2024. Asimismo, la línea discontinua en el panel 1 denota proyecciones del informe WEO de octubre de 2023. En el panel 3, el saldo fiscal que se usa es el saldo primario estructural del gobierno general, que es el saldo primario ajustado en función del ciclo y corregido aplicando una variedad más amplia de factores ajenos al ciclo, como las variaciones de los precios de los activos y de las materias primas.

los costos de endeudamiento (véase el capítulo 1 de la edición de octubre de 2024 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*). Se prevé que la consolidación forzada reduzca relaciones deuda/PIB en estos países del 53,2% en 2024 al 45,8% en 2029, una disminución de aproximadamente el 1,5% del PIB cada año.

Perspectivas de base: crecimiento estable en medio de una constante desinflación

El crecimiento mundial, que se prevé que permanezca en general estable al desacelerarse desde el 3,3% en 2023 hasta el 3,1% en 2029, no ha variado sustancialmente con respecto a los pronósticos de las ediciones del informe WEO de abril de 2024 y octubre de 2023 (cuadros 1.1 y 1.2; gráficos 1.12)¹. Bajo la superficie, sin embargo, las revisiones compensatorias han supuesto una convergencia entre las principales economías avanzadas, conforme remiten las fuerzas cíclicas y el PIB se acerca a su potencial. A medida que cede la inflación, se prevé que las tasas de política monetaria hagan lo propio, evitando así aumentos excesivos de las tasas de interés reales. Se prevé que las tasas de interés descendan gradualmente hacia sus niveles naturales, es decir, los niveles de las tasas de interés sin riesgo compatibles con el producto en su nivel potencial y la inflación en el nivel fijado como meta.

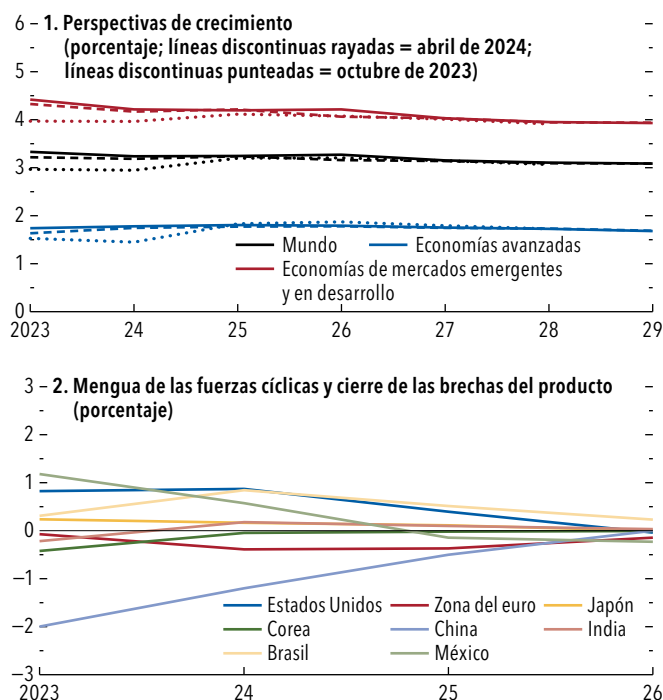
Si bien las revisiones mundiales del pronóstico desde abril han sido mínimas, los cambios compensatorios a nivel de grupos de países reflejan los efectos de los shocks y las políticas recientes, sobre todo en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. Los recortes en la producción y los embarques de materias primas (petróleo en particular), los conflictos y la agitación civil han motivado revisiones a la baja de las perspectivas económicas para Oriente Medio y Asia Central y para África subsahariana. Al mismo tiempo, el aumento de la demanda de semiconductores y dispositivos electrónicos, impulsada por las cuantiosas inversiones en inteligencia artificial, ha estimulado el crecimiento en las economías emergentes de Asia.

Perspectivas de crecimiento: convergencia entre las principales economías

Tras el repunte que siguió a la reapertura en 2022, el crecimiento en las economías avanzadas se desaceleró acusadamente en 2023 y se prevé que permanezca estable, fluctuando entre el 1,7% y el 1,8% hasta 2029. Detrás de esta aparente estabilidad, en los países se observan diversas dinámicas que obedecen al repliegue de varias fuerzas cíclicas y al retorno de la actividad económica al nivel potencial.

¹Para los agregados mundiales y regionales, en este informe WEO se utilizan las nuevas ponderaciones revisadas del PIB en función de la paridad del poder adquisitivo basadas en la última publicación del Programa de Comparación Internacional; véanse detalles en el apéndice estadístico.

Gráfico 1.12. Perspectivas de crecimiento



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, las líneas continuas reflejan el crecimiento del PIB según el informe WEO de octubre de 2024, y las líneas discontinuas de rayas y puntos denotan los pronósticos de crecimiento del PIB contenidos en el informe WEO de abril de 2024 y el informe WEO de octubre de 2023, respectivamente.

En Estados Unidos se prevé que el crecimiento se desacelere, y que el producto descienda al nivel potencial en 2029. En el Reino Unido y la zona del euro, en cambio, se proyecta que la actividad se acelere, cerrando la brecha negativa del producto. En Japón, donde la brecha del producto ya está cerrada, se prevé que el PIB crezca conforme al potencial.

- En *Estados Unidos*, el crecimiento proyectado para 2024 ha sido revisado al alza hasta el 2,8%, o 0,2 puntos porcentuales más que el pronóstico de julio, en razón de las mejores cifras que han arrojado el consumo e inversión no residencial. La resiliencia del consumo es consecuencia de los sólidos aumentos de los salarios reales (en especial entre los hogares de ingreso más bajo) y los efectos de la riqueza. Se prevé que el crecimiento se desacelere al 2,2% en 2025 conforme la política fiscal vaya endureciéndose de forma gradual y en la medida en que el enfriamiento del mercado laboral frene el consumo. Con el crecimiento del PIB por debajo del potencial, se espera que la brecha del producto empiece a cerrarse en 2025.

Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de Perspectivas de la economía mundial
(variación porcentual, salvo indicación distinta)

	2023	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de julio de 2024 ¹		Diferencia con el informe WEO de abril de 2024 ¹	
		2024	2025	2024	2025	2024	2025
Producto mundial	3,3	3,2	3,2	0,0	-0,1	0,0	0,0
Economías avanzadas	1,7	1,8	1,8	0,1	0,0	0,1	0,0
Estados Unidos	2,9	2,8	2,2	0,2	0,3	0,1	0,3
Zona del euro	0,4	0,8	1,2	-0,1	-0,3	0,0	-0,3
Alemania	-0,3	0,0	0,8	-0,2	-0,5	-0,2	-0,5
Francia	1,1	1,1	1,1	0,2	-0,2	0,4	-0,3
Italia	0,7	0,7	0,8	0,0	-0,1	0,0	0,1
España	2,7	2,9	2,1	0,5	0,0	1,0	0,0
Japón	1,7	0,3	1,1	-0,4	0,1	-0,6	0,1
Reino Unido	0,3	1,1	1,5	0,4	0,0	0,6	0,0
Canadá	1,2	1,3	2,4	0,0	0,0	0,1	0,1
Otras economías avanzadas ²	1,8	2,1	2,2	0,1	0,0	0,1	-0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,4	4,2	4,2	0,0	-0,1	0,1	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,7	5,3	5,0	-0,1	-0,1	0,1	0,1
China	5,2	4,8	4,5	-0,2	0,0	0,2	0,4
India ³	8,2	7,0	6,5	0,0	0,0	0,2	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,3	3,2	2,2	0,0	-0,3	0,1	-0,6
Rusia	3,6	3,6	1,3	0,4	-0,2	0,4	-0,5
América Latina y el Caribe	2,2	2,1	2,5	0,3	-0,2	0,2	0,0
Brasil	2,9	3,0	2,2	0,9	-0,2	0,8	0,1
México	3,2	1,5	1,3	-0,7	-0,3	-0,9	-0,1
Oriente Medio y Asia Central	2,1	2,4	3,9	0,0	0,0	-0,4	-0,3
Arabia Saudita	-0,8	1,5	4,6	-0,2	-0,1	-1,1	-1,4
África subsahariana	3,6	3,6	4,2	-0,1	0,1	-0,2	0,1
Nigeria	2,9	2,9	3,2	-0,2	0,2	-0,4	0,2
Sudáfrica	0,7	1,1	1,5	0,2	0,3	0,2	0,3
<i>Partidas informativas</i>							
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2,8	2,7	2,8	0,0	0,0	0,0	0,1
Unión Europea	0,6	1,1	1,6	-0,1	-0,2	0,0	-0,2
ASEAN-5 ⁴	4,0	4,5	4,5	0,1	-0,1	0,1	0,0
Oriente Medio y Norte de África	1,9	2,1	4,0	-0,1	0,1	-0,6	-0,2
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,4	4,2	4,2	-0,1	0,0	0,1	0,1
Países en desarrollo de ingreso bajo	4,1	4,0	4,7	-0,2	-0,4	-0,5	-0,4
Volumen del comercio mundial (bienes y servicios)	0,8	3,1	3,4	0,0	0,0	0,1	0,1
Importaciones							
Economías avanzadas	-0,7	2,1	2,4	-0,3	-0,3	0,1	-0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	3,0	4,6	4,9	0,4	0,1	-0,3	0,8
Exportaciones							
Economías avanzadas	1,0	2,5	2,7	-0,1	-0,2	0,0	-0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	0,6	4,6	4,6	0,4	0,5	0,9	0,7
Precios de las materias primas (dólares de EE.UU.)							
Petróleo ⁵	-16,4	0,9	-10,4	0,1	-4,4	3,4	-4,1
No combustibles (promedio basado en ponderaciones de la importación mundial de materias primas)	-5,7	2,9	-0,2	-2,1	-1,8	2,8	0,2
Precios mundiales al consumidor⁶	6,7	5,8	4,3	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2
Economías avanzadas ⁷	4,6	2,6	2,0	-0,1	-0,1	0,0	-0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ⁶	8,1	7,9	5,9	-0,1	0,0	-0,3	-0,2

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 30 de julio de 2024 y el 27 de agosto de 2024. Las economías se enumeran en base a su tamaño. Los datos trimestrales agregados están desestacionalizados. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

¹Diferencia basada en cifras redondeadas de los pronósticos del actual informe, la actualización del informe WEO de julio de 2024 y el informe WEO de abril de 2024. Las cifras de crecimiento mundiales y regionales se basan en nuevas ponderaciones de la paridad del poder adquisitivo (PPA) calculadas con base en la encuesta del Programa de Comparación Internacional de 2021 (véase el recuadro A2) y no son comparables con las cifras presentadas en la actualización del informe WEO de julio de 2024 o el informe WEO de abril de 2024.

²Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

³En el caso de la India, los datos y pronósticos están basados en el ejercicio fiscal, y el PIB de 2011 en adelante se basa en el PIB a precios de mercado utilizando como año base el ejercicio 2011/12.

⁴Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

⁵Promedio simple de los precios de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate. El precio medio del petróleo fue USD 80,59 el barril en 2023; el precio supuesto con base en los mercados de futuros es USD 81,29 en 2024 y USD 72,84 en 2025.

⁶Excluye Venezuela. Véase la nota específica sobre Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de Perspectivas de la economía mundial (continuación)
(variación porcentual, salvo indicación distinta)

	T4 a T4 ⁸						
	2023	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de julio de 2024 ¹		Diferencia con el informe WEO de abril de 2024 ¹	
		2024	2025	2024	2025	2024	2025
Producto mundial	3,4	3,3	3,1	0,1	-0,2	0,1	0,0
Economías avanzadas	1,7	1,9	1,7	0,2	-0,1	0,1	0,0
Estados Unidos	3,2	2,5	1,9	0,5	0,1	0,4	0,1
Zona del euro	0,2	1,2	1,3	-0,3	-0,2	-0,2	-0,1
Alemania	-0,2	0,3	1,3	-0,5	-0,4	-0,4	-0,5
Francia	1,3	0,7	1,5	-0,1	0,0	-0,4	0,0
Italia	0,3	1,0	0,6	0,5	-0,7	0,3	0,0
España	2,3	2,9	2,0	0,6	-0,1	1,0	-0,1
Japón	0,9	1,8	0,2	0,2	-0,1	0,1	-0,3
Reino Unido	-0,3	2,1	1,1	0,6	-0,5	0,6	-0,2
Canadá	1,0	2,3	2,1	0,1	-0,1	0,5	-0,2
Otras economías avanzadas ²	2,0	1,8	2,6	-0,1	-0,2	-0,3	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,7	4,4	4,3	0,1	-0,1	0,1	0,2
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,9	5,4	5,0	0,1	0,0	0,3	0,3
China	5,4	4,5	4,7	-0,1	-0,2	0,1	0,6
India ³	7,8	6,7	6,5	0,2	0,0	0,3	0,1
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	4,3	2,3	2,7	-0,1	-0,7	-0,9	0,1
Rusia	4,8	2,4	1,2	0,6	-0,5	-0,2	0,0
América Latina y el Caribe	1,3	2,1	2,9	-0,3	0,3	0,0	0,3
Brasil	2,2	3,5	2,2	0,6	0,2	0,5	0,7
México	2,3	1,3	1,4	-1,7	0,3	-0,6	-0,4
Oriente Medio y Asia Central
Arabia Saudita	-4,3	2,1	4,6	-0,5	0,3	-1,0	-1,3
África subsahariana
Nigeria	3,2	3,5	3,7	0,2	1,0	0,0	1,2
Sudáfrica	1,3	1,7	1,0	0,4	0,1	0,4	-0,2
<i>Partidas informativas</i>							
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2,8	2,8	2,6	0,1	-0,2	0,1	0,0
Unión Europea	0,5	1,6	1,4	-0,1	-0,4	0,0	-0,3
ASEAN-5 ⁴	4,2	6,3	3,0	0,8	0,2	1,2	-0,1
Oriente Medio y Norte de África
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,7	4,4	4,3	0,1	-0,1	0,1	0,2
Países en desarrollo de ingreso bajo
Precios de las materias primas (dólares de EE.UU.)							
Petróleo ⁵	-4,4	-7,3	-4,9	-4,9	0,8	-1,3	0,6
No combustibles (promedio basado en las ponderaciones de la importación mundial de materias primas)	-0,2	3,8	0,5	-3,9	0,0	3,0	0,1
Precios mundiales al consumidor⁶	5,7	5,3	3,5	-0,1	0,0	-0,1	-0,1
Economías avanzadas ⁷	3,2	2,3	2,0	-0,2	0,0	-0,1	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ⁶	7,8	7,7	4,7	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1

⁷ Las tasas de inflación previstas para 2024 y 2025, respectivamente, son las siguientes: el 2,4% y el 2,0% en la zona del euro; el 2,2% y el 2,0% en el Japón; y el 3,0% y el 1,9% en Estados Unidos.

⁸ En el caso del producto mundial, las estimaciones y las proyecciones trimestrales corresponden a alrededor del 90% del producto mundial anual ponderado por la paridad del poder adquisitivo. En el caso de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las estimaciones y proyecciones trimestrales corresponden a alrededor del 85% del producto anual del grupo ponderado por la paridad del poder adquisitivo.

Cuadro 1.2. Panorama de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* según ponderaciones basadas en los tipos de cambio de mercado
(variación porcentual)

	2023	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de julio de 2024 ¹		Diferencia con el informe WEO de abril de 2024 ¹	
		2024	2025	2024	2025	2024	2025
Producto mundial	2,8	2,7	2,8	0,0	0,0	0,0	0,1
Economías avanzadas	1,8	1,8	1,8	0,1	0,0	0,0	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,3	4,0	4,1	-0,1	0,0	0,0	0,1
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,5	5,1	4,8	-0,1	-0,1	0,1	0,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,1	3,1	2,3	-0,1	-0,3	0,0	-0,5
América Latina y el Caribe	2,2	1,9	2,4	0,2	-0,2	0,0	-0,1
Oriente Medio y Asia Central	1,5	2,1	4,0	-0,1	0,0	-0,5	-0,3
África subsahariana	3,4	3,4	4,1	-0,2	0,1	-0,2	0,1
<i>Partidas informativas</i>							
Unión Europea	0,5	1,0	1,5	0,0	-0,1	0,1	-0,2
Oriente Medio y Norte de África	1,3	1,8	4,0	-0,3	0,0	-0,7	-0,3
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,3	4,0	4,0	-0,1	-0,1	0,0	0,1
Países en desarrollo de ingreso bajo	4,1	3,8	4,8	-0,3	-0,4	-0,6	-0,3

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Las tasas de crecimiento agregado se calculan como promedio ponderado, en el cual se usa como ponderación un promedio móvil del PIB nominal en dólares de EE.UU. de los tres años precedentes. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

¹Diferencia basada en cifras redondeadas del actual informe, la actualización del informe WEO de julio de 2024 y el informe WEO de abril de 2024.

- En la *zona del euro*, el crecimiento parece haber tocado su punto más bajo en 2023. Se prevé que el crecimiento del PIB, levemente inferior a lo proyectado en abril y julio de 2024, repunte a un modesto 0,8% en 2024 gracias a un mejor desempeño de las exportaciones, en particular las de bienes. Para 2025 se prevé que el crecimiento siga aumentando hasta el 1,2%, ayudado por una demanda interna más vigorosa. Se espera que el aumento de los salarios reales estimule el consumo, y que el relajamiento gradual de la política monetaria promueva la inversión. La persistente debilidad de la manufactura lastra el crecimiento en países como *Alemania* e *Italia*. Sin embargo, mientras que se espera que la demanda interna de Italia se beneficie del Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia financiado por la Unión Europea, Alemania esta experimentando tensiones debidas a la consolidación fiscal y a un brusco descenso de los precios inmobiliarios.
- Las dinámicas compensatorias también están en juego en otras economías avanzadas. Se prevé una desaceleración del crecimiento en *Japón* en 2024, a causa de perturbaciones temporales en la oferta y la disipación de factores excepcionales que estimularon la actividad en 2023, como el repunte del turismo. Con respecto a abril, el crecimiento se

ha revisado a la baja, en 0,6 puntos porcentuales, hasta el 0,3% para 2024, debido a una perturbación temporal de la oferta en el sector automotor y al efecto base de revisiones históricas de los datos. Para 2025 se pronostica una aceleración del 1,1%, con el crecimiento avivado por el consumo privado gracias a un aumento más sólido de los salarios. En el *Reino Unido*, en cambio, se proyecta que el crecimiento se haya acelerado al 1,1% en 2024 y se prevé que continúe en esa trayectoria hasta situarse en el 1,5% en 2025, a medida que el descenso de la inflación y de las tasas de interés estimula la demanda interna.

Perspectivas de crecimiento: los mercados emergentes cuentan con el respaldo de Asia

De forma similar a lo señalado para las economías avanzadas, las perspectivas de crecimiento para las economías de mercados emergentes y en desarrollo son notablemente estables: rondan el 4,2% en los próximos dos años y para 2029 se asientan en el 3,9%. Y al igual que en las economías avanzadas, las fuerzas compensatorias están actuando entre grupos de países. En comparación con abril, el crecimiento en las economías de mercados emergentes y en desarrollo se revisa al alza en 0,1 puntos porcentuales para 2024,

en virtud de mejoras en Asia (China e India) que neutralizan con creces las rebajas para África subsahariana y Oriente Medio y Asia Central (cuadro 1.1).

- Se prevé que el fuerte crecimiento de las *economías emergentes de Asia* se modere, del 5,7% en 2023 al 5,0% en 2025, debido a una desaceleración sostenida en los dos países más grandes de la región. En la *India*, las perspectivas apuntan a que el crecimiento del PIB se ralentice del 8,2% en 2023 al 7% en 2024 y al 6,5% en 2025, al haberse agotado la demanda reprimida que se acumuló durante la pandemia y conforme la economía retorna a su potencial. En el caso de *China* se proyecta una desaceleración más gradual. A pesar de las debilidades persistentes en el sector inmobiliario y la escasa confianza de los consumidores, se proyecta que el crecimiento se haya desacelerado tan solo marginalmente en 2024, hasta el 4,8%, debido sobre todo a una mejor evolución de lo previsto de las exportaciones netas. En comparación con abril, el pronóstico ha sido revisado al alza en 0,2 puntos porcentuales para 2024 y en 0,4 puntos porcentuales para 2025. Las medidas de política adoptadas recientemente pueden encerrar la posibilidad de que el crecimiento a corto plazo sea mejor de lo previsto.
- En cambio, se proyecta que el crecimiento en *Oriente Medio y Asia Central* repunte de un nivel estimado del 2,1% en 2023 hasta el 3,9% en 2025, al suponerse que en la región se disipa el efecto de las perturbaciones temporales en la producción y el transporte del petróleo. Con respecto a abril, la proyección ha sido revisada a la baja en 0,4 puntos porcentuales para 2024, debido sobre todo a que la prolongación de los recortes de la producción de petróleo en *Arabia Saudita* y el actual conflicto en *Sudán* están pasando una fuerte factura.
- En *África subsahariana*, se proyecta asimismo que el crecimiento del PIB se incremente, pasando de un 3,6% estimado en 2023 al 4,2% en 2025, a medida que remiten los efectos adversos de shocks meteorológicos anteriores y que ceden gradualmente las restricciones de la oferta. En comparación con abril, el pronóstico para la región se revisa en 0,2 puntos porcentuales a la baja para 2024 y en 0,1 puntos porcentuales al alza para 2025. Aparte del conflicto en curso que ha provocado una contracción del 26% de la economía de *Sudán del Sur*, la revisión obedece a un crecimiento más lento en *Nigeria*, en un contexto en que la actividad ha

sido más débil de lo previsto en el primer semestre del año.

- En *América Latina y el Caribe*, se proyecta que el crecimiento disminuya del 2,2% en 2023 al 2,1% en 2024, para luego recuperarse al 2,5% en 2025. Para *Brasil* se proyectan cifras de crecimiento del 3,0% en 2024 y del 2,2% en 2025. Se trata de una revisión al alza de 0,9 puntos porcentuales para 2024, con respecto a lo proyectado en la actualización del informe WEO de julio de 2024, debida al fortalecimiento del consumo y la inversión privadas en el primer semestre del año gracias a la estrechez en el mercado laboral, las transferencias del gobierno y al hecho de que las disrupciones relacionadas con las inundaciones fueron menos graves de lo previsto. Sin embargo, en vista de la política monetaria aún restrictiva y el enfriamiento esperado del mercado laboral, se prevé que el crecimiento se modere en 2025. En *México* se prevé que, debido al debilitamiento de la demanda interna provocado por el endurecimiento de la política monetaria, el crecimiento se sitúe en el 1,5% en 2024, para luego desacelerarse hasta el 1,3% en 2025 al adoptarse una orientación fiscal más restrictiva. En general, las revisiones compensatorias dejan el pronóstico de crecimiento regional prácticamente inalterado con respecto a abril
- Se proyecta que el crecimiento en las *economías emergentes y en desarrollo de Europa* permanezca estable en el 3,2% en 2024 pero que disminuya considerablemente hasta el 2,2% en 2025. Esta moderación obedece a una acusada desaceleración en *Rusia*, desde el 3,6% en 2023 hasta el 1,3% en 2025, dado que el consumo y la inversión privados se ralentizan en un contexto de estrechez en el mercado laboral y crecimiento más lento de los salarios. En *Türkiye*, se prevé que el crecimiento se desacelere desde el 5,1% en 2023 hasta 2,7% en 2025, como resultado del endurecimiento que han experimentado las políticas monetaria y fiscal desde mediados de 2023.

Perspectivas de inflación: descenso gradual hasta la meta

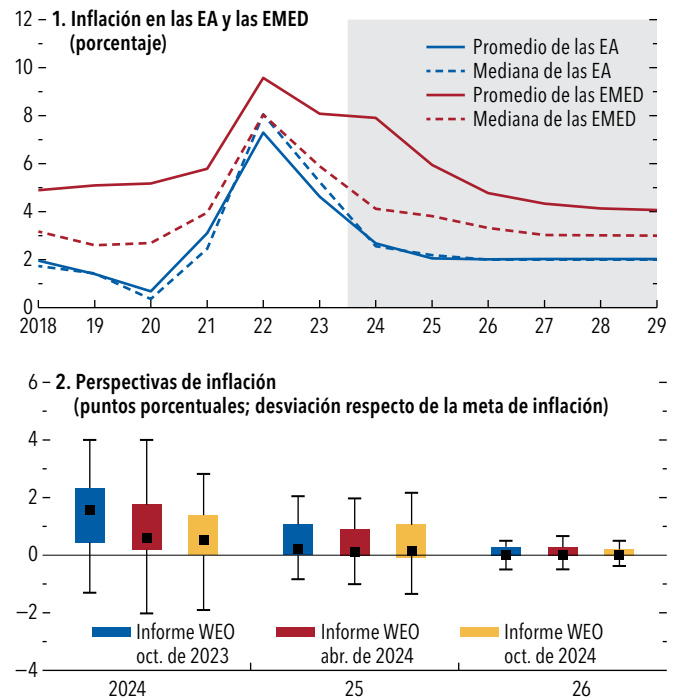
Aunque aún es posible que la senda hacia la estabilidad de precios sea accidentada, se proyecta que la inflación general continúe disminuyendo, desde un promedio del 6,7% en 2023 hasta el 5,8% en 2024 y el 4,3% en 2025 en el escenario base. Se prevé que la

desinflación sea más rápida en las economías avanzadas —con un descenso de 2 puntos porcentuales entre 2023 y 2024 y una estabilización alrededor del 2% en 2025— que en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, en donde se proyecta que la inflación baje del 8,1% en 2023 al 7,9% en 2024, para luego caer a un ritmo más veloz en 2025, hasta el 5,9%.

No obstante, se observa una variación muy considerable entre las economías de mercados emergentes, evidenciada por la diferencia entre la inflación mediana y media (gráfico 1.13, panel 1). Se prevé que la inflación en las economías emergentes de Asia se sitúe a la par de las economías avanzadas, en el 2,1% en 2024 y el 2,7% en 2025, gracias, en parte, al endurecimiento temprano de la política monetaria y a los controles de precios en muchos países de la región. En cambio, los pronósticos de inflación para las economías emergentes y en desarrollo de Europa, Oriente Medio y el Norte de África y para África subsahariana siguen estando en territorio de dos dígitos debido a grandes valores atípicos relacionados con el efecto de traspaso de anteriores depreciaciones de la moneda y ajustes de los precios administrados (Egipto) y un mediocre desempeño de la agricultura (Etiopía). En la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe, las tasas de inflación han descendido considerablemente con respecto a los máximos registrados y continúan en una tendencia a la baja. Sin embargo, los países grandes de la región han experimentado revisiones al alza desde el informe WEO de abril de 2024 a causa de una combinación de: 1) un sólido crecimiento de los salarios que impide una desinflación más rápida en el sector de servicios (Brasil, México); 2) fenómenos meteorológicos (Colombia), y 3) subidas de las tarifas reguladas de la electricidad (Chile).

El descenso de la inflación mundial en 2024 y 2025 es producto de una reducción generalizada de la inflación subyacente, a diferencia de lo sucedido en 2023, cuando el nivel general de inflación disminuyó principalmente gracias a los menores precios de los combustibles. Se prevé que la inflación subyacente descienda 1,3 puntos porcentuales en 2024, tras una reducción de 0,1 puntos porcentuales en 2023, con las economías avanzadas a la cabeza de esta tendencia. Entre los factores que contribuyen a la menor inflación subyacente están el efecto de las políticas monetarias más restrictivas y la atenuación de los efectos de traspaso de anteriores disminuciones de precios, en especial los de la energía.

Gráfico 1.13. Perspectivas de inflación



Fuentes: Sitios web de bancos centrales, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, los promedios se calculan usando como ponderación el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. El panel 2 muestra la distribución (gráfico de cajas y bigotes) de cada informe WEO. Los bloques en el medio de las cajas son las medianas, y los límites superiores (inferiores) de las cajas son el tercer (primer) cuartil. Los bigotes indican los valores máximo y mínimo dentro de un límite de 1,5 multiplicado por el rango intercuartílico de los cuartiles superior e inferior, respectivamente. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

En general, es de prever que la inflación no retorne a los niveles fijados como meta al menos hasta 2025 en la mayoría de los casos. Aunque el ritmo de desinflación de la economía mediana ha sido más rápido que el previsto para octubre de 2023, ahora se prevé que la dispersión entre las economías sea mayor. Una comparación de las metas de inflación oficiales con los pronósticos más recientes de un grupo representativo de economías avanzadas y de mercados emergentes con estrategias de metas de inflación indica que la inflación media anual superará las metas (o los puntos medios de los rangos fijados como meta) en más de tres cuartos de estas economías en 2025 (gráfico 1.13, panel 2). Pero mucho de esto se debe a efectos anuales de arrastre de 2024. Se prevé que la inflación disminuya de forma constante en términos secuenciales, y se espera que para finales de 2025 la mayoría de las economías se encuentren en ese nivel o a tiro de piedra del mismo.

Perspectivas a mediano plazo: se asienta un régimen de bajo crecimiento

Sin un fuerte impulso a las reformas estructurales, se prevé que el crecimiento del producto siga siendo flojo a mediano plazo (véase el capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024).

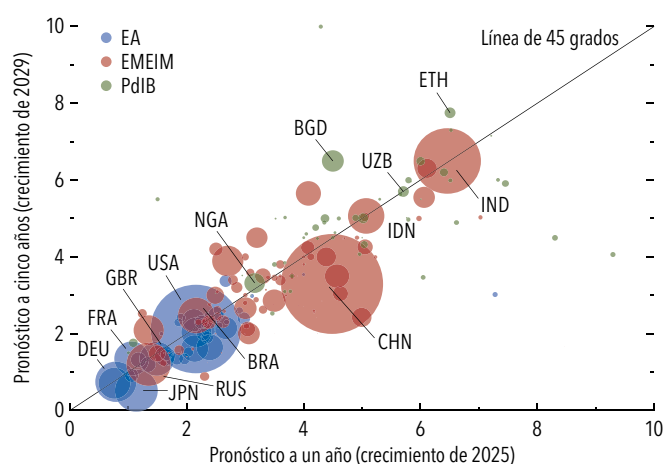
Si bien se espera que para 2025 la política monetaria retome una orientación neutral en las principales economías del mundo, se prevé que el crecimiento en la mayoría de las economías siga siendo flojo a mediano plazo. Para muchas economías avanzadas y de mercados emergentes, el pronóstico a cinco años es menos alentador que el pronóstico a un año (gráfico 1.14), lo que hace pensar que los persistentes vientos en contra no amainarán en el mediano plazo.

Problemas estructurales como el envejecimiento demográfico, la inversión escasa y el crecimiento históricamente bajo de la productividad total de los factores continúan lastrando el crecimiento mundial. El pronóstico a cinco años para el crecimiento mundial se ubica en el 3,1%, lo que significa que las perspectivas a mediano plazo siguen siendo mediocres en comparación con los pronósticos previos a la pandemia. Las perspectivas de crecimiento a mediano plazo para las economías avanzadas no presentan cambios con respecto a las de abril de 2024. Se espera un repunte de la inversión, así como una cierta normalización del crecimiento, pero es probable que el continuo lastre demográfico tenga un efecto compensatorio. Cerdeiro, Hong y Kammer (2024) analizan los factores detrás de la reciente divergencia de la productividad entre Estados Unidos y las economías de la zona del euro, que posiblemente siga determinando la tendencia del crecimiento a mediano plazo en estas economías.

En el caso de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las perspectivas de crecimiento a mediano plazo no han mejorado con respecto a las presentadas en el informe WEO de abril de 2024, y siguen siendo mucho más flojas de lo que se había proyectado antes de la pandemia. Esto se debe en parte a las secuelas duraderas de los shocks de los últimos años, sobre todo en los países en desarrollo de ingreso bajo. También obedece al ritmo más lento de las reformas estructurales, que está frenando el aumento de la productividad.

Las desaceleraciones proyectadas en las mayores economías de mercados emergentes y en desarrollo implican que el tramo que se ha de recorrer para cerrar las brechas de ingreso entre los países pobres

Gráfico 1.14. Perspectivas a mediano plazo (porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

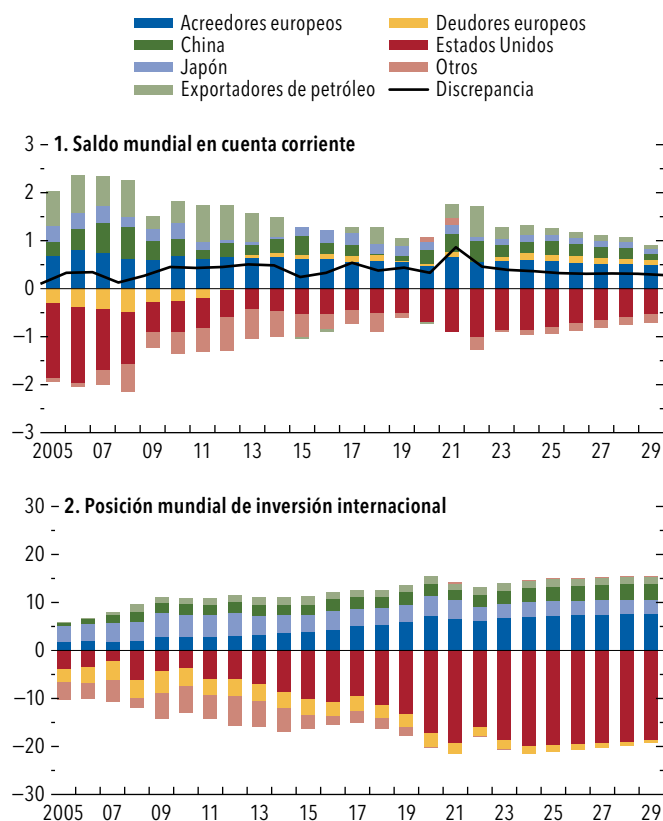
Nota: El tamaño de la burbuja denota el tamaño de la economía según el PIB de 2024 en dólares internacionales ajustados según la paridad del poder adquisitivo. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. EA = economías avanzadas; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; PdIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

y ricos es más largo. Un crecimiento atascado a baja velocidad también podría exacerbar la desigualdad del ingreso dentro de las economías. El análisis del personal técnico del FMI indica que los períodos de bajo crecimiento económico que duran cuatro años o más tienden a incrementar la desigualdad del ingreso dentro de los países, porque la lentitud en la creación de empleo y en el crecimiento de los salarios —así como las posiciones fiscales más débiles que impiden la redistribución— tienden a afectar de forma desproporcionada a las personas que perciben ingresos bajos (FMI, 2024).

El crecimiento del comercio es históricamente bajo, pero acorde con el crecimiento del producto

Se prevé que el comercio mundial continúe aumentando de forma acorde con el PIB, y que su crecimiento medio anual sea del 3¼% en 2024 y 2025, tras un período de casi estancamiento en 2023. Pese a un aumento de las restricciones comerciales transfronterizas que afectan el comercio entre bloques apartados en términos geopolíticos, se prevé que la relación comercio internacional/PIB se mantenga estable. Hasta ahora, el comercio dentro de los bloques y con terceros países ha actuado como fuerza compensatoria.

Gráfico 1.15. Cuenta corriente y posiciones de inversión internacional
(porcentaje del PIB mundial)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los acreedores europeos son Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Eslovenia, Finlandia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza; los deudores europeos son Chipre, España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal; los exportadores de petróleo son Arabia Saudita, Argelia, Azerbaiyán, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Kazajistán, Kuwait, Nigeria, Omán, Qatar, Rusia y Venezuela.

Entre tanto, se prevé que los saldos en cuenta corriente mundiales —la suma de los déficits y superávits absolutos— continúen descendiendo desde los máximos que alcanzaron en 2022 (gráfico 1.15). Como indica el *Informe sobre el sector externo* de 2024 del FMI, la notable moderación de los saldos en cuenta corriente en 2023 hacia los niveles observados antes de la pandemia se debió a un vuelco de los abultados superávits en cuenta corriente en los países exportadores de materias primas, la continua recuperación económica tras la pandemia y una desaceleración del comercio mundial de mercancías durante 2023. A mediano plazo, se prevé que los saldos mundiales vayan reduciéndose gradualmente en paralelo al descenso de los precios de las materias primas. Las posiciones de las tenencias acreedoras y

deudoras alcanzaron niveles históricamente elevados en 2022, como consecuencia del aumento de los saldos en cuenta corriente. Se espera que a mediano plazo las posiciones elevadas se moderen ligeramente a medida que los saldos en cuenta corriente se reduzcan gradualmente. En algunas economías, los pasivos externos brutos siguen siendo cuantiosos en términos históricos y entrañan riesgos de tensiones externas.

Los riesgos para las perspectivas se inclinan hacia el deterioro

A continuación se analizan los principales riesgos y focos de incertidumbre más destacados en torno a las perspectivas. En el recuadro 1.2 se presenta un análisis basado en modelos que cuantifica los riesgos para las perspectivas mundiales y los escenarios plausibles, incluidos cambios en las políticas comerciales y fiscales.

Riesgos de deterioro

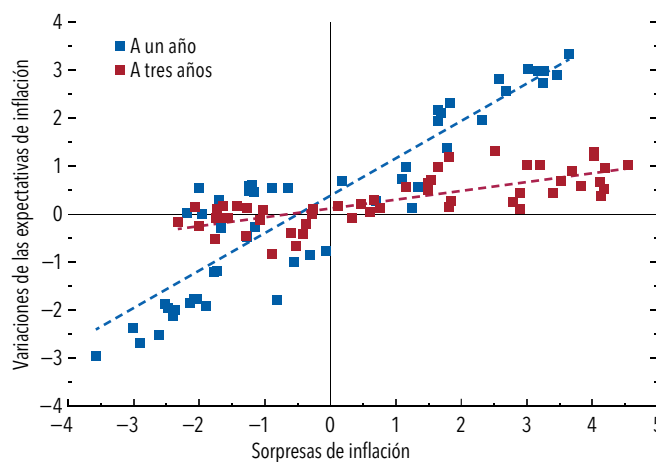
Desde la actualización del informe WEO de julio de 2024, los riesgos adversos se han tornado más prominentes.

- *El endurecimiento de la política monetaria tiene un efecto mayor de lo previsto.* Aunque se proyecta que las tasas de política monetaria se normalicen, una intensificación imprevista de la transmisión de aumentos previos de las tasas podría dar lugar a una desaceleración más acentuada de lo previsto del crecimiento a corto plazo y a un aumento del desempleo. Gracias al relajamiento simultáneo de las políticas, es probable que el impacto en el crecimiento no sea persistente, pero un debilitamiento rápido de la actividad también podría ir socavando la actitud de los consumidores y las empresas. Esto frenaría aún más el gasto de los hogares y llevaría a las empresas a recortar sus planes de inversión, dos factores que, ya sea por separado o de forma conjunta, podrían generar un círculo vicioso de interacciones perjudiciales para el crecimiento. De todos modos, en tales circunstancias, los precios más bajos de la energía amortiguarían algunos de los efectos negativos en el crecimiento ya que la menor demanda reduciría los precios del petróleo.
- *Los mercados financieros revisan sus valoraciones en función de las revaluaciones de la política monetaria.* La economía mundial está en el último tramo del proceso de desinflación, lo cual puede suponer retos inesperadamente más complicados para la

política monetaria si el costo de reducir la inflación en términos de desempleo (la tasa de sacrificio) se aproxima a las estimaciones previas a la pandemia más de lo que hacen pensar los datos recientes (gráfico 1.3, panel 1). Si la inflación subyacente resulta ser más persistente de lo previsto, los consumidores pueden ajustar sus expectativas de inflación a corto plazo (gráfico 1.16), obligando a los bancos centrales a modificar la trayectoria de normalización de la política monetaria. Esto minaría la confianza de los consumidores y las empresas, motivaría una revaloración en el mercado y condiciones financieras más restrictivas y entorpecería la recuperación económica. Dadas las vulnerabilidades existentes (véase el capítulo 1 de la edición de octubre de 2024 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*), la turbulencia en el mercado financiero podría reaparecer, provocando importantes correcciones de precios. Los efectos de contagio son posibles y podrían incrementar los riesgos para la estabilidad financiera al generar tensiones de deuda soberana en los mercados emergentes, entre otras cosas.

- *La tensión de la deuda soberana se agudiza en las economías de mercados emergentes y en desarrollo.* Si bien los diferenciales se han moderado con respecto a los máximos que alcanzaron en julio de 2022, algunas economías de mercados emergentes y en desarrollo siguen siendo vulnerables a una revisión del riesgo. Esto podría incrementar aún más sus diferenciales soberanos y llevarlos a una situación de tensión por sobreendeudamiento. Los países con fuertes necesidades de financiamiento externo y un colchón escaso de reservas internacionales serán los más afectados, dado que muchos de ellos ya se enfrentan a importantes diferenciales de endeudamiento soberano (gráfico 1.7, panel 2). Con un escaso margen de maniobra por el lado de la política fiscal, forzar una consolidación fiscal más intensa en su etapa inicial podría precipitar una desaceleración económica en medio de una recuperación frágil. Los países de ingreso bajo estarán especialmente expuestos al riesgo dado su limitado espacio fiscal y la necesidad de preservar el gasto en programas a favor de los más vulnerables.
- *El sector inmobiliario de China se contrae más de lo previsto.* Las condiciones para el mercado inmobiliario chino podrían empeorar, con nuevas correcciones de precios en medio de una contracción de las ventas y la inversión. Las experiencias de

Gráfico 1.16. Sorpresas de inflación y variaciones de las expectativas de inflación
(puntos porcentuales)



Fuentes: Encuesta de expectativas del consumidor del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico abarca el período de enero de 2020 a mayo de 2024. Las líneas discontinuas denotan los valores ajustados. Las sorpresas de inflación se miden como la diferencia entre la inflación interanual observada y las expectativas de inflación a uno a tres años, de uno a tres años anteriores. Las variaciones en las expectativas de inflación se miden como las variaciones en las expectativas de inflación a uno a tres años, con respecto a uno a tres años anteriores.

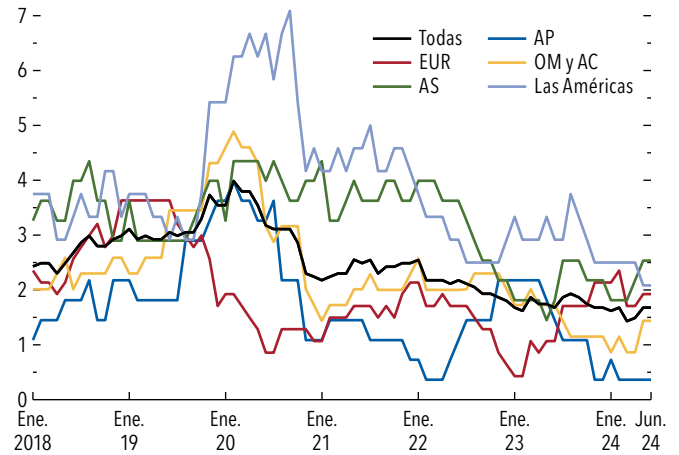
Japón en la década de 1990 y de Estados Unidos en 2008 apuntan a que una nueva corrección de precios es un riesgo de deterioro plausible si la crisis no es debidamente abordada. Nuevos descensos de los precios podrían hacer todavía más mella en la confianza de los consumidores (que ya se encuentra en mínimos históricos), debilitando aún más el consumo de los hogares. Esto podría socavar la demanda interna, con repercusiones negativas tanto en las economías avanzadas como las de mercados emergentes en razón de la huella cada vez más grande que tiene China en el comercio mundial (véase el capítulo 4 del informe WEO de abril de 2024). Si para contrarrestar la debilidad de la demanda interna el gobierno recurriera a estímulos, estos ejercerían aún más presión sobre las finanzas públicas. Los subsidios en ciertos sectores, si se destinan a promover las exportaciones, podrían exacerbar las tensiones comerciales con los socios comerciales de China.

- *Nuevas escaladas de los precios de las materias primas como consecuencia de shocks climáticos, conflictos regionales o tensiones geopolíticas más generales.* El agravamiento de conflictos regionales, en especial dado el mayor alcance del conflicto en

Oriente Medio, o la guerra en Ucrania, podría crear más trastornos en el comercio, que desembocarían en subidas sostenidas de los precios de los alimentos, la energía y otras materias primas. La volatilidad de los precios de las materias primas podría elevar la inflación, sobre todo en los países que las importan, y podría restringir el margen de maniobra de los bancos centrales. El calor extremo y las sequías prolongadas en medio de temperaturas inusualmente altas en todo el mundo también podrían afectar las cosechas, agudizando las presiones sobre los precios de los alimentos y la seguridad alimentaria. Esto tenderá a afectar a los países de ingreso bajo de forma desproporcionada, porque en ellos los costos de los alimentos y la energía acaparan una buena parte del gasto de los hogares.

- *Los países intensifican las políticas proteccionistas.* Al haber un menor compromiso generalizado con el sistema internacional de comercio basado en normas, muchos países están recurriendo a medidas unilaterales. Una intensificación de las políticas proteccionistas no solo agudizaría las tensiones comerciales mundiales y perturbaría las cadenas mundiales de abastecimiento, sino que también podría ser perjudicial para las perspectivas a corto plazo al limitar los efectos de contagio positivos de la innovación y la transferencia de tecnología, que incentivaron el crecimiento en las economías de mercados emergentes y en desarrollo cuando cobró impulso la globalización.
- *Retorno del malestar social.* Las noticias de malestar social —protestas, disturbios y manifestaciones masivas— se han multiplicado en algunas regiones, si bien a escala mundial están por debajo del reciente auge observado desde finales de 2019 hasta comienzos de 2020 (gráfico 1.17). No obstante, una reaparición del malestar social, quizá provocada por el aumento de la inflación y de los impuestos y la consiguiente merma del poder adquisitivo, por las repercusiones de los conflictos y por la creciente desigualdad, podría ralentizar el crecimiento económico, especialmente en países que disponen de menos margen de maniobra para amortiguar el impacto mediante políticas (Hadzi-Vaskov, Pienknagura y Ricci, 2023). El malestar social también podría complicar la aprobación y puesta en práctica de reformas necesarias. En el capítulo 3 se destaca lo importante que es el consenso social para lograr la ejecución adecuada y sostenible de las reformas estructurales.

Gráfico 1.17. Niveles de tensiones sociales
(porcentaje de economías con tensiones sociales importantes)



Fuentes: Barrett et al. (2022) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra la proporción de economías de una región que experimentaron episodios importantes de malestar social (como protestas, disturbios y manifestaciones importantes) en los 12 meses precedentes. AP = Asia y el Pacífico; AS = África subsahariana; EUR = Europa; OM y AC = Oriente Medio y Asia Central; Todas = todas las economías.

Posibilidades de mejora

Ahora también es admisible que el crecimiento mundial arroje resultados más favorables que los del pronóstico de base.

- *Recuperación más vigorosa de la inversión en las economías avanzadas.* La inversión pública en las economías avanzadas podría acelerarse para cumplir varios objetivos apremiantes de política pública, desde la transición verde hasta la modernización de la infraestructura y el respaldo a la inversión en ciencia y tecnología. Este tipo de inversión también podría dar cabida al sector privado al acoger más inversión de fuentes privadas, lo que permitiría una recuperación de la demanda y el comercio mundiales superior a la proyectada. Una mayor demanda agregada podría tener un efecto inflacionario, pero la presión podría mitigarse en la medida en que estas inversiones amplíen la capacidad en el lado de la oferta (véase del capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2022). La cuestión también depende de la forma en que se financien estas inversiones: de producirse una desviación fiscal en las economías avanzadas, esta podría frenar el ritmo al que los bancos centrales pueden situar la inflación en el nivel fijado como meta.
- *Mayor ímpetu de las reformas estructurales:* muchas economías avanzadas y de mercados emergentes

pueden dar más impulso a las iniciativas de reforma estructural para evitar que la productividad y el crecimiento potencial sigan rezagados con respecto a los países similares más productivos. Se podría lograr un mayor crecimiento a mediano plazo si se acelera la implementación de reformas estructurales críticas desde el punto de vista macroeconómico con el fin de incrementar la participación en la fuerza laboral (como medidas para integrar mejor a los inmigrantes y las mujeres), reducir la asignación deficiente en los mercados de trabajo y capital o ayudar a fomentar las innovaciones en las empresas (Arnold, Claveres y Frie, 2024).

Prioridades en materia de políticas: de restaurar la estabilidad de precios a recomponer los márgenes de maniobra

Las políticas a corto plazo deben calibrarse y secuenciarse detenidamente para garantizar un aterrizaje suave. Conforme los bancos centrales adoptan una orientación menos restrictiva, resulta urgente subrayar una vez más la importancia de la consolidación fiscal a mediano plazo, la cual es necesaria para recobrar la flexibilidad presupuestaria, financiar inversiones prioritarias y garantizar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo. Si la inflación baja y se aproxima a los niveles fijados como meta, los bancos centrales también deberían tener en cuenta la forma en que la política monetaria incide en el crecimiento y el empleo, sin socavar el objetivo de lograr la estabilidad de precios. Relajar la política monetaria, sin que la inflación y las expectativas inflacionarias salgan de su trayectoria descendente hacia los niveles fijados como meta, promovería el crecimiento y el empleo y además moderaría los costos de servicio de la deuda. Esto a su vez facilitaría la consolidación fiscal, mediante un círculo virtuoso de interacciones en el que una política fiscal más restrictiva allana el camino para la adopción de una política monetaria más laxa. Ejecutar reformas sólidas que refuercen la oferta ayudaría a aplacar la inflación y reducir la deuda, lo que permitiría a las economías impulsar el crecimiento hacia las tasas observadas antes de la pandemia y acelerar el progreso hacia niveles más altos de ingreso. La cooperación multilateral es esencial para limitar los costos y riesgos asociados a la fragmentación geoeconómica y el cambio climático, agilizar la transición a la energía verde y facilitar la reestructuración de la deuda.

Garantizar un aterrizaje suave

Dado que las brechas del producto se están cerrando gradualmente y que la inflación está en una trayectoria descendente y se aproxima a los niveles fijados como meta en muchos países, la prioridad debe ser garantizar un aterrizaje suave. La política monetaria debe seguir siendo flexible y ha de ajustarse en función de análisis exhaustivos de los datos que se vayan recibiendo y de sus implicaciones para las proyecciones de crecimiento e inflación. Al igual que antes, la atención debe centrarse en mantener ancladas las expectativas de inflación a corto y largo plazo. Los distintos ritmos de desinflación y de distensión monetaria en las diferentes economías avanzadas y de mercados emergentes y en desarrollo podrían desencadenar una gran volatilidad cambiaria, que exigiría el uso de instrumentos alternativos en ciertos casos. En casos concretos, en que episodios de aversión al riesgo encarecen los costos de endeudamiento —sometiendo a los sectores financieros a más tensión—, no se puede dejar de subrayar la importancia de una supervisión estrecha y de contar con niveles holgados de reservas.

- *Calibrar detenidamente la política monetaria.* Se debe calibrar con cautela la política monetaria para garantizar el retorno de la estabilidad de precios sin dejar de apoyar el crecimiento y empleo. En economías en las que persiste una inflación subyacente superior al nivel fijado como meta, es de suma importancia no abandonar la orientación restrictiva, manteniendo las tasas de interés reales por encima del nivel neutral hasta que los datos apunten con claridad hacia un enfriamiento sostenido de la inflación subyacente. Esta estrategia es vital para preservar los logros de muchos bancos centrales que han anclado las expectativas inflacionarias a largo plazo. En los casos en que la inflación subyacente esté disminuyendo de forma sostenida, en consonancia con las expectativas inflacionarias, estaría justificada una transición a una orientación más neutral de la política. En tales casos, la tasa de política monetaria puede reducirse gradualmente para evitar subidas excesivas de las tasas de interés reales. Cuando la economía se enfría más rápido de lo previsto, y en el grado en que la inflación permanezca bajo control y en una trayectoria descendente hacia el nivel fijado como meta, las tasas reales podrían reducirse para apoyar el crecimiento y el empleo y para mantener el producto cerca del nivel potencial, teniendo en

cuenta los rezagos en la transmisión de la política monetaria. A lo largo de este proceso, es importante comunicar con firmeza un compromiso con la estabilidad de precios.

- **Mitigar la volatilidad cambiaria disruptiva.** Como los países siguen diferentes trayectorias hacia la desinflación, las políticas de los bancos centrales pueden tornarse menos sincronizadas, lo que puede provocar aumentos de los flujos de capital. Por ejemplo, una inflación en Estados Unidos más persistente de lo previsto podría elevar las expectativas acerca de las tasas de interés y provocar una apreciación del dólar de EE.UU. Esto se traduciría en alzas de los precios internos en las economías que dependen más de las importaciones y con mayores proporciones de las importaciones facturadas en dólares, lo cual podría ejercer presión sobre sus sectores financieros (Gopinath y Gourinchas, 2022; Adrian, Natalucci y Wu, 2024). El Marco Integrado de Políticas del FMI ofrece recomendaciones específicas para cada país sobre las políticas de respuesta apropiadas ante esas situaciones. En el caso de los países con mercados cambiarios profundos y bajos niveles de deuda en moneda extranjera, se recomienda ajustar las tasas de política monetaria y flexibilizar el tipo de cambio. Cuando surgen tensiones en el mercado, el uso rápido y contundente de herramientas para proporcionar liquidez, evitando el riesgo moral, puede ayudar a atajar el contagio. En cambio, en los países con mercados cambiarios poco profundos o con montos sustanciales de deuda en moneda extranjera, un endurecimiento de las condiciones financieras mundiales podría desencadenar un aumento de las primas de riesgo y provocar volatilidad por el retiro de los estímulos monetarios que lleva a los inversionistas a liquidar los activos en moneda nacional, generando riesgos sistémicos para la estabilidad financiera e incertidumbre acerca del crecimiento. En estas situaciones, las intervenciones cambiarias temporales o las medidas para gestionar los flujos de capitales podrían estar justificadas, siempre que se mantengan políticas monetarias y fiscales adecuadas. Las políticas macroprudenciales deben ayudar a mitigar las vulnerabilidades financieras derivadas de importantes exposiciones denominadas en moneda extranjera. Cuando fluctuaciones bruscas del tipo de cambio amenazan con desanclar las expectativas inflacionarias, las intervenciones cambiarias temporales pueden

apoyar la política monetaria, siempre que se disponga de suficientes reservas y que el costo de recurrir únicamente a la política monetaria no sea excesivo. Los países vulnerables a shocks externos podrían considerar usar las redes mundiales de protección financiera de instituciones financieras internacionales, como los acuerdos financieros de carácter precautorio del FMI.

- **Restablecer los márgenes macroprudenciales y garantizar la estabilidad financiera.** Como los costos de endeudamiento siguen siendo mayores que antes de la pandemia, es de suma importancia vigilar con atención los desajustes graves en las condiciones financieras y reforzar la supervisión. Esto comprende adoptar las reformas de Basilea III para proteger el sistema financiero de las posibles repercusiones de una revaloración repentina del riesgo y adelantarse a las tensiones en el sector bancario. Cuando sea factible, los márgenes macroprudenciales empleados durante la pandemia y la crisis energética mundial de 2021 deben reponerse gradualmente, teniendo en cuenta la rapidez de los acontecimientos en el mercado inmobiliario. De surgir tensiones en los mercados, los bancos centrales deberían prepararse para activar todas las herramientas de estabilidad financiera, proporcionando sin demora un contundente apoyo de liquidez para limitar el contagio (Adrian, Gopinath y Gourinchas, 2023).

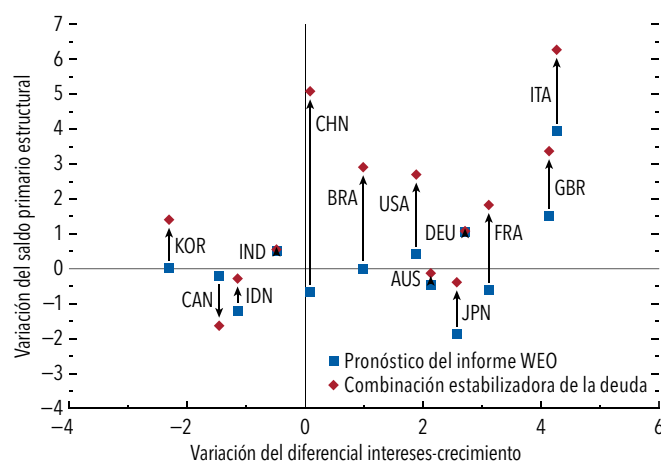
Recomponer las defensas fiscales y evitar tensiones por sobreendeudamiento

Los déficits fiscales y la deuda pública aún están por encima de los niveles previos a la pandemia, y los costos de servicio de la deuda siguen siendo altos y están en aumento en muchos países. Para garantizar la sostenibilidad de la deuda y restaurar la flexibilidad presupuestaria a largo plazo, es importante que muchos países, en particular en las economías avanzadas y de mercados emergentes, adopten una política fiscal más restrictiva (gráfico 1.18). En los países donde la inflación permanece elevada, la consolidación fiscal también puede reducir la demanda agregada y ayudar a aliviar las presiones inflacionarias en general. En los países con espacio fiscal limitado, la reasignación del gasto hacia iniciativas para respaldar y fomentar la productividad y la competitividad pueden estimular el crecimiento económico y aliviar en algo la presión sobre el gasto en general. Pero también es importante garantizar un apoyo constante a los más vulnerables durante la consolidación

fiscal, salvaguardando el gasto social clave y las redes de protección social. Para preservar el respaldo, la credibilidad y la confianza del público, así como para evitar reacciones bruscas del mercado y garantizar la sostenibilidad de la deuda, es esencial contar con compromisos sólidos, trazar planes claros para la política fiscal a mediano plazo, comunicar eficazmente los objetivos y las razones de las políticas, y secuenciarlas debidamente (véase el capítulo 3).

- **Formular sin demora planes fiscales creíbles para evitar ajustes perjudiciales.** Para restablecer los márgenes de maniobra fiscal se requiere un plan de consolidación que esté cuidadosamente calibrado en función de las condiciones económicas específicas de cada país. Si la consolidación tarda demasiado, el propio mercado puede introducir ajustes perjudiciales, que si son más severos en las etapas iniciales pueden a la larga perjudicar la actividad económica e imponer una carga desproporcionada a los miembros más vulnerables de la sociedad. Cuando la consolidación sea necesaria, su ritmo debe ser gradual y comunicarse adecuadamente para evitar ajustes bruscos que podrían reducir la actividad económica, provocar aumentos de los coeficientes de deuda y socavar el respaldo público a favor de los planes fiscales. En ciertos casos es posible que se necesiten ajustes fiscales inicialmente más intensos para aliviar las tensiones sobre la deuda soberana, en particular en las economías que ya han perdido o están por perder acceso al mercado. Para lograr una consolidación duradera es esencial contar con un plan creíble a mediano plazo. Dicho plan debe señalar un compromiso con las medidas que proponga, las cuales han de ser suficientes para alcanzar metas a mediano plazo basadas en supuestos realistas acerca de las tasas de interés reales, el ingreso y el gasto y los efectos de la consolidación en el crecimiento. Además, en aras de la credibilidad, es crítico que el plan introduzca un marco institucional sólido, con leyes vinculantes y marcos fiscales que respalden los planes de consolidación a mediano plazo.
- **Proteger las medidas a favor del crecimiento y reducir la desigualdad.** Durante la consolidación fiscal es crucial que los ajustes no dejen de estar enfocados en el crecimiento y, al mismo tiempo, mitigar los efectos adversos de la consolidación sobre la pobreza y la desigualdad, lo cual podría ayudar a incrementar la aceptabilidad social y generar respaldo político. Continuar realizando inversiones

Gráfico 1.18. Consolidación fiscal necesaria
(puntos porcentuales)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: "Combinación estabilizadora de la deuda" se refiere a la variación del saldo primario estructural necesaria para estabilizar la relación deuda/PIB en el nivel de 2023, dada la variación proyectada del diferencial intereses-crecimiento desde 2023 hasta 2024. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

públicas, particularmente en ámbitos que fomenten la productividad y la competitividad —como la infraestructura pública y digital— puede arrojar un crecimiento positivo (gráfico 1.19). Además, introducir reformas estructurales para reducir las ineficiencias del mercado e incrementar la oferta de mano de obra puede multiplicar las ventajas de estas inversiones en pro del crecimiento. Los aspectos fundamentales de un plan de consolidación bien concebido variarán según el país (véase el informe *Monitor Fiscal* de octubre de 2024).

- **Garantizar la sostenibilidad de la deuda.** Muchos países, en particular economías de mercados emergentes y países de ingreso bajo, han ampliado su capacidad de servicio de la deuda al tiempo que los costos de endeudamiento y los diferenciales soberanos aún permanecen elevados, y por lo tanto requieren importantes ajustes para garantizar la sostenibilidad de la deuda pública (véase el informe *Monitor Fiscal* de octubre de 2024). En los casos en que los países estén sobreendeudados o expuestos a un alto riesgo de sobreendeudamiento, es posible que para lograr la sostenibilidad de la deuda se necesite no solo una consolidación fiscal bien programada sino también una reestructuración de la deuda (véase el capítulo 3 del informe WEO de abril de 2023). Los avances recientes para mejorar

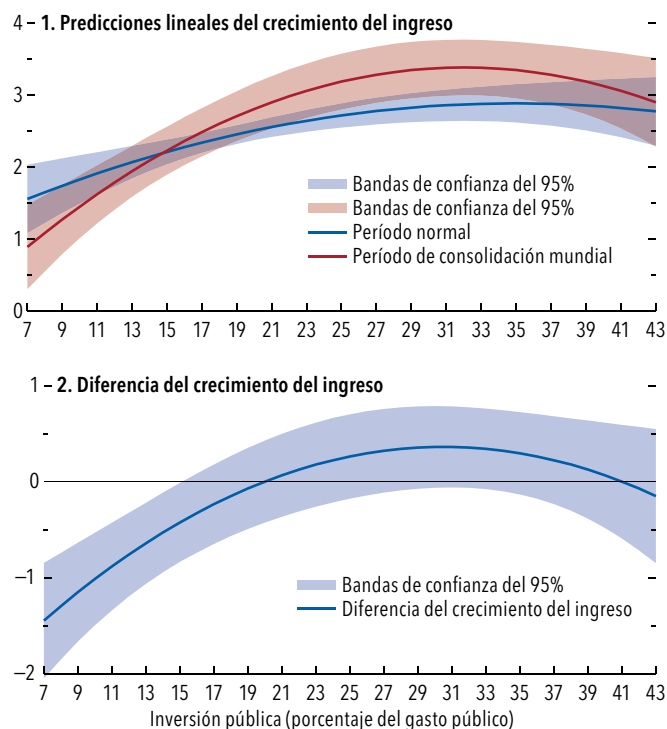
los marcos internacionales de resolución de la deuda soberana, tales como el Marco Común del Grupo de los Veinte (G20) para el tratamiento de la deuda y la Mesa Redonda Mundial sobre la Deuda Soberana, están ayudando a reunir a deudores y acreedores y a facilitar reestructuraciones predecibles. Es esencial seguir reforzando estas iniciativas y mejorar la eficiencia de la coordinación entre acreedores en los casos que no reúnen las condiciones necesarias para el tratamiento al amparo del Marco Común

Trazar planes para acelerar el crecimiento a mediano plazo y combatir el cambio climático

Para estimular la productividad y resolver los principales cuellos de botella estructurales es vital llevar a cabo reformas focalizadas en ámbitos tales como la sanidad, la educación, los mercados laborales, la competencia y la digitalización. La comunicación eficaz y clara para generar consenso y compromiso de las partes es esencial para la ejecución fructífera de estas reformas. En algunos países, las reformas de primera generación que buscan revitalizar los mercados internos y abrir las economías, tales como las reformas de la gobernanza para fortalecer las instituciones, podrían tener un efecto importante en el crecimiento (Budina *et al.*, 2023).

- **Impulsar reformas macroestructurales.** Las reformas debidamente secuenciadas y que buscan resolver deficiencias estructurales a largo plazo son cruciales para reactivar el aumento de la productividad y atraer capital para infraestructuras y capital humano, sobre todo cuando el espacio fiscal es limitado. Esto cobra cada vez más importancia al continuar debilitándose las perspectivas de crecimiento a mediano plazo. Las principales reformas consisten en reforzar el capital humano ampliando la cobertura sanitaria y el acceso a educación preescolar y superior, con especial atención en la asequibilidad y la calidad; reducir la rigidez del mercado laboral e incrementar la participación en la fuerza laboral, sobre todo entre las mujeres; reducir las barreras a la competencia y apoyar a las empresas emergentes, e impulsar la digitalización. Al acelerar el crecimiento, tales reformas también pueden aplacar los temores sobre los posibles costos para el crecimiento a corto plazo derivados de la transición a la energía limpia (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2022) y crear el espacio fiscal necesario para la ejecución de las reformas. En vista de las

Gráfico 1.19. Composición del gasto público y crecimiento del ingreso futuro
(puntos porcentuales)



Fuente: Kass-Hanna, Kpodar y Tessema (2020).

Nota: "Consolidación fiscal" se define como una reducción del déficit primario de un 1% o más en dos años consecutivos después de que el déficit fiscal haya superado el 3% del PIB. En el panel 1 se trazan las predicciones del crecimiento del ingreso a mediano plazo (PIB per cápita, promedio móvil a cinco años) en los dos períodos. En el panel 2 se trazan las diferencias de las repercusiones en el crecimiento en los dos períodos. Se observa que la proporción de la inversión pública es tan importante durante las consolidaciones como en períodos de prosperidad.

dificultades históricas que se deben enfrentar para aprobar reformas estructurales, las autoridades necesitan entablar una comunicación activa y eficaz para generar consenso. Es vital formular medidas de política teniendo en mente la necesidad de garantizar que las reformas sean sostenible y que sus ventajas sean ampliamente compartidas. Esto incluye una interacción temprana con las principales partes interesadas durante el diseño de las políticas y la formulación de medidas complementarias y compensatorias que contemplen los posibles efectos distributivos de las reformas. El diálogo constante y sustancial con las instituciones puede ayudar a generar confianza (véase el capítulo 3).

- **Acelerar la transición verde y abordar el cambio climático.** Se precisan medidas de política integrales y de alcance mundial para alcanzar las metas de

reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero que permitan limitar los aumentos de la temperatura mundial a 1,5–2,0 °C por encima de los niveles preindustriales. La tarificación del carbono, los subsidios para inversiones ecológicas y los mecanismos de ajuste en frontera por carbono pueden facilitar la transición verde sin contravenir la normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las políticas industriales verdes en China, Estados Unidos y la Unión Europea, entre otros, deben diseñarse para que complementen la tarificación del carbono y eviten elementos discriminatorios y para que sean plenamente congruentes con las obligaciones de estos países en el marco del derecho internacional. Una forma de lograr reducciones significativas de las emisiones es ayudando a las empresas con fuertes emisiones por unidad de producto a adoptar tecnologías de vanguardia. Para aminorar los riesgos de seguridad energética a largo plazo, el repliegue de las inversiones en combustibles fósiles debe compensarse con aumentos de la oferta de energía limpia. Además, es crucial invertir en adaptación al cambio climático e infraestructuras, sobre todo en las regiones más vulnerables a los shocks climáticos. Mejorar los sistemas de seguimiento del riesgo climático y los marcos de gestión del riesgo y reforzar las redes de protección y los seguros son medidas necesarias para desarrollar resiliencia al clima. Movilizar el financiamiento climático tanto para la adaptación como para la mitigación en los países de ingreso bajo requerirá esfuerzos coordinados por parte de los organismos internacionales, los inversionistas privados, las autoridades nacionales y los donantes (véase el informe *Monitor Fiscal* de octubre de 2023).

- *Reforzar la cooperación multilateral.* La cooperación multilateral es imprescindible para evitar la fragmentación, apuntalar el crecimiento económico y la estabilidad y abordar el cambio climático. Las políticas comerciales deben ser claras y transparentes a fin de estabilizar las expectativas, aminorar las distorsiones de la inversión y reducir la volatilidad en los mercados, en particular los de productos básicos agrícolas y minerales críticos. Para combatir el cambio climático, el establecimiento de un acuerdo sobre un “corredor verde” garantizará el flujo de los minerales críticos esenciales para la transición verde, y un mayor intercambio de datos sobre estos minerales puede reducir la incertidumbre y volatilidad de los precios. Podrían contemplarse políticas industriales para contrarrestar externalidades negativas reconocidas o fallas del mercado que no puedan ser abordadas con políticas horizontales. Pero las políticas industriales deben estar bien concebidas, de modo que generen más ventajas que costos, y deben proteger la sostenibilidad fiscal y externa. Asimismo, deben evitar medidas proteccionistas y han de cumplir siempre con los acuerdos de la OMC. Promover una plataforma común para transferir tecnologías de bajas emisiones de carbono a las economías de mercados emergentes y en desarrollo y para regular las tecnologías disruptivas como la inteligencia artificial puede ayudar a reducir las emisiones y a fomentar la prosperidad mundial. En este contexto, las prioridades deberían ser restablecer un sistema de solución de diferencias de la OMC pleno y que funcione correctamente, y mejorar la claridad y coherencia entre las consideraciones climáticas y las normas de comercio.

Recuadro 1.1. El sector automotor mundial y la transición a los vehículos eléctricos

La creciente adopción de vehículos eléctricos constituye una transformación fundamental del sector automotor a escala mundial que incidirá de forma trascendental en los patrones de inversión, producción, comercio internacional y empleo. En este recuadro se documentan algunas de las principales etapas en la evolución del sector automotor y se describen las posibles consecuencias económicas y regionales.

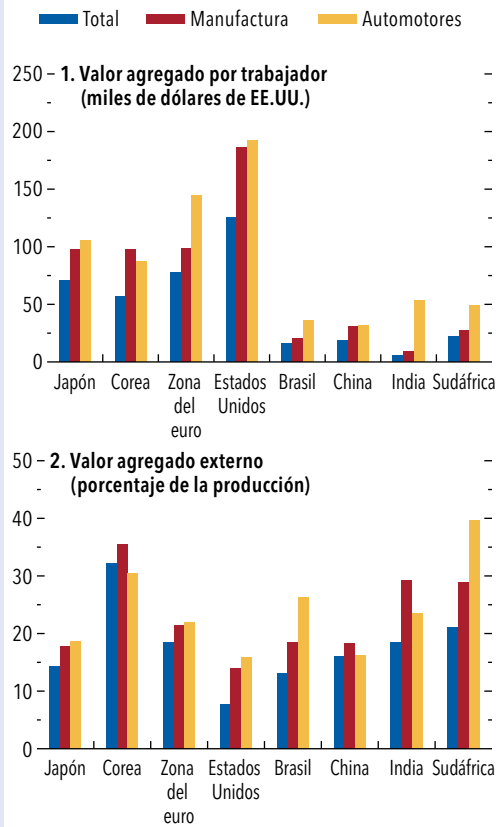
La industria automotriz se diferencia de otros sectores manufactureros en varios aspectos. En primer lugar, es muy intensiva en cuanto a capital, y se caracteriza por los cuantiosos volúmenes de inversión (entre otros fines para la innovación) y porque una proporción considerable del capital es valor agregado. El sector depende de la mano de obra cualificada y paga salarios que reflejan el fuerte valor agregado (gráfico 1.1.1, panel 1). En segundo lugar, las empresas multinacionales del sector operan en muchos países y con cadenas de valor mundiales profundas en función de la proporción de valor agregado externo en la producción (gráfico 1.1.1, panel 2). Por último, pese a tener muchos competidores, los fabricantes de vehículos logran diferenciar eficazmente los productos y extraen una proporción importante del excedente del consumidor, particularmente en la gama alta. El sector se caracteriza por tener salarios altos, utilidades cuantiosas, un fuerte uso de tecnología e importantes mercados de exportación, lo que lleva a muchos países a considerarlo estratégico.

En 2022, el sector del transporte generó un 36% de las emisiones de gas de efecto invernadero en Estados Unidos, un 21% en la Unión Europea y un 8% en China (AIE, 2024b). Las emisiones relacionadas con el transporte no han disminuido al mismo ritmo que las relacionadas con la generación de electricidad y la industria en los últimos 15 años. Por lo tanto, la transición hacia los vehículos eléctricos para transporte particular es un aspecto clave de la estrategia para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Para promover la adopción de vehículos eléctricos, en todo el mundo se han introducido políticas tanto para el lado de la oferta como de la demanda (AIE, 2024a).

Por el lado de la demanda, la Unión Europea se ha fijado la meta de amplio alcance de reducir las emisiones de los vehículos de aquí a 2030–35, en un 50% con respecto a los niveles de 2021 en el marco del paquete de medidas del programa “Objetivo 55”.

Los autores de este recuadro son Benjamin Carton y Philippe Wingender.

Gráfico 1.1.1. Productividad y cadenas de valor internacionales en el sector automotor



Fuentes: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, base de datos Trade in Employment e indicadores de comercio de valor agregado y cálculos del personal técnico del FMI.

En Estados Unidos, la Ley de Reducción de la Inflación incluye subsidios para la compra de vehículos eléctricos y la instalación de estaciones de carga.

Las políticas por el lado de la oferta buscan cerrar las brechas de costo y conveniencia entre los vehículos eléctricos y los convencionales de motores de combustión, uno de los principales obstáculos para la adopción masiva de vehículos eléctricos. Las políticas abarcan toda la cadena de valor de los vehículos eléctricos: vehículos, baterías y extracción y procesamiento de metales. La reducción de costos se asienta sobre dos pilares: la innovación y el aumento de los rendimientos de escala; esto explica la carrera mundial de innovación de los vehículos eléctricos entre los principales fabricantes de automotores y baterías, carrera que ha supuesto el auge de muchas empresas

Recuadro 1.1 (continuación)

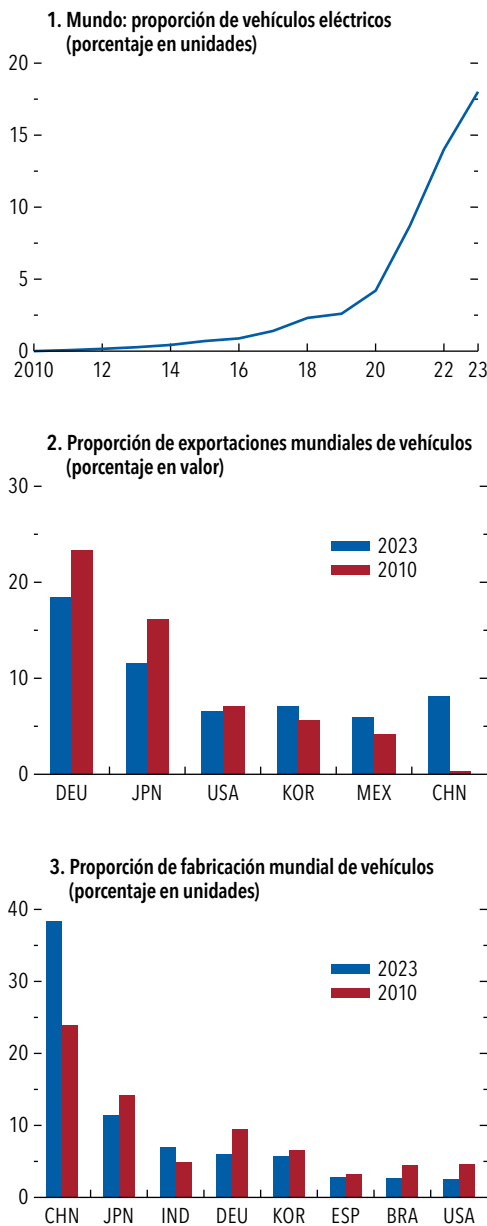
nuevas en Estados Unidos (Lucid, Rivian, Tesla) y más aún en China (BYD, Geely, Wuling, por ejemplo). El auge de los fabricantes de baterías de ion de litio ha sido todavía más veloz, ya que ese sector nació hace apenas 25 años.

Como consecuencia de las políticas y los avances tecnológicos en lo que respecta a las baterías, la transición mundial de vehículos convencionales a vehículos eléctricos se ha acelerado en los últimos años (gráfico 1.1.2, panel 1), y va acompañada de una redistribución de las ventajas comparativas. Concretamente, el papel que desempeña China tanto en la producción como en las exportaciones se ha expandido drásticamente comparado con los últimos 15 años (gráfico 1.1.2, paneles 2 y 3).

La transición a los vehículos eléctricos tendrá implicaciones macroeconómicas a escala mundial y regional. En un documento de trabajo del FMI (Wingender *et al.*, 2024) se estiman las consecuencias macroeconómicas de una transición a los vehículos eléctricos impulsada por políticas en la Unión Europea de aquí a 2035. Intervienen dos canales principales: 1) la regulación desvía la demanda hacia los vehículos eléctricos en detrimento de la demanda de vehículos convencionales, y 2) China continúa beneficiándose de una ventaja relativa de costos en la fabricación de vehículos eléctricos. En escenarios realistas de penetración de mercado de los vehículos eléctricos, el PIB en Europa se reduce aproximadamente en un 0,3% a mediano plazo. En estos escenarios, el empleo disminuye en el sector automotor, y la mano de obra se traslada gradualmente hacia sectores menos intensivos en cuanto a capital (con menos valor agregado por trabajador).

El análisis también hace hincapié en que la capacidad de China para importar vehículos eléctricos hace menos complejas las disyuntivas entre los objetivos económicos y los climáticos. Con menos vehículos eléctricos importados, las políticas para el clima tienen que ser más estrictas para alcanzar el mismo objetivo climático, y el poder adquisitivo de los hogares se ve reducido. Las importaciones de vehículos eléctricos también redistribuyen las ganancias y pérdidas entre países especializados en la fabricación de automotores (reducción de la cuota de mercado) y los países que son importadores netos de automotores (aumento del poder adquisitivo). La transición a los vehículos eléctricos tendrá implicaciones que van más allá de la mera fabricación: en el sector energético, por ejemplo, con el reemplazo de la gasolina por la electricidad como combustible para el parque automotor, o en la demanda de minerales.

Gráfico 1.1.2. Proporción mundial de vehículos eléctricos



Fuentes: AIE (2024a), Organización Internacional de Fabricantes de Automotores, Centro de Comercio Internacional y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO.

Recuadro 1.2. Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de Perspectivas de la economía mundial

En este recuadro se utilizan el modelo para las economías del G20 y el Modelo Monetario y Fiscal Integrado Mundial (GIMF), ambos del FMI, para derivar bandas de confianza en torno a los pronósticos del informe WEO, así como para cuantificar dos escenarios alternativos.

Se considera que en este momento los riesgos para el crecimiento están inclinados moderadamente hacia el deterioro. Se calcula que el riesgo de que en 2025 el crecimiento mundial caiga por debajo del 2% —algo que ha ocurrido solo cinco veces desde 1970— es ahora del 17%, en comparación con el 12% en abril, en parte porque el riesgo de una recesión en Estados Unidos ha aumentado moderadamente. Los riesgos para el crecimiento mundial se consideran equilibrados en términos generales.

Bandas de confianza

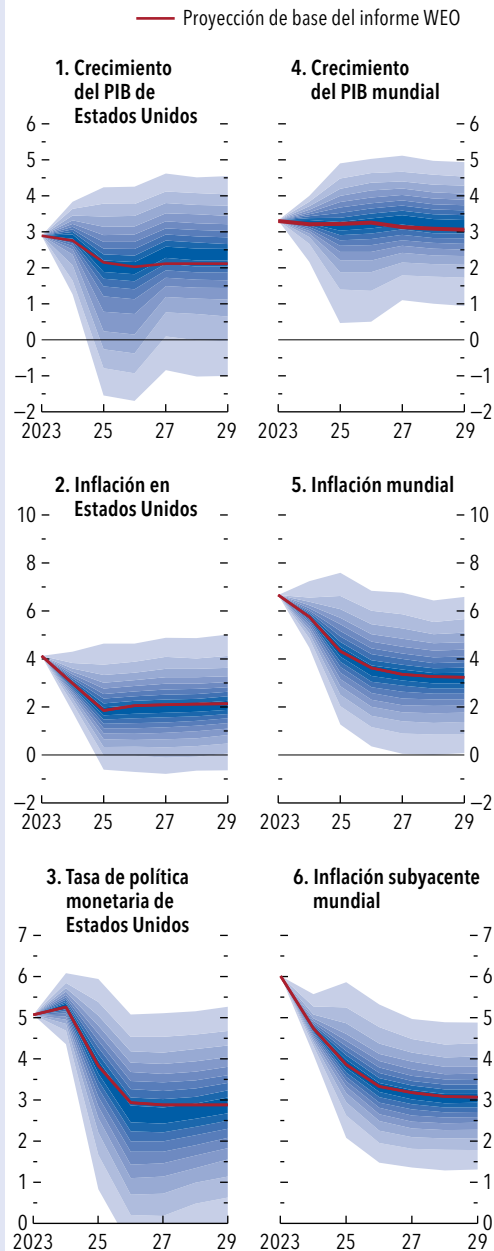
Se emplea el modelo G20 (Andrle *et al.*, 2015) para interpretar datos históricos y recuperar los shocks económicos implícitos. A continuación, se realiza un muestreo de los shocks y se vuelven a incorporar en el modelo para generar distribuciones predictivas. A diferencia del informe WEO de abril de 2024, los shocks de los años en que se registraron recesiones en Estados Unidos se muestrean con más frecuencia al elaborar bandas de confianza para las proyecciones de 2025 y 2026. Este enfoque refleja la evaluación de que los riesgos de recesión en Estados Unidos han aumentado en cierta medida a corto plazo debido a la evolución del mercado laboral¹. Se aplica sobremuestreo a los datos de cinco recesiones: 1969, 1982, 1990, 2001 y 2008. Los shocks para todos los países también están sobremuestreados para esos años con el fin de aprovechar posibles comovimientos en los datos.

Los paneles 1–3 del gráfico 1.2.1 presentan las distribuciones para el crecimiento, la inflación general y la tasa de los fondos federales de Estados Unidos, respectivamente. La probabilidad de que el crecimiento de Estados Unidos descienda por debajo del 0,8% en 2025 —lo que corresponde a una recesión pasajera en Estados Unidos a partir del cuarto trimestre de 2024— es de aproximadamente el 25%. Se trata de un

Los autores de este recuadro son Jared Bebee, Chris Jackson, Gene Kindberg-Hanlon, Dirk Muir y Rafael Portillo.

¹No se consideran las implicaciones de mayores riesgos de recesión para la distribución del crecimiento de 2024, porque los resultados del primer semestre ya se conocen y porque una recesión hipotética comenzaría apenas en el cuarto trimestre.

Gráfico 1.2.1. Incertidumbre de los pronósticos en torno a las proyecciones mundiales de crecimiento e inflación (porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Cada tonalidad de azul representa un intervalo de probabilidad de 5 puntos porcentuales. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

Recuadro 1.2 (continuación)

aumento moderado con respecto al riesgo de recesión indicado en el informe WEO de abril de 2024 (17%). Se considera que el riesgo de que la inflación general media de Estados Unidos caiga por debajo del 1,5% es de aproximadamente el 40%; el riesgo de que la tasa de los fondos federales se sitúe por debajo del 3% en 2025 es de aproximadamente el 28%.

Los paneles 4–6 del gráfico 1.2.1 presentan las distribuciones para el crecimiento y la inflación general y subyacente a escala mundial, respectivamente. La balanza de riesgos para el crecimiento mundial también está inclinada hacia el deterioro, mientras que los riesgos para la inflación mundial permanecen en general equilibrados. Se considera que la probabilidad de que el crecimiento mundial en 2025 caiga por debajo del 2% es de aproximadamente el 17%. Se estima que las probabilidades de que los indicadores de la inflación general y subyacente medias se sitúen por debajo del 3% en 2025 son de aproximadamente el 20% y el 15%, respectivamente.

Escenarios

Los modelos del G20 y el GIMF se usan entonces para simular dos escenarios, cada uno con varias capas. El escenario A es considerado una alternativa hacia el deterioro plausible frente al actual escenario base. En el escenario B se analizan las políticas recomendadas para abordar los actuales desequilibrios en la economía mundial. Si se adoptan, las políticas del escenario B podrían reducir la probabilidad de que se materialicen las políticas del escenario A. En ambos escenarios se supone que hay respuestas endógenas de política monetaria y fiscal (estabilizadores automáticos). Se supone asimismo que la estabilidad del tipo de cambio desempeña un papel en la política monetaria de China².

El escenario A tiene cinco capas:

Un aumento mundial de los aranceles. Las tensiones comerciales provocan un aumento permanente de los aranceles a partir de mediados de 2025 que afecta una franja considerable del comercio mundial. Estados Unidos, la zona del euro y China imponen un arancel del 10% a los flujos comerciales entre las tres regiones; también se aplica un arancel del 10% a los flujos comerciales (en ambas direcciones) entre

²En el escenario A se usa el GIMF porque es más idóneo para el análisis de aranceles y porque permite un tratamiento más detallado de los impuestos de las empresas (Anderson *et al.*, 2013; Carton, Fernandez-Corugedo y Hunt, 2019). En el escenario B se usa el modelo del G20.

Estados Unidos y el resto del mundo. El aumento de los aranceles afecta directamente a una cuarta parte de todo el comercio de mercancías, equivalente a cerca del 6% del PIB mundial³. Los ingresos generados por los aranceles se transfieren a los hogares.

Mayor incertidumbre acerca de la política comercial. La subida de los aranceles de Estados Unidos en 2018–19 incrementó la incertidumbre acerca de las futuras políticas comerciales y fue perjudicial para la inversión, sobre todo en manufactura. En el escenario A, los aumentos de los aranceles también incrementan la incertidumbre acerca de la política comercial a partir de mediados de 2025 en adelante⁴. Se supone que la inversión agregada de Estados Unidos disminuye un 4% aproximadamente con respecto al escenario base, alrededor del doble del efecto estimado en el episodio anterior. El aumento de la incertidumbre es mundial. La zona del euro sufre una disminución de la inversión similar a la de Estados Unidos, y en otras regiones, incluida China, el impacto es de aproximadamente la mitad. El efecto en la inversión se disipa a partir de 2027.

Tributación de la renta de las empresas en Estados Unidos. Muchas de las disposiciones de la Ley de Empleo y Reducción de Impuestos de 2017 relativas a la tributación de la renta de las empresas caducarán a finales de 2025, lo que supondrá provisiones para depreciación menos generosas y una subida de la tasa efectiva de impuesto para algunas empresas. En el escenario A se supone que estas disposiciones se renuevan por 10 años, lo que reduce las tasas de impuesto de las empresas en alrededor del 4,0% del PIB de base, de forma acumulada, entre 2025 y 2034.

Flujos migratorios a Estados Unidos y Europa. La migración ha estado estimulando el crecimiento de la fuerza laboral en las economías avanzadas en los últimos años, elevando el producto potencial y reduciendo las presiones inflacionarias, sobre todo en Estados Unidos. Mientras que en el escenario base de *Perspectivas de la economía mundial* se proyecta

³Los escenarios sobre aranceles se analizaron en los informes WEO en 2018 y 2019. La proporción del comercio mundial afectada aquí por los aranceles más altos es aproximadamente cuatro veces mayor que en otros escenarios. El aumento de los aranceles es más pequeño (alrededor de un tercio que en otros escenarios).

⁴Véase, por ejemplo, Caldara *et al.*, 2020. En el capítulo 2 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* de octubre de 2024 se analizan a fondo varios indicadores de incertidumbre y los canales mediante los cuales inciden en la actividad.

Recuadro 1.2 (continuación)

una normalización tanto en Estados Unidos como en la zona del euro, en el escenario A se suponen más reducciones de la migración neta, a partir de 2025. Como consecuencia, la fuerza laboral de Estados Unidos se ve reducida de forma permanente en un 1% de aquí a 2030, y la fuerza laboral de la zona del euro en un 0,75%, con respecto al escenario base.

Condiciones financieras mundiales. Tres factores dan lugar a un endurecimiento moderado de las condiciones financieras en 2025–26. En primer lugar, el escenario tiene un impacto negativo en la economía mundial, el comercio y la incertidumbre. En segundo lugar, la política monetaria estadounidense es (endógenamente) más restrictiva que en el escenario base, debido a un aumento neto (pequeño) de la inflación en Estados Unidos. En tercer lugar, la deuda continúa aumentando, y lo hace más marcadamente en Estados Unidos, lo que genera inquietudes acerca de la sostenibilidad de la deuda. Como resultado de estos factores, las primas soberanas en los mercados emergentes (salvo China) aumentan 50 puntos básicos, en tanto que las primas empresariales aumentan 50 puntos básicos en las economías avanzadas y China, y 100 puntos básicos en otros mercados emergentes. Las primas por plazo también aumentan 40 puntos básicos en Estados Unidos y 25 puntos básicos en la zona del euro.

El escenario B tiene dos niveles:

Reequilibrio en China. Se aplican reformas que afianzan la red de protección social de China al ampliar la cobertura y hacer más accesibles las prestaciones de seguridad social. Como resultado, la tasa de ahorro privado disminuye gradualmente en relación con el escenario base a partir de 2025, y para 2027 es 3 puntos porcentuales del PIB más baja. La tasa de ahorro retorna gradualmente hacia el nivel del escenario base a partir de 2030.

Mayor inversión pública de la Unión Europea. El moderado aumento de la productividad y las ambiciosas metas de la transición verde han hecho evidente la necesidad de una mayor inversión en Europa, tesis defendida por la Comisión Europea recientemente en el informe “El futuro de la competitividad europea (informe Draghi)”. En el escenario B, los países de la Unión Europea emprenden en toda la región una expansión de la inversión pública, la cual se incrementa en promedio un 1,5% del PIB de base de la región durante 2025–30 y, posteriormente, se sitúa de forma

permanentemente superior en un 0,5% por encima del PIB de base, para sustentar el mayor capital público. Aproximadamente la mitad del aumento se financia con mayores déficits y el resto mediante una reasignación del gasto público.

Impacto sobre el producto y la inflación mundiales

En los gráficos 1.2.2 y 1.2.3 se presentan los efectos de los escenarios A y B. El panel 1 en cada gráfico muestra los efectos en el *nivel* del PIB durante 2024–30 en las tres economías (China, Estados Unidos y la zona del euro) y en el mundo. El panel 2 muestra los efectos de la inflación. Los efectos en el PIB se presentan como desviaciones porcentuales respecto del escenario base, mientras que los efectos en la inflación general se presentan en forma de desviaciones en puntos porcentuales respecto de ese mismo escenario⁵.

En el escenario A, el *aumento de los aranceles* afecta la actividad en todas las regiones. Al imponer aranceles sobre las importaciones se encarecen los costos internos de los insumos, y los aranceles más altos sobre las exportaciones reducen la demanda externa. El efecto neto en la inflación depende de la fuerza relativa de estos canales, pero es pequeño. Se observa un pequeño efecto negativo en la inversión; el impacto en el consumo es limitado, porque los ingresos derivados de los aranceles se transfieren de vuelta a los hogares. Entre las regiones, el impacto en Estados Unidos es mayor, porque los flujos comerciales de Estados Unidos están sujetos en su totalidad a los nuevos aranceles: el PIB se reduce en un 0,4% en 2025 y un 0,6% en 2026. El impacto en otras regiones y en el mundo es del –0,3% del PIB para 2026, y las importaciones y exportaciones mundiales también se reducen aproximadamente un 4%, con respecto al escenario base. Sin embargo, los efectos sobre el PIB son permanentes. El nivel de *incertidumbre de la política comercial* tiene un impacto más inmediato en la actividad mundial. La inversión mundial (no se muestra) disminuye de un 2% de aquí a 2026, y reduce el PIB un 0,4% en el mismo período, mientras que la inflación mundial se reduce 10 puntos básicos.

La *renovación temporal de las disposiciones de la Ley de Empleo y Reducción de Impuestos de Estados Unidos* eleva la inversión en Estados Unidos en aproximadamente un 2% en 2025 y 4% en 2026, con respecto al escenario

⁵El impacto en las tasas de crecimiento puede aproximarse restando los efectos sobre el producto del año anterior.

Recuadro 1.2 (continuación)

base. El PIB de Estados Unidos aumenta un 0,4%, y la inflación sube en promedio 20 puntos básicos en 2025–30, lo cual empuja al alza las tasas de política monetaria de Estados Unidos. Los efectos de contagio de otras regiones son negativos porque la demanda de inversión disminuye levemente fuera de Estados Unidos. La *disminución de los flujos migratorios* a Estados Unidos y la zona del euro reduce de forma permanente el producto potencial en ambas regiones y eleva la inflación a lo largo de la trayectoria de ajuste. El PIB se reduce en un 0,5% en Estados Unidos y en un 0,4% en la zona del euro en 2025, mientras que la inflación aumenta aproximadamente 20 puntos básicos y 15 puntos básicos en las dos regiones, respectivamente. Conforme cae la demanda interna en Estados Unidos y la zona del euro, el PIB en el resto del mundo también disminuye. Por último, el *endurecimiento de las condiciones financieras mundiales* merma la actividad a escala mundial, y más acentuadamente en los mercados emergentes, excluida China (no se muestra).

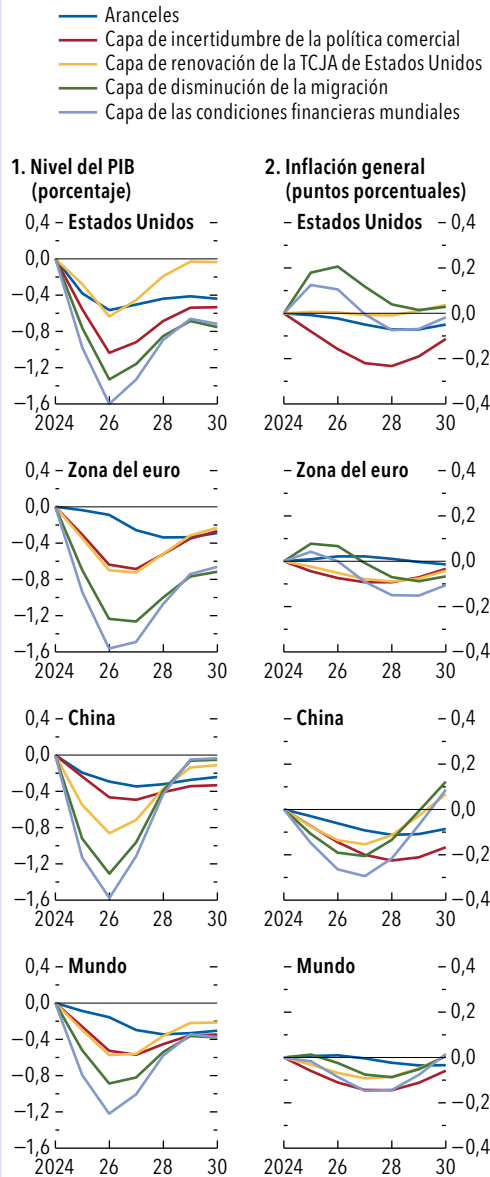
El *efecto combinado* del escenario A es una reducción del PIB mundial de aproximadamente el 0,8% para 2025 y el 1,3% para 2026, con respecto al escenario base, con ciertos efectos que se disipan con el tiempo. El PIB de Estados Unidos se reduce alrededor de un 1% con respecto al escenario base

en 2025. En cambio, el impacto en la inflación mundial es moderado, y es de –10 puntos básicos para 2026, debido a la incidencia de factores de la demanda y la oferta en el escenario

En el escenario B, el nivel correspondiente al *reequilibrio de China* produce un aumento en la absorción interna en China. El efecto positivo en el PIB de China alcanza un máximo del 2,5% en 2027 con respecto al escenario base, y la inflación subyacente aumenta 90 puntos básicos en 2025 y hasta 140 puntos básicos en 2027. El reequilibrio reduce la cuenta corriente de China en más de un 1% del PIB y tiene un efecto favorable en la actividad mundial, pero el efecto en la inflación fuera de China es pequeño. El nivel de la *inversión pública en la Unión Europea* eleva de forma constante el nivel del PIB en la zona del euro, que alcanza una cota máxima del 2,5% por encima del escenario base en 2030. La productividad aumenta, y al hacerlo eleva la inversión pública y el producto potencial, y limita las presiones inflacionarias: la inflación se sitúa aproximadamente 40 puntos básicos por encima del escenario base en 2025–30. Los efectos de contagio a otras regiones son leves. El *efecto combinado* de los niveles en el escenario B es un aumento del 0,5% del PIB mundial y una subida de 30 puntos básicos de la inflación subyacente en 2025.

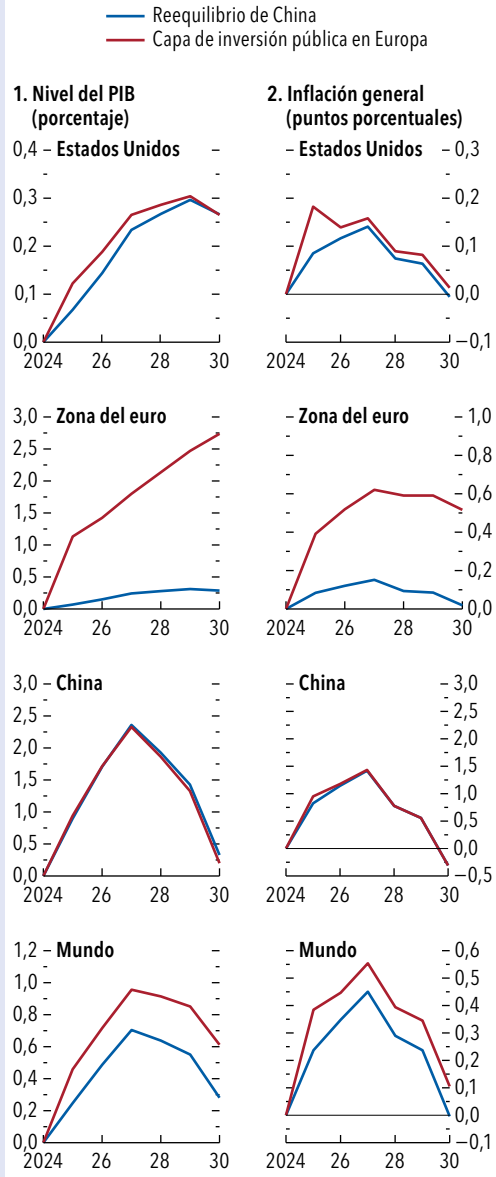
Recuadro 1.2 (continuación)

Gráfico 1.2.2. Impacto del escenario A en el PIB y la inflación general



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
 Nota: Los resultados se muestran como desviaciones con respecto a las proyecciones de base. TCJA = Ley de Empleo y Reducción de Impuestos.

Gráfico 1.2.3. Impacto del escenario B en el PIB y la inflación general



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
 Nota: Los resultados se muestran como desviaciones con respecto a las proyecciones de base.

Sección especial sobre materias primas: evolución del mercado y efectos inflacionarios de los shocks de demanda de metales

Los precios de los productos primarios subieron entre febrero y agosto de 2024, impulsados por los precios del gas natural, los metales preciosos y las bebidas. En los mercados del petróleo, los recortes de la oferta de la OPEP+ (Organización de Países Exportadores de Petróleo más ciertos países que no son miembros, entre ellos Rusia) y las tensiones geopolíticas en Oriente Medio neutralizan el fuerte aumento de la oferta proveniente de los países no pertenecientes a la OPEP+. Los precios de las bebidas continuaron subiendo, debido al impacto que el fenómeno de El Niño asestó a los cultivos tropicales. Los precios de oro se dispararon debido a la incertidumbre geopolítica y la creciente expectativa ante el recorte de las tasas. En esta sección especial se analiza la función de los metales en la economía y su impacto en la inflación¹.

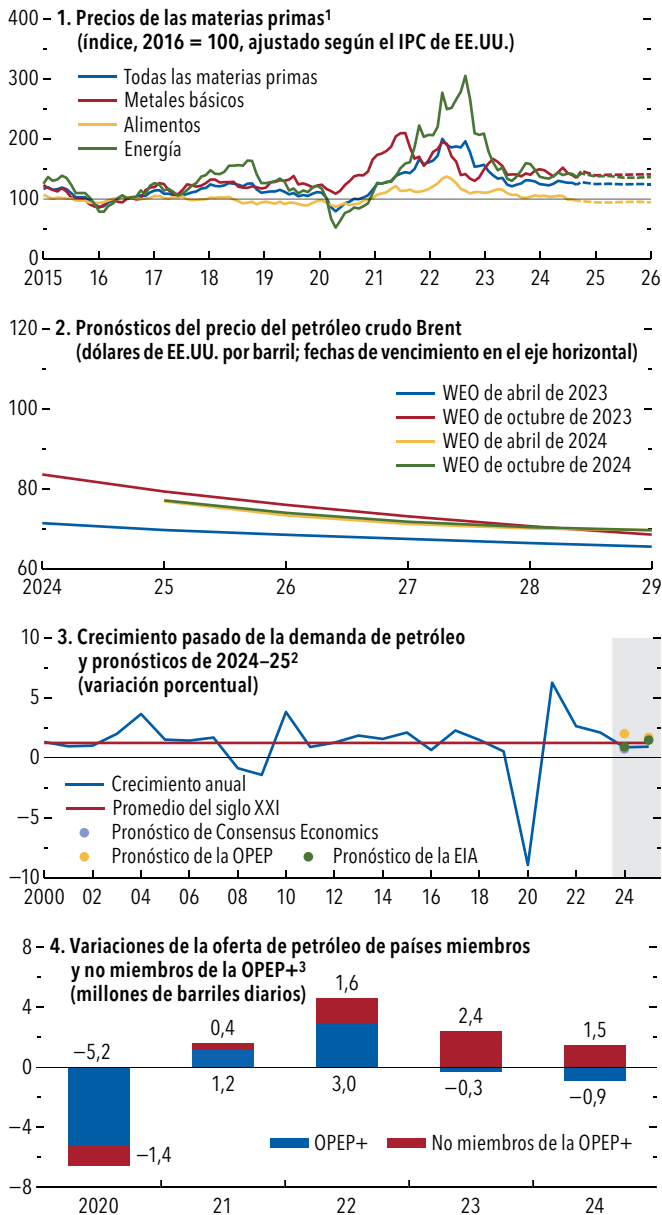
Evolución de los mercados de materias primas

Los precios del petróleo se estabilizaron entre febrero y agosto de 2024 en medio de los recortes de producción de la OPEP+ y las tensiones en Oriente Medio. Antes de moderarse en septiembre, los precios del petróleo permanecieron constantes, y se cotizó en un rango de USD 75 a USD 90 el barril entre febrero y agosto, con un precio medio de USD 83 el barril. Se prevé que el crecimiento de la demanda de petróleo este año sea similar al promedio del siglo XXI, pero con mucha incertidumbre en torno al pronóstico (gráfico 1.SE.1, panel 3)². Los fuertes recortes de la producción por parte de la OPEP+, por un total de 5,86 millones de barriles diarios (mb/d), han fijado un tope mínimo a los precios, que contrarresta en parte el sólido crecimiento de la producción en los países que no

¹Han contribuido a esta sección especial Christian Bogmans, Jorge Miranda-Pinto, Andrea Pescatori (director del equipo), Martin Stuermer y Xueliang Wang, con asistencia en la investigación brindada por Wenchuan Dong, Maximiliano Jerez Osses, Joseph Moussa y Tianchu Qi. Esta sección especial se basa en Miranda-Pinto *et al.*, 2024.

²En su informe de septiembre, la AIE pronostica para 2024 un aumento medio de la demanda de 0,9 millones de barriles diarios (mb/d), frente a 2,00 mb/d de la OPEP, 0,94 mb/d de la Administración de Información Energética de Estados Unidos y 0,75 mb/d de las encuestas de Consensus Economics. La mayor parte de las discrepancias se deben al ritmo de crecimiento de la demanda en las economías que no pertenecen a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

Gráfico 1.SE.1. Evolución de los mercados de materias primas



Fuentes: Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA); Agencia Internacional de Energía (AIE); Bloomberg Finance L.P.; Consensus Economics (CE); Haver Analytics; FMI, Sistema de Precios de Productos Primarios; Refinitiv Datastream, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*, IPC = índice de precios al consumidor, OPEP = Organización de Países Exportadores de Petróleo.

¹El último valor observado del IPC se aplica al pronóstico de línea discontinua.

²Los datos sobre crecimiento pasado provienen de la AIE. La zona correspondiente al pronóstico de 2024-25 aparece sombreada. La línea de base azul en la zona sombreada representa el pronóstico de la AIE. También se incluyen los pronósticos de CE, la OPEP y la EIA. CE no tiene un pronóstico para 2025. Todos los pronósticos provienen de los últimos informes de septiembre de 2024 de las respectivas entidades.

³OPEP+ se refiere a los países miembros de la OPEP y otros países productores de petróleo. Las cifras se han ajustado para tener en cuenta la salida de Angola de la OPEP. Los datos provienen de la AIE, que supone una prolongación de los recortes de la OPEP+ en 2024.

pertenecen a la OPEP+, encabezados por Canadá, Guyana y Estados Unidos (gráfico 1.SE.1, panel 4).

Los temores de una propagación y escalada regional de las tensiones en Oriente Medio han añadido una volátil prima por riesgo a los precios del petróleo, aunque hasta ahora no se ha registrado ninguna perturbación importante en la oferta. Un aumento de los ataques en el mar Rojo ha trastornado los flujos marítimos del petróleo, con una disminución del tráfico por el canal de Suez de casi dos tercios y un redireccionamiento principalmente alrededor del cabo de Buena Esperanza, aunque las tarifas de los buques cisterna tanto para productos como para petróleo crudo han vuelto a descender hasta precios observados antes del conflicto. El petróleo ruso, exportado principalmente a China e India, se ha estado cotizando por encima del tope fijado por el Grupo de los Siete la mayor parte del año, pero con un descuento de entre USD 15 y USD 20 con respecto a la variedad Brent.

Los mercados de futuros hacen pensar que los precios subirán un 0,9% en términos interanuales para promediar USD 81,3 el barril en 2024, y luego descender hasta USD 67,0 en 2029 (gráfico 1SE.1, panel 2). Los riesgos para estas perspectivas están inclinados hacia el deterioro. Los riesgos al alza para los precios derivados de una escalada del conflicto en Oriente Medio o de una prolongación de los recortes de la OPEP+ se ven contrarrestados por los riesgos de una menor demanda de petróleo de China y Estados Unidos —que juntos representan casi el 40% de la demanda mundial— y del Japón y otras economías avanzadas, así como de un aumento de la producción de la OPEP+ para recuperar cuota de mercado.

Los precios del gas natural subieron debido a condiciones meteorológicas y a inquietudes acerca de la oferta. Los precios de cotización del mecanismo de transferencia de títulos (TTF) en Europa aumentaron un 26,4% entre febrero y agosto, hasta USD 10,2 millones de unidades térmica británicas (MMBtu), pero siguen estando por debajo del máximo registrado en 2022. El alza de precios obedeció a un verano más caluroso de lo previsto en el hemisferio norte y una posible suspensión del resto del gas de Rusia que llega a Europa por gasoducto. La actividad económica moderada en la Unión Europea y los altos niveles de almacenamiento limitaron nuevos aumentos de precios. En el caso del gas natural licuado, los precios en Asia aumentaron un 49,8% a raíz de la fuerte demanda de importación de Japón y en especial de China e India, y los precios Henry Hub

de Estados Unidos aumentaron un 16,8%. Los mercados de futuros hacen pensar que los precios TTF promediarán USD 10,4/MMBtu en 2024 y disminuirán a USD 8,2/MMBtu en 2029. Los precios Henry Hub pueden subir desde USD 2,3/MMBtu en 2024 hasta USD 3,6/MMBtu en 2029, ya que se espera que la capacidad de exportación prácticamente se duplique de aquí a 2027, según la Administración de Información Energética de Estados Unidos. Los riesgos para estas perspectivas están equilibrados.

Los precios de los metales aumentaron. El índice de precios de los metales del FMI aumentó un 7,7% entre febrero y agosto de 2024 (gráfico 1.SE.1, panel 1). Impulsados por la incertidumbre geopolítica, las expectativas de recortes de las tasas en Estados Unidos y la anterior inflación del índice de precios al consumidor (IPC) de Estados Unidos, los precios del oro subieron un 21,9% y alcanzaron máximos sin precedentes frente al dólar de EE.UU. En cambio, los precios del mineral de hierro cayeron un 19,9%, al verse afectados por la menor demanda de los sectores siderúrgico y de la construcción en China. Los precios del cobre (aluminio) se dispararon un 8,1% (7,8%) y alcanzaron un máximo nominal histórico a comienzos de julio, azuzados por la creciente demanda de las fuentes de energía renovable, las redes de electricidad, los vehículos eléctricos y los centros de datos. No obstante, a partir de julio, los precios tanto del cobre como del aluminio retrocedieron en razón de las proyecciones de una demanda más débil de China.

Los precios de las materias primas agrícolas disminuyeron. Entre febrero y agosto de 2024, el índice de precios de alimentos y bebidas que elabora el FMI disminuyó levemente, un 2,4%, dado que los aumentos de los precios de las bebidas se vieron más que neutralizados por el descenso de los precios en otras categorías de alimentos. Los precios de los cereales disminuyeron un 14,3%, y se pronostica que la producción mundial de grano alcance un récord máximo en el año comercial 2024–25. Los precios del cacao aumentaron un 20,4%, y alcanzaron un récord máximo en abril, conforme a las expectativas de la Organización Internacional del Cacao de una disminución del 11% en la oferta mundial de cacao en el año comercial 2023–24 debido al fenómeno de El Niño y enfermedades de cultivos en África occidental. Los precios del café se recuperaron y subieron un 33,8%, tras haber surgido inquietudes acerca de la oferta debidas a factores meteorológicos en los productores clave de Brasil y Viet Nam.

Tras haber alcanzado en enero de este año un máximo no observado en varios años, los precios del arroz disminuyeron un 7,5%, gracias a mejoras en las condiciones de los cultivos en la India y otras partes de Asia. Los riesgos de aumento están relacionados con nuevos trastornos del comercio que transita por el mar Negro y nuevas restricciones a la exportación de alimentos. El riesgo de descenso más importante es que las cosechas sean más abundantes de lo previsto.

Los metales: la importancia económica de los insumos críticos

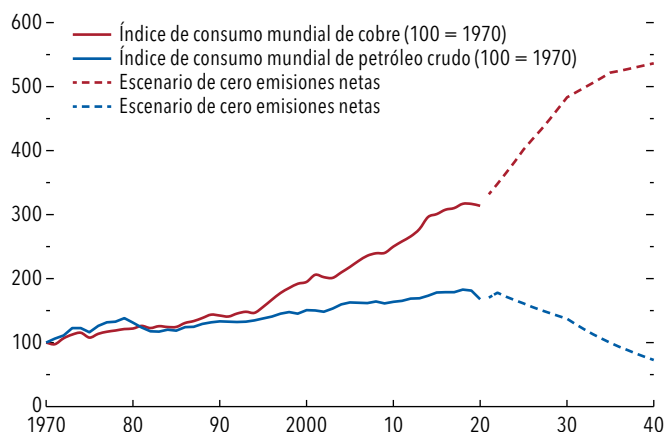
Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el petróleo ha desempeñado un papel protagónico, entre las materias primas, como fuente de shocks para la economía mundial y la inflación (véanse, por ejemplo, Hamilton, 1983; y Kilian, 2008, 2009). Sin embargo, la transición de los combustibles fósiles a los metales como insumos de los sistemas energéticos puede significar que la economía mundial pase a depender menos del petróleo y relativamente más de los metales (Boer, Pescatori y Stuermer, 2024). La AIE predice que la demanda de cobre puede crecer por un factor de más de 1,5, y que el consumo de petróleo podría reducirse un 25% de aquí a 2030 en un escenario de cero emisiones netas (gráfico 1.SE.2; AIE, 2022).

Al mismo tiempo, la producción de metales podría tornarse menos fiable debido a las tensiones geopolíticas. Como la mayor parte de la producción de metales está concentrada geográficamente (más que la del petróleo) y como la mayoría de los metales no son fáciles de sustituir, las perturbaciones en el comercio podrían dar lugar a bruscas fluctuaciones de precios, que tendrían un creciente impacto económico conforme la economía mundial y los sistemas energéticos pasen a depender cada vez más de los metales (Alvarez *et al.*, 2023)³.

Recurriendo a técnicas econométricas de series cronológicas y a un modelo cuantitativo de red de producción, en esta sección especial se investiga el uso de los metales en una economía y la forma en que inciden en las fluctuaciones de la inflación, usando el petróleo como variable de comparación.

³Las nuevas restricciones al comercio, incluidas las observadas en el comercio de metales, prácticamente se han duplicado desde el inicio de la guerra en Ucrania (Gopinath *et al.*, 2024).

Gráfico 1.SE.2. Consumo de cobre y petróleo (índice)



Fuentes: Boer, Pescatori y Stuermer (2024); Schwerhoff y Stuermer (2019); Agencia Internacional de Energía (2022), y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Se supone que el consumo es igual a la producción en 1970–2020.

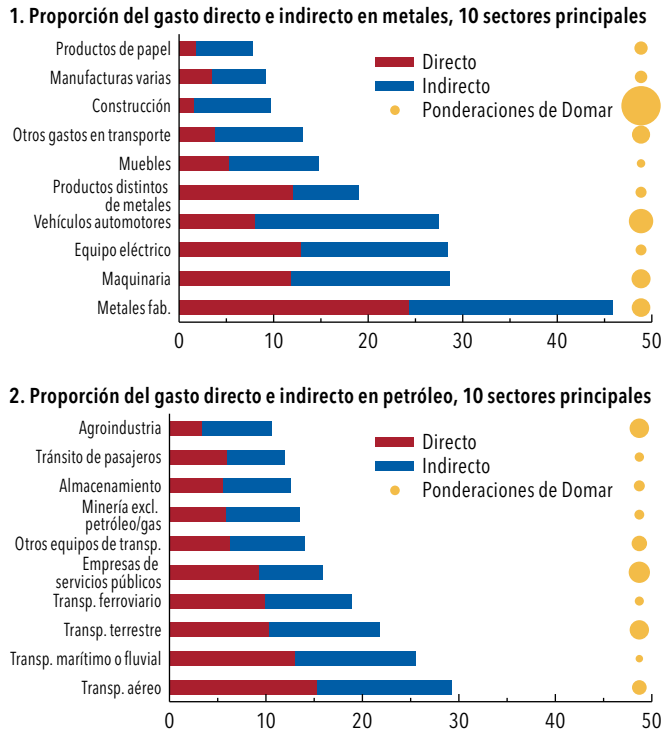
Metales integrados en bienes de inversión

Los metales primarios están integrados en la producción de bienes de inversión de una manera distinta que el petróleo. De hecho, metales como el cobre y el aluminio representan apenas una pequeña fracción del gasto de consumo final (por ejemplo, el 0,01% frente al 2,6% en el caso del petróleo y otros productos de carbono en Estados Unidos), pero son insumos intermedios *directos* de crítica importancia en la producción de bienes de inversión. Por ejemplo, los metales representan más del 10% del gasto directo en insumos en los sectores estadounidenses de equipos y maquinaria eléctrica (gráfico 1.SE.3, panel 1).

Puesto que están incorporados en los bienes de inversión, los metales también son insumos *indirectos*. Por ejemplo, en la fabricación de vehículos, los metales se usan no solo para la carrocería, sino también en las máquinas de ensamblaje de los vehículos. Para captar estos efectos indirectos se emplea un modelo de red de producción con precios flexibles (por ejemplo, Balke y Wynne, 2000).

Como se muestra más adelante de forma empírica, el hecho de que los principales sectores abastecedores que proporcionan capital estén muy expuestos a los metales se traduce en una respuesta más lenta y persistente de la inflación ante los shocks de precios de los metales. En cambio, los productos

Gráfico 1.SE.3. Proporción de metales y petróleo en el gasto en insumos intermedio en el producto bruto de Estados Unidos (porcentaje)

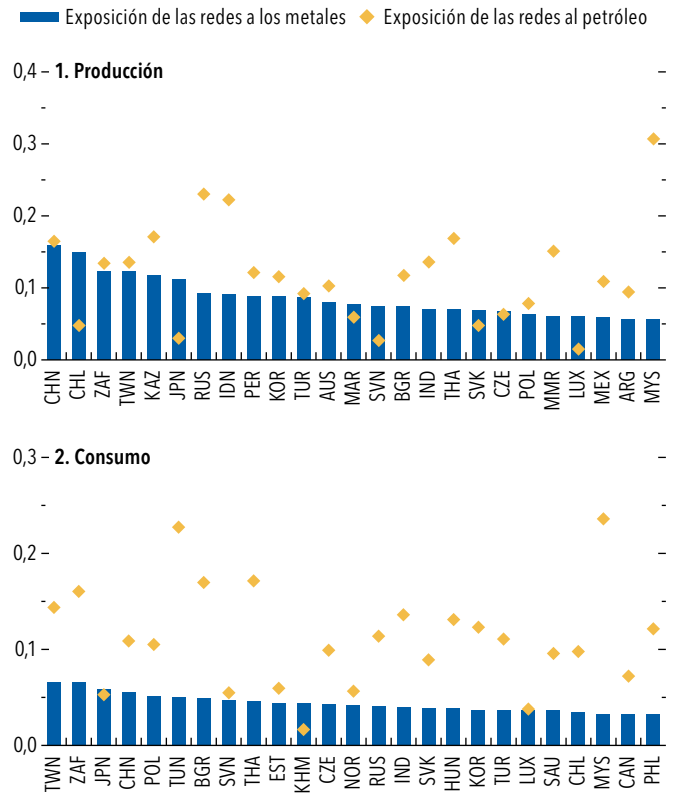


Fuente: Miranda-Pinto *et al.* (2024).

Nota: "Directo" se refiere a gasto sectorial en insumos intermedios de metales (petróleo) como proporción del producto sectorial bruto. "Indirecto" se refiere a la proporción inversa de Leontief menos "Directo". La ponderación de Domar es la relación entre el valor nominal del producto bruto de cada sector y el PIB, denotada por el tamaño de la burbuja. La mayor ponderación de Domar es para la construcción (9,59%), y la menor es para el transporte marítimo o fluvial (0,03%). El sector metalúrgico se define como la suma del sector minero no petrolero ni gasístico y el sector de metales primarios. El sector petrolero es la suma del sector de extracción de petróleo y gas y el equipo del sector manufacturero de petróleo. excl. = excluido; transp. = transporte; fab. = fabricado.

de gas y petróleo están mucho menos integrados en las máquinas y los bienes de inversión, y más bien se usan principalmente como combustibles para producir energía, sobre todo en el transporte (aéreo, marítimo, terrestre, ferroviario) y en los servicios públicos (gráfico 1.SE.3, panel 2). Por esta razón, el efecto de un shock de precios del petróleo en la inflación subyacente es más inmediato. Una vez que se considera el componente indirecto, los metales y la maquinaria fabricados se destacan, con proporciones del 28% y el 46%, respectivamente, en el caso de Estados Unidos (gráfico 1.SE.3, panel 1). Las proporciones también son importantes en los automotores y los equipos y dispositivos eléctricos.

Gráfico 1.SE.4. Exposición de las redes insumo-producto de los países a metales y petróleo (porcentaje)



Fuentes: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico describe la exposición de las redes de los países en el año 2018. Las etiquetas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. Las exposiciones sectoriales se ponderan por: 1) la proporción de valor agregado de los sectores en el valor agregado total (panel 1), y 2) la proporción de consumo final de los sectores.

Los metales revisten importancia en las redes de producción de muchos países

La importancia de los metales en la red de producción es aún más marcada en ciertos países que en Estados Unidos. En el gráfico 1.SE.4 se traza la exposición (red de insumo-producto total) a los metales y el petróleo, a nivel agregado, en los 25 principales países, usando datos de insumo-producto de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos⁴. En el panel 1 se agregan

⁴Los datos abarcan 45 sectores en 2018 e incluyen importaciones de productos intermedios, que son considerables en el caso de los metales y el petróleo.

las exposiciones sectoriales a los metales y el petróleo usando proporciones de *valor agregado*, que son útiles para medir la exposición de una economía a los metales y el petróleo en el lado de la *producción*. En el panel 2 se muestra la exposición a los metales y el petróleo en el lado del consumo. Se utilizan proporciones de *gasto de consumo final*, el indicador pertinente del IPC, para construir la exposición de consumo, que indica el aumento porcentual en el IPC de un país tras un shock negativo en la oferta de 10% que produce un aumento de aproximadamente el 15% (16%) en los precios de los metales (el petróleo), en promedio, en los países.

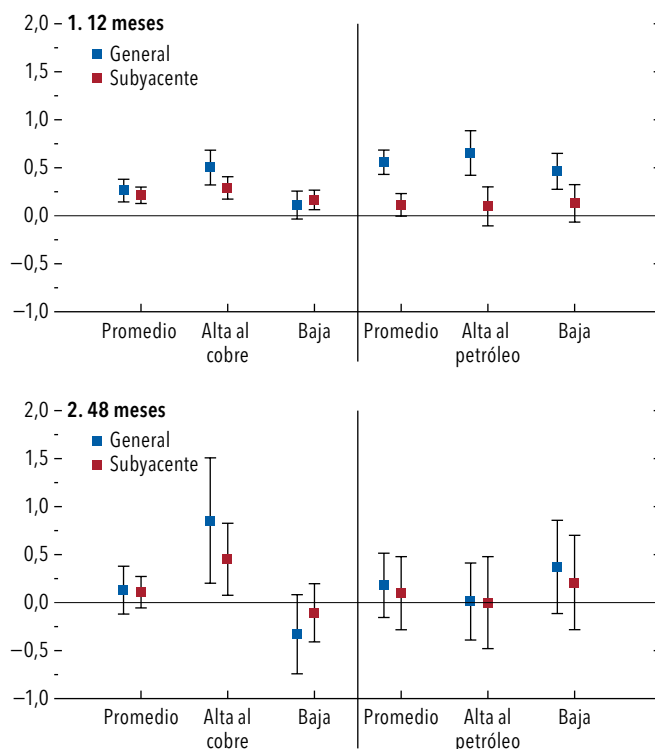
Se destacan varios resultados del gráfico 1.SE.4. En primer lugar, la heterogeneidad en la exposición de la producción es más marcada que la heterogeneidad en la exposición de consumo. Esto se debe a que las preferencias de consumo tienden a ser similares entre los países, y por lo tanto la exposición de consumo es menos heterogénea. Al mismo tiempo, el lugar donde se producen los bienes transables es independiente del lugar donde se consumen, y eso hace más heterogénea la exposición de la producción. Además, las diferencias en la adopción de tecnología también inducen a una heterogeneidad considerable en las exposiciones sectoriales a los metales y el petróleo entre países. Por ejemplo, mientras que la exposición total a los metales en el sector automotor en el país medio es del 16%, en el percentil 10 es del 5% y en el percentil 90 es del 34%.

En segundo lugar, los metales revisten más importancia que el petróleo para la producción en 7 de los 25 países. No obstante, una vez que las proporciones se usan para hacer una agregación, solo tres países presentan una mayor exposición a los metales que al petróleo. De hecho, la exposición mediana del IPC es tres veces mayor en el caso del petróleo que en el caso de los metales.

En tercer lugar, hay considerables diferencias entre países. Si bien el país mediano tiene una exposición a metales de 0,03, un país en el percentil 90 tiene una exposición cinco veces mayor que la de un país en el percentil 10 de la distribución. Por ejemplo, un aumento del 10% en los precios de los metales impulsado por la oferta generaría un aumento de 0,36 puntos porcentuales en el IPC de China, frente a un aumento de 0,1 puntos porcentuales en el caso de Estados Unidos, según el modelo de red.

Gráfico 1.SE.5. Impulsos-respuestas
(porcentaje)

El gráfico muestra las respuestas a impulsos correspondientes a un aumento del 10% en los precios del cobre (izquierda) y del petróleo (derecha) en los países con una exposición de las redes alta (percentil 90) y baja (percentil 10) a los metales y el petróleo.



Fuentes: Baumeister y Hamilton (2019); Baumeister, Ohnsorge y Verduzco-Bustos (2024), y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 muestra las respuestas en 12 meses, mientras que el panel 2 muestra las respuestas en 48 meses. Cobre = respuestas a impulso por shock en la oferta de cobre. Petróleo = respuestas a impulso por shock en la oferta de petróleo. "Alta" y "Baja" indican la exposición de las redes en los percentiles 90 y 10 a los metales (para un shock del cobre) y al petróleo (para un shock del petróleo). Los cuadrados azules y rojos denotan las respuestas del IPC general y el IPC subyacente. Los bigotes representan intervalos de confianza de 90%.

El impacto de los shocks de la oferta de metales en la inflación

Para estudiar empíricamente las consecuencias inflacionarias de los shocks de los metales y el petróleo, en esta sección especial se sigue a Silva (2023) y se usa un modelo de red de producción de una pequeña economía abierta (véase el anexo en línea 1.1)⁵. Para comprobar las implicaciones del modelo, se emplean métodos de proyecciones locales de variables instrumentales (LP-IV). Estos estiman los efectos de

⁵Todos los anexos en línea están disponibles en www.imf.org/en/Publications/WEO.

shocks en los precios del cobre y el petróleo para un panel equilibrado de 39 países desde 1996 hasta 2019⁶.

El panel 1 del gráfico 1.SE.5 muestra los efectos acumulados de 12 meses de shocks de la oferta de cobre y petróleo en la inflación general y subyacente. Un aumento del 10% en los precios del cobre eleva tanto la inflación general como la subyacente aproximadamente 0,2 puntos porcentuales dentro de un período de 12 meses, en tanto que los shocks de precios del petróleo tienen un efecto sustancial en la inflación general, pero no en la subyacente.

Sin embargo, se observan notables diferencias en la respuesta de la inflación como función de la exposición de las redes de los países a los metales y el petróleo. El efecto acumulado de 12 meses de un aumento de precios del 10% en la inflación general (subyacente) es de 0,5 (0,3) puntos porcentuales en el caso del cobre y 0,7 (0,1) puntos porcentuales en el caso del petróleo en países cuyas redes están muy expuestas a los metales y el petróleo. En los países con baja exposición de las redes a los metales y el petróleo, el efecto de un aumento de precios del 10% en la inflación general (subyacente) es de 0,1 (0,2) puntos porcentuales en el caso del cobre y de 0,5 (0,1) puntos porcentuales en el caso del petróleo.

Para destacar los efectos rezagados y persistentes en la inflación general y subyacente, el panel 2 del gráfico 1.SE.5 muestra los efectos acumulados de 48 meses de los shocks de los metales y el petróleo. Un aumento del 10% en los precios del cobre da lugar a un aumento acumulado de la inflación subyacente de 0,5 puntos porcentuales en 48 meses en el grupo de países con mayor exposición de las redes a los metales. En cambio, un alza del 10% en los precios del petróleo no provoca ningún aumento significativo de la inflación subyacente a largo plazo⁷.

⁶Los instrumentos para los precios del cobre y el petróleo son los shocks en la oferta de cobre Baumeister, Ohnsorge y Verdusco-Bustos (2024) y los shocks en la oferta de petróleo de Baumeister y Hamilton (2019).

⁷La persistencia de los shocks en los precios del cobre y el petróleo es en general similar. Sin embargo, los shocks en los precios del cobre tienen un efecto más fuerte a 48 meses en los precios de ese metal que el efecto que los shocks en la oferta de petróleo tienen sobre los precios del petróleo. Véanse más detalles en el anexo en línea 1.1. La heterogeneidad entre países no es significativa en el caso del petróleo.

En general, los resultados empíricos resaltan los efectos rezagados y persistentes de los precios de los metales en la inflación que se transmiten por los efectos duraderos de las redes de producción en los costos marginales reflejados en el costo del capital⁸.

Conclusiones e implicaciones para las políticas

Los metales primarios cumplen una función importante como insumos intermedios de los bienes de inversión en las redes de producción. En vista de cómo son absorbidos en la red de producción, los shocks en la oferta de metales pueden incidir de manera considerable y persistente en la inflación subyacente y general. En cambio, los shocks en la oferta del petróleo afectan principalmente a la inflación general.

¿Esto facilita o dificulta la labor de los bancos centrales? Los bancos centrales por lo general han “tolerado” los shocks de los precios del petróleo, siempre que no hayan sido excesivos. No obstante, a medida que el sistema energético va prescindiendo de los combustibles fósiles, esta estrategia quizá no sea tan eficaz cuando las economías se enfrenten a fluctuaciones importantes de los precios de los metales⁹. Es posible que en un determinado momento las autoridades tengan que reaccionar a los shocks en la oferta de metales, ya que estos tienen un efecto más persistente en la inflación subyacente. En conclusión, los bancos centrales tienen que estar preparados para una economía mundial posiblemente de uso más intensivo de metales, en la que los shocks de los precios de los metales podrían ir cobrando cada vez más relevancia. Su impacto en la inflación puede parecer moderado al inicio pero podría resultar muy persistente.

⁸El efecto más persistente de los shocks en los precios de los metales es coherente con la versión del modelo con un stock de capital (véase el anexo en línea 1.1). Además, como el cobre representa un 30% del índice del FMI de metales básicos ponderados en función del comercio, estas estimaciones son un límite inferior en el caso de un shock de la oferta que incremente los precios de los metales básicos en un 10%, ya que se prevé que este efecto sea tres veces mayor.

⁹Los shocks en la oferta de metales son más dispersos que los de los mercados de petróleo, dado que por lo general no golpean a los mercados de metales al mismo tiempo. Esto hasta ahora ha significado que la magnitud de los shocks en la oferta para el sector agregado de metales primarios sea menor que la de los shocks en el sector petrolero.

Cuadro del anexo 1.1.1. Economías de Europa: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones	
		2024	2025		2024	2025		2024	2025		2024	2025
Europa	1,5	1,7	1,7	9,9	7,9	5,3	2,2	2,5	2,3
Economías avanzadas de Europa	0,5	1,0	1,4	5,7	2,4	2,0	2,8	3,1	3,0	5,9	6,0	5,8
Zona del euro ^{4,5}	0,4	0,8	1,2	5,4	2,4	2,0	1,6	2,6	2,4	6,6	6,5	6,4
Alemania	-0,3	0,0	0,8	6,0	2,4	2,0	6,2	6,6	6,4	3,0	3,4	3,2
Francia	1,1	1,1	1,1	5,7	2,3	1,6	-1,0	0,1	-0,1	7,4	7,4	7,2
Italia	0,7	0,7	0,8	5,9	1,3	2,1	0,0	1,1	1,4	7,7	7,0	7,2
España	2,7	2,9	2,1	3,4	2,8	1,9	2,7	3,4	3,2	12,2	11,6	11,2
Países Bajos	0,1	0,6	1,6	4,1	3,2	2,3	9,9	10,0	10,1	3,6	3,9	4,2
Bélgica	1,4	1,1	1,2	2,3	4,3	2,1	-1,0	-0,3	0,0	5,5	5,7	5,7
Irlanda	-5,5	-0,2	2,2	5,2	1,7	1,8	8,1	12,0	11,2	4,3	4,4	4,4
Austria	-0,8	-0,6	1,1	7,7	3,0	2,5	2,7	2,6	2,4	5,1	5,6	5,6
Portugal	2,3	1,9	2,3	5,3	2,5	2,1	1,4	2,0	2,3	6,6	6,5	6,4
Grecia	2,0	2,3	2,0	4,2	2,9	2,1	-6,9	-6,5	-5,3	11,1	10,5	10,1
Finlandia	-1,2	-0,2	2,0	4,3	1,2	1,9	-1,1	-1,2	-1,2	7,2	8,3	7,4
República Eslovaca	1,6	2,2	1,9	11,0	2,8	5,1	-1,6	-1,7	-1,4	5,8	5,6	5,7
Croacia	3,1	3,4	2,9	8,4	4,0	2,8	1,1	1,5	0,9	6,2	5,6	5,5
Lituania	-0,3	2,4	2,6	8,7	0,9	2,4	1,9	2,8	2,9	6,9	7,3	7,1
Eslovenia	2,1	1,5	2,6	7,4	2,0	2,7	4,5	3,4	2,5	3,7	3,5	3,5
Luxemburgo	-1,1	1,3	2,7	2,9	2,5	2,6	6,8	6,9	7,0	5,2	5,8	5,9
Letonia	-0,3	1,2	2,3	9,1	1,4	2,2	-4,0	-3,8	-3,6	6,5	6,7	6,5
Estonia	-3,0	-0,9	1,6	9,1	3,4	2,0	-1,7	-3,4	-3,3	6,4	7,5	7,1
Chipre	2,5	3,3	3,1	3,9	2,2	2,0	-12,1	-10,1	-8,3	6,1	5,3	5,1
Malta	7,5	5,0	4,0	5,6	2,7	2,5	0,9	1,2	2,3	3,1	3,0	3,0
Reino Unido	0,3	1,1	1,5	7,3	2,6	2,1	-2,0	-2,8	-2,8	4,0	4,3	4,1
Suiza	0,7	1,3	1,3	2,1	1,3	1,0	6,9	8,2	7,6	2,0	2,4	2,5
Suecia	-0,2	0,9	2,4	5,9	2,1	2,0	6,5	6,6	6,1	7,7	8,5	8,3
República Checa	-0,1	1,1	2,3	10,7	2,3	2,0	0,4	0,1	0,3	2,6	2,8	2,5
Noruega	0,5	1,5	1,8	5,5	3,3	2,4	17,9	14,5	12,5	3,6	4,3	3,8
Dinamarca	2,5	1,9	1,6	3,4	1,8	2,2	9,8	9,0	9,3	2,8	2,9	3,0
Islandia	5,0	0,6	2,4	8,7	6,0	3,3	1,1	0,2	0,1	3,4	3,8	3,8
Andorra	1,4	1,4	1,6	5,6	3,6	2,5	17,0	17,2	17,3	1,6	1,6	1,6
San Marino	0,4	0,7	1,3	5,9	1,3	2,0	13,9	6,2	4,2	3,9	3,9	3,9
Economías emergentes y en desarrollo de Europa⁶	3,3	3,2	2,2	17,1	16,9	11,1	-0,5	-0,3	-0,7
Rusia	3,6	3,6	1,3	5,9	7,9	5,9	2,5	2,7	2,6	3,2	2,6	3,0
Türkiye	5,1	3,0	2,7	53,9	60,9	33,0	-4,0	-2,2	-2,1	9,4	9,3	9,9
Polonia	0,2	3,0	3,5	11,4	3,9	4,5	1,5	0,8	0,0	2,8	3,2	3,3
Rumania	2,1	1,9	3,3	10,4	5,3	3,6	-7,0	-7,5	-7,0	5,6	5,6	5,4
Ucrania ⁷	5,3	3,0	2,5	12,9	5,8	9,0	-5,4	-8,1	-14,3	19,1	14,2	12,7
Hungría	-0,9	1,5	2,9	17,1	3,8	3,5	0,2	1,6	0,6	4,1	4,4	4,2
Belarús	3,9	3,6	2,3	5,0	6,0	6,4	-1,8	-2,0	-2,4	3,5	3,0	2,9
Bulgaria	1,8	2,3	2,5	8,6	2,8	2,6	-0,3	-1,0	-1,7	4,4	4,3	4,2
Serbia	2,5	3,9	4,1	12,4	4,5	3,6	-2,6	-4,2	-4,8	9,4	9,1	9,0

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

²Porcentaje del PIB.

³Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴Se presenta el saldo en cuenta corriente con corrección de discrepancias en la declaración de datos sobre transacciones dentro de la zona del euro.

⁵Basado en el índice armonizado de precios al consumidor de Eurostat, excepto Eslovenia.

⁶Incluye Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Macedonia del Norte, Moldova y Montenegro.

⁷Veáse la nota específica sobre Ucrania en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro del anexo 1.1.2. Economías de Asia y el Pacífico: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones	
		2024	2025		2024	2025		2024	2025		2024	2025
Asia	5,0	4,6	4,4	2,6	2,2	2,6	1,9	1,9	1,9
Economías avanzadas de Asia	2,0	1,6	1,9	3,6	2,4	2,1	4,4	4,7	4,6	2,8	2,9	3,0
Japón	1,7	0,3	1,1	3,3	2,2	2,0	3,6	3,8	3,6	2,6	2,5	2,5
Corea	1,4	2,5	2,2	3,6	2,5	2,0	1,9	3,9	3,6	2,7	2,9	3,0
Australia	2,0	1,2	2,1	5,6	3,3	3,3	0,3	-0,9	-1,1	3,7	4,1	4,4
Provincia china de Taiwan	1,3	3,7	2,7	2,5	2,1	1,7	13,8	14,8	14,6	3,7	3,7	3,7
Singapur	1,1	2,6	2,5	4,8	2,6	2,2	19,8	17,8	17,7	1,9	1,9	1,9
Hong Kong, RAE de	3,3	3,2	3,0	2,1	1,7	2,3	9,2	9,8	9,2	2,9	2,8	2,7
Nueva Zelanda	0,6	0,0	1,9	5,7	2,7	2,2	-6,9	-6,3	-5,0	3,7	5,1	5,1
Macao, RAE de	80,5	10,6	7,3	0,9	1,1	2,0	36,0	33,2	33,3	2,7	1,8	1,8
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,7	5,3	5,0	2,4	2,1	2,7	1,0	0,8	0,9
China	5,2	4,8	4,5	0,2	0,4	1,7	1,4	1,4	1,6	5,2	5,1	5,1
India ⁴	8,2	7,0	6,5	5,4	4,4	4,1	-0,7	-1,1	-1,3
Indonesia	5,0	5,0	5,1	3,7	2,5	2,5	-0,2	-1,0	-1,2	5,3	5,2	5,1
Tailandia	1,9	2,8	3,0	1,2	0,5	1,2	1,4	1,8	2,0	1,0	1,1	1,0
Viet Nam	5,0	6,1	6,1	3,3	4,1	3,5	5,8	3,0	2,7	2,0	2,1	2,0
Filipinas	5,5	5,8	6,1	6,0	3,3	3,0	-2,6	-2,2	-1,8	4,4	4,4	5,2
Malasia	3,6	4,8	4,4	2,5	2,8	2,5	1,5	2,6	2,8	3,6	3,5	3,5
Otras economías emergentes y en desarrollo de Asia⁵	4,1	4,3	4,1	11,5	9,7	9,6	-1,0	-0,9	-1,4
<i>Partidas informativas</i>												
ASEAN-5 ⁶	4,0	4,5	4,5	3,5	2,3	2,3	3,1	2,7	2,7
Economías emergentes de Asia ⁷	5,8	5,4	5,1	2,0	1,8	2,4	1,0	0,9	1,0

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

²Porcentaje del PIB.

³Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴Véase la nota específica sobre la India en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁵Las otras economías emergentes y en desarrollo de Asia son Bangladesh, Bhután, Brunei Darussalam, Camboya, Fiji, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Maldivas, Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nepal, Palau, Papua Nueva Guinea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Sri Lanka, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

⁶Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

⁷Las economías emergentes de Asia comprenden China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia y Viet Nam.

Cuadro del anexo 1.1.3. Economías de las Américas: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones	
		2024	2025		2024	2025		2024	2025		2024	2025
América del Norte	2,8	2,5	2,1	4,2	3,1	2,0	-2,9	-3,0	-2,8
Estados Unidos	2,9	2,8	2,2	4,1	3,0	1,9	-3,3	-3,3	-3,1	3,6	4,1	4,4
México	3,2	1,5	1,3	5,5	4,7	3,8	-0,3	-0,7	-0,9	2,8	3,0	3,3
Canadá	1,2	1,3	2,4	3,9	2,4	1,9	-0,7	-1,0	-1,3	5,4	6,2	6,2
Puerto Rico ⁴	0,6	1,0	-0,8	3,5	1,6	1,9	5,9	6,2	6,5
América del Sur⁵	1,5	1,8	2,7	19,8	23,7	10,9	-1,4	-1,2	-1,3
Brasil	2,9	3,0	2,2	4,6	4,3	3,6	-1,0	-1,7	-1,8	8,0	7,2	7,2
Argentina	-1,6	-3,5	5,0	133,5	229,8	62,7	-3,2	0,6	0,6	6,1	8,2	7,6
Colombia	0,6	1,6	2,5	11,7	6,7	4,5	-2,5	-2,5	-2,6	10,2	10,2	10,0
Chile	0,2	2,5	2,4	7,6	3,9	4,2	-3,5	-2,3	-2,7	8,7	8,5	8,0
Perú	-0,6	3,0	2,6	6,3	2,5	1,9	0,8	0,3	-0,1	6,8	6,8	6,5
Ecuador	2,4	0,3	1,2	2,2	1,9	2,2	1,9	2,8	2,4	3,4	4,2	4,0
Venezuela	4,0	3,0	3,0	337,5	59,6	71,7	3,1	4,1	3,3
Bolivia	3,1	1,6	2,2	2,6	4,3	4,2	-2,6	-5,4	-5,5	4,9	5,0	5,1
Paraguay	4,7	3,8	3,8	4,6	3,8	4,0	0,3	-0,6	-2,5	6,2	6,3	6,3
Uruguay	0,4	3,2	3,0	5,9	4,9	5,4	-3,8	-2,7	-2,6	8,3	8,4	8,0
América Central⁶	4,1	3,8	3,8	4,2	2,6	3,5	-1,3	-1,1	-1,2
El Caribe⁷	7,5	11,9	5,5	13,1	6,9	6,2	2,2	5,6	1,7
<i>Partidas informativas</i>												
América Latina y el Caribe ⁸	2,2	2,1	2,5	14,8	16,8	8,5	-1,1	-0,9	-1,1
Unión Monetaria del Caribe Oriental ⁹	3,9	4,5	3,6	4,0	3,0	2,0	-11,6	-11,1	-10,8

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico. Se excluye Venezuela en los agregados.

²Porcentaje del PIB.

³Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴Puerto Rico es un territorio de Estados Unidos, pero sus estadísticas se mantienen sobre una base separada e independiente.

⁵Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁶América Central se refiere a CAPRD (América Central, Panamá y la República Dominicana) y comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana.

⁷El Caribe abarca Antigua y Barbuda, Aruba, Las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tabago.

⁸América Latina y el Caribe abarca México y las economías del Caribe, América Central y América del Sur. Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁹La Unión Monetaria del Caribe Oriental (ECCU, por su sigla en inglés) comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, así como Anguila y Montserrat, que no son miembros del FMI.

Cuadro del anexo 1.1.4. Economías de Oriente Medio y Asia Central: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones	
		2024	2025		2024	2025		2024	2025		2024	2025
Oriente Medio y Asia Central	2,1	2,4	3,9	15,6	14,6	10,7	3,7	1,7	0,8
Exportadores de petróleo⁴	2,0	2,4	3,9	11,1	8,6	8,2	6,2	4,0	2,7
Arabia Saudita	-0,8	1,5	4,6	2,3	1,7	1,9	3,2	0,4	-1,8	3,8
Irán	5,0	3,7	3,1	40,7	31,7	29,5	2,8	2,9	3,0	8,1	8,0	8,4
Emiratos Árabes Unidos	3,6	4,0	5,1	1,6	2,3	2,1	10,7	8,8	8,2
Kazajistán	5,1	3,5	4,6	14,6	8,6	7,2	-3,3	-1,5	-2,7	4,8	4,8	4,8
Argelia	4,1	3,8	3,0	9,3	5,3	5,2	2,5	1,3	-0,8
Iraq	-2,9	0,1	4,1	4,4	3,2	3,5	4,5	-1,9	-3,4
Qatar	1,2	1,5	1,9	3,1	1,0	1,4	17,1	13,4	13,3
Kuwait	-3,6	-2,7	3,3	3,6	3,0	2,4	31,4	28,2	23,7
Azerbaiyán	1,1	3,2	2,5	8,8	2,1	4,8	11,5	6,1	5,9	5,5	5,4	5,3
Omán	1,3	1,0	3,1	0,9	1,3	1,5	2,4	2,3	1,4
Turkmenistán	2,0	2,3	2,3	-1,6	6,3	8,0	4,7	4,0	2,7
Bahrein	3,0	3,0	3,2	0,1	1,4	1,8	5,9	5,3	4,5	6,3
Importadores de petróleo^{5,6}	2,1	2,4	4,0	22,8	24,7	14,7	-3,1	-4,6	-4,4
Egipto	3,8	2,7	4,1	24,4	33,3	21,2	-1,2	-6,6	-6,4	7,2	7,2	7,4
Pakistán	-0,2	2,4	3,2	29,2	23,4	9,5	-1,0	-0,2	-0,9	8,5	8,0	7,5
Marruecos	3,4	2,8	3,6	6,1	1,7	2,3	-0,6	-2,0	-2,3	13,0	13,4	12,6
Uzbekistán	6,3	5,6	5,7	10,0	10,0	9,4	-7,7	-6,3	-6,1	6,8	6,3	5,8
Túnez	0,0	1,6	1,6	9,3	7,1	6,7	-2,7	-3,5	-3,4	16,4
Sudán ⁷	-18,3	-20,3	8,3	77,2	200,1	118,9	-3,6	-3,9	-8,6	46,0	58,0	55,7
Jordania	2,6	2,4	2,9	2,1	2,1	2,4	-3,5	-5,0	-4,0	22,0
Georgia	7,5	7,6	6,0	2,5	1,1	2,6	-4,3	-5,8	-5,9	16,4	14,5	14,5
Armenia	8,3	6,0	4,9	2,0	0,2	3,1	-2,3	-4,2	-4,8	12,6	13,0	13,5
Tayikistán	8,3	6,8	4,5	3,7	4,5	5,9	4,9	0,3	-1,7
República Kirguisa	6,2	6,5	5,0	10,8	5,1	5,0	-48,2	-21,7	-6,5	9,0	9,0	9,0
Mauritania	6,5	4,4	4,2	4,9	2,7	4,0	-8,8	-7,2	-8,7
Ribera Occidental y Gaza ⁷	-5,4	5,9	-16,6
<i>Partidas informativas</i>												
Cáucaso y Asia Central	4,9	4,3	4,5	9,8	6,9	6,9	-2,1	-1,5	-2,0
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán ⁶	1,6	2,1	3,9	16,5	15,9	11,4	4,6	2,2	1,3
Oriente Medio y Norte de África	1,9	2,1	4,0	15,0	14,8	11,6	5,1	2,5	1,5
Israel ^{7,8}	2,0	0,7	2,7	4,2	3,1	3,0	4,8	3,4	4,4	3,5	3,1	3,4

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

²Porcentaje del PIB.

³Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴Incluye Libia y Yemen.

⁵Incluye Djibouti, Líbano y Somalia. Véase la nota específica sobre Líbano en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁶Se excluyen Afganistán y Siria debido a la situación política incierta. Véanse las notas específicas en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁷Véanse las notas específicas sobre Israel, Ribera Occidental y Gaza y Sudán en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁸Israel, que no es miembro de la región económica, se incluye por razones geográficas, pero no se incluye en los agregados regionales.

Cuadro del anexo 1.1.5. Economías de África subsahariana: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones		2023	Proyecciones	
		2024	2025		2024	2025		2024	2025		2024	2025
África subsahariana	3,6	3,6	4,2	17,6	18,1	12,3	-2,7	-3,2	-2,9
Exportadores de petróleo⁴	2,4	2,7	3,2	20,7	29,3	22,6	2,2	1,0	0,2
Nigeria	2,9	2,9	3,2	24,7	32,5	25,0	1,7	-0,5	-0,7
Angola	1,0	2,4	2,8	13,6	28,4	21,3	3,8	3,3	1,5
Gabón	2,4	3,1	2,6	3,6	2,1	2,2	5,4	5,1	3,1
Chad	4,9	3,2	3,8	4,1	4,9	3,7	-0,9	-1,7	-2,5
Guinea Ecuatorial	-6,2	5,8	-4,8	2,5	4,0	2,8	-0,8	-0,4	-2,7
Países de ingreso mediano⁵	3,1	3,1	3,9	9,4	6,3	5,2	-3,6	-3,3	-2,5
Sudáfrica	0,7	1,1	1,5	5,9	4,7	4,5	-1,6	-1,6	-1,9	33,1	33,7	33,9
Kenya	5,6	5,0	5,0	7,7	5,1	5,2	-4,0	-4,1	-4,1
Ghana	2,9	3,1	4,4	39,2	19,5	11,5	-1,4	-2,5	-2,0
Côte d'Ivoire	6,2	6,5	6,4	4,4	3,8	3,0	-8,0	-5,4	-1,3
Camerún	3,2	3,9	4,2	7,4	4,4	3,5	-3,9	-2,8	-3,5
Senegal	4,6	6,0	9,3	5,9	1,5	2,0	-18,8	-12,7	-8,3
Zambia	5,4	2,3	6,6	10,9	14,6	12,1	-1,9	-0,2	6,9
Países de ingreso bajo⁶	5,7	5,2	5,9	26,3	23,1	11,0	-6,0	-5,9	-5,7
Etiopía	7,2	6,1	6,5	30,2	23,9	23,3	-2,9	-3,4	-4,8
Tanzania	5,1	5,4	6,0	3,8	3,2	4,0	-5,3	-3,9	-3,4
República Democrática del Congo	8,4	4,7	5,0	19,9	17,8	9,2	-6,3	-4,0	-2,0
Uganda	4,6	5,9	7,5	5,4	3,5	4,4	-7,4	-6,6	-6,6
Malí	4,4	3,8	4,4	2,1	2,5	2,0	-7,1	-5,5	-3,5
Burkina Faso	3,1	5,5	5,8	0,7	2,1	2,0	-8,0	-3,8	-1,2

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

²Porcentaje del PIB.

³Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴Incluye la República del Congo y Sudán del Sur.

⁵Incluye Benin, Botswana, Cabo Verde, Comoras, Eswatini, Lesotho, Mauricio, Namibia, Santo Tomé y Príncipe y Seychelles.

⁶Incluye Burundi, Eritrea, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Madagascar, Malawi, Mozambique, Níger, la República Centroafricana, Rwanda, Sierra Leona, Togo y Zimbabue.

Cuadro del anexo 1.1.6. Resumen del producto mundial real per cápita*(variación porcentual anual; en dólares internacionales constantes de 2017 según la paridad del poder adquisitivo)*

	Promedio									Proyecciones	
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Mundo	2,2	1,9	2,5	2,5	1,8	-3,9	5,6	2,6	2,3	2,7	2,3
Economías avanzadas	0,9	1,3	2,1	1,8	1,4	-4,5	5,8	2,5	1,1	1,3	1,5
Estados Unidos	0,8	1,1	1,8	2,4	2,1	-3,0	5,7	2,2	2,4	2,3	1,7
Zona del euro ¹	0,5	1,5	2,4	1,5	1,3	-6,5	6,4	3,2	0,0	0,5	1,0
Alemania	1,4	1,5	2,3	0,8	0,8	-4,2	3,6	0,6	-1,1	-0,4	0,6
Francia	0,5	0,5	2,0	1,3	1,7	-7,8	6,4	2,3	0,8	0,8	0,8
Italia	-0,9	1,5	1,8	1,0	0,6	-8,6	9,7	5,0	0,8	0,7	0,8
España	-0,1	2,8	2,7	2,0	1,1	-11,4	6,7	5,5	2,3	1,7	1,0
Japón	0,6	0,8	1,8	0,8	-0,2	-3,9	3,0	1,5	2,2	0,8	1,6
Reino Unido	0,4	1,1	2,0	0,8	1,1	-10,7	8,3	4,0	-0,1	0,6	1,1
Canadá	0,6	0,0	1,8	1,3	0,4	-6,1	4,7	2,1	-1,5	-1,5	1,0
Otras economías avanzadas ²	2,1	1,8	2,5	2,1	1,3	-2,2	6,0	1,8	0,7	1,5	1,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,0	2,8	3,3	3,4	2,4	-3,1	5,9	2,9	3,3	3,7	3,1
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6,7	5,8	5,6	5,5	4,5	-1,4	7,0	3,9	5,2	4,7	4,4
China	9,0	6,2	6,4	6,3	5,6	2,1	8,4	3,0	5,4	4,9	4,6
India ³	5,3	7,0	5,6	5,3	2,8	-6,7	8,8	6,3	7,3	6,0	5,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,7	1,2	3,6	3,3	2,3	-1,8	7,4	2,0	3,6	3,4	2,5
Rusia	2,4	-0,1	1,6	2,7	2,1	-2,5	6,2	-0,9	3,9	3,8	1,7
América Latina y el Caribe	1,8	-2,0	0,3	0,2	-0,9	-7,9	6,6	3,5	1,5	1,2	1,8
Brasil	1,9	-4,0	0,7	1,1	0,6	-3,9	4,3	2,6	2,5	2,6	1,8
México	0,5	0,8	0,9	1,0	-1,3	-9,1	5,4	2,9	2,3	0,6	0,5
Oriente Medio y Asia Central	1,6	2,0	0,0	1,0	0,1	-4,3	2,7	3,3	0,1	4,8	2,1
Arabia Saudita	0,5	-1,9	0,8	5,9	1,5	-8,1	7,7	2,8	-2,7	-0,5	2,5
África subsahariana	2,2	-1,4	0,1	0,5	0,4	-4,3	2,1	1,4	0,9	0,9	1,6
Nigeria	3,6	-4,2	-1,8	-0,7	-0,4	-4,3	1,1	0,7	0,3	0,4	0,7
Sudáfrica	1,1	-0,8	-0,3	0,0	-1,3	-7,5	3,8	0,7	-0,8	-0,4	0,0
<i>Partidas informativas</i>											
Unión Europea	0,9	1,7	2,8	2,0	1,8	-5,8	6,7	3,5	0,2	0,8	1,4
ASEAN-5 ⁴	3,7	3,5	4,0	3,8	3,2	-5,5	3,3	4,5	3,0	3,5	3,6
Oriente Medio y Norte de África	1,2	2,5	-0,5	0,5	-0,3	-4,5	2,9	3,3	0,0	0,2	2,2
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,2	3,1	3,6	3,7	2,6	-2,9	6,5	3,3	3,7	3,5	3,4
Países en desarrollo de ingreso bajo	3,1	0,9	2,0	2,2	2,5	-2,3	1,9	2,0	1,7	3,1	2,4

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Puede consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹Datos calculados como la suma de los de cada uno de los países de la zona del euro.²Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.³Veáanse las notas específicas sobre la India en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.⁴ASEAN-5 incluye Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

Referencias

- Adrian, Tobias, Gita Gopinath, and Pierre-Olivier Gourinchas. 2023. “Central Banks Can Fend Off Financial Turmoil and Still Fight Inflation.” *IMF Blog*, June 5.
- Adrian, Tobias, Fabio Natalucci, and Jason Wu. 2024. “Financial Stability Implications of Emerging Market Currency Developments.” *IMF Blog*, July 22.
- Alvarez, Jorge, Mehdi Benatiya Andaloussi, Chiara Maggi, Alexandre Sollaci, Martin Stuermer, and Petia Topalova. 2023. “Goeconomic Fragmentation and Commodity Markets.” IMF Working Paper 23/201, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.elibrary.imf.org/downloadpdf/view/journals/001/2023/201/article-A001-en.pdf>.
- Anderson, Derek, Ben Hunt, Mika Kortelainen, Michael Kumhof, Douglas Laxton, Dirk Muir, Susanna Mursula, and Stephen Snudden. 2013. “Getting to Know GIMF: The Simulation Properties of the Global Integrated Monetary and Fiscal Model.” IMF Working Paper 2013/055, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Andrle, Michal, Patrick Blagrave, Pedro Espailat, Keiko Honjo, Benjamin Hunt, Mika Kortelainen, René Lalonde, and others. 2015. “The Flexible System of Global Models—FSGM.” IMF Working Paper 15/64, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/The-Flexible-System-of-Global-Models-FSGM-42796>.
- Arnold, Nathaniel A., Guillaume Claveres, and Jan Frie. 2024. “Stepping Up Venture Capital to Finance Innovation in Europe.” IMF Working Paper 24/146, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Bailey, Michael A., Anton Strezhnev, and Erik Voeten. 2017. “Estimating Dynamic State Preferences from United Nations Voting Data.” *Journal of Conflict Resolution* 61 (2): 430–56.
- Balke, Nathan S., and Mark A. Wynne. 2000. “An Equilibrium Analysis of Relative Price Changes and Aggregate Inflation.” *Journal of Monetary Economics* 45 (2): 269–92.
- Barrett, Philip, Maximiliano Appendino, Kate Nguyen, and Jorge de Leon Miranda. 2022. “Measuring Social Unrest Using Media Reports.” *Journal of Development Economics* 158: 102924.
- Baumeister, Christiane, and James D. Hamilton. 2019. “Structural Interpretation of Vector Autoregressions with Incomplete Identification: Revisiting the Role of Oil Supply and Demand Shocks.” *American Economic Review* 109 (5): 1873–910.
- Baumeister, Christiane, Franziska Ohnsorge, and Guillermo Verduzco-Bustos. 2024. “Evaluating the Role of Demand and Supply Shocks in Copper and Aluminum Price Fluctuations.” Unpublished, World Bank, Washington, DC.
- Boer, Lukas, Andrea Pescatori, and Martin Stuermer. 2024. “Energy Transition Metals: Bottleneck for Net-Zero Emissions?” *Journal of the European Economic Association* 22 (1): 200–29.
- Budina, Nina, Christian H. Ebeke, Florence Jaumotte, Andrea Medici, Augustus J. Panton, Marina M. Tavares, and Bella Yao. 2023. “Structural Reforms to Accelerate Growth, Ease Policy Trade-Offs, and Support the Green Transition in Emerging Market and Developing Economies.” IMF Staff Discussion Note 23/07, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Buono, Ines, and Sara Formai. 2018. “New Evidence on the Evolution of the Anchoring of Inflation Expectations.” *Journal of Macroeconomics* 57 (September): 39–54. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0164070417300034#sec0008>.
- Caldara, Dario, Matteo Iacoviello, Patrick Molligo, Andrea Prestipino, and Andrea Raffo. 2020. “The Economic Effects of Trade Policy Uncertainty.” *Journal of Monetary Economics* 109 (January): 38–59.
- Carton, Benjamin, Emilio Fernandez-Corugedo, and Benjamin Hunt. 2019. “Corporate Tax Reform: From Income to Cash Flow Taxes.” IMF Working Paper 13/55, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Cerdeiro, Diego, Gee Hee Hong, and Alfred Kammer. 2024. “How to Awaken Europe’s Private Sector and Boost Economic Growth.” *IMF Blog*, September 11.
- Gokmen, Gunes. 2017. “Clash of Civilizations and the Impact of Cultural Differences on Trade.” *Journal of Development Economics* 127: 449–58.
- Gopinath, Gita, and Pierre-Olivier Gourinchas. 2022. “How Countries Should Respond to the Strong Dollar.” *IMF Blog*, October 14.
- Gopinath, Gita, Pierre-Olivier Gourinchas, Andrea F. Presbitero, and Petia Topalova. 2024. “Changing Global Linkages: A New Cold War?.” IMF Working Paper 24/76, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Hadzi-Vaskov, Metodij, Samuel Pienknagura, and Luca Antonio Ricci. 2023. “The Macroeconomic Impact of Social Unrest.” *BE Journal of Macroeconomics* 23 (2): 917–58.
- Hamilton, James D. 1983. “Oil and the Macroeconomy since World War II.” *Journal of Political Economy* 91 (2): 228–48.
- International Energy Agency (IEA). 2022. *World Energy Outlook*. Paris: IEA.
- International Energy Agency (IEA). 2024a. *Global EV Outlook 2024*. Paris: IEA.
- International Energy Agency (IEA). 2024b. “Greenhouse Gas Emissions from Energy.” Updated August 2024. Paris: IEA. <https://www.iea.org/data-and-statistics/data-product/greenhouse-gas-emissions-from-energy>.
- International Monetary Fund (IMF). 2024. “G20 Background Note on the Impact of Growth on Inequality and Social Outcomes.” IMF, Washington, DC.
- Kass-Hanna, Tannous, Kangni Kpodar, and Dawit Tessema. 2020. “Public Investment over the Fiscal Cycle.” In *Well Spent: How Strong Infrastructure Governance Can End Waste in Public Investment*, edited by Gerd Schwarz, Manal

- Fouad, Torben S. Hansen, and Genevieve Verdier. 85–105. Washington, DC: International Monetary Fund.
- Kilian, Lutz. 2008. “The Economic Effects of Energy Price Shocks.” *Journal of Economic Literature* 46 (4): 871–909.
- Kilian, Lutz. 2009. “Not All Oil Price Shocks Are Alike: Disentangling Demand and Supply Shocks in the Crude Oil Market.” *American Economic Review* 99 (3): 1053–69.
- Miranda-Pinto, Jorge, Andrea Pescatori, Martin Stuermer, and Xueliang Wang. 2024. “Beyond Energy: The Inflationary Effects of Metal Price Shocks in Production Networks.” IMF Working Paper 24/215, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Schwerhoff, Gregor, and Martin Stuermer. 2019. “Non-renewable Resources, Extraction Technology, and Endogenous Growth.” Working Paper 1506, Research Department, Federal Reserve Bank of Dallas.
- Silva, Alvaro. 2023. “Inflation in disaggregated small open economies.” Unpublished, University of Maryland, College Park, MD.
- Wingender, Philippe, Jiaxiong Yao, Robert Zymek, Benjamin Carton, Diego Cerdeiro, and Anke Weber. 2024. “Europe’s Shift to Electric Vehicles amid Intensifying Global Competition.” IMF Working Paper 2024/218, International Monetary Fund, Washington, DC.

El reciente episodio inflacionario mundial se caracterizó por una compleja serie de acontecimientos. Durante los confinamientos por la COVID-19, la demanda se desplazó hacia los bienes, mientras que después, con la reapertura de las economías, se reorientó hacia los servicios. Estos desplazamientos de la demanda se produjeron en el contexto de perturbaciones de la oferta y de un estímulo fiscal y monetario sin precedentes. Posteriormente, la guerra en Ucrania causó fuertes incrementos de los precios de las materias primas. Los datos empíricos sugieren que la transmisión de las presiones sobre los precios sectoriales a la inflación subyacente y el aumento de la pendiente de la relación entre inflación y capacidad ociosa (la curva de Phillips) son esenciales para explicar la escalada global de la inflación. Estos datos son coherentes con la aparición de cuellos de botella en la oferta en sectores clave, ya que la demanda rotó entre sectores y con el tiempo se vio impulsada por la utilización del ahorro acumulado. Este capítulo ofrece una lección nueva para la política monetaria y confirma otra ya conocida. En casos extremos, cuando los cuellos de botella en la oferta se generalizan en una economía e interactúan con una demanda elevada, puede producirse un acusado incremento de la inflación, pero una política más restrictiva puede reducirla rápidamente con un costo limitado en términos de producto. Fuera de esos casos, cuando los cuellos de botella en la oferta están circunscritos a sectores concretos, funcionan bien las reglas de política monetaria convencionales, como las que se centran en los indicadores de la inflación subyacente.

Introducción

Durante los últimos tres años, hemos sido testigos de una serie extraordinaria de acontecimientos inflacionarios. En un primer momento, la pandemia de COVID-19 paralizó de forma generalizada

Los autores de este capítulo son Jorge Alvarez (codirector), Emine Boz (codirectora), Thomas Kroen, Alberto Musso, Galip Kemal Ozhan, Nicholas Sander, Sebastian Wende y Sihwan Yang, con la orientación de Jean-Marc Natal. Canran Zheng y Weili Lin proporcionaron asistencia en la labor de investigación. Los autores agradecen a Benjamin Carton, Rafael Portillo y Silvana Tenreyro sus útiles comentarios.

la actividad económica, lo que obligó a muchas empresas a reducir su producción. Cuando comenzó la recuperación, con algunas de las restricciones impuestas por la pandemia aún en vigor, la demanda de bienes de los consumidores se disparó. Sin embargo, los productores, en un contexto de trastornos en las cadenas de suministro, tuvieron problemas para incrementar la oferta a un ritmo suficientemente rápido, lo que generó presiones sobre los precios en el sector de los bienes. Con la reapertura de las economías, la demanda reprimida de servicios se reactivó y las presiones sobre los precios se desplazaron. Aunque fue vital para contener las secuelas económicas de la pandemia, el insólito estímulo fiscal y monetario¹ puesto en práctica por las economías avanzadas y algunos mercados emergentes propició en un primer momento un aumento del ahorro. Sin embargo, con el tiempo, la utilización del ahorro acumulado impulsó la demanda y, dado que la capacidad seguía estando restringida, se agravaron los desequilibrios entre la oferta y la demanda y se estimuló la inflación. La situación se vio agravada por la guerra en Ucrania, que causó una crisis alimentaria y energética a escala mundial. Para mediados de 2022, la inflación mundial se había triplicado con respecto al nivel observado antes de la pandemia (gráfico 2.1, panel 1).

Estas presiones inflacionarias pusieron a prueba los marcos de política monetaria y dieron lugar a un ciclo de endurecimiento en todo el mundo, conocido como la “Gran Restricción Monetaria”. La naturaleza sectorial de los shocks, las consiguientes variaciones de los precios relativos, y la incertidumbre sobre sus efectos inflacionarios últimos, así como el deseo de evitar las secuelas de la pandemia, hicieron que a los bancos centrales les resultara muy complicado calibrar el momento y el ritmo de la respuesta monetaria. Las autoridades monetarias tuvieron que recurrir a instrumentos y marcos que no tenían plenamente en cuenta las características del nuevo panorama económico.

¹El estímulo fiscal ascendió, en promedio, a aproximadamente el 12% del producto interno bruto (PIB) en las economías avanzadas y el 4% del PIB en los mercados emergentes (Deb *et al.*, 2024); las políticas de expansión cuantitativa llegaron a equivaler a alrededor de un 20% del PIB en varias economías avanzadas (Erceg *et al.*, 2024a).

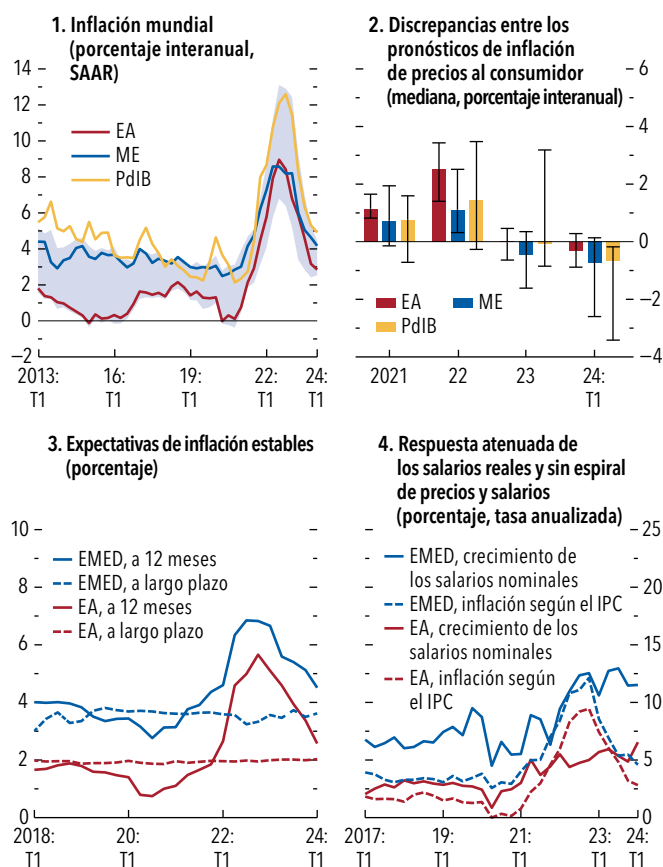
El uso simultáneo por parte de muchos países de múltiples instrumentos de política económica, que incluían políticas de balance, medidas de contención de precios y la política fiscal, obligó a evaluar sus efectos conjuntos en tiempo real. Pese al carácter mundial del ciclo de endurecimiento de la política monetaria, los bancos centrales no iniciaron las subidas de tasas al unísono: algunos (como los de Brasil y Chile) actuaron antes que los demás, en función de sus circunstancias nacionales, así como del momento en que se produjeron los shocks y de sus efectos asimétricos.

El presente capítulo, que repasa lo sucedido desde finales de 2020, trata de separar la contribución de los shocks y la de las respuestas de política monetaria al fuerte ascenso de la inflación y la posterior desinflación, con el fin de extraer enseñanzas para las autoridades monetarias. Las conclusiones presentadas en este capítulo pueden resultar instructivas, dada la probabilidad de que la intensificación de las tensiones geopolíticas y los fenómenos meteorológicos extremos desencadenen nuevos shocks sectoriales, y en un momento en que los bancos centrales tienen previsto revisar sus estrategias y marcos de política monetaria. El análisis del capítulo se estructura en torno a las siguientes preguntas:

- ¿A qué se debe la dinámica reciente de la inflación en las economías avanzadas y en las economías de mercados emergentes y en desarrollo? ¿Qué papel desempeñaron los shocks sectoriales y las limitaciones de la capacidad, y cómo interactuaron con la política monetaria y fiscal?
- ¿Fue inusual en términos históricos la respuesta o la transmisión de la política monetaria?
- ¿Qué lecciones cabe extraer para la política monetaria? ¿El carácter mundial del repliegue monetario marcó la diferencia?

El capítulo aborda estas preguntas en tres partes. En la primera, se presentan los hechos estilizados, tanto usando datos brutos como a través de curvas de Phillips empíricas. En la segunda, se documenta la respuesta de la política monetaria y su transmisión entre países y a lo largo del tiempo. En la tercera, los hallazgos de la sección empírica motivan el desarrollo de un nuevo modelo de red multisectorial. El modelo se utiliza para construir escenarios contrafácticos destinados a evaluar la importancia de las restricciones de la capacidad sectoriales, del carácter mundial del endurecimiento de la política monetaria y de otros factores fundamentales que impulsaron tanto el reciente repunte de la inflación como la posterior desinflación. En esta parte también

Gráfico 2.1. Dinámica transnacional de la inflación



Fuentes: Consensus Economics, Haver Analytics, Organización Internacional del Trabajo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, las líneas representan la mediana de la inflación según el índice de precios al consumidor (IPC) dentro de cada grupo analítico. La banda denota los percentiles 25 a 75 de los datos de todas las economías. En el panel 2, las discrepancias en los pronósticos se obtienen comparando los pronósticos de inflación a un año con las cifras reales de la edición de abril de *Perspectivas de la economía mundial*. Las barras representan las tasas medianas de inflación y los bigotes van del percentil 25 al percentil 75 de los datos de todas las economías. Los datos del primer trimestre de 2024 son variaciones porcentuales interanuales anualizadas. El panel 3 muestra expectativas trimestrales de inflación a 12 meses y a 5 años. El panel 4 muestra salarios reales calculados como salarios nominales (definidos por trabajador) divididos por el IPC y luego indexados a 100 en cada país en el primer trimestre de 2017. Las líneas muestran el grupo mediano. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; ME = mercados emergentes; PdIB = países de ingreso bajo; SAAR = tasa anual desestacionalizada.

se comparan los resultados de reglas sencillas de política monetaria alternativas en distintos escenarios.

Los principales hallazgos del capítulo son los siguientes:

- *El reciente episodio inflacionario se caracterizó por una escalada de los precios en sectores concretos y por su posterior generalización.* Las presiones inflacionarias surgieron antes y fueron más pronunciadas en el sector de los bienes, así como en sectores de actividad con

una mayor dependencia energética y precios flexibles. Los efectos de contagio del aumento de los precios en el sector energético y en otros sectores a la inflación subyacente desempeñaron un papel destacado. En términos generales, en la mayoría de las economías, con la posible excepción de Estados Unidos, hay pocos datos empíricos que sugieran que la inflación se debió a la solidez del mercado de trabajo, al menos durante la fase más intensa de la escalada de los precios.

- *La pendiente de las curvas de Phillips de precios aumentó, pero no así en el caso de las de salarios.* La relación entre los datos de capacidad económica ociosa e inflación, representada en las curvas de Phillips de precios, se desplazó hacia arriba y su pendiente se acentuó. Dicho de otro modo, la inflación se aceleró más rápidamente de lo previsto cuando el desempleo se redujo y, del mismo modo, la desinflación llevó aparejadas menos pérdidas de puestos de trabajo de lo esperado. Las curvas de Phillips de salarios no se comportaron igual, ya que los salarios no se dispararon de la misma forma que los precios.
- *La interacción de los cuellos de botella en la oferta y las presiones de demanda puede explicar el aumento de la pendiente de las curvas de Phillips de precios.* La disminución de la capacidad en sectores en los que la demanda era elevada, por ejemplo en el de los bienes duraderos a principios de la pandemia y en el del transporte durante la reapertura, contribuyó significativamente a las presiones inflacionarias.
- *El endurecimiento de la política monetaria puede ser más eficaz cuando se lleva a cabo de forma global que cuando lo ponen en práctica solo algunos países, ya que puede reducir los precios de los bienes transables, especialmente de las materias primas.*
- *La prevalencia de cuellos de botella en la oferta y su interacción con la demanda son clave para las respuestas de política monetaria.* Realizar un diagnóstico de los factores determinantes de la inflación sigue siendo vital, aunque resulta complicado hacerlo en tiempo real.
 - Cuando la curva de Phillips tiene una fuerte pendiente para una economía en su conjunto, se amplifican las ventajas del endurecimiento de la política monetaria. Dicho de otro modo, contrarrestar los efectos inflacionarios de la demanda cuando existen importantes cuellos de botella en la oferta —como ocurrió en el episodio que analizamos— presenta una tasa de sacrificio favorable.

- Sin embargo, cuando los cuellos de botella en la oferta están circunscritos al sector de las materias primas, siguen siendo apropiadas las reglas de política monetaria convencionales, como las que se centran en los indicadores de la inflación subyacente. Una reacción enérgica ante los precios flexibles de las materias primas cuando hay restricciones de oferta solo en esos sectores reduce rápidamente la inflación, pero entraña el riesgo de que más adelante se produzca una recesión. En cambio, al centrarse en los precios rígidos se logra una desinflación más gradual con una trayectoria del producto más uniforme.

El capítulo se centra fundamentalmente en el papel de las tasas de interés de política monetaria a través de los canales de demanda convencionales. Por lo tanto, complementa a otros trabajos centrados en el papel de la comunicación de los bancos centrales en la formación de las expectativas de inflación (véase el capítulo 3 de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas de la economía mundial* [informe WEO]), de los riesgos de los mercados financieros, de las políticas de balance (recuadro 2.1), de las medidas de contención de precios (recuadro 2.2), de las medidas de liquidez y de otros instrumentos de política distintos de las tasas de interés de política monetaria. Aunque es posible extraer de la experiencia reciente lecciones relativas a estos ámbitos, la estabilidad de las expectativas de inflación a largo plazo y la ausencia de dificultades financieras generalizadas son los motivos por los que este capítulo centra su atención en las tasas de interés, la capacidad económica ociosa y la actividad sectorial.

¿Qué sucedió? Una disección de la dinámica de la inflación

A partir de finales de 2020, la inflación aumentó de manera simultánea e imprevista en todo el mundo, hasta niveles que no se veían desde la década de 1970 (gráfico 2.1, panel 1). La inflación anual alcanzó su nivel más alto en 2022, cuando se situó en torno al 8% en la economía avanzada mediana y el mercado emergente mediano y superó esa tasa en el país de ingreso bajo mediano, antes de retroceder durante 2023. La escalada de la inflación fue en buena medida inesperada. A partir de 2021, las previsiones de los informes WEO, como muchas otras, *subestimaron* la inflación para un gran número de países, como muestran los errores de pronóstico positivos del

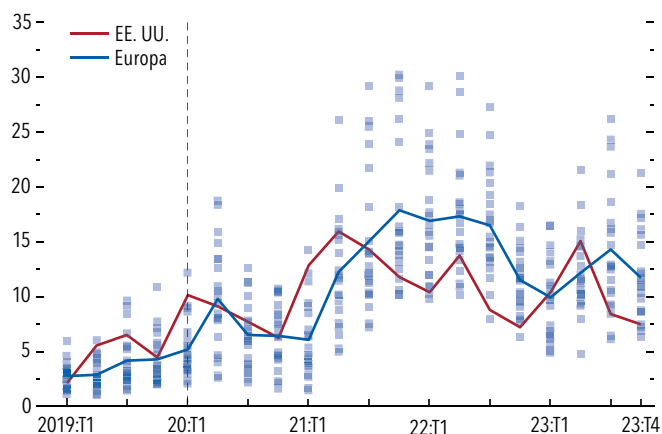
panel 2 del gráfico 2.1². Los errores de pronóstico fueron aún mayores en 2022, en particular para las economías avanzadas, en las que el error de pronóstico mediano alcanzó los 2,5 puntos porcentuales (1,1 puntos porcentuales para los mercados emergentes y 1,5 puntos porcentuales para los países de ingreso bajo). La desinflación de 2023–24 también avanzó a mayor velocidad de lo esperado y, en este caso, se produjeron errores de pronóstico negativos, especialmente en las previsiones formuladas en 2023 sobre la inflación de 2024.

Pese a que la inflación mundial alcanzó cotas que no tenían precedente en la historia reciente, el temido desanclaje de las expectativas de inflación que evocaba lo ocurrido en la década de 1970 (Carvalho *et al.*, 2023) no llegó a materializarse, aunque sí aumentaron las expectativas a corto plazo y los salarios nominales (gráfico 2.1, paneles 3 y 4). Resultó crucial que el crecimiento de los salarios reales permaneciera contenido en la mayoría de las economías y que no se produjeran espirales inflacionarias —aceleraciones simultáneas de los salarios nominales y los precios—, como en la mayoría de los episodios anteriores (Alvarez *et al.*, 2024).

Una característica definitoria de este episodio inflacionario fue la prevalencia de grandes desplazamientos sectoriales impulsados tanto por la oferta como por la demanda. Como consecuencia de estos desplazamientos, los precios relativos cambiaron y la variación de la inflación entre sectores aumentó sustancialmente (gráfico 2.2). Intervinieron dos fuerzas principales. En primer lugar, la demanda se desplazó inicialmente hacia los bienes, en el contexto de los confinamientos y las perturbaciones en las cadenas de suministro (gráfico 2.3, paneles 1 y 2), lo que hizo que la inflación de bienes se disparara. Después, cuando los confinamientos se flexibilizaron, se produjo un reequilibrio de la demanda. Como consecuencia de ello, la inflación alcanzó su máximo antes y llegó a un nivel más alto en los bienes que en los servicios. En segundo lugar, la guerra en Ucrania ejerció una presión considerable sobre los componentes no subyacentes de la inflación general. Estos componentes fueron los causantes de la mayor parte del ascenso y también del posterior descenso de la inflación general (gráfico 2.3, panel 3). La inflación de los precios de los alimentos desempeñó un papel fundamental, sobre

²Koch y Noureldin (2024) presentan un análisis exhaustivo de los errores de pronóstico en materia de inflación.

Gráfico 2.2. Evolución de la dispersión de precios sectoriales (porcentaje)



Fuentes: Eurostat, Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.

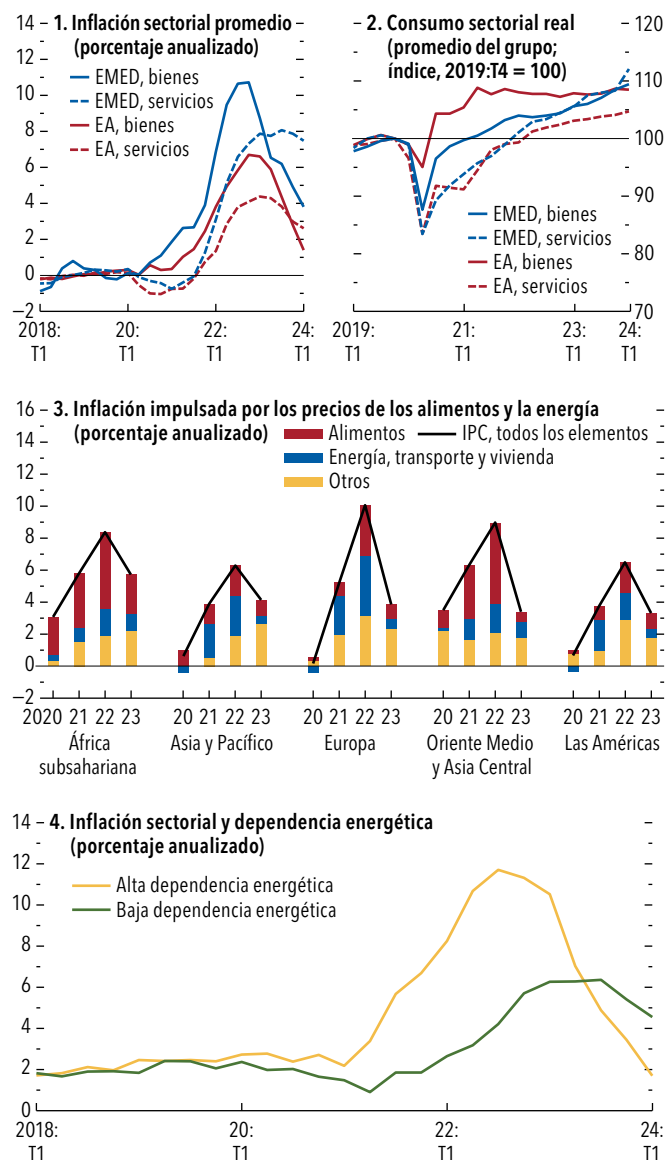
Nota: El gráfico muestra la dispersión media de precios sectoriales, medida por la desviación estándar intersectorial de la inflación según el índice de precios al productor (IPP) para los países europeos (países de la UE, Noruega, Reino Unido) y Estados Unidos. La línea roja representa la desviación estándar trimestral en todos los sectores del IPP de Estados Unidos. Los cuadrados azules representan la desviación estándar intersectorial de un país europeo y la línea azul representa la mediana de los países europeos en cada trimestre indicado.

todo en África subsahariana, Oriente Medio y Asia Central, mientras que los precios energéticos fueron el principal factor determinante de la dinámica de la inflación en Europa.

Como las materias primas son un insumo en muchos otros sectores, los aumentos de sus precios tuvieron efectos sustanciales en las etapas finales de la cadena de producción. Utilizando matrices internacionales de insumo-producto, el capítulo calcula la dependencia energética directa e indirecta de los sectores por medio de sus cadenas de suministro. En un primer momento, la inflación se disparó en los sectores dependientes de la energía en 2021, incluso antes de que comenzara la guerra en Ucrania. Durante 2022, la inflación tocó techo en esos sectores, pero se generalizó y comenzó a aumentar en sectores que dependen poco de la energía. Mientras que la inflación se redujo de manera notable en los sectores con una gran dependencia energética, a finales de 2023 solo empezaba a estancarse en otros menos dependientes (gráfico 2.3, panel 4), que a partir de entonces pasaron a ser los principales motores de la inflación general.

Esta evolución se ajusta a grandes rasgos a los patrones históricos de transmisión de los shocks energéticos a través de redes sectoriales: los shocks

Gráfico 2.3. Características sectoriales y dinámica de la inflación



Fuentes: Haver Analytics; FMI, portal de datos del índice de precios al consumidor (IPC); Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; Oficina de Análisis Económicos de Estados Unidos, y cálculos del personal técnico del FMI.

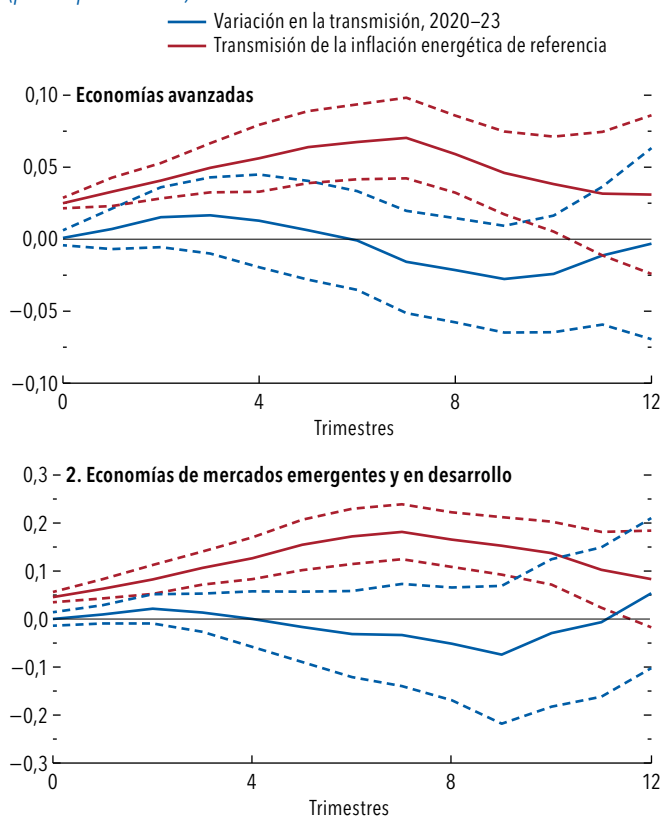
Nota: El panel 1 muestra las tasas de inflación promedio de los bienes (excluidos alimentos y energía) y los servicios de una muestra de 30 EA y 13 EMED a lo largo del tiempo. Los datos se muestran como desviaciones con respecto al promedio de 2018–2019. El panel 2 muestra el promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo del consumo sectorial real de las EA y EMED, normalizado al cuarto trimestre de 2019. El panel 3 muestra las contribuciones medianas y la tasa de inflación agregada para cada región. En el panel 4, la dependencia energética se calcula como la participación total del petróleo, el gas y los servicios públicos de suministro en los insumos sectoriales. Los sectores se definen como con dependencia energética si esta se sitúa por encima de la mediana. Los demás sectores tienen una baja dependencia energética. Las tasas de inflación sectoriales (medidas como deflatores del valor agregado sectorial) se reducen a la mediana dentro de cada grupo. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

energéticos se propagan por los sectores en función de la flexibilidad de sus precios y de su dependencia energética (gráfico 2.2.6 del anexo en línea), con una transmisión más intensa en los sectores más dependientes de la energía y en aquellos que tienen precios más flexibles (Minton y Wheaton, 2022; Afrouzi, Bhattarai y Wu, 2024). Pese a que los shocks de precios de la energía fueron extraordinariamente intensos en este episodio (gráfico 2.2.2 del anexo en línea), la transmisión no fue necesariamente discordante. Históricamente, la transmisión máxima de un incremento de 1 punto porcentual de los precios energéticos a la inflación medida por el IPC a nivel nacional era de aproximadamente 0,06 puntos porcentuales en las economías avanzadas y de 0,17 puntos porcentuales en las economías de mercados emergentes y en desarrollo³. Los valores observados en este episodio fueron comparables, porque la transmisión de los precios energéticos a la inflación según el IPC no se intensificó de manera significativa en una amplia variedad de países (gráfico 2.4; gráficos 2.2.4 y 2.2.5 del anexo en línea)⁴. Además, los países con una menor inflación de los precios energéticos, en particular las economías de mercados emergentes y en desarrollo de Asia (gráfico 2.2.2 del anexo en línea, panel 4), registraron tasas más bajas de inflación general según el IPC, lo que sugiere que los precios energéticos pueden haber desempeñado un papel destacado en la dinámica de la inflación. Este tema se reexamina en este capítulo utilizando descomposiciones estadísticas de la inflación y también en el recuadro 2.2, en el que se analiza el

³Estas magnitudes estimadas son similares a las presentadas en Task Force of the Monetary Policy Committee of the European System of Central Banks (2010), Choi *et al.* (2018), Minton y Wheaton (2022), y Afrouzi, Bhattarai y Wu (2024). El impacto más intenso en las economías de mercados emergentes y en desarrollo refleja, en parte, la mayor proporción de sectores intensivos en energía (por ejemplo, minería y manufacturas) de esos países (véase también la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Asia y el Pacífico*). En el gráfico 2.2.4 del anexo en línea también se tratan de detectar no linealidades en la transmisión, que son una característica de algunos modelos estructurales como el de Cavallo, Lippi y Miyahara (2023). Aunque hay ciertos indicios de no linealidades en la transmisión de los precios de la energía, no hay datos empíricos que apunten a que estas se intensificaron de manera generalizada después de la pandemia. Todos los anexos en línea están disponibles en www.imf.org/en/Publications/WEO.

⁴La intensidad de la transmisión de los precios del petróleo entre los países puede verse afectada por el nivel de los impuestos especiales sobre el consumo de combustibles (Ahn, 2024), siendo la transmisión más fuerte en los países con tasas más bajas de esos impuestos.

Gráfico 2.4. Transmisión de los precios energéticos a la inflación según el IPC
(puntos porcentuales)



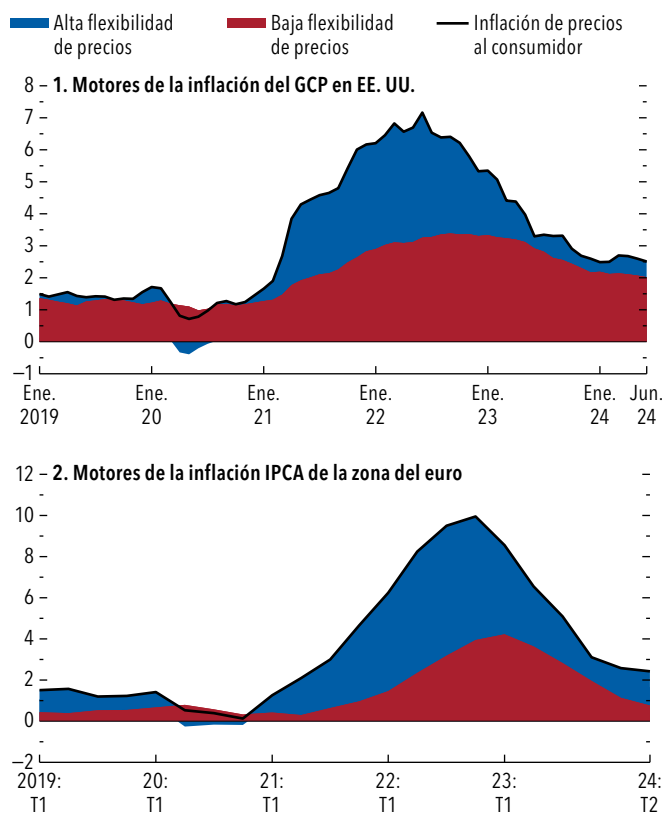
Fuentes: Haver Analytics; FMI, portal de datos del índice de precios al consumidor (IPC), y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra los resultados de proyecciones locales de la inflación de precios de la energía según el IPC a nivel de país de un shock de precios energéticos de 100 puntos básicos. La muestra abarca datos de 2010-24 correspondientes a 26 EA y 9 EMED. El período COVID se define como el tercer trimestre de 2020 en adelante. Se excluyen los dos primeros trimestres de 2020. Los controles incluyen dos desfases de la brecha del producto, la inflación según el IPC, la tasa de interés de política monetaria y la variación en el tipo de cambio efectivo nominal. Las regresiones también incluyen los efectos fijos de país. Los errores estándar se agrupan doblemente por empresas y tiempo. Las líneas muestran los coeficientes de las proyecciones locales para hasta 12 trimestres junto con bandas de confianza del 95% (líneas discontinuas).

papel de las medidas de contención de precios para frenar la inflación (energética).

En parte debido al papel de los shocks de precios de la energía y las materias primas, la evolución de la inflación general estuvo encabezada inicialmente por sectores de bienes con precios más flexibles, como la energía, los vehículos y los artículos para el hogar, y más tarde por sectores de servicios con precios flexibles, como los de restaurantes, hoteles y actividades recreativas. Estos sectores con precios flexibles están detrás del grueso del ascenso y la caída de la inflación observados en Estados Unidos y en la

Gráfico 2.5. Inflación sectorial y flexibilidad de los precios
(porcentaje, tasa anualizada)



Fuentes: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: La inflación se mide como la inflación según el IPCA de todos los sectores de la zona del euro. La flexibilidad sectorial de precios se calcula utilizando datos de Rubbo (2023). Los datos sectoriales incluyen 12 sectores del IPCA. Los sectores se dividen en función de la mediana de la flexibilidad de los precios; después, se agrega la inflación de los países utilizando ponderaciones de países según la PPA y ponderaciones del IPCA dentro de cada país. GCP = gasto de consumo personal; IPCA = índice de precios al consumidor armonizado; PPA = paridad del poder adquisitivo.

zona del euro. Los sectores con precios más rígidos no experimentaron aumentos de precios sustanciales hasta finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, para el final de 2023, la inflación estaba impulsada fundamentalmente por sectores de precios inflexibles, como los del vestido, las comunicaciones y la salud (gráfico 2.5, paneles 1 y 2). El modelo estructural presentado en este capítulo captura distintos grados de rigidez de precios en los sectores y la transmisión de la inflación de los precios flexibles a los precios rígidos con el transcurso del tiempo.

Antes de examinar las implicaciones de estos patrones para la política monetaria, en esta sección también se diseccionan estas dinámicas de la inflación a través del prisma de las curvas de Phillips agregadas y sectoriales.

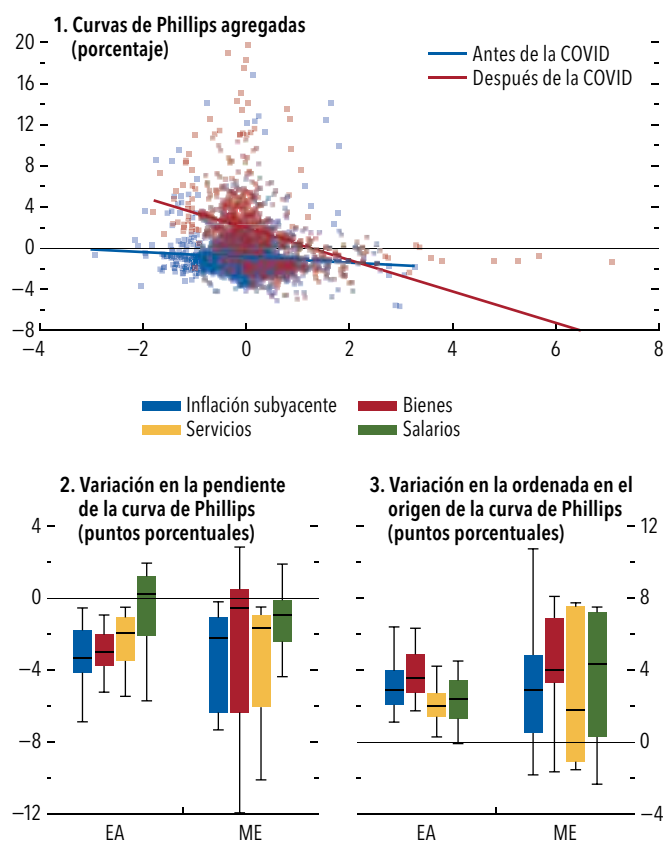
Desplazamiento y aumento de la pendiente de la curva de Phillips

Las autoridades de política monetaria prestan especial atención a la relación entre la capacidad económica ociosa y la inflación, es decir, la curva de Phillips, porque esta relación sirve como indicador del costo en términos de pérdida de empleo y producto que tienen las medidas adoptadas para reducir la inflación. Antes de la pandemia, la relación era relativamente plana, lo que sugería una correlación inversa débil entre el producto y la inflación (Blanchard 2016; Del Negro *et al.*, 2020; Hazell *et al.*, 2022; Rubbo 2023)⁵. Dicho de otro modo, antes de 2020, incluso cuando la economía estaba cerca del pleno empleo, las presiones inflacionarias eran débiles. En cambio, durante la pandemia, la pendiente de la curva de Phillips empírica aumentó notablemente y se desplazó hacia arriba (gráfico 2.6; Ari *et al.*, 2023; Benigno y Eggertsson, 2023; Gudmundsson, Jackson y Portillo, 2024; Inoue Rossi y Wang, 2024). Estos patrones fueron especialmente pronunciados en las economías avanzadas y, cuando se comparan los distintos sectores, se observa que el desplazamiento y el aumento de la pendiente de las curvas de Phillips empíricas fueron algo más acusados en la inflación de los bienes que en la de los servicios (gráfico 2.6, paneles 2 y 3; gráfico 2.2.7 del anexo en línea). El aumento de la pendiente de la curva de Phillips empírica significa que, para una *reducción* dada de la capacidad económica ociosa, se observaba un incremento mayor de la inflación y, a la inversa, que un *aumento* dado de la capacidad económica ociosa estaba asociado a un descenso mayor de la inflación. Este patrón es coherente con el hallazgo, presentado en la sección anterior, de que los pronósticos, que probablemente se basaban en las curvas de Phillips más planas de antes de la pandemia, subestimaron la inflación cuando estaba aumentando y la sobreestimaron durante su descenso.

Para poner a prueba esta relación a escala nacional, en este capítulo se estiman curvas de Phillips empíricas para cada país y se comparan los coeficientes de antes y después de la pandemia. Los resultados confirman que los patrones fueron casi universales en las economías avanzadas y en la mayoría de las economías emergentes (gráfico 2.6, paneles 2 y 3). Este resultado se mantiene también en una versión del modelo con más datos, que tiene en cuenta otros factores, incluida la inflación

⁵Como se explica en McLeay y Tenreyro (2020), la curva de Phillips plana observada antes de la pandemia también puede ser, en parte, el resultado de una política monetaria que acomodaba shocks ocasionados por los costos y que logró estabilizar las economías tras varios shocks de demanda.

Gráfico 2.6. Evolución de las curvas de Phillips



Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el gráfico, se excluyen los dos primeros trimestres de 2020. En el panel 1, el eje de las X muestra la brecha de desempleo y el eje de las Y denota la desviación de la inflación subyacente. Los indicadores de inflación se residualizan en un efecto fijo por país dentro de cada país. Las líneas azul y roja son ajustes lineales con una muestra de 29 economías avanzadas y 15 mercados emergentes durante el período comprendido entre el primer trimestre de 2010 y el primer trimestre de 2024. "Después de la COVID" se define como el primer trimestre de 2020 en adelante. Para estimar la brecha de desempleo se utiliza un filtro Hodrick-Prescott univariante. Se excluyen los valores atípicos con desviaciones de la inflación con respecto al promedio del país de más de 20 puntos porcentuales. Los paneles 2 y 3 muestran la distribución de las variaciones en la pendiente y las variaciones en la ordenada en el origen de la curva de Phillips del conjunto de países para las estimaciones a nivel de país de las curvas de Phillips brutas anteriores a 2020 y posteriores a 2020. Los valores externos (más de 1,5 rangos intercuartílicos por debajo del primer cuartil o por encima del tercer cuartil) se excluyen de los diagramas. EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes.

rezagada (para tener en cuenta, a su vez, una posible regresión a la media), las expectativas de inflación y los precios de la energía y las importaciones (gráfico 2.2.7 del anexo en línea, paneles 1 y 2)⁶.

⁶Hooper, Mishki y Sufi (2020), McLeay y Tenreyro (2020), y Hazell *et al.* (2022) abogan por identificar las curvas de Phillips a partir de datos regionales para mitigar el temor a que los shocks causados por los costos puedan sesgar las estimaciones de curvas de Phillips a partir de datos agregados. Una estimación regional (de la zona del euro) con efectos fijos temporales (gráfico 2.2.7 del anexo en línea, paneles 5 y 6) confirma los resultados que se han presentado en este capítulo.

Sin embargo, los patrones fueron menos acusados en el caso de la curva de Phillips empírica de salarios, cuya pendiente no aumentó mucho ni en las economías avanzadas ni en los mercados emergentes, pero sí se desplazó hacia arriba, ya que las expectativas de inflación a corto plazo aumentaron (diagramas de caja de color verde en el gráfico 2.6, panel 3). Como los salarios fueron menos reactivos, la dinámica reciente de la inflación probablemente no reflejó, al menos no exclusivamente, una excesiva estrechez del mercado de trabajo. El modelo estructural presentado en este capítulo explica el aumento de la pendiente de la curva de Phillips y las restricciones que tienen su origen fuera del mercado de trabajo.

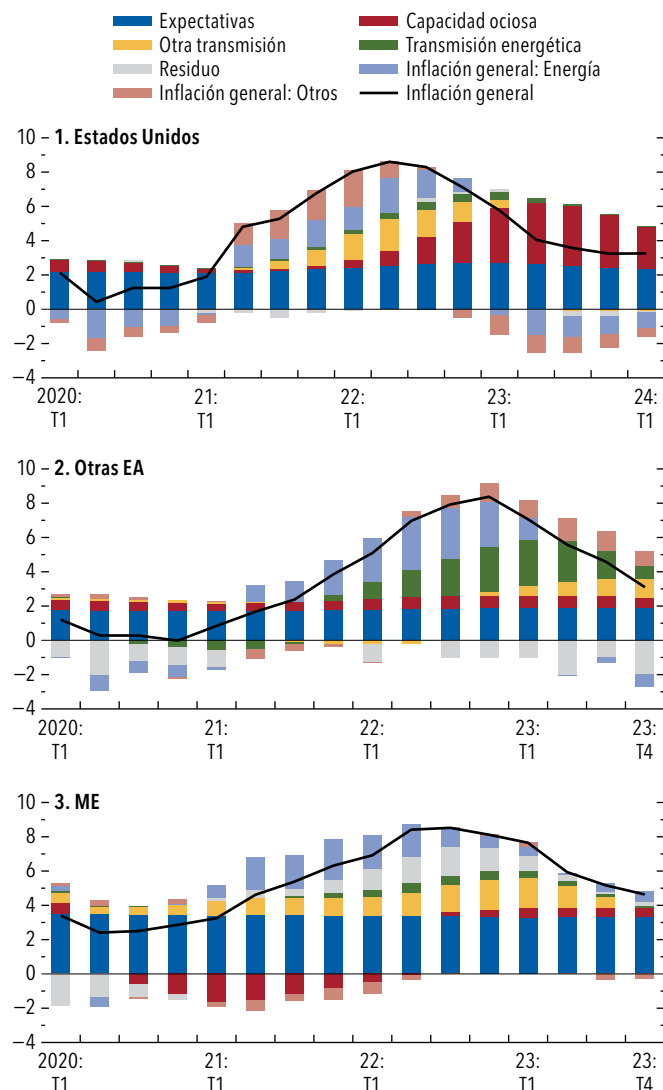
Transmisión de los shocks de precios de las materias primas

Si se utiliza una curva de Phillips estimada con más datos (gráfico 2.2.7 del anexo en línea), la inflación de los países puede descomponerse empleando una metodología similar a la de Ball, Leigh y Mishra (2022) y Dao *et al.* (2024). Este tipo de descomposición estadística no desglosa la contribución de los shocks estructurales a la inflación, sino que proporciona un análisis correlacional de los principales factores que contribuyen a la dinámica de esta⁷.

En todos los países, con la posible excepción de Estados Unidos en la última parte del período, desde mediados de 2022 la estrechez de los mercados de trabajo (que se usa como aproximación de la magnitud de la capacidad ociosa en la economía) tiene un peso moderado en la dinámica de la inflación (gráfico 2.7). Este resultado concuerda con los hallazgos señalados en la primera parte del capítulo: una respuesta atenuada de los salarios reales y pocas variaciones en la curva de Phillips de salarios. En cambio, los shocks energéticos y otros shocks que afectan a la inflación general tuvieron un papel desproporcionado. Estos shocks se transmitieron posteriormente a la inflación generalizada, y los precios de las importaciones fueron los causantes de una parte considerable de la transmisión en los mercados emergentes. Por último, las expectativas de inflación a largo plazo permanecieron ancladas en todos

⁷El impacto de la capacidad económica ociosa también captura los efectos sobre la demanda agregada del estímulo fiscal o de la política monetaria. El impacto a través de las expectativas de la inflación a corto plazo se refleja en la transmisión, mientras que el impacto de los precios de los alimentos se refleja en otros shocks de la inflación general. La especificación utilizada en el capítulo permite que la estrechez del mercado de trabajo afecte a la inflación subyacente directamente, y no solo de manera indirecta a través de la inflación salarial, lo que es coherente con los datos empíricos de Dao *et al.* (2024).

Gráfico 2.7. Factores determinantes de la inflación en Estados Unidos, otras economías avanzadas y los mercados emergentes
(porcentaje, tasa interanual)



Fuentes: Consensus Economics, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los factores impulsores de la inflación de EE. UU se estiman a partir de datos mensuales (siguiendo a Dao *et al.*, 2024) y luego se convierten a trimestrales; para otros países, la estimación se realiza sobre la base de datos trimestrales. "Capacidad ociosa" se mide utilizando el coeficiente vacantes/desempleo para las EA y la brecha de desempleo (estimada con un filtro Hodrick-Prescott univariante) para los ME. Las contribuciones a nivel de país para las EA y los ME se agregan por grupos de países utilizando ponderaciones del PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Los valores ajustados para la brecha de inflación se convierten en tasas a 12 meses. EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes.

los países y no contribuyeron directamente a la dinámica de la inflación.

Más concretamente, la inflación estadounidense (gráfico 2.7, panel 1) estuvo impulsada en un primer momento por los shocks de los precios de la energía y otros shocks sectoriales específicos que se produjeron

a medida que los problemas de escasez y la pandemia alteraron las cadenas de suministro. Estos shocks de la inflación general se propagaron posteriormente a la inflación generalizada en 2021 y principios de 2022. Sin embargo, desde mediados de 2022 el principal motor de la inflación en Estados Unidos ha sido el estrechez del mercado laboral⁸. Para el primer trimestre de 2024, este factor todavía aportaba 2,5 puntos porcentuales a la inflación estadounidense según el IPC, una contribución que quedaba parcialmente compensada por la ligera deflación de los costos energéticos.

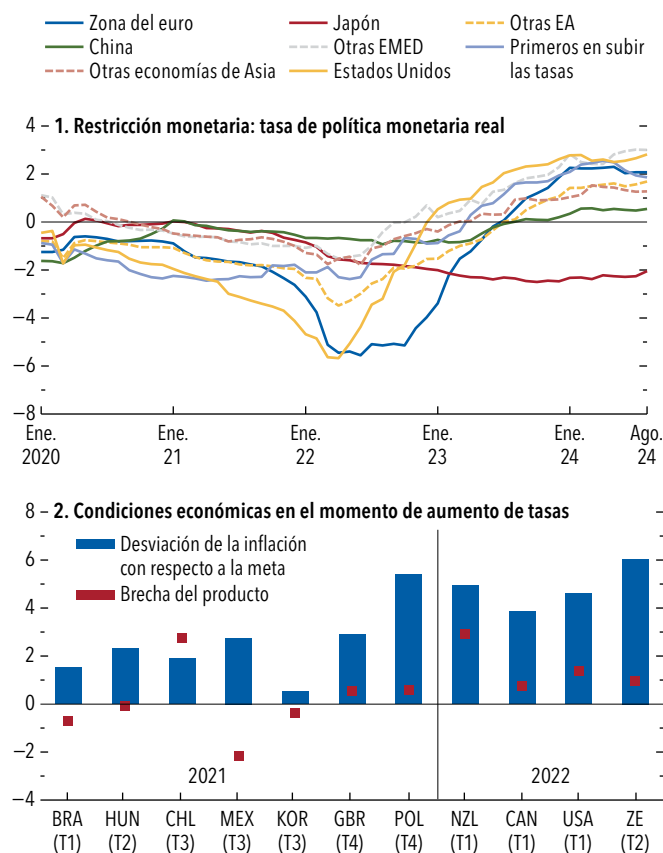
En cambio, la contribución de la capacidad ociosa en el mercado de trabajo a la inflación en otras economías avanzadas y mercados emergentes fue reducida. La inflación en otras economías avanzadas, sobre todo en Europa (gráfico 2.7, panel 2), se vio impulsada inicialmente por los grandes shocks de precios de la energía que se propagaron a la inflación general. La transmisión de esos shocks aportó por sí sola más de 2,5 puntos porcentuales a la inflación según el IPC en su momento álgido. En el caso de los mercados emergentes (gráfico 2.7, panel 3), la transmisión de los precios de las importaciones fue uno de los factores determinantes de la transmisión de la inflación, lo que incluiría cualquier efecto de tipo de cambio, dado que se utilizaban precios de importación en moneda local⁹.

Para comprender la dinámica reciente de la inflación es necesario entender cómo los shocks sectoriales, incluidos los que afectaron a los sectores energético y de las materias primas, generaron presiones inflacionarias más generalizadas. El modelo estructural multisectorial que se utiliza en este capítulo va más allá de los modelos tradicionales centrados en un único sector y arroja luz sobre la transmisión de los shocks sectoriales a toda la red de producción.

⁸Como sostienen Ball, Leigh y Mishra (2022), Barnichon y Shapiro (2024), y Bernanke y Blanchard (2024), el estrechez del mercado laboral en Estados Unidos se mide utilizando la relación vacantes/desempleo. En el resto del mundo, tiene mucho menos peso sea cual sea el indicador de estrechez que se utilice (la relación vacantes/desempleo o la brecha de desempleo). De nuevo, excepto en el caso de Estados Unidos, utilizar la brecha del producto como indicador de la capacidad económica ociosa da lugar a resultados parecidos (gráfico 2.2.7 del anexo en línea, paneles 3 y 4) a los que se obtienen utilizando estimaciones país por país para aquellos países para los que se dispone de datos mensuales.

⁹El gráfico 2.2.8 del anexo en línea proporciona un desglose detallado y destaca, entre otras características, la importancia de los shocks de los precios energéticos y de la inflación general en las economías de mercados emergentes y en desarrollo de Europa Oriental. Los valores residuales en el conjunto de los mercados emergentes podrían deberse, en parte, a la transmisión transfronteriza de liquidez mundial (Choi *et al.*, 2017).

Gráfico 2.8. Endurecimiento de la política monetaria (porcentaje)



Fuentes: Banco de Pagos Internacionales, Consensus Economics, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La muestra abarca 16 EA y 65 EMED. Los agregados "Otras" denotan la mediana. "Primeros en subir las tasas" son Brasil, Chile, Corea, Hungría, Nueva Zelanda, Noruega, Perú y Polonia, quienes subieron las tasas mucho antes que los principales bancos centrales. En el panel 1, las tasas reales se construyen como tasas nominales menos las expectativas de inflación a un año. En el panel 2 se muestran las condiciones económicas de los primeros países en subir tasas, distintos de Perú, Canadá, la zona del euro, Reino Unido y Estados Unidos, en el momento de la primera subida de las tasas de interés durante el actual ciclo de endurecimiento. Los países se ordenan según el momento de su primera subida de tasas de interés. La inflación se muestra como la desviación de la tasa de inflación objetivo del banco central con respecto a la meta del banco central en el trimestre del primer endurecimiento. Los datos de la brecha del producto son anuales. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; ZE = zona del euro.

La reacción de la política monetaria

Ante la pandemia, los bancos centrales de todo el mundo adoptaron inicialmente políticas monetarias expansivas destinadas a estimular la economía y mantener la estabilidad financiera (gráfico 2.8, panel 1). Cuando surgieron presiones inflacionarias más generalizadas, los bancos centrales pasaron a endurecer su política monetaria. Aunque el endurecimiento fue bastante sincronizado, la fecha

exacta en que se puso en práctica y su ritmo variaron de unos países a otros en función del impacto de los shocks en las distintas economías, del momento en que se iniciaron los confinamientos y la reapertura, y de la situación de partida y las características institucionales de cada país. Por ejemplo, los aumentos de los precios de las materias primas tras el estallido de la guerra en Ucrania mejoraron los términos de intercambio para los exportadores, pero los empeoraron en el caso de los importadores. Los bancos centrales con un historial de inflación baja y estable habían logrado que sus políticas gozaran de credibilidad y pudieron permitirse hacer caso omiso durante más tiempo de unos shocks de oferta que parecían transitorios. En cambio, la existencia de mecanismos de indización de salarios y precios limitó el margen de maniobra en muchos países. Por último, las disparidades en otras configuraciones de las políticas, como la magnitud del estímulo fiscal o las medidas de contención de los precios, dieron lugar a respuestas monetarias distintas. Estas diferencias llevaron a algunas economías de mercados emergentes y en desarrollo, como Brasil, Chile y México, a empezar a subir las tasas de interés antes que otros países. Por el contrario, la respuesta de los países asiáticos fue más controlada y Estados Unidos ajustó sus políticas algo más tarde (gráfico 2.8, panel 2).

Las respuestas de política monetaria en comparación con las de la década de 1970

Los shocks de precios de la energía de la década de 1970, que también tuvieron repercusiones a escala mundial, ofrecen un parámetro de referencia natural, aunque imperfecto, con el que comparar las respuestas de política monetaria durante la reciente escalada de la inflación. La comparación es imperfecta por las transformaciones de los marcos de política monetaria y de la credibilidad de las políticas que se han producido desde la década de 1970, así como por el hecho de que la reciente experiencia coincidió con una pandemia.

La comparación se facilita identificando episodios inflacionarios en una muestra mundial. Siguiendo a Ari *et al.* (2023), en esta sección se define un episodio inflacionario como el período en el que se produce un aumento de la inflación de más de 2 puntos porcentuales en un año. A continuación, esos episodios se clasifican como “resueltos” o “no resueltos”: un episodio se considera resuelto si la inflación desciende hasta situarse a menos de 1 punto porcentual de

distancia del nivel anterior al episodio en el plazo de cinco años. De la comparación entre los episodios posteriores a 2020 y los de la década de 1970 se derivan las siguientes observaciones (gráfico 2.9):

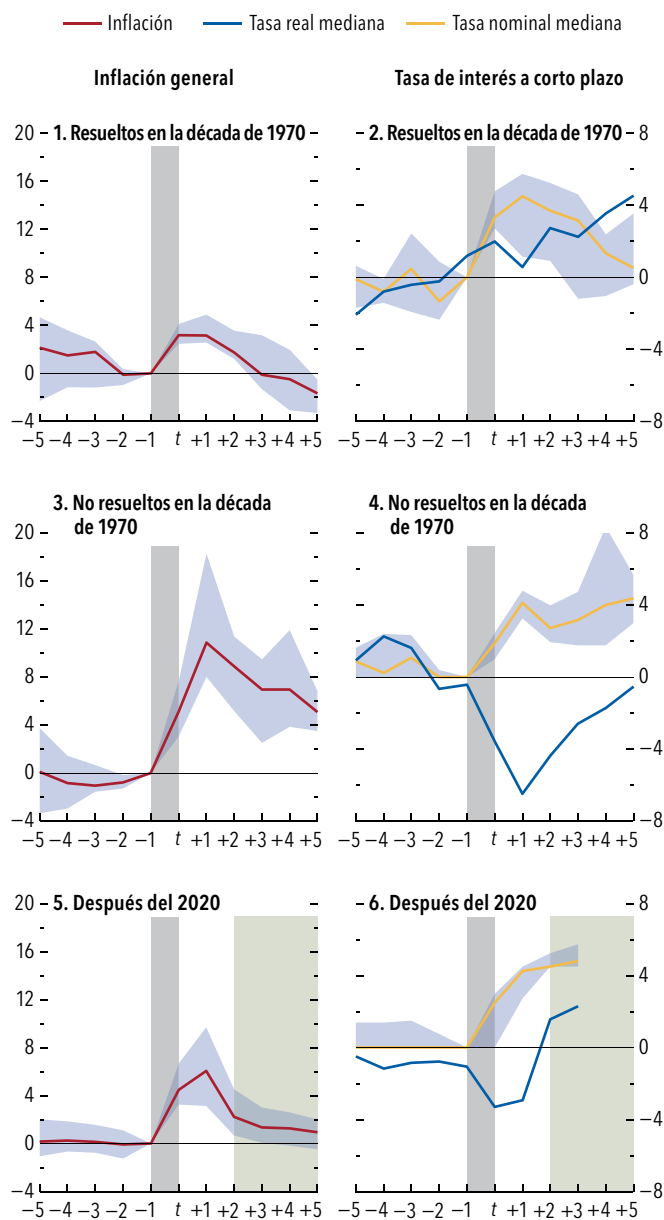
- Los episodios de inflación que han tenido lugar desde 2020, durante los cuales (las zonas sombreadas en gris en el gráfico) las presiones inflacionarias se acumularon de forma acusada y siguieron aumentando el año siguiente, han sido más pronunciados y persistentes que los episodios *resueltos* de la década de 1970.
- Los incrementos de las tasas de interés nominales durante episodios *resueltos* de la década de 1970 fueron mayores, ya que las tasas reales entraron rápidamente en territorio contractivo (gráfico 2.9, panel 2). En cambio, los episodios posteriores a 2020 presentaron un ajuste de la tasa nominal más moderado y una mayor duración de la orientación expansiva de la política monetaria, indicada por tasas de interés reales negativas sostenidas.
- Durante los episodios *no resueltos*, la orientación mediana de la política continuó siendo expansiva y se caracterizó por tasas de interés reales más negativas y duraderas que las observadas después de 2020.

En general, el episodio reciente se sitúa entre los episodios resueltos y los no resueltos de la década de 1970 en lo que respecta a la dinámica de la inflación y la velocidad de la respuesta de la política monetaria. Esta conclusión sobre la respuesta de política monetaria queda corroborada cuando se comparan las desviaciones con respecto a las tasas de interés de política monetaria que estarían implícitas en una norma sencilla de política monetaria centrada en la inflación y en la brecha del producto (gráfico 2.2.9 del anexo en línea). Pese a que los datos sobre las expectativas de inflación de la década de 1970 son limitados, si se aproxima el grado de anclaje de las expectativas de inflación utilizando la volatilidad de la inflación pasada, se observa que las expectativas de inflación estaban mejor ancladas en el episodio más reciente (gráfico 2.2.10 del anexo en línea).

Transmisión del endurecimiento de la política monetaria: continuidades y cambios

Como se ha documentado en este capítulo, el endurecimiento de la política monetaria comenzó una vez remitieron los extraordinarios efectos iniciales de la pandemia, y la mayor parte de la restricción tuvo lugar en la parte final del episodio.

Gráfico 2.9. Comparación de episodios de inflación
(porcentaje)



Fuentes: Ari *et al.* (2023), Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

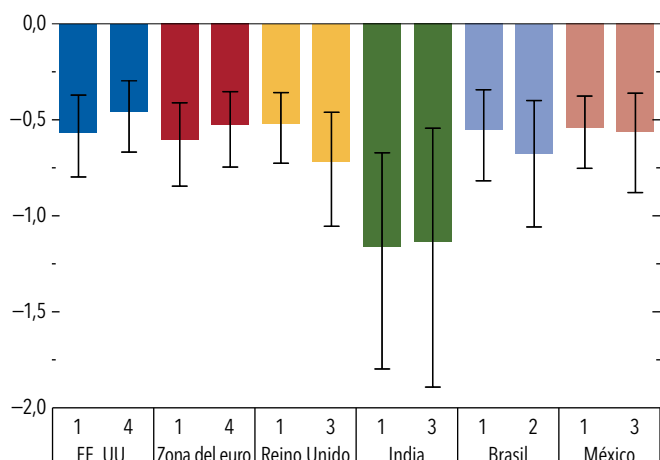
Nota: "Mediana" se refiere al resultado mediano de todos los episodios de inflación. La inflación y las tasas de interés nominales a corto plazo se normalizan al año anterior ($t - 1$) como cero, y en adelante se muestran las desviaciones. Las tasas de interés reales se muestran en niveles en lugar de desviaciones normalizadas. Las áreas sombreadas en azul indican los percentiles 25 a 75 de los datos en todos los episodios de inflación. Las áreas sombreadas en gris denotan episodios de inflación identificados, y la áreas sombreadas en verde indican proyecciones.

Pero esos shocks extraordinarios, ¿dieron lugar a una transmisión de la política monetaria muy distinta de la observada en el pasado? La respuesta no es obvia, porque algunas de las fuerzas en juego apuntan a una transmisión más débil, mientras que otras parecen indicar una transmisión más intensa. Por ejemplo, es posible que la transmisión de la política monetaria a los mercados de la vivienda se haya debilitado en algunos países, ya que la creciente popularidad de las hipotecas de tasa fija puede haber reducido la sensibilidad de los pagos de los hogares al incremento de las tasas de interés (véase el capítulo 2 de la edición de abril de 2024 del informe WEO). Del mismo modo, el exceso de ahorro de los hogares ha servido de amortiguador para las finanzas de estos en muchos países y puede haber reforzado la resiliencia del consumo a pesar del endurecimiento de la política monetaria. Es posible que la sincronización mundial del endurecimiento haya debilitado el canal del tipo de cambio de la política monetaria, mientras que puede haber reforzado otros canales, por ejemplo, el del precio mundial de las materias primas (Bernanke, Gertler y Watson, 1997; Blanchard y Galí, 2007b; Auclert *et al.*, 2023). Además, el aumento de la pendiente de la curva de Phillips documentado en la sección anterior puede implicar que el endurecimiento pudo tener una incidencia pequeña en el producto, pero un gran efecto desinflacionario. Dada la existencia de estas fuerzas distintas, en esta sección se mide la transmisión en términos globales.

Los datos preliminares apuntan a la existencia de cierta variación, pero no un cambio generalizado y significativo de la transmisión a lo largo del tiempo. La comparación se centra en la transmisión de un shock estandarizado de restricción de la política monetaria, estimado mediante un modelo de autorregresión vectorial con coeficientes variables en el tiempo, en una selección de países durante varios ciclos de endurecimiento desde la década de 1990¹⁰. Las estimaciones del modelo sugieren que los efectos máximos en los precios al consumidor varían ligeramente en respuesta al shock de endurecimiento (gráfico 2.10; gráfico 2.3.2 del anexo en línea). Sin embargo, el análisis no detecta una diferencia sistemática y estadísticamente significativa en la magnitud de las respuestas cuando la reacción de

¹⁰El capítulo se centra en el período posterior a 1990, después de que los países adoptaran regímenes de metas de inflación. Los detalles metodológicos y otros resultados se incluyen en el anexo en línea 2.3.

Gráfico 2.10. Transmisión de la política monetaria al IPC durante episodios de endurecimiento



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las barras denotan la respuesta máxima mediana de los países, y los bigotes representan los límites superior e inferior del intervalo HPD de respuestas del 68%. 1 = década de 1990 a 2019, 2 = 2021 a 2022, 3 = 2021 a 2023, 4 = 2022 a 2023. HPD = máxima densidad a posteriori; IPC = índice de precios al consumidor.

los precios después de 2022 se compara con la transmisión promedio observada durante los ciclos de endurecimiento desde la década de 1990 hasta 2019. Esta conclusión se mantiene cuando se comparan las trayectorias íntegras del impulso-respuesta a lo largo del tiempo, y no solo los efectos máximos (gráfico 2.3.1 del anexo en línea).

Es necesario hacer varias salvedades. La metodología utilizada en esta sección se ha diseñado para detectar, utilizando los datos disponibles, cambios significativos en la transmisión global de la restricción de la política monetaria en los ciclos de endurecimiento de los países hasta el momento actual. Por lo tanto, no descarta que existan cambios de menor magnitud, dada la incertidumbre en torno a las estimaciones, ni la posibilidad de que sus conclusiones cambien cuando haya más datos disponibles.

Enseñanzas para la política monetaria: un análisis basado en modelos

Los hallazgos del resto del capítulo sirven como guía para desarrollar en esta sección un nuevo modelo global con vínculos insumo-producto, el Modelo Global de Red Dinámica, con el fin de obtener más información de utilidad para la formulación

de políticas. El modelo tiene varias características fundamentales:

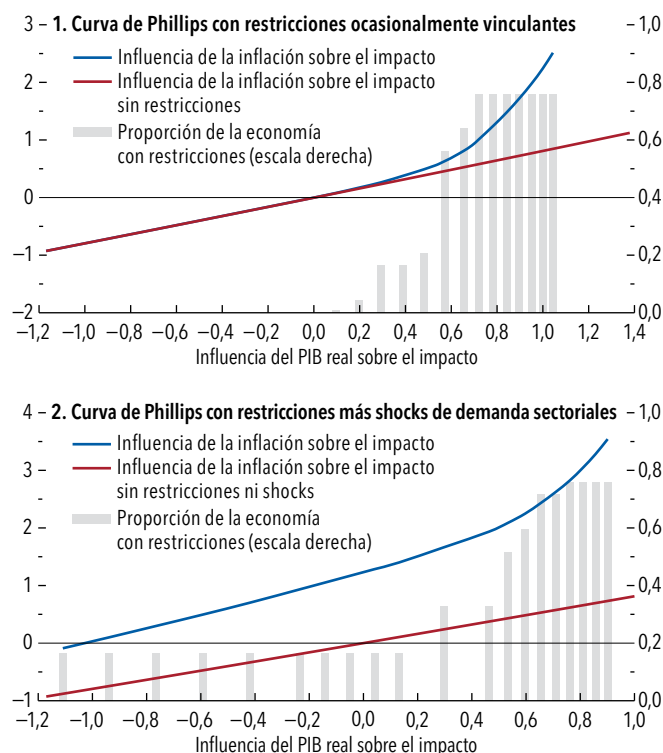
- *Múltiples vínculos insumo-producto entre sectores y países.* Para replicar la transmisión de las presiones sobre los precios en sectores concretos a la inflación subyacente, como en la sección empírica, el modelo considera múltiples sectores que están conectados a través de vínculos insumo-producto. La demanda relativa de cada sector puede cambiar como respuesta tanto a un mayor ascenso de los precios en determinados sectores como a un cambio de los gustos de los hogares, como ocurrió, por ejemplo, cuando la demanda de bienes se incrementó en detrimento de la de servicios durante los confinamientos por la pandemia. Como incorpora dos países con vínculos comerciales, el modelo puede evaluar el papel del endurecimiento mundial sincronizado.
- *Restricciones ocasionalmente vinculantes de la oferta.* El modelo incorpora restricciones sectoriales, en forma de límites del nivel máximo de empleo de las empresas, que son vinculantes ocasionalmente. Estas restricciones imitan los cuellos de botella en la oferta y, como se mostrará, son un ingrediente esencial para explicar el reciente aumento de la pendiente de la curva de Phillips agregada documentado en la sección empírica y observado en muchos países (Gudmundsson, Jackson y Portillo, 2024; Comin, Johnson y Jones, 2023). En épocas normales, el empleo rara vez se sitúa cerca de estos límites. Sin embargo, en casos extremos, como los confinamientos, en los que el empleo máximo en un sector puede caer o en los que la demanda puede dispararse en determinados sectores (por ejemplo, el de bienes duraderos), estas restricciones pueden limitar la producción. Esa dinámica daría lugar a un aumento de los precios en sectores con restricciones vinculantes de la oferta y también se propagaría al resto de la economía, especialmente si los sectores con restricciones son importantes proveedores de insumos para otros sectores y esos insumos no son fácilmente sustituibles.
- *Shocks agregados y sectoriales.* Dado el papel que el estímulo monetario y fiscal podría desempeñar durante un episodio, el modelo incorpora shocks de política monetaria, además de shocks de la demanda agregada, así como una amplia serie de desplazamientos sectoriales de la demanda y la oferta.

Cuellos de botella en la oferta generalizados y explicación de las curvas de Phillips pronunciadas

Para ilustrar cómo el modelo puede explicar el aumento de la pendiente de las curvas de Phillips, los dos paneles del gráfico 2.11 presentan la relación entre los efectos máximos en términos de inflación y producto en un escenario en el que la política monetaria es inicialmente contractiva (en la izquierda) y poco a poco pasa a ser más expansiva (en la derecha). En ambos paneles, las restricciones de la oferta se establecen de manera que pasen a ser vinculantes en más sectores a medida que la demanda aumenta.

- Aumento de la pendiente.** Cuando la política monetaria es contractiva y la demanda es baja, los sectores operan por debajo de sus restricciones de mano de obra, y los incrementos de la demanda dan lugar a un aumento tanto del empleo como de la inflación. Sin embargo, conforme la política va haciéndose más expansiva, más sectores alcanzan sus restricciones de oferta, como muestran las barras de color gris del panel 1 del gráfico 2.11 (véase también el gráfico 2.4.1 del anexo en línea). Las empresas de estos sectores no pueden aumentar el empleo ni la producción, por lo que los precios han de subir para equilibrar la oferta y la demanda. Cuando estas restricciones son generalizadas, la suma de todos los sectores de la macroeconomía revela una relación no lineal entre inflación y producto, es decir, una curva de Phillips agregada no lineal (línea azul). En ausencia de cuellos de botella en la oferta, el análisis habría dado lugar a una curva de Phillips agregada lineal (línea roja), lo que pone de manifiesto la importancia de los cuellos de botella como mecanismo clave del modelo para explicar los hallazgos de la sección empírica¹¹.
- Desplazamiento.** El panel 2 del gráfico 2.11 ilustra cómo la curva de Phillips puede desplazarse cuando se añaden también shocks de la demanda relativa. En ese caso, los sectores en los que la demanda es alta alcanzan sus restricciones de oferta y afrontan presiones alcistas sobre los precios. Al mismo tiempo, otros sectores producen menos como consecuencia

Gráfico 2.11. La curva de Phillips con distintas restricciones (porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La línea azul muestra la combinación de la influencia del PIB real (eje x) y de la inflación (escala izquierda) sobre el impacto de shocks de política monetaria de varios tamaños; en el panel 2 también se incluye un shock de demanda relativa. Las barras grises (escala derecha) muestran la proporción de la economía con restricciones. La línea roja muestra la misma combinación sin que se impongan cuellos de botella en la oferta. La forma de la curva de Phillips dependerá de las restricciones elegidas.

de la debilidad de la demanda. La combinación de precios más altos (en los sectores con restricciones) y una producción débil (en aquellos sin restricciones) da lugar a un desplazamiento hacia arriba en la curva de Phillips agregada.

Como el modelo permite tanto un aumento de la pendiente como un desplazamiento de la curva de Phillips, la solidez relativa de las dos alternativas viene determinada por los datos.

El papel de las restricciones y los shocks específicos de las materias primas

Para separar el papel de las restricciones de la oferta y el de los shocks específicos del sector de las materias primas por medio del modelo, en esta sección se aplica el modelo a los datos y se presentan escenarios contrafácticos.

¹¹Otros mecanismos también pueden causar un aumento de la pendiente de la curva de Phillips, como por ejemplo las asimetrías en la fijación de salarios, la demanda cuasiquebrada de bienes o las fricciones de información, y la fijación de precios dependiente del Estado (Ilut, Valchev y Vincent, 2020; Harding, Lindé y Trabandt, 2022, 2023; Benigno y Eggertsson 2023; Dupraz, 2024; Karadi et al., 2024).

Para los dos países o regiones del modelo se utilizan Estados Unidos y el resto del mundo, y los shocks sectoriales y agregados se cuantifican para emparejarlos con los datos. Dado que los datos emparejados incluyen la inflación y el producto, el modelo empareja la dispersión sectorial mostrada en los paneles 1 y 2 del gráfico 2.12 (similar a la sección empírica). En el mismo gráfico, el panel 4 muestra que las restricciones de la oferta constituyeron un importante y persistente lastre para el PIB real durante este período. Además, al principio de la pandemia generaron significativas presiones al alza sobre los precios, aportando entre 2 y 3 puntos porcentuales a la inflación de Estados Unidos durante 2020–22. También influyeron en la posterior desinflación, con una contribución neta negativa después de 2023 (gráfico 2.12, panel 3)¹². Los efectos sobre la inflación parecen menos significativos que los efectos sobre el PIB, en gran medida porque los cuellos de botella en la oferta —aunque duren bastante tiempo— elevan los precios de manera continua, lo que da lugar a aumentos puntuales de la inflación, en lugar de a ascensos persistentes de esta¹³.

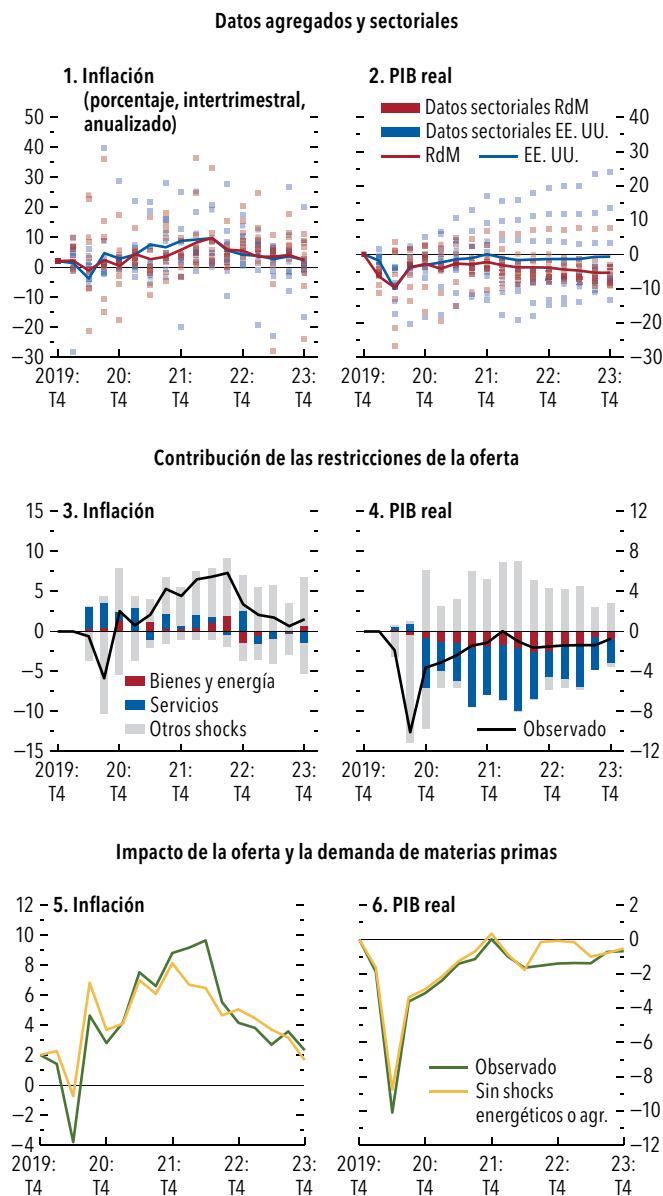
Dado que las descomposiciones empíricas atribuyen un importante papel a los “shocks de la inflación general”, que incluyen los shocks de los precios de los alimentos y de la energía, cabe considerar un escenario en la misma línea. Concretamente, en los paneles 5 y 6 del gráfico 2.12 se desactivan los shocks específicos de los sectores de materias primas agrícolas y energéticas. El ejercicio revela que la inflación habría sido más baja con esos shocks desactivados, especialmente en torno al comienzo de la guerra en Ucrania, cuando las restricciones de la oferta en estos sectores fueron especialmente elevadas. Desactivar los shocks específicos de los sectores de las materias primas solo supone una pequeña diferencia en lo tocante al PIB.

Aunque el importante papel desempeñado por los sectores de materias primas agrícolas y energéticas en relación con la inflación coincide en líneas generales

¹²Las barras azules y rojas de los paneles 3 y 4 incluyen restricciones de la oferta y sus interacciones con otros shocks. “Otros shocks” (barras grises) incluye todo lo demás. Como todos los shocks interactúan con las restricciones de la oferta de maneras complejas, incluir barras más detalladas que implicaran contribuciones mutuamente excluyentes de los shocks podría inducir a error.

¹³Los cuellos de botella en la oferta pueden tener su origen en un endurecimiento de las restricciones de la oferta para un nivel dado de demanda y en su interacción con la demanda. Las contribuciones indicadas miden el impacto *total* de las restricciones de la oferta capturando los efectos de estas tanto de forma aislada como en combinación con la demanda.

Gráfico 2.12. Impactos de las restricciones de la oferta y los shocks del sector de las materias primas
(desviación porcentual, salvo indicación distinta)



Fuentes: Eurostat, datos económicos de la Reserva Federal, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La línea del panel 3 muestra la inflación, y la línea del panel 4 muestra el PIB real. Las barras de los paneles 3 y 4 muestran las contribuciones de los diferentes grupos de shocks. Nótese que la suma de todas las barras será igual a la línea negra en cada período. En los paneles 5 y 6 el escenario “Sin shocks energéticos o agrarios” supone que los shocks de política monetaria se mantienen como en los datos observados, pero que la política monetaria responde a los cambios en la inflación y que las restricciones de la oferta identificadas en los sectores distintos a las materias primas se mantienen. agr. = agrarios; RdM = resto del mundo.

con el análisis empírico (si se usan los hallazgos para Estados Unidos para comparar ambos, dada la calibración del modelo), los dos ejercicios no son idénticos. Una diferencia importante tiene su origen en que los shocks específicos de los sectores de materias primas agrícolas y energéticas, que se han desactivado en este ejercicio, no son los únicos factores determinantes de los precios en sus correspondientes sectores. Por eso, desactivar los shocks que afectan a estos sectores no significa que sus precios permanezcan constantes durante todo el ejercicio. De hecho, el análisis sugiere que los shocks de la demanda agregada (sobre todo porque la agricultura y la energía tienen precios relativamente flexibles) y las restricciones en otros sectores (que elevan los precios de los insumos) también son importantes. En cambio, las descomposiciones empíricas consideran estos precios sectoriales como exógenos y miden sus contribuciones a la inflación subyacente en comparación con un caso en el que no varían, por lo que mantienen una posición agnóstica sobre sus causas.

Experimentos con políticas

Para extraer lecciones para las políticas, esta sección lleva a cabo dos conjuntos de análisis. El primero comprende escenarios contrafácticos con políticas distintas a las que aplicaron los bancos centrales. Dado que los datos se emparejan primero con el período reciente, en el que se observan los efectos de la pandemia y de la guerra en Ucrania, las enseñanzas extraídas para la política monetaria son más pertinentes para este tipo de situaciones con eventos extremos. El segundo conjunto de análisis considera un escenario hipotético común y corriente. Presenta una restricción de la oferta que solo es vinculante para los alimentos y la energía, y un shock positivo de la demanda agregada. Por ejemplo, podría reflejar una situación en la que una sequía o un shock geopolítico restringe la oferta en la agricultura y la energía y en la que también se proporciona apoyo fiscal para contener sus efectos. En comparación con la experiencia desde la pandemia, la proporción de sectores afectados por cuellos de botella en la oferta sería mucho menor en este escenario.

Escenarios contrafácticos

Los escenarios contrafácticos plantean primero dos preguntas: si los bancos centrales hubieran optado por una política diferente, ¿habría cambiado algo

durante la escalada de la inflación? Y ¿cuál habría sido la interacción de su política con los cuellos de botella? Para responder a estas preguntas, el gráfico 2.13 presenta casos en los que la política se endurece tres trimestres antes de lo observado, combinados con distintos supuestos sobre la presencia de cuellos de botella.

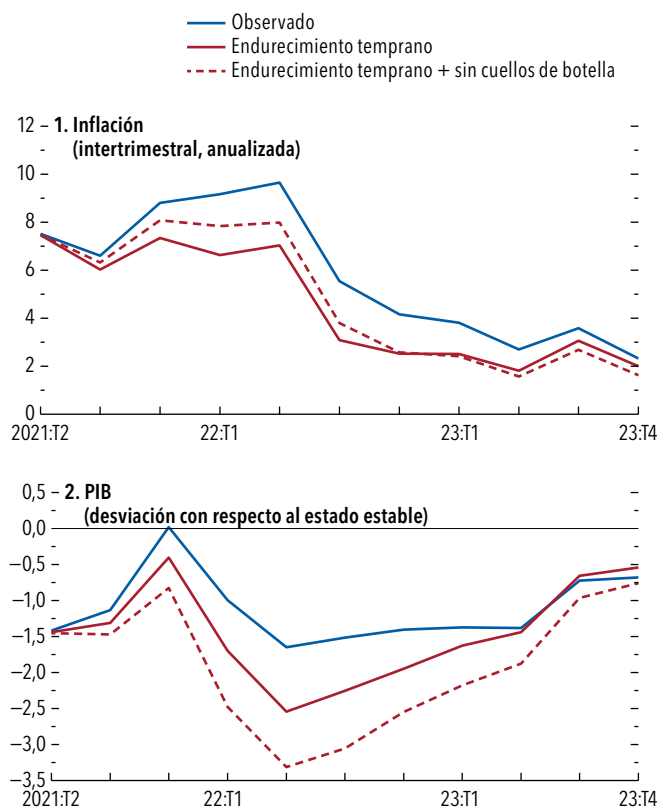
- Un endurecimiento más temprano, representado por las líneas continuas rojas, reduce la inflación máxima en aproximadamente 2 puntos porcentuales con respecto a los datos (gráfico 2.13, panel 1), pero causa una disminución de 0,8 puntos porcentuales del PIB real (gráfico 2.13 panel 2) para 2022.
- La comparación de dos versiones del supuesto contrafáctico de “endurecimiento más temprano” contribuye a poner de manifiesto el papel de los cuellos de botella en la oferta. Cuando las restricciones de la capacidad productiva se imponen en niveles estimados a partir del ajuste del modelo a los datos (líneas continuas rojas), una política más restrictiva tiene un mayor potencial de reducción de la inflación con un costo reducido en términos de producto en comparación con el caso en el que se supone que no hay restricciones (líneas discontinuas rojas). Esto se debe a que, como ya se ha mostrado, las restricciones aumentan la pendiente de la curva de Phillips, lo que hace que las políticas expansivas sean más inflacionarias, pero también que sea menos costoso reducir la inflación por medio del endurecimiento de la política monetaria. Esta comparación muestra cómo los cuellos de botella en la oferta pueden incrementar la pendiente de la curva de Phillips y afectar al costo de la desinflación.

Si *otros* bancos centrales hubieran optado por una política diferente, ¿habría cambiado algo? En el escenario contrafáctico, el resto del mundo endurece la política monetaria más tarde que Estados Unidos (gráfico 2.14)¹⁴. Esta sincronización retardada del endurecimiento ralentiza el proceso interno de desinflación. La diferencia entre la inflación observada y el escenario contrafáctico se refleja en las barras del gráfico 2.14 para cada sector¹⁵. La agricultura, la minería y la energía, sectores con precios muy flexibles, experimentan una inflación más fuerte que otros

¹⁴Aunque esta simulación se realiza para Estados Unidos, un mecanismo similar sería aplicable a otras economías.

¹⁵El gráfico muestra tanto los efectos directos como los indirectos, por ejemplo incluyendo el impacto que los precios de los alimentos y de la energía tienen probablemente sobre los precios de otros bienes y servicios.

Gráfico 2.13. Política monetaria contrafáctica
(porcentaje)



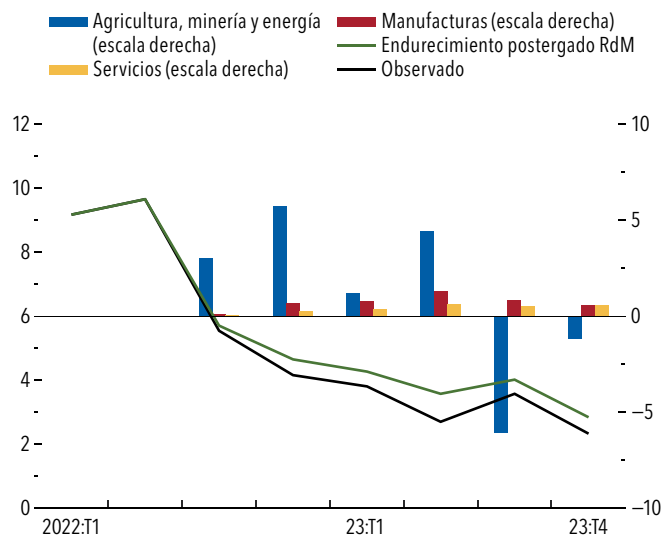
Fuentes: Datos económicos de la Reserva Federal, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El escenario "endurecimiento temprano" supone que las tasas aumentan tres trimestres antes. El escenario contrafáctico de política monetaria estándar supone que se mantienen las restricciones de mano de obra identificadas. "Sin cuellos de botella" supone que la brecha entre el producto marginal de la mano de obra y los salarios (el precio sombra de la restricción) mantiene la coherencia con los datos, pero que la restricción no es vinculante.

sectores y, aunque con el tiempo la inflación disminuye en estos sectores, causan nuevas oleadas de subidas de precios en las manufacturas y los servicios a través de los vínculos insumo-producto.

Escenario hipotético

A continuación, el análisis considera un escenario hipotético con shocks de la demanda agregada positivos combinados con shocks negativos de restricciones de la capacidad productiva en los sectores de la agricultura, la minería y la energía para los dos países o regiones del modelo. Como se ha explicado en este capítulo, esto se correspondería con una serie de shocks más moderados que los considerados hasta ahora.

Gráfico 2.14. Papel de la política monetaria coordinada
(porcentaje, intertrimestral, anualizado)



Fuentes: Datos económicos de la Reserva Federal, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El escenario "Endurecimiento postergado RdM" supone que el aumento de las tasas en el resto del mundo se posterga tres trimestres y que las tasas estadounidenses se mantienen como las observadas. Se supone que se mantienen las restricciones de la mano de obra identificadas. El eje de las Y de la derecha muestra la diferencia en puntos porcentuales entre la inflación sectorial de los datos observados y el escenario "endurecimiento postergado RdM".

El gráfico 2.15 compara cuatro reglas sencillas de política monetaria en este escenario: 1) regla centrada en la inflación de los sectores con los precios más rígidos¹⁶; 2) regla centrada en pronósticos de inflación (*inflation forecast targeting*), con el objetivo de estabilizar la media móvil de cuatro trimestres de la inflación futura según el IPC, y 3) regla centrada en la inflación promedio (*average inflation targeting*), donde el banco central se centra en el promedio de inflación de los cuatro trimestres anteriores, así como 4) una regla de Taylor sectorial que se centra a partes iguales en la inflación según el IPC y en la inflación sectorial en la agricultura, la minería y la energía, que son los sectores sujetos a restricciones de la oferta pero también los que tienen precios más flexibles. Las tres primeras reglas se han utilizado y analizado ampliamente y la última ayuda a determinar si conviene concentrar los ajustes de la política en la primera parte del período en respuesta a los incrementos de los precios en sectores

¹⁶Estos sectores son los de tecnología de la información y telecomunicaciones; finanzas y seguros; actividades profesionales, científicas y técnicas; educación, salud y servicios públicos; y actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas.

con restricciones. Como la política monetaria solo puede aliviar el efecto de las fricciones nominales en la respuesta de una economía a los shocks, en el panel 3 del gráfico se muestra también el producto de una economía “eficiente” de referencia para el caso en el que se presupone que los precios y los salarios son perfectamente flexibles.

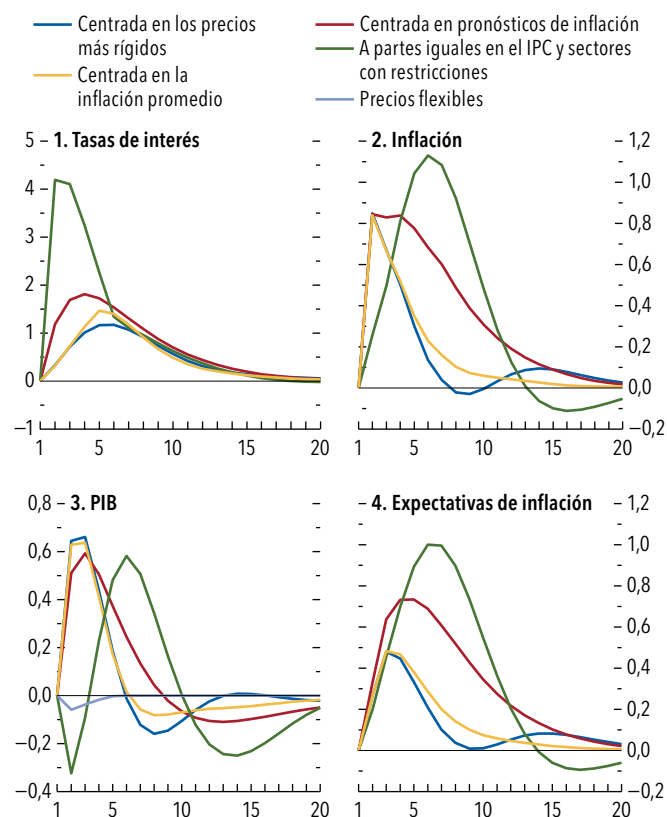
La comparación de las reglas de política alternativas ofrece la siguiente información (gráfico 2.15):

- Centrarse en la inflación de los sectores con los precios más rígidos da lugar a una desinflación relativamente rápida. En cambio, la regla centrada en los pronósticos de inflación acaba sobrecalentando la economía, puesto que da respuesta a la inflación a mediano plazo, que es inferior a la inflación en el momento del impacto, y causa una escalada de la inflación y de las expectativas de inflación. A pesar de que las tasas nominales son más altas, esta regla propicia tasas reales más bajas que el resto de reglas de política monetaria. Esto da lugar inicialmente a un aumento del producto, pero a mediano plazo requiere una reducción prolongada del PIB real para llevar la inflación a la meta¹⁷.
- La regla de política que otorga más peso a los sectores de los alimentos y la energía endurece la política monetaria notablemente más en el momento del impacto, porque los precios de ambos sectores son más flexibles y sensibles al shock de demanda, y los propios sectores están afectados por restricciones de la oferta. La imposición de restricciones de la oferta, incluso si son vinculantes de forma persistente, afecta de manera transitoria a la inflación (gráfico 2.4.5 del anexo en línea)¹⁸. Cuando la política monetaria se centra en estos sectores, reacciona de manera excesiva a la inflación transitoria, lo que causa una fuerte recesión. A

¹⁷Estas desventajas de las reglas de política monetaria basadas en pronósticos en comparación con las que se centran en la inflación sobre la base de los datos realizados son similares a los resultados de Ercceg, Lindé y Trabandt (2024). Pese a que ambos estudios ofrecen conclusiones similares a grandes rasgos, los marcos utilizados son distintos en lo que se refiere a los escenarios específicos considerados y a los mecanismos subyacentes. Por ejemplo, Ercceg, Lindé y Trabandt (2024) permiten a los responsables de la fijación de precios y salarios utilizar más intensivamente la indización tras períodos prolongados de inflación elevada, lo que amplifica los costos del retraso en el endurecimiento de la política monetaria.

¹⁸Las restricciones de la oferta requieren *precios* más altos para realinear la demanda de un sector con la producción restringida disponible. Una vez que los *precios* han subido, ya no hacen falta nuevos incrementos de precios para mantener baja la demanda sectorial. Esto tiene un efecto transitorio sobre la inflación.

Gráfico 2.15. Reglas de política monetaria alternativas
(desviación porcentual con respecto al estado estable, intertrimestral, anualizada, eje Y; trimestres, eje X)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las reglas de Taylor son idénticas excepto por el indicador de inflación objetivo. El objetivo de “centrada en los precios más rígidos” son los cinco sectores con las curvas de Phillips más pronunciadas. El objetivo de “centrada en pronósticos de inflación” es el promedio móvil de cuatro trimestres de la inflación futura según el IPC. “Centrada en la inflación promedio” representa la meta de inflación promedio en la que el banco central se centra en el promedio de los cuatro trimestres anteriores de inflación. El objetivo de “a partes iguales en el IPC y sectores con restricciones” es la inflación según el IPC y la inflación sectorial en agricultura, minería y energía. “Precios flexibles” muestra precios relativos en un escenario sin rigideces nominales en ningún mercado sectorial. En todos los casos el parámetro de Taylor es 3, el parámetro de persistencia es 0,5 y ni el PIB ni la brecha del producto son el objetivo. IPC = índice de precios al consumidor.

medida que los shocks se disipan, los precios de los alimentos y la energía caen más rápidamente que el IPC general, porque son más flexibles, lo que da lugar a un rápido descenso de las tasas de interés de política monetaria, mientras que, a su vez, la inflación y el PIB crecen con fuerza. Aunque esta regla de política monetaria genera precios relativos más próximos a la referencia de los precios flexibles a corto plazo, a largo plazo los movimientos a precios relativos son más persistentes, lo que distorsiona la asignación de recursos durante más tiempo (gráfico 2.4.6 del anexo en línea).

- La regla centrada en la inflación promedio da lugar a respuestas de la inflación y del PIB muy similares a las que genera la regla centrada en la inflación de los sectores con los precios más rígidos. La principal diferencia es que la respuesta retardada a la inflación de la regla centrada en la inflación promedio propicia un retorno más gradual de la inflación a la meta, lo que hace que el PIB real permanezca más tiempo por debajo del estado estable a mediano plazo.

Resumen e implicaciones para las políticas

Una de las características definitorias del reciente episodio inflacionario fue la importancia de los desplazamientos sectoriales en un contexto de políticas de estímulo y restricciones de la capacidad productiva, en parte como consecuencia de trastornos en las cadenas de suministro. Las descomposiciones estadísticas atribuyen mucha importancia a las presiones sobre los precios procedentes de sectores concretos y a sus efectos de contagio a la inflación subyacente. Los datos empíricos también sugieren que la relación entre la inflación y la capacidad económica ociosa se desplazó y su pendiente aumentó. Coincidiendo con las conclusiones empíricas, un modelo estructural desarrollado recientemente puede explicar la transmisión de las presiones sobre los precios de sectores concretos al resto de la economía, así como el desplazamiento y el aumento de la pendiente de las curvas de Phillips, con un mecanismo que actúa por medio de restricciones de la oferta vinculantes combinadas con shocks de demanda.

Aunque el episodio no tiene parangón, los bancos centrales pueden extraer enseñanzas de la experiencia, especialmente cuando revisen sus marcos de política monetaria. En esa línea, este capítulo aporta información valiosa, como se expone a continuación.

Las restricciones de la oferta sectoriales suelen tener efectos notables pero efímeros sobre la inflación en el momento en que empiezan a ser vinculantes. De la *interacción* entre esas restricciones y los shocks de demanda surgen curvas de Phillips más pronunciadas. Por lo tanto, los responsables de la formulación de políticas deberían tratar de diferenciar entre los efectos inmediatos y transitorios de las restricciones sectoriales y su impacto más persistente cuando se combinan con presiones de demanda.

En el presente capítulo se traza una importante distinción entre el aumento de la pendiente de las curvas de Phillips *agregadas* y el de las curvas de Phillips *sectoriales*. De esta forma, se ofrece una nueva lección en materia de políticas y se reafirma otra ya conocida.

- *Una lección nueva.* Cuando hay cuellos de botella en la oferta que se combinan con una fuerte demanda, aumenta la pendiente de la curva de Phillips agregada, como ocurrió en el episodio reciente. En esos casos, el endurecimiento de la política monetaria es eficaz porque puede aliviar las presiones de demanda y reducir la inflación rápidamente con unos costos reducidos en términos de producto; dicho de otro modo, la tasa de sacrificio es baja. Controlar si los sectores fundamentales se topan con sus cuellos de botella en la oferta en una economía sobrecalentada es crucial.
- *Una lección ya conocida.* Cuando los cuellos de botella en la oferta están circunscritos a sectores concretos, como el de las materias primas, siguen siendo apropiadas las reglas convencionales, como las que se centran en la inflación de los sectores con los precios más rígidos (Blanchard y Galí, 2007a; Natal, 2012). Aunque la pendiente de las curvas de Phillips sectoriales aumenta en los sectores con restricciones, la propagación de sus efectos puede no ser suficientemente generalizada como para causar un aumento de la pendiente de la curva de Phillips agregada. En ese caso, el endurecimiento de la política monetaria puede lograr un descenso acusado de los precios flexibles de las materias primas, pero a expensas de una reducción del producto y, con el tiempo, la inflación se situará por debajo del nivel deseado cuando los precios flexibles de las materias primas bajen y otros precios reaccionen también al endurecimiento de la política monetaria.
- *Una combinación de ambas lecciones.* Los bancos centrales deberían plantearse incluir cláusulas de excepción bien definidas en sus marcos de política monetaria para atajar las presiones inflacionarias cuando aumente la pendiente de las curvas de Phillips agregadas. En esas circunstancias, la comunicación sobre la orientación futura de la política monetaria debería internalizar las cláusulas de excepción y permitir la concentración del endurecimiento en la etapa inicial.

Esta distinción concuerda con trabajos anteriores del FMI que proponen ajustar la receta tradicional para “ver más allá” de los shocks temporales de oferta. En este contexto, Gopinath (2022, 2024) hace hincapié en que los efectos de segunda ronda pueden ser significativos si los shocks de oferta son grandes y de amplio alcance, sobre todo cuando la economía ya está sobrecalentada y tiene una elevada inflación. La distinción que traza el capítulo entre los cuellos de botella generalizados y los circunscritos a sectores concretos se corresponde con la atención prestada al tamaño y el alcance de los shocks en trabajos anteriores. Además, el énfasis que el capítulo hace en la interacción de estos cuellos de botella con las presiones de demanda está relacionado con la observación de análisis anteriores sobre la importancia de reconocer una economía que ya está sobrecalentada.

Aunque permitir el calentamiento de una economía puede tener ventajas, como facilitar el ajuste de los precios relativos cuando los shocks son permanentes y la economía necesita adaptarse a esa circunstancia (Guerrieri *et al.*, 2021; Guerrieri *et al.*, 2023), es necesario sopesar esas ventajas con el riesgo de un posible desanclaje de las expectativas de inflación y de espirales de precios y salarios. Cuando sopesen esos riesgos, los bancos centrales deberían tener en cuenta no solo los resultados más probables, sino también la distribución de riesgos, y evitar que la inflación se aleje demasiado de la meta durante un período prolongado, especialmente cuando las expectativas de inflación estén menos ancladas y la credibilidad de las políticas sea menor (Gopinath, 2024).

Comprender mejor la dinámica sectorial puede ayudar a los bancos centrales a calibrar más eficazmente sus respuestas de política monetaria. Por lo tanto, invertir en modelos mejorados y en la recopilación de datos a lo largo del tiempo sería un empeño valioso.

- Desarrollar modelos que capturen los vínculos y la heterogeneidad sectoriales —como ejemplifica el modelo presentado en este capítulo— puede ser un paso en la dirección adecuada, lo que debería considerarse dado que los bancos centrales tienen previsto modernizar sus enfoques de modelización en el contexto de la revisión de sus marcos (por ejemplo, Banco de Inglaterra, 2024).
- La recopilación de datos sectoriales más granulares permitiría determinar el trazado de las redes

sectoriales y mejorar los modelos. Con esos datos podría cuantificarse en qué medida y a qué velocidad se propagan por una economía las presiones sobre los precios sectoriales, por ejemplo, en función de la centralidad o de la importancia de los sectores o del grado de rigidez de sus precios.

- Los indicadores de alta frecuencia sectoriales de restricciones de la oferta y presiones de demanda pueden ayudar a las autoridades en tiempo real. Los trastornos de las cadenas de suministro pueden producirse tanto en las etapas iniciales (por ejemplo, en el caso de la escasez de componentes) como en las etapas finales (como cuando se congestionan los puertos), y las encuestas a productores pueden ayudar a identificarlos de manera temprana. Las restricciones también pueden tener su origen en el mercado de trabajo: aunque muchos bancos centrales siguen los indicadores del mercado laboral, analizarlos en un plano sectorial podría permitir comprender de manera más exhaustiva los problemas de escasez. Además, los indicadores de los desajustes de la oferta y la demanda (como los pedidos pendientes) podrían poner de relieve los efectos de la interacción de shocks de oferta y de demanda.

Las economías abiertas pueden beneficiarse de los efectos transfronterizos positivos del endurecimiento de la política monetaria de otros bancos centrales a través del descenso de los precios de los bienes transables. Esos efectos transfronterizos pueden ser especialmente importantes para los países que tienen una elevada exposición a esos precios, por ejemplo a los de los alimentos y la energía, y que cuentan con instrumentos de política limitados para darles respuesta, como es el caso de los países de ingreso bajo con regímenes de tipo de cambio fijo. Las depreciaciones cambiarias y su transmisión a la inflación pueden causar presiones al alza sobre los precios en los países que tienen regímenes de tipo de cambio flexible, si no suben las tasas de interés simultáneamente¹⁹. Sin embargo, el canal del tipo de cambio tendría efectos más atenuados que el del descenso de los precios de los bienes transables si el endurecimiento de la política monetaria se lleva a cabo de manera sincronizada.

¹⁹Aunque esas fluctuaciones cambiarias pueden facilitar la reorientación del gasto, las fricciones financieras o las expectativas inflacionarias mal ancladas pueden deteriorar la estabilidad macroeconómica.

Los marcos de política monetaria creíbles continúan siendo un activo valioso para los bancos centrales. La experiencia reciente es un caso ilustrativo: las expectativas de inflación permanecieron ancladas y no se produjeron espirales inflacionarias a pesar de que las autoridades tuvieron que afrontar complicadas disyuntivas de política en un contexto de enorme incertidumbre en países con marcos creíbles. Comprender mejor la formación de las expectativas de inflación para distintos horizontes y agentes económicos contribuiría a fundamentar la formulación de políticas (Adrian, 2023; Alvarez y Dizioli, 2023; Brandão-Marques *et al.*, 2023; edición de octubre de 2023 de *Perspectivas de la economía mundial*).

Es importante recalcar que cuantificar con precisión los factores determinantes de la inflación en el

contexto de shocks simultáneos durante una pandemia histórica es una tarea de por sí complicada. Los análisis empíricos en forma reducida ofrecen correlaciones interesantes. Utilizar datos agregados o modelos que incluyan un único sector dificulta la identificación de los shocks de demanda y de oferta como consecuencia de los vínculos insumo-producto: las restricciones de la oferta en un sector pueden causar un descenso de la demanda en sectores complementarios que producen sus insumos intermedios. El modelo multisectorial presentado en este capítulo es capaz de capturar esos vínculos y pone de relieve las restricciones de la oferta, pero también constata que su interacción con shocks de demanda debe de haber desempeñado un papel importante en la determinación de la magnitud y la persistencia de la inflación observada en los datos.

Recuadro 2.1. El papel de las políticas de balance de los bancos centrales

Desde la crisis financiera mundial, los bancos centrales han ampliado su gama de instrumentos recurriendo a políticas de balance para alcanzar sus objetivos cuando las tasas de interés de política monetaria se encontraban en el límite inferior efectivo. Este recuadro documenta que el repliegue de esas políticas, concretamente el endurecimiento cuantitativo, ha tenido efectos mínimos hasta la fecha, en parte como consecuencia de su ejecución lenta y predecible, facilitada por una comunicación oportuna y exhaustiva.

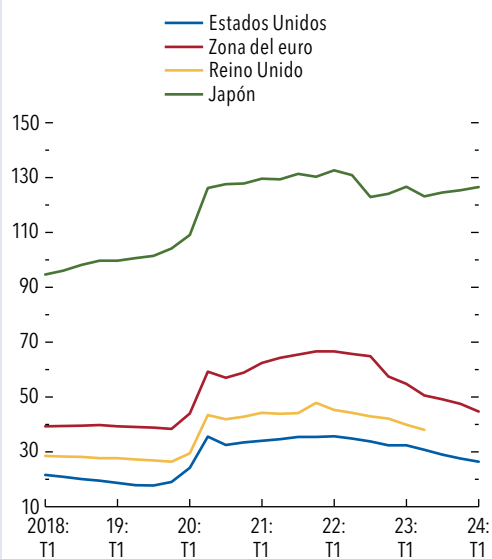
Durante la pandemia, los bancos centrales aplicaron una expansión cuantitativa. En un primer momento, el objetivo inicial de la expansión cuantitativa, una estrategia que utilizaron muchos mercados emergentes y también economías avanzadas, fue mitigar las profundas dificultades financieras relacionadas con la pandemia en el segundo trimestre de 2020. Sin embargo, los bancos centrales de las economías avanzadas continuaron expandiendo sus balances incluso después de que se aliviaron esas dificultades financieras, con el fin de proporcionar estímulo macroeconómico, a pesar de que sus tasas de interés de política monetaria estaban restringidas por el límite inferior efectivo. En conjunto, los balances de los bancos centrales crecieron en el período entre 2020 y 2022 más de un 20% del PIB en Japón, Reino Unido y la zona del euro, y aproximadamente un 18% del PIB en Estados Unidos (gráfico 2.1.1). Se estima que la expansión cuantitativa aplicada durante este período tuvo efectos considerables en términos de contención de las dificultades financieras y apoyo a la actividad económica.

Cuando la inflación se disparó, los bancos centrales empezaron a elevar sus tasas de interés de política monetaria y a replegar sus políticas de balance, pero el endurecimiento cuantitativo no es una mera reversión de la expansión cuantitativa¹. En primer lugar, los bancos centrales suelen recurrir a la expansión cuantitativa cuando sus tasas de interés de política monetaria a corto plazo están restringidas por el límite inferior efectivo. No ocurre lo mismo

El autor de este recuadro es Thomas Kroen.

¹El endurecimiento cuantitativo puede ser pasivo, cuando un banco central no reinvierte el producto de los activos que vencen, o activo, cuando opta por venderlos (Du, Forbes y Luzzetti, 2024).

Gráfico 2.1.1. Balances de los bancos centrales
(porcentaje del PIB)



Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra las tenencias de activos de los bancos centrales como porcentaje del PIB con frecuencia mensual. Los datos del Reino Unido finalizan en el segundo trimestre de 2023 debido a un retraso en la declaración de datos de cinco trimestres.

con el endurecimiento cuantitativo, que se ha usado en paralelo a la restricción de la política monetaria. En segundo lugar, dado que el endurecimiento cuantitativo y las subidas de las tasas de interés son como mínimo parcialmente intercambiables, un mayor endurecimiento cuantitativo puede ser compensado en parte por una contracción más lenta de las tasas de interés de política monetaria. Sus efectos, por tanto, son más moderados². En tercer lugar, el endurecimiento cuantitativo puede aplicarse en el contexto de una curva de Phillips con mayor pendiente (Erceg *et al.*, 2024).

Según los datos empíricos, los efectos del endurecimiento cuantitativo han sido moderados hasta la fecha. Erceg *et al.* (2024a), basándose en

²En Erceg *et al.* (2024a) se estima que el impacto máximo sobre la inflación de un shock de endurecimiento cuantitativo de una desviación estándar y el de un shock de tasas de interés de política monetaria de una magnitud similar es comparable.

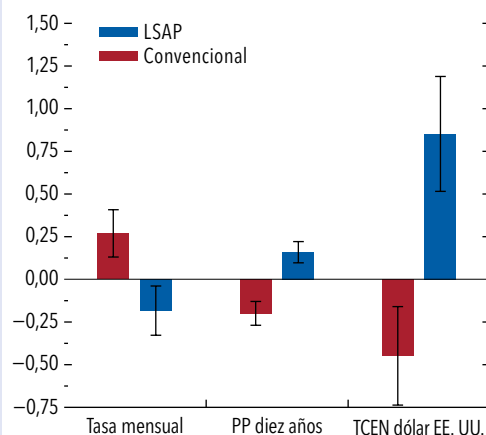
Recuadro 2.1 (continuación)

los shocks de compras de activos a gran escala desde finales de la década de 1990, observan que un shock de endurecimiento cuantitativo de una desviación estándar ha tenido un efecto reducido y posiblemente algo negativo sobre las tasas de interés a corto plazo, mientras que ha elevado las primas por plazo en alrededor de 12 puntos básicos (gráfico 2.1.2). Du, Forbes y Luzzetti (2024) constatan que, durante el último episodio, el endurecimiento cuantitativo activo tendió a tener un impacto más fuerte sobre las tasas de interés a largo plazo que el endurecimiento cuantitativo pasivo. También constataron que el efecto acumulado de los anuncios de endurecimiento cuantitativo desde 2021 ha sido equivalente, como máximo, a dos o tres subidas de las tasas de interés en algunos países, por lo que ha contribuido de manera moderada a una orientación más restrictiva de la política monetaria³.

No obstante, el endurecimiento cuantitativo puede tener un impacto mayor, sobre todo si se lleva a cabo de manera rápida o a mayor escala. Cuando un banco central reduce el tamaño de su balance, retira reservas del sistema bancario. Aunque durante la pandemia hubo un exceso de liquidez, el endurecimiento cuantitativo puede tener efectos más acusados una vez que las reservas empiezan a escasear, como se observó en Estados Unidos en 2019 (Du, Forbes y Luzzetti, 2024). Los riesgos para la estabilidad financiera también podrían adquirir protagonismo. La dependencia de la liquidez de los bancos comerciales estadounidenses aumentó al incrementarse la emisión de líneas de crédito y el financiamiento a través de depósitos no asegurados, lo que intensificó el riesgo de retiros repentinos de depósitos, como el que se produjo en marzo de 2023 (Acharya *et al.*, 2023). Por último, el endurecimiento cuantitativo de las economías avanzadas fortalece sus monedas (a través

³En general, el endurecimiento cuantitativo no se ha utilizado como herramienta explícita para restringir la política monetaria, sino que en gran medida se ha ido produciendo en segundo plano. Además, como hasta 2021 no se tenía experiencia con la reducción de los balances, la validez externa de estas estimaciones en un contexto macroeconómico muy distinto del de la recuperación pospandemia continúa siendo una cuestión empírica no resuelta (Du, Forbes y Luzzetti, 2024).

Gráfico 2.1.2. Impacto estimado del endurecimiento de la política monetaria y del repliegue de las compras de activos a gran escala
(porcentaje)



Fuentes: Erceg *et al.* (2024a) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los shocks de política monetaria son de Lewis (2023). El gráfico muestra la mediana de los impulsos-respuesta trimestrales de la estimación realizada según Erceg *et al.* (2024a), junto con los intervalos de error del 68% para Estados Unidos. Los shocks se expresan como shocks de una desviación estándar. LSAP = compras de activos a gran escala; PP = prima por plazo; TCEN = tipo de cambio efectivo nominal.

del aumento de las primas por plazo) más que el endurecimiento convencional (mediante la tasa de interés de política monetaria a corto plazo). Por consiguiente, ejerce más presión sobre las monedas de las economías de mercados emergentes y en desarrollo (gráfico 2.1.2). Esto empeora las disyuntivas entre inflación y producto en esas economías, especialmente en las que tienen un tipo de cambio fijo que las obligaría a subir las tasas de manera pronunciada para mantenerlo (Erceg *et al.*, 2024a). En cambio, la restricción monetaria convencional puede lograr resultados macroeconómicos parecidos con menos efectos de contagio internacionales adversos (Erceg *et al.*, 2024a).

Recuadro 2.2. El papel de las políticas de contención de precios

Con frecuencia, los países han recurrido a herramientas que no son de política monetaria para luchar contra la inflación. El último episodio inflacionario no fue una excepción. En este recuadro se repasan las políticas de estabilización de la inflación aplicadas históricamente y en la recuperación de la pandemia y se analizan su razón de ser y sus limitaciones.

Subsidios a la energía y el consumo.

Históricamente, los subsidios se han utilizado para mantener bajos los precios, especialmente en el caso de la energía (Black *et al.*, 2023). Durante la pandemia, la mayoría de los gobiernos subsidiaron los combustibles y la electricidad y redujeron el impuesto sobre el valor agregado, los impuestos sobre las ventas y los impuestos especiales sobre artículos de primera necesidad (gráfico 2.2.1). Los subsidios absorben los incrementos de los costos, lo que limita su traslado a los precios. De esta forma pueden aplacar la inflación impulsada por shocks de costos temporales. Dao *et al.* (2023) encuentran que los subsidios a la energía desempeñaron un papel significativo en la estabilización de la inflación en la zona del euro (gráfico 2.2.2) en el episodio reciente. Sin embargo, los subsidios tienen elevados costos fiscales, no se ajustan a los objetivos en materia de cambio climático y con frecuencia no llegan a la población vulnerable. Además, distorsionan los precios relativos, lo que se traduce en un consumo excesivo de los bienes subsidiados, que propicia nuevas subidas de los precios (Erceg *et al.*, 2024b).

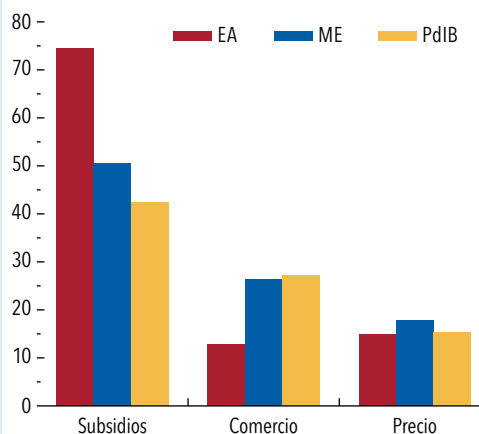
Reducciones de los impuestos sobre las importaciones y restricciones a las exportaciones.

Tras la pandemia, muchos países optaron por reducir los impuestos gravados sobre las importaciones y por imponer restricciones a las exportaciones para estabilizar los precios internos, sobre todo en mercados emergentes y países de ingreso bajo (gráfico 2.2.1). Las rebajas de los impuestos sobre las importaciones reducen los precios de los bienes importados e incrementan la oferta interna, mientras que las restricciones a las exportaciones pueden aliviar las presiones inflacionarias dentro de una jurisdicción. Sin embargo, las rebajas de impuestos tienen costos fiscales y las dos políticas causan efectos de contagio internacionales al reducir la oferta o incrementar la demanda a escala mundial, lo que contribuye a nuevos incrementos de los precios (Giordani, Rocha y Ruta, 2016).

El autor de este recuadro es Damien Capelle.

Gráfico 2.2.1. Políticas discrecionales de estabilización de la inflación durante la pandemia

(porcentaje de países)

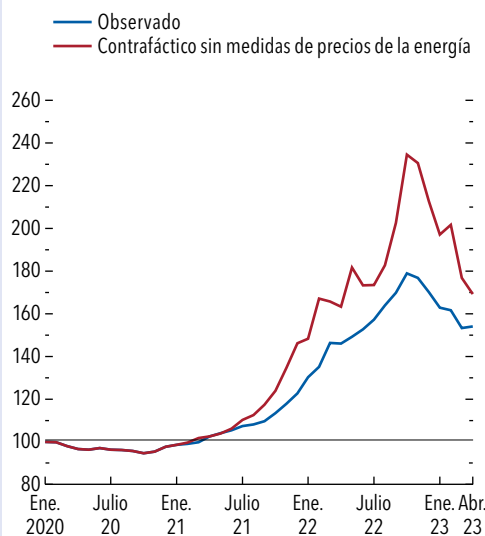


Fuentes: Amaglobeli *et al.* (2023) y FMI, base de datos de medidas de precios de la energía y los alimentos (DEFPA).

Nota: Basado en encuestas de 174 países realizadas entre marzo y julio de 2022. EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes; PdIB = países de ingreso bajo.

Gráfico 2.2.2. Niveles observados y contrafácticos de los precios energéticos en la zona del euro

(índice, enero 2020 = 100)



Fuentes: Dao *et al.* (2023) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: "Observado" indica las series de electricidad, gas y otros combustibles del índice de precios al consumidor armonizado.

Recuadro 2.2 (continuación)

Controles de precios y salarios. Los congelamientos de precios y de salarios se han utilizado históricamente para frenar la inflación, por ejemplo en Estados Unidos y en Europa en las décadas de 1960 y 1970 del siglo pasado. Estas medidas se han vuelto a emplear en cierta medida desde la pandemia, sobre todo en mercados emergentes y países de ingreso bajo, principalmente en el caso de productos alimentarios de primera necesidad (gráfico 2.2.1). En contextos concretos, por ejemplo cuando existe un poder monopsónico (por ejemplo, salario mínimo) o monopolístico (por ejemplo, precio de la electricidad), estos controles pueden estar justificados. Sin embargo, con frecuencia dan lugar a resultados adversos, como la aparición de un mercado negro y la escasez de productos, e impiden que los precios relativos se ajusten.

Otras políticas. Históricamente, en muchos países se han utilizado negociaciones dirigidas por el gobierno para coordinar la fijación de precios y salarios, tanto durante la pandemia como en otros momentos. Aunque pueden ser de gran utilidad para gestionar espirales de precios y salarios y anclar las expectativas, también pueden distorsionar los precios relativos. Por último, en las décadas de 1970 y 1990 se debatieron

ampliamente y llegaron a aplicarse políticas tributarias de lucha contra la inflación, con arreglo a las cuales las empresas debían pagar impuestos proporcionales al aumento de sus precios. Capelle y Liu (2023) muestran que estas políticas, al proporcionar a las empresas incentivos para moderar sus subidas de precios, pueden ofrecer ventajas sustanciales de estabilización si se dan determinadas condiciones. Aunque son útiles para atajar la inflación causada por shocks de costos y cambios en las expectativas de inflación, su aplicación práctica debe clarificarse; además, la política monetaria es un instrumento más eficaz para reducir la inflación que tiene su origen en una demanda agregada excesiva.

Para concluir, algunos países han utilizado herramientas adicionales para estabilizar la inflación cuando su política monetaria estaba sujeta a restricciones, por ejemplo durante shocks de costos o cuando tenían una estrategia de objetivos de tipo de cambio. Sin embargo, la política monetaria continúa siendo la principal herramienta para gestionar la inflación causada por la demanda. Para usar otros instrumentos es necesario evaluar primero su eficacia y las disyuntivas que plantean, con el fin de minimizar sus posibles efectos secundarios adversos.

Referencias

- Acharya, Viral, Rahul Chauhan, Rajan Raghuram, and Sascha Steffen. 2023. “Liquidity Dependence and the Waxing and Waning of Central Bank Balance Sheets.” NBER Working Paper 31050, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w31050>.
- Adrian, Tobias. 2023. “The Role of Inflation Expectations in Monetary Policy.” Remarks delivered at the Institut für Bank and Finanzgeschichte/Deutsche Bundesbank Symposium, May 15. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2023/05/15/sp-role-inflation-expectations-monetary-policy-tobias-adrian>.
- Afrouzi, Hassan, Saroj Bhattarai, and Edson Wu. 2024. “Relative-Price Changes as Aggregate Supply Shocks Revisited: Theory and Evidence.” *Journal of Monetary Economics*, ahead of print, August 8, 2024. <https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2024.103650>.
- Ahn, JaeBin. 2024. “Greenflation or Greensulation? The Case of Fuel Excise Taxes and Oil Price Passthrough.” IMF Working Paper 24/153, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Alvarez, Jorge, John Bluedorn, Niels-Jakob Hansen, Youyou Huang, Evgenia Pugacheva, and Alexandre Sollaci. 2024. “Wage-Price Spirals: What Is the Historical Evidence?” *Economica* 91 (364).
- Alvarez, Jorge, and Allan Dizioli. 2023. “How Costly Will Reining in Inflation Be? It Depends on How Rational We Are.” IMF Working Paper 23/021, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/03/24/Policy-Responses-to-High-Energy-and-Food-Prices-531343>.
- Amaglobeli, David, Mengfei Gu, Emine Hanedar, Gee Hee Hong, and Céline Thévenot. 2023. “Policy Responses to High Energy and Food Prices.” IMF Working Paper 23/074, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/03/24/Policy-Responses-to-High-Energy-and-Food-Prices-531343>.
- Ari, Anil, Daniel Garcia-Macia, and Shruti Mishra. 2023. “Has the Phillips Curve Become Steeper?” IMF Working Paper 23/100, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/05/12/Has-the-Phillips-Curve-Become-Steeper-533315>.
- Ari, Anil, Carlos Mulas-Granados, Victor Mylonas, Lev Ratnovski, and Wei Zhao. 2023. “100 Inflation Shocks: Seven Stylized Facts.” IMF Working Paper 23/190, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Auclert, Adrien, Hugo Monneray, Matthew Rognlie, and Ludwig Straub. 2023. “Managing an Energy Shock: Fiscal and Monetary Policy.” Unpublished, Stanford University, Stanford, CA.
- Ball, Laurence M., Daniel Leigh, and Prachi Mishra. 2022. “Understanding US Inflation during the Covid Era.” NBER Working Paper 30613, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Bank of England. 2024. “Response of the Bank of England to the Bernanke Review of Forecasting for Monetary Policy Making and Communication at the Bank of England.” London. <https://www.bankofengland.co.uk/independent-evaluation-office/forecasting-for-monetary-policy-making-and-communication-at-the-bank-of-england-a-review/response-forecasting-for-monetary-policy-making-and-communication-at-the-bank-of-england-a-review>.
- Barnichon, Regis, and Adam Hale Shapiro. 2024. “Phillips Meets Beveridge.” Working Paper 2024-22, Federal Reserve Bank of San Francisco. <https://doi.org/10.24148/wp2024-22>.
- Benigno, Pierpaolo, and Gauti B. Eggertsson. 2023. “It’s Baaack: The Surge in Inflation in the 2020s and the Return of the Non-linear Phillips Curve.” NBER Working Paper 31197, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w31197>.
- Bernanke, Ben S., and Olivier Blanchard. 2024. “An Analysis of Pandemic-Era Inflation in 11 Economies.” Peterson Institute for International Economics Working Paper 24-11, Washington, DC. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4834622#.
- Bernanke, Ben S., Mark Gertler, and Mark W. Watson. 1997. “Systematic Monetary Policy and the Effects of Oil Price Shocks.” *Brookings Papers on Economic Activity* 1997 (1): 91–157.
- Black, Simon, Antung A. Liu, Ian Parry, and Nate Vernon. 2023. “IMF Fossil Fuel Subsidies Data: 2023 Update.” IMF Working Paper 23/169, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/08/22/IMF-Fossil-Fuel-Subsidies-Data-2023-Update-537281>.
- Blanchard, Olivier. 2016. “The Phillips Curve: Back to the ‘60s?” *American Economic Review* 106 (5): 31–34.
- Blanchard, Olivier, and Jordi Galí. 2007a. “Real Wage Rigidities and the New Keynesian Model.” *Journal of Money, Credit and Banking* 39 (S1): 35–65.
- Blanchard, Olivier, and Jordi Galí. 2007b. “The Macroeconomic Effects of Oil Price Shocks: Why Are the 2000s So Different from the 1970s?” In *International Dimensions of Monetary Policy*, edited by Jordi Galí and Mark Gertler, 373–421. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Brandão-Marques, Luis, Gaston Gelos, David J. Hofman, Julia Otten, Gurnain Kaur Pasricha, and Zoe Strauss. 2023. “Do Household Expectations Help Predict Inflation?” IMF Working Paper 23/224, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Capelle, Damien, and Yang Liu. 2023. “Optimal Taxation of Inflation.” IMF Working Paper 23/254, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/12/08/Optimal-Taxation-of-Inflation-542215>.
- Carvalho, Carlos, Stefano Eusepi, Emanuel Moench, and Bruce Preston. 2023. “Anchored Inflation Expectations.” *American*

- Economic Journal: Macroeconomics* 15 (1): 1–47. <https://www.doi.org/10.1257/mac.20200080>.
- Cavallo, Alberto, Francesco Lippi, and Ken Miyahara. 2023. “Large Shocks Travel Fast.” NBER Working Paper 31659, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w31659>.
- Choi, Sangyup, Davide Furceri, Prakash Loungani, Saurabh Mishra, and Marcos Poplawski-Ribeiro. 2018. “Oil Prices and Inflation Dynamics: Evidence from Advanced and Developing Economies.” *Journal of International Money and Finance* 82 (April): 71–96. <https://doi.org/10.1016/j.jimonfin.2017.12.004>.
- Choi, Woon Gyu, Taesu Kang, Geun-Young Kim, and Byongju Lee. 2017. “Global Liquidity Transmission to Emerging Market Economies, and Their Policy Responses.” *Journal of International Economics* 109 (November): 153–66. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2017.08.001>.
- Comin, Diego A., Robert C. Johnson, and Callum J. Jones. 2023. “Supply Chain Constraints and Inflation.” NBER Working Paper 31179, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w31179>.
- Dao, Mai Chi, Alan Dizioli, Chris Jackson, Pierre-Olivier Gourinchas, and Daniel Leigh. 2023. “Unconventional Fiscal Policy in Times of High Inflation.” IMF Working Paper 23/178, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/08/31/Unconventional-Fiscal-Policy-in-Times-of-High-Inflation-537454>.
- Dao, Mai Chi, Pierre-Olivier Gourinchas, Daniel Leigh, and Prachi Mishra. 2024. “Understanding the International Rise and Fall of Inflation since 2020.” *Journal of Monetary Economics*, ahead of print, August 13, 2024. <https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2024.103658>.
- Deb, Pragyan, Davide Furceri, Jonathan D. Ostry, Nour Tawk, and Naihan Yang. 2024. “The Effects of Fiscal Measures during COVID-19.” *Journal of Money, Credit and Banking*, ahead of print, April 25, 2024. <https://doi.org/10.1111/jmcb.13154>.
- Del Negro, Marco, Michele Lenza, Giorgia E. Primiceri, and Andrea Tambalotti. 2020. “What’s Up with the Phillips Curve?” NBER Working Paper 27003, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w27003>.
- Du, Wenxin, Kristin Forbes, and Matthew Luzzetti. 2024. “Quantitative Tightening around the Globe: What Have We Learned?” NBER Working Paper 32321, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA. <https://www.nber.org/papers/w32321>.
- Dupraz, Stephane. 2024. “A Kinked-Demand Theory of Price Rigidity.” *Journal of Money, Credit and Banking* 56 (2–3): 325–63.
- Erceg, Chris, Marcin Kolasa, Jesper Lindé, Haroon Mumtaz, and Pawel Zabczyk. 2024a. “Central Bank Exit Strategies: Domestic Transmission and International Spillovers.” IMF Working Paper 24/73, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2024/03/29/Central-Bank-Exit-Strategies-Domestic-Transmission-and-International-Spillovers-546938>.
- Erceg, Chris, Marcin Kolasa, Jesper Lindé, and Andrea Pescatori. 2024b. “Can Energy Subsidies Help Slay Inflation?” IMF Working Paper 24/81, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2024/04/05/Can-Energy-Subsidies-Help-Slay-Inflation-547366>.
- Erceg, Chris, Jesper Lindé, and Mathias Trabandt. 2024. “Monetary Policy and Inflation Scars.” Unpublished, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Giordani, Paolo, Nadia Rocha, and Michele Ruta. 2016. “Food Prices and the Multiplier Effect of Trade Policy.” *Journal of International Economics* 101: 102–22.
- Gopinath, Gita. 2022. “How Will the Pandemic and War Shape Future Monetary Policy?” Presentation, Jackson Hole Economic Policy Symposium, Jackson Hole, WY, August 25.
- Gopinath, Gita. 2024. “Navigating Fragmentation, Conflict, and Large Shocks.” Remarks, Eighth Joint NBU [National Bank of Ukraine]–NBP [Narodowy Bank Polski] Annual Research Conference, Kyiv, June 20–21.
- Gudmundsson, Tryggvi, Chris Jackson, and Rafael Portillo. 2024. “The Shifting and Steepening of Phillips Curves during the Pandemic Recovery: International Evidence and Some Theory.” IMF Working Paper 24/007, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Guerrieri, Veronica, Guido Lorenzoni, Ludwig Straub, and Iván Werning. 2021. “Monetary Policy in Times of Structural Reallocation.” Working Paper 2021-111, Becker Friedman Institute for Economics, University of Chicago, Chicago, IL.
- Guerrieri, Veronica, Michala Marcussen, Lucrezia Reichlin, and Silvana Tenreyro. 2023. *The Art and Science of Patience. Relative Prices and Inflation*. Geneva Report on the World Economy 26. Paris: CEPR Press.
- Harding, Martín, Jesper Lindé, and Mathias Trabandt. 2022. “Resolving the Missing Deflation Puzzle.” *Journal of Monetary Economics* 126: 15–34. <https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2021.09.003>.
- Harding, Martín, Jesper Lindé, and Mathias Trabandt. 2023. “Understanding Post-Covid Inflation Dynamics.” *Journal of Monetary Economics* 140: 101–18. <https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2023.05.012>.
- Hazell, Jonathon, Juan Herreño, Emi Nakamura, and Jón Steinsson. 2022. “The Slope of the Phillips Curve: Evidence from US States.” *Quarterly Journal of Economics* 137 (3): 1299–344. <https://doi.org/10.1093/qje/qjac010>.
- Hooper, Peter, Frederic S. Mishkin, and Amir Sufi. 2020. “Prospects for Inflation in a High Pressure Economy: Is the Phillips Curve Dead or Is It Just Hibernating?” *Research in Economics* 74 (1): 26–62. <https://doi.org/10.1016/j.rie.2019.11.00>.

- Ilut, Cosmin, Rosen Valchev, and Nicolas Vincent. 2020. "Paralyzed by Fear: Rigid and Discrete Pricing under Demand Uncertainty." *Econometrica* 88 (5): 1899–938. <https://www.jstor.org/stable/48597206>.
- Inoue, Atsushi, Barbara Rossi, and Yiru Wang. 2024. "Has the Phillips Curve Flattened?." Discussion Paper 18846, Centre for Economic Policy Research, London. <https://cepr.org/publications/dp18846>.
- Karadi, Peter, Anton Nakov, Galo Nuño, Ernesto Pasten, and Dominik Thaler. 2024. "Strike while the Iron Is Hot: Optimal Monetary Policy with a Nonlinear Phillips Curve." Discussion Paper 19339, Centre for Economic Policy Research, London. <https://cepr.org/publications/dp19339>.
- Koch, Christoffer, and Dīaa Noureldīn. 2024. "How We Missed the Inflation Surge: An Anatomy of Post-2020 Inflation Forecast Errors." *Journal of Forecasting* 43 (4): 852–70.
- Lewis, Daniel J. 2023. "Announcement-Specific Decompositions of Unconventional Monetary Policy Shocks and Their Effects." *Review of Economics and Statistics* 1–46. https://doi.org/10.1162/rest_a_01315.
- McLeay, Michael, and Silvana Teneyro. 2020. "Optimal Inflation and the Identification of the Phillips Curve." *NBER Macroeconomics Annual* 34 (1): 199–255. <https://doi.org/10.1086/707181>.
- Minton, Robert, and Brian Wheaton. 2022. "Hidden Inflation in Supply Chains: Theory and Evidence." Unpublished, Harvard University, Cambridge, MA, and University of California at Los Angeles.
- Natal, Jean-Marc. 2012. "Monetary Policy Response to Oil Price Shocks." *Journal of Money, Credit and Banking* 44 (1): 53–101. <https://doi.org/10.1111/j.1538-4616.2011.00469>.
- Rubbo, Elisa. 2023. "Networks, Phillips Curves, and Monetary Policy." *Econometrica* 91 (4): 1417–55.
- Task Force of the Monetary Policy Committee of the ESCB. 2010. "Energy Markets and the Euro Area Macroeconomy." Occasional Paper 113, European Central Bank, Frankfurt am Main.

En un momento en el que el mundo lidia con un período dilatado de debilidad económica, cambios demográficos y el imperativo de navegar por las aguas de la transición verde y las turbulencias tecnológicas, la urgencia de las reformas estructurales es más patente que nunca. Así pues, se insta a las autoridades a que apliquen medidas que fomenten la competencia, faciliten la asignación de recursos a los sectores emergentes y apuntalen la oferta de mano de obra en un contexto de envejecimiento demográfico. No obstante y pese a la clara necesidad de pasar a la acción, garantizar la amplia aceptabilidad social de los cambios en las políticas a menudo ha sido un obstáculo considerable, y los esfuerzos de reforma han ido a menos desde la crisis financiera mundial en medio de una resistencia creciente por parte del público. Este capítulo explora los factores que dan forma a las actitudes del público hacia las reformas estructurales y analiza la eficacia de diferentes estrategias encaminadas a incrementar la aceptabilidad social de los cambios en las políticas. En él se concluye que la resistencia a las reformas suele ir más allá del propio interés económico y más bien se encuentra profundamente enraizada en factores conductuales entre los que cabe mencionar las percepciones, la información errónea y los déficits de confianza. Las estrategias de información que sensibilizan sobre la necesidad de reformar y corrigen la información errónea sobre las políticas, así como las percepciones también erróneas sobre cómo funcionan estas, pueden mejorar significativamente el apoyo a las reformas. No obstante, las estrategias eficaces requieren algo más que comunicar mejor. Deben asimismo estar respaldadas por un marco institucional robusto que promueva la confianza y un diálogo en ambas direcciones desde las fases tempranas de diseño de las políticas. Las consultas exhaustivas con todas las partes implicadas y el público en general son fundamentales para identificar medidas de mitigación con las que abordar las preocupaciones personales y sociales que merman el apoyo a las reformas. Este capítulo subraya el potencial de los enfoques bien fundados, inclusivos y basados en la confianza, no solo para mejorar la calidad de las políticas, sino también para aumentar notablemente la probabilidad de aplicar y sostener

reformas estructurales de importancia crítica tendentes a aumentar la productividad, el empleo y el crecimiento.

Introducción

La economía mundial ha atravesado un período prolongado de debilidad estructural y, con las políticas actuales, las perspectivas a mediano plazo siguen siendo poco halagüeñas. La ralentización del crecimiento mundial se atribuye en gran medida al envejecimiento de la población, la debilidad de la inversión y las fricciones estructurales que dificultan la reasignación del capital y la mano de obra a las empresas productivas (véase el capítulo 3 de la edición de abril de 2024 de *Perspectivas de la economía mundial* [informe WEO]). Esto es especialmente preocupante porque se espera que las presiones demográficas continúen, y las transformaciones estructurales relacionadas con la transición ecológica y los cambios tecnológicos requerirán niveles significativos de inversión y reasignación de recursos.

En este contexto, se insta a las autoridades a promover reformas estructurales, es decir, a actualizar las reglas y políticas que determinan el funcionamiento de una economía, con el fin de impulsar la productividad, el empleo y el crecimiento. Las prioridades clave incluyen la reducción de las barreras de entrada y el fomento de la competencia en los mercados de productos para facilitar la reasignación de recursos entre sectores, ayudando así a los países a aprovechar los beneficios potenciales de las nuevas tecnologías. Del mismo modo, las reformas que persiguen alentar a los trabajadores a seguir en activo durante más tiempo, así como facilitar la integración de los trabajadores nacidos en el extranjero y adaptar mejor sus capacidades al mercado laboral, pueden ayudar a contrarrestar los

Los autores de este capítulo son Silvia Albrizio (codirectora), Hippolyte Balima, Pragyant Deb, Bertrand Gruss (codirector), Eric Huang, Colombe Ladreit y Yu Shi, con el apoyo de Yaniv Cohen, Shrihari Ramachandra e Isaac Warren. Tohid Atashbar, Max Yarmolinsky y Arash Sheikholeslam proporcionaron asistencia técnica y computacional. Christopher Roth proporcionó servicios de consultoría externa. El capítulo contó con los comentarios de Santiago Levy, así como de revisores y participantes en seminarios internos.

desafíos que el envejecimiento de la población plantea en relación con la oferta de mano de obra.

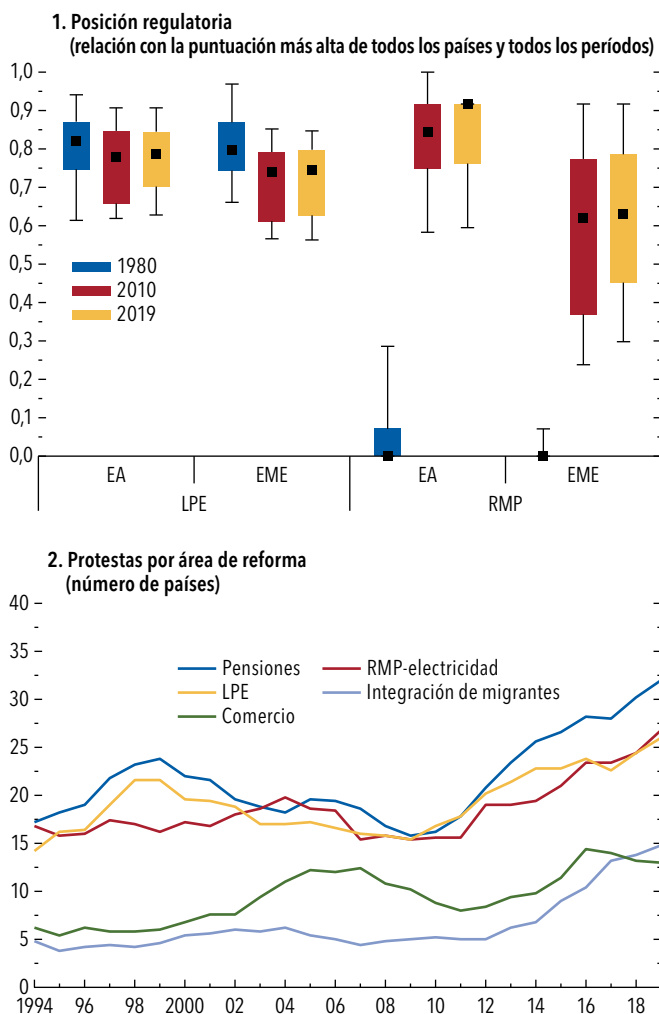
Sin embargo, históricamente, el progreso de las reformas estructurales favorables al crecimiento ha sido lento y desigual, tanto entre países como entre ámbitos de política económica (gráfico 3.1, panel 1). Si bien las soluciones de compromiso pueden tener su

papel en lo que respecta a los objetivos no económicos (por ejemplo, priorizar el control estatal en ciertos sectores por razones de seguridad nacional), asegurar la aceptabilidad social de los cambios en las políticas suele ser un desafío importante (gráfico 3.1, panel 2). El amplio corpus de literatura existente sobre la economía política de las reformas subraya que la escasa aceptabilidad y el progreso lento de las mismas son reflejo de la distribución desigual de los costos y beneficios que conllevan, tanto dentro de la economía como a lo largo del tiempo (por ejemplo, Boeri y Navaretti, 2006). Sin embargo, cada vez hay más conciencia de que la resistencia a los cambios en las políticas suele tener sus raíces en aspectos conductuales frente a los que las consideraciones sobre el propio interés económico y la equidad, que tradicionalmente han sustentado el análisis de la economía pública, pueden parecer cuestiones menores. Entre los diversos factores conductuales que influyen en la aceptabilidad de las reformas, la información errónea sobre los problemas que abordan y las percepciones igualmente erróneas sobre el funcionamiento de las políticas pueden ser importantes elementos disuasorios a la hora de brindarles apoyo (por ejemplo, Douenne y Fabre 2022; Duval *et al.*, 2024).

Motivado por la urgente necesidad de avanzar en los planes de reforma que persiguen el crecimiento inclusivo, este capítulo se marca dos objetivos entrelazados: 1) arrojar luz sobre los factores que influyen en la aceptabilidad social de las reformas estructurales, y 2) identificar estrategias, herramientas e instituciones que puedan mejorar la aceptabilidad de las políticas, con el objetivo final de aprobar reformas que se alineen estrechamente con los planes deseados, terminen siendo aplicadas, perduren en el tiempo y allanen el camino para hacer avanzar planes más amplios. A fin de lograr estos objetivos, el capítulo se propone responder las siguientes preguntas:

- *Repaso histórico de distintos episodios de reforma.* ¿Qué tan difícil ha sido implementar reformas estructurales? ¿Qué tan común es utilizar estrategias activas de comunicación y consulta, así como medidas de mitigación complementarias o compensatorias, para obtener consenso, y qué tan efectivas son estas estrategias en la práctica?
- *Motores de la aceptabilidad social.* ¿Qué dicta las actitudes individuales de las personas hacia las reformas? ¿En qué medida viene determinado el apoyo por las características individuales y el interés económico propio? ¿Cuál es el papel de las

Gráfico 3.1. Reformas estructurales: convergencia desigual en medio de la resistencia del público



Fuentes: Base de datos de reformas estructurales del FMI, Mass Mobilization Project y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 muestra la distribución entre países de los índices de reforma del mercado de productos y el mercado laboral (donde los valores más altos denotan una posición regulatoria más laxa), expresados como relación con la puntuación más alta de entre todos los países y períodos de la muestra. El marcador dentro de cada recuadro representa la mediana; los bordes superior e inferior de cada recuadro muestran los cuartiles superior e inferior, y los marcadores de color negro denotan los deciles superior e inferior. El panel 2 muestra las medias móviles a cinco años del número de países que se enfrentan a protestas, representándose en el eje de abscisas el último año del período móvil. EA = economías avanzadas; EME = economías de mercados emergentes; LPE = legislación de protección del empleo; RMP = regulación del mercado de productos.

percepciones, la información y otras creencias en la orientación de las preferencias sobre las políticas?

- *Instrumentos orientados al consenso y la sostenibilidad de las reformas.* ¿Pueden las estrategias de información corregir las percepciones erróneas sobre las reformas, en particular en lo que respecta a la necesidad y el efecto de los cambios en las políticas, e influir en las actitudes hacia las reformas? ¿Qué otras herramientas, estrategias e instituciones pueden ayudar a las autoridades a forjar consenso, mejorar el proceso de diseño de políticas y garantizar que las reformas no solo se implementen, sino que también perduren?

Para responder a estas preguntas, el capítulo se centra en un conjunto de reformas del mercado laboral y de productos. Comienza aprovechando una novedosa base de datos narrativa para desvelar hechos clave en torno a los intentos de reforma que se han realizado desde mediados de la década de 1990, a fin de facilitar la regulación del mercado de productos (RMP) y aumentar la competencia en el sector eléctrico, incentivar la oferta de mano de obra de trabajadores mayores e integrar a los trabajadores nacidos en el extranjero en el mercado laboral. A continuación, el capítulo recopila nuevos datos procedentes de encuestas a particulares para: 1) investigar cómo las creencias y, más concretamente, la información y las percepciones erróneas sobre las políticas afectan al apoyo a las reformas, y 2) comprobar si proporcionar información, por ejemplo sobre cómo funcionan las políticas, o complementar las reformas con medidas que aborden preocupaciones específicas, puede aumentar el apoyo. Por último, en el capítulo se realiza una revisión exhaustiva de 11 episodios de reforma del mercado laboral para contextualizar las lecciones extraídas del análisis de las encuestas, e identificar un conjunto más amplio de estrategias y herramientas que han ayudado a las autoridades a crear consenso y sostener los esfuerzos de reforma.

Las principales conclusiones del capítulo son las siguientes:

- *Aprobar reformas estructurales ha sido por lo general difícil, si bien el uso de estrategias generadoras de consenso se asocia con mayores posibilidades de implementación.* Un repaso histórico de los episodios de reforma muestra que su ritmo se ha reducido en más de un 50% desde la crisis financiera mundial de 2008–09. Además, buena parte de las reformas que se intentan poner en práctica nunca llegan a implementarse —casi el 20% de las políticas

destinadas a aumentar la competencia en el sector eléctrico y prácticamente el 50% de las que ofrecen incentivos para que los trabajadores sigan en activo más tiempo—, o se aprueban únicamente después de haberse diluido en medio de un clima de resistencia. El contexto macroeconómico o político en el que se intenta poner en marcha las reformas puede ser importante en ocasiones, pero no parece determinante. En cambio, el uso de estrategias de comunicación y consulta y la adopción de medidas de mitigación permiten predecir de modo más fiable la implementación de las reformas.

- *Las creencias y las percepciones son determinantes clave de las actitudes hacia las reformas estructurales.* Las características socioeconómicas que subyacen al interés económico de las personas influyen en las opiniones sobre las políticas aunque, por ejemplo, en las encuestas realizadas para este capítulo, explican tan solo en un 6% su apoyo a las reformas tendentes a aumentar la competencia en los sectores de redes, y en un 11% el respaldo a las políticas para integrar a los trabajadores nacidos en el extranjero. En cambio, las creencias y percepciones personales explican aproximadamente el 80% del nivel de apoyo a las reformas, y la información errónea sobre las políticas y las también percepciones erróneas sobre su funcionamiento explican, a su vez, alrededor de la mitad de ese apoyo.
- *Las estrategias de comunicación e información, así como las medidas complementarias y compensatorias, pueden modificar las opiniones sobre las políticas, sobre todo cuando se forjan en un contexto de confianza.* Encuestas experimentales aleatorias realizadas sobre diferentes ámbitos de política económica y en países que se encuentran en distintas fases de desarrollo desvelan que ofrecer información a la población puede corregir las percepciones erróneas sobre las políticas e incrementar el apoyo a las mismas. Sensibilizar sobre la necesidad de reformar suele ayudar, mientras que explicar el efecto de las políticas y su funcionamiento parece ser fundamental a la hora de aumentar la aceptabilidad social de las reformas. Por ejemplo, en las encuestas realizadas para este capítulo, el apoyo adicional a las políticas de integración de migrantes en el grupo entrevistado que recibió información sobre su funcionamiento alcanzó un nivel equivalente a más del 40% de la proporción de opositores en el grupo de control. Los análisis de las encuestas concluyen asimismo que las medidas

de mitigación (políticas complementarias y medidas compensatorias) especialmente diseñadas para abordar no solo la cuestión del interés propio, sino también el tema de la distribución y otras preocupaciones sociales, pueden mejorar la aceptabilidad. No obstante, la falta de confianza en los participantes en la reforma y en la capacidad del gobierno para aplicar adecuadamente las políticas y las medidas de mitigación puede aun así socavar la aceptabilidad social.

- *Un conjunto de instrumentos ampliado y un marco institucional robusto que promueva el diálogo bidireccional con las partes implicadas y la población en general pueden ayudar a las autoridades a recabar apoyo para aplicar y sostener las reformas.* Las estrategias eficaces requieren algo más que mejorar la comunicación. La revisión de los casos de varios países que se realiza en este capítulo confirma la importancia de la confianza tanto en el mensaje como en el mensajero. La realización y difusión de estudios a cargo de instituciones independientes no partidistas ha sido a menudo clave para sensibilizar sobre la necesidad de reformar y crear consenso. Por otro lado, la existencia de un marco institucional que facilitara las consultas con las partes implicadas, incluidas las realizadas en la fase de diseño de las políticas, contribuyó a cimentar la confianza en la formulación de políticas y a hacer avanzar reformas que además perduraron. En cambio, los intentos de aplicar reformas que no estaban diseñadas específicamente para las condiciones nacionales o que se impulsaron ligadas a otras reformas de gran calado, por lo general, se enfrentaron a importantes dificultades en su aplicación o acabaron por revertirse.

La lectura de las conclusiones del capítulo y sus implicaciones sobre cómo mejorar las probabilidades de aplicación de las reformas está sujeta a algunas salvedades. *En primer lugar*, la aceptabilidad social no es el único factor relevante para el éxito de la implementación. Por ejemplo, los intereses creados pueden influir en los organismos encargados de la toma de decisiones y afectar al rumbo de los intentos de reforma, independientemente de si la mayoría de la población está o no de acuerdo con la reforma propuesta. *En segundo lugar*, las estrategias resaltadas en este capítulo para afianzar la aceptabilidad social no son un sustituto del buen diseño de políticas. Los hallazgos subrayan que una comprensión pobre de los mecanismos de las políticas socava el apoyo público,

mientras que una mejor comprensión no ayudará (y no debería hacerlo) a las autoridades a la hora de lograr la aprobación de políticas mal diseñadas. *En tercer lugar*, la resistencia pública puede ser reflejo de preocupaciones justificadas en relación con políticas que no se han diseñado adecuadamente. En este sentido, la aceptabilidad social no debería verse como un fin en sí mismo. Si bien puede que algunos intentos de reforma incongruentes, contraproducentes o perjudiciales para el bienestar de la ciudadanía se enfrenten a poca resistencia social, esas reformas que se proponen no deberían aprobarse. Esto hace patente la importancia de las conclusiones del capítulo en cuanto a conocer y comprender las políticas. Realizar un esfuerzo sostenido para que el público general disponga ampliamente de análisis independientes y confiables de política económica puede ayudar a proteger a las sociedades de las propuestas populistas guiadas por el oportunismo, tras las que se ocultan costos y resultados no deseables. *Por último*, también es clave comprender las condiciones concretas del país y del ámbito de políticas específico. Sin embargo, con las salvedades pertinentes, los principios generales identificados en este capítulo tras el análisis de distintos ámbitos de política económica y diferentes países en fases diversas de desarrollo pueden, en cualquier caso, ayudar a las autoridades a sobrellevar las dificultades que plantean implementar y sostener las reformas.

Aceptabilidad social de las reformas: nociones básicas

En esencia, las reformas estructurales son cambios en las políticas que modifican los derechos adquiridos y las rentas económicas con el objetivo de mejorar la asignación de recursos en la economía y, como tales, de manera inevitable crean ganadores (los beneficiarios de las mejoras en la eficiencia) y perdedores (aquellos cuyas rentas o derechos adquiridos se ven afectados negativamente por las reformas)¹. Por ejemplo, las reformas para fomentar la competencia pueden impulsar la producción y reducir los precios, beneficiando a los trabajadores y consumidores de toda la economía, si bien el objetivo inmediato de esas reformas son las rentas de las pocas empresas con poder de mercado según las normas vigentes, así como los trabajadores de esas empresas.

¹Para obtener más información sobre la economía política de las reformas estructurales, véase, por ejemplo, Boeri y Navaretti (2006), Tompson (2009) y Alesina *et al.* (2023).

Sin embargo, las implicaciones para la aceptabilidad de las reformas no son tan simples como sencillamente identificar ganadores y perdedores y, en definitiva, compensar las pérdidas. Los beneficios y pérdidas resultantes de las reformas se distribuyen de manera desigual, no solo en la sociedad sino también a lo largo del tiempo (Blanchard y Giavazzi, 2003). Los costos suelen ser más evidentes a corto plazo y se concentran en unos pocos grupos bien organizados y fáciles de movilizar, mientras que los beneficios están dispersos y además, en su mayoría, se generan lentamente a lo largo del tiempo. Esta dinámica hace que el *statu quo* sea atractivo, ya que sus costos no son evidentes de inmediato y la materialización de los beneficios es incierta (Fernández y Rodrik, 1991; Tompson, 2009).

Lograr la aceptabilidad social de las reformas puede ser difícil, incluso cuando están diseñadas para alcanzar un equilibrio entre el aumento del bienestar general y la compensación justa a los afectados negativamente. Un corpus de literatura cada vez mayor apunta a que la resistencia pública no se basa únicamente en el interés económico objetivo, enraizado en las características socioeconómicas de las personas como la situación laboral, la edad y el nivel de educación. Las opiniones de las personas sobre las políticas —y, en consecuencia, la aceptabilidad social de las reformas— también se ven influidas significativamente por sus creencias y percepciones, incluidas las relativas a los efectos de las políticas y la voluntad o capacidad de las autoridades para implementarlas según lo prometido.

Por ejemplo, la falta de confianza en los planes para compensar a los afectados por los cambios en las políticas ha descarrilado reformas fiscales y de subsidios o, cuando menos, ha hecho necesario el uso de sistemas de asignación específica y otras soluciones de compromiso, a costa de la eficiencia (Guillaume, Zytek y Farzin, 2011; Douenne y Fabre, 2022; Kanbur y Levy, 2022). Del mismo modo, si los posibles ganadores no comprenden cómo les beneficiará un cambio en las políticas, es posible que no confíen en él ni lo apoyen (Stantcheva, 2021; Dechezleprêtre *et al.*, 2022; Alfaro, Chen y Chor, 2023; Dabla-Norris *et al.*, 2023; Duval *et al.*, 2024).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en el resto del capítulo se estudia qué pueden hacer las autoridades para mejorar la aceptabilidad social de las políticas, con el objetivo final de implementar y sostener reformas estructurales. A tal efecto, se centra en políticas previamente identificadas como clave para facilitar la reasignación de recursos entre sectores e impulsar la oferta de mano de obra, en un contexto de

envejecimiento de la población (por ejemplo, Ostry, Prati y Spilimbergo, 2009; capítulo 3 del informe WEO de abril de 2016; capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2019; capítulo 4 del informe WEO de abril de 2020; Budina *et al.*, 2023; capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024), pero no analiza sus efectos macroeconómicos ni qué constituye exactamente un diseño de políticas sólido, pues estos temas ya se han tratado ampliamente.

El reto de implementar reformas estructurales: hechos clave

Pese a los desafíos sobradamente conocidos que implica la aprobación de reformas estructurales, hay una sorprendente falta de datos comparativos entre países que documenten tanto los intentos de reforma exitosos como los que han fracasado. Para llenar ese vacío, este capítulo crea una nueva base de datos que realiza un seguimiento de episodios de reforma tanto en el mercado de productos como en el mercado laboral, durante el período 1996–2023 (anexo 3.2 en línea)². Las reformas documentadas se orientaron a: 1) relajar la regulación del mercado de productos para aumentar la competencia en el sector eléctrico (en adelante *RMP-electricidad*); 2) ofrecer incentivos a la participación laboral de los trabajadores mayores (en adelante *PL mayores*), y 3) acrecentar la integración de los trabajadores nacidos en el extranjero en los mercados laborales (en adelante *integración de migrantes*). Esta base de datos se crea utilizando el análisis de texto de los informes trimestrales de países de Economist Intelligence Unit (EIU), que abarcan 26 economías avanzadas, 36 economías de mercados emergentes y 14 países de ingreso bajo. Para cada ámbito de política económica que se abarca, la base de datos permite clasificar cada una de las observaciones por país y año en una de las siguientes 3 categorías: 1) no se consideró ninguna reforma relevante; 2) reforma en consideración pero no aplicada todavía, o 3) reforma aplicada³. Las pruebas de validación confirman que el conjunto de datos capta con precisión la información contenida en los informes de EIU.

²Todos los anexos en línea están disponibles en www.imf.org/en/Publications/WEO.

³La primera categoría puede incluir tanto casos en los que no era necesaria una reforma como otros en los que sí era necesaria pero no se consideró. Otras bases de datos de reformas estructurales anteriores (por ejemplo, Alesina *et al.*, 2023) identifican únicamente las reformas aplicadas, y las observaciones calificadas como no reforma incluyen casos en las categorías 1) y 2).

Una primera observación digna de mencionarse es que el número de episodios de reforma, incluidos aquellos en los que se consideraron potenciales cambios en las políticas que finalmente no se aplicaron, ha disminuido a lo largo del tiempo en casi todos los ámbitos de política económica y prácticamente en todos los grupos de países (gráfico 3.2). Si dividimos la muestra en dos, aproximadamente en el momento de la crisis financiera mundial, apreciamos una caída particularmente pronunciada en el número de episodios de reforma de la *RMP-electricidad*, pese a que todavía persiste una gran heterogeneidad entre las posiciones reguladoras de los países. El ritmo de las reformas en el ámbito de la *PL mayores* en economías avanzadas y economías de mercados emergentes también se ha ralentizado en los últimos años, a pesar de la longevidad creciente⁴. La disminución en la intensidad de las reformas podría ser reflejo del tamaño decreciente del margen para reformar dentro de algunos ámbitos de la política económica y en determinados países, como por ejemplo la RMP en sectores de redes en economías avanzadas. No obstante, cabe mencionar que ha coincidido con un aumento documentado del descontento social, particularmente desde la última crisis financiera mundial, tal y como ilustran los últimos episodios de malestar social, así como con la falta de confianza en las instituciones públicas, la insatisfacción con la democracia y la menor participación electoral (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos [OCDE], 2021). Todo esto sugiere que un menor apetito de cambios en las políticas entre el público en general podría disuadir a las autoridades de ni tan siquiera intentar aplicar reformas necesarias.

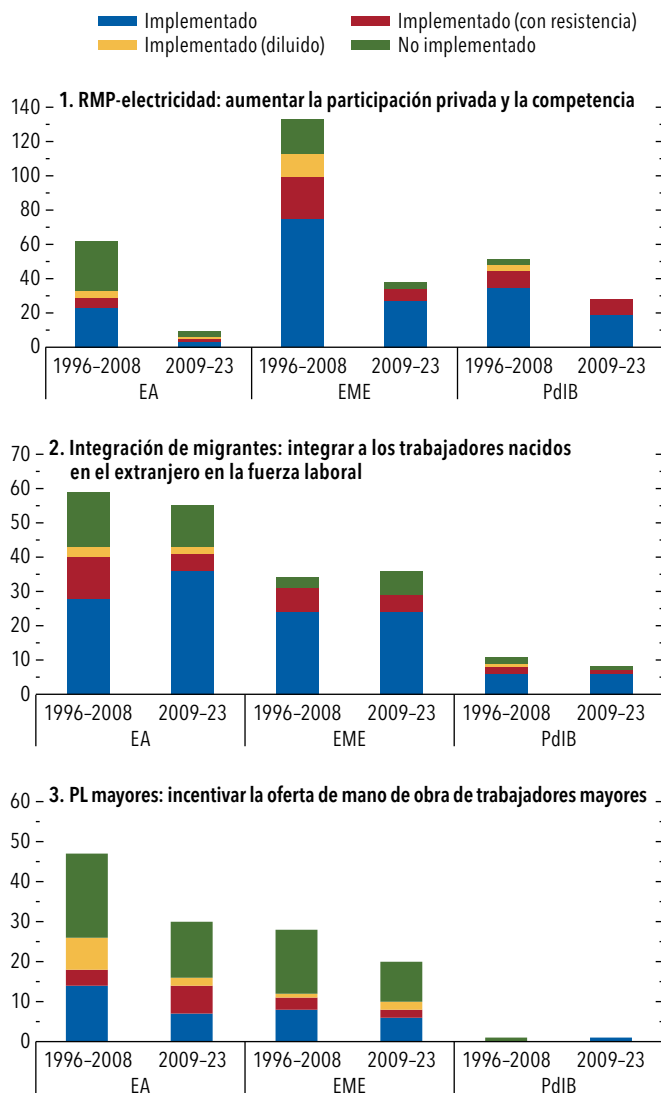
Los datos también muestran lo difícil que ha resultado históricamente aprobar reformas. Solo han llegado a implementarse aproximadamente el 50% de las reformas de la *RMP-electricidad* y la *PL mayores* que se han considerado en las economías avanzadas a lo largo de las tres últimas décadas. La tasa de implementación de las reformas de la *PL mayores* en economías de mercados emergentes es similar, mientras que, en lo que respecta a los episodios de reforma de la *RMP-electricidad*, la proporción de reformas aplicadas es del 90% para las economías de mercados emergentes y los países de ingreso bajo. La tasa de implementación de episodios de reforma orientados a la *integración de*

⁴Apenas ha habido intentos de llevar a cabo reformas de la *PL mayores* en los países de ingreso bajo, algo que no sorprende porque la mayoría aún cuenta con una población en edad de trabajar joven y creciente, o sus sistemas de pensiones son todavía incipientes.

Gráfico 3.2. Episodios de reforma por resultado de la implementación

(número total de episodios de reforma)

La intensidad de los esfuerzos de reforma ha ido decayendo con el tiempo y, en una proporción considerable, los intentos se abandonan o se implementan con resistencia y se diluyen.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra la proporción de episodios de reforma en distintas áreas según los resultados de la implementación: episodio de reforma implementado (sin resistencia); implementado pero con resistencia; implementado pero con resistencia y diluido; y no implementado. EA = economías avanzadas; EME = economías de mercados emergentes; PdIB = países de ingreso bajo; PL = participación laboral; RMP = regulación del mercado de productos.

migrantes es equiparable en todos los grupos de países y se sitúa en torno a un 80%.

Además, en una fracción significativa de los episodios que culminaron en la implementación de la reforma, esta se enfrentó, en cualquier caso, a la resistencia del público, tal y como muestran las huelgas, protestas

y disturbios que se produjeron: aproximadamente en un 22% de los episodios de *integración de migrantes*, un 30% de los episodios de reforma de la *RMP-electricidad* y hasta un 40% para los episodios en el ámbito de la *PL mayores*. En muchos de estos episodios, las autoridades tuvieron que reducir el alcance de la reforma para garantizar su implementación (por ejemplo, esto fue lo que ocurrió en casi un 40% de las ocasiones en que hubo resistencia a los episodios de reforma de la *PL mayores*, y en hasta un 45% de los episodios en la segunda mitad de la muestra). Además, la resistencia del público no impide necesariamente la implementación pero puede afectar a la sostenibilidad de una reforma. Efectivamente, análisis adicionales muestran que, entre las reformas implementadas pero que posteriormente se revirtieron, una proporción mayor se había enfrentado a resistencias en el momento de su aplicación (gráfico 3.2.1 del anexo en línea).

Estrategias para generar consenso en torno a las reformas estructurales

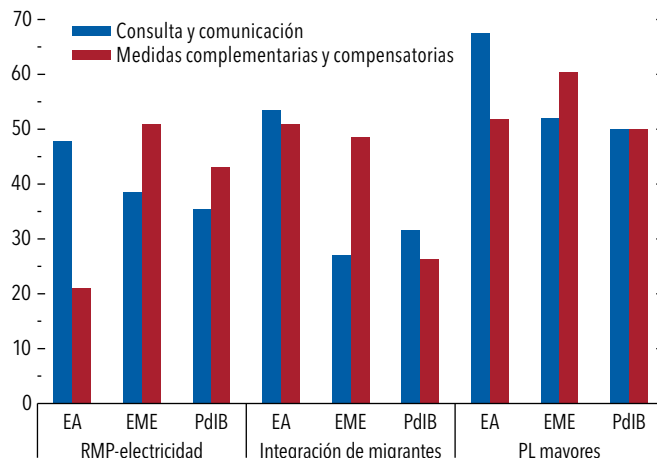
Varios estudios anteriores muestran que los esfuerzos de comunicación y consulta, orientados a informar a los votantes y a las partes implicadas tanto sobre la necesidad como los objetivos de las reformas, han desempeñado a menudo un papel fundamental a la hora de garantizar la implementación y reducir la probabilidad de que las políticas acaben revirtiéndose (por ejemplo, Tompson, 2009; OCDE, 2010). Además de la participación temprana de todas las partes implicadas, esos estudios subrayan el papel de las medidas de mitigación para lograr el consenso. Ahora bien, los datos disponibles sobre el uso de estas estrategias procede en su mayoría de estudios de caso que cubren un puñado de economías en su mayoría avanzadas. Para arrojar luz sobre hasta qué punto está extendido el uso de estas estrategias y qué papel pueden desempeñar para garantizar la implementación, esta sección presenta datos basados en dos indicadores nuevos (véanse los detalles en el anexo 3.2 en línea):

- *Uso de estrategias de comunicación y consulta.* Una variable indicadora registra si las autoridades recurrieron a una o varias herramientas, tales como consultas, audiencias, referendos o agencias independientes de comunicación, para comunicar, involucrar y negociar con varias partes implicadas en cualquier momento de un episodio de reforma.

Gráfico 3.3. Estrategias para generar consenso en torno a las reformas

(proporción de episodios de reforma que utilizan cada estrategia, porcentaje)

El uso de estrategias generadoras de consenso ha variado significativamente según los episodios, las áreas de reforma y los grupos de ingreso.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra la proporción de episodios de reforma que utiliza cada estrategia por tipo de reforma y grupo de países según el nivel de ingreso. EA = economías avanzadas; EME = economías de mercados emergentes; PdIB = países de ingreso bajo; PL = participación laboral; RMP = regulación del mercado de productos.

- *Medidas complementarias y compensatorias.* De modo similar, otra variable indicadora capta si las autoridades consideraron alguna medida de mitigación, como programas de capacitación laboral, protección temporal del empleo, subsidios de precios o cláusulas de protección de algún tipo, orientadas a compensar a quienes se vean afectados negativamente por las reformas o a neutralizar los costos de transición.

Pese a que países de todos los grupos de ingreso han utilizado ambos conjuntos de herramientas en diversas áreas de reforma, en una proporción elevada de episodios (casi la mitad, en promedio), su uso no fue suficientemente prominente como para que quedara constancia en los datos (gráfico 3.3). Las economías avanzadas parecen haber recurrido con más frecuencia a las estrategias de consulta y comunicación que a las medidas complementarias y compensatorias, aunque la proporción de episodios de reforma en los que utilizaron estas medidas de mitigación ha aumentado considerablemente desde la crisis financiera mundial. En cambio, las economías de mercados emergentes y los países de ingreso bajo parecen haber optado más

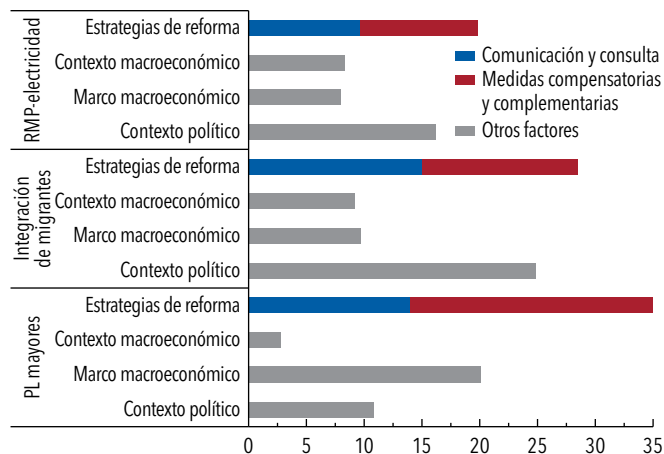
por las medidas complementarias y compensatorias, en particular en los episodios de reforma de la *RMP-electricidad*, un contexto en el que ha sido habitual que los subsidios o los controles de precios formaran parte de los paquetes de medidas.

La heterogeneidad, tanto en el uso de estrategias para generar consenso como en los resultados de la implementación en los distintos episodios de reforma suscita de manera natural una pregunta: ¿ha contribuido el uso de estas estrategias a superar los desafíos ligados a la aprobación de reformas? Pese a que, con estos datos agregados, no se pueden verificar de manera convincente los efectos causales, una exploración de las correlaciones históricas basada en regresiones logísticas multinomiales sugiere que estas estrategias están asociadas a un aumento promedio de más de 6 puntos porcentuales en la probabilidad de implementar las reformas propuestas en diversos ámbitos de política económica, con efectos más contundentes para los intentos que se enfrentan a resistencias (gráfico 3.2.2 del anexo en línea). En efecto, en el caso de episodios de reforma que se enfrentan a la resistencia del público, es más probable lograr implementar las reformas cuando se realizan esfuerzos explícitos por comunicar y consultar con los agentes sociales que cuando no se hacen. Además, el uso de medidas compensatorias y complementarias suele ir asociado con una probabilidad mayor de implementación de las propuestas de reforma, tanto en los episodios recibidos con resistencia como en los que se encuentran con una resistencia menor, detectándose algunas diferencias entre las distintas áreas de reforma.

Esto no implica que el uso de estas estrategias sea el único factor determinante de los resultados de las reformas. El análisis también desvela que los contextos macroeconómico y político en los que se intenta implementar las reformas (por ejemplo, si una reforma se propone en un momento de bonanza o tras una grave crisis; al principio de una administración nueva o más cerca de las siguientes elecciones) pueden influir en cierta medida en la probabilidad de que las propuestas de reforma se implementen. Sin embargo, las correlaciones no son siempre consistentes y el papel y relevancia de las variables a título individual es distinta en unas áreas de reforma respecto a otras (cuadro 3.2.3

Gráfico 3.4. Importancia relativa de las estrategias para predecir la implementación de las reformas
(proporción de la probabilidad de implementación explicada, porcentaje)

Las estrategias para generar consenso mejoran notablemente las probabilidades de que se implementen las reformas



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra el poder predictivo relativo de cada conjunto de factores en relación con la implementación de propuestas de reforma en diferentes áreas. Las estimaciones se obtienen a partir de un análisis de predominio basado en una regresión logística multinomial (anexo 3.2 en línea). RMP = regulación del mercado de productos; PL = participación laboral.

del anexo en línea)⁵. Además, si se compara la importancia de las estrategias de reforma con la de otros factores a la hora de predecir la implementación de las propuestas de reforma, el conjunto de estrategias de reforma solo explica aproximadamente un 28% de la probabilidad de implementación, en promedio, en los distintos ámbitos de política económica (gráfico 3.4). Esta cifra es relativamente alta ya que, en comparación, las variables que reflejan el contexto macroeconómico o el contexto político explican un 16% y un 22% respectivamente, en promedio también. Todo lo anterior sugiere que, en su conjunto, el uso activo de estrategias de consulta, comunicación y mitigación constituye una variable predictiva más potente del éxito en la implementación que el contexto en el que se intenta aplicar las reformas.

⁵Estudios anteriores también han documentado relaciones ambiguas entre la probabilidad de implementación de reformas (en comparación con no reformar, sin distinguir entre consideraciones de reforma y otras observaciones de no reforma) y los potenciales motores de implementación relacionados con las condiciones cíclicas, las políticas macroeconómicas y los factores políticos (véase el análisis de Duval, Furceri y Miethe, 2020).

Actitudes frente a las reformas: datos recabados en las encuestas

El papel de las estrategias de diseño de reformas documentado en la sección anterior pone de manifiesto la importancia de comprender qué alienta el escepticismo de los individuos en relación con un cambio en las políticas y cómo las autoridades pueden incorporar sus preocupaciones a ese proceso de diseño. Con objeto de arrojar luz sobre este tema, el capítulo se sirve de 12.600 encuestas a personas de seis países, que cubren dos ámbitos de política económica (anexo 3.3 en línea; Albrizio *et al.*, 2024a, 2024b):

- *Reformas de la RMP* para mejorar la participación privada y promover la competencia en los sectores de la electricidad y las telecomunicaciones en economías de mercados emergentes y en desarrollo (las encuestas se realizaron en México, Marruecos y Sudáfrica). Atraer inversión privada es fundamental para subsanar carencias en infraestructuras que pueden afectar a la capacidad de las economías para canalizar los beneficios de las tecnologías de digitalización e inteligencia artificial (por ejemplo, Balza *et al.*, 2020; Devine *et al.*, 2021; Cazzaniga *et al.*, 2024). No obstante, las actitudes del público en relación con estas políticas han sido particularmente negativas en el pasado (por ejemplo, Fay y Morrison, 2007; Andrés, Schwartz y Guasch, 2013).
- *Políticas de integración de migrantes* para integrar a trabajadores nacidos en el extranjero en los mercados laborales de las economías avanzadas (las encuestas cubren Canadá, Italia y Reino Unido), tales como mejorar el reconocimiento de las calificaciones y experiencia de los inmigrantes, ofrecer cursos gratuitos del idioma del país de destino y capacitación profesional, y establecer programas de empleo que conecten a los inmigrantes con los empleadores, considerando sus conocimientos expertos concretos. Estas políticas pueden impulsar la oferta de mano de obra y la productividad en un contexto de envejecimiento poblacional (por ejemplo, Aiyar *et al.*, 2016; Mitaritonna, Orefice y Peri, 2017; el capítulo 4 del informe WEO de abril de 2020), pero suelen encontrar resistencia debido a diversas preocupaciones (por ejemplo, Dennison y Dražanová, 2018; Grigorieff, Roth y Ubfal, 2020; Alesina y Tabellini, 2024).

Predecir el apoyo a las políticas: el papel de las creencias

¿Qué determina las actitudes individuales de las personas hacia las reformas? Las preferencias en cuanto a políticas pueden venir determinadas, en primer lugar, por las características socioeconómicas de la gente (tales como la edad, el nivel de estudios, la situación laboral, el nivel de ingresos y la ubicación geográfica), que sustentan su interés económico propio. También se pueden ver influidas por una amplia gama de percepciones y creencias, incluidas las relativas a las políticas (es decir, cuánto saben las personas sobre las políticas y cómo creen que afectarán estas a los resultados que les importan, como la cantidad de puestos de trabajo, los precios y las tasas de criminalidad).

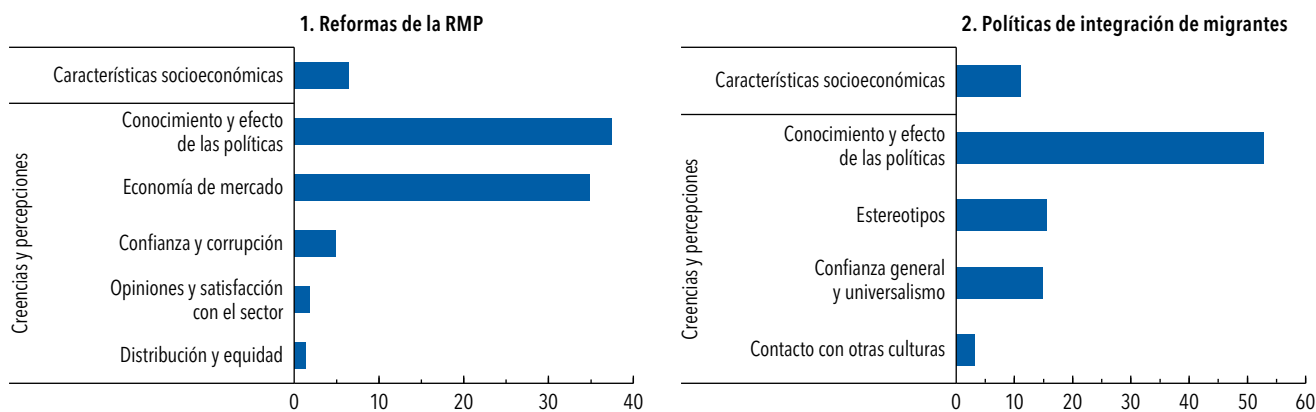
Las conclusiones de ambas encuestas desvelan que las características individuales de las personas juegan su papel, pero explican solamente el 6% del apoyo que los individuos brindan a las *reformas de la RMP* y el 11% del apoyo a las *políticas de integración de migrantes* (gráfico 3.5; gráfico 3.3.2 del anexo en línea). Más bien, las opiniones sobre las políticas dependen principalmente de las creencias de los individuos y de sus percepciones (erróneas o no), algunas de las cuales pueden verse afectadas por el diseño de las reformas (anexo 3.3.1 en línea):

- No resulta sorprendente que quienes opinan que debería ser principalmente el sector privado quien desarrolle las actividades productivas y que el gobierno no debería intervenir en las decisiones de fijación de precios sean quienes apoyan *reformas de la RMP* y que además, en general, las creencias relativas al mercado expliquen una proporción sustancial (35%) de las opiniones sobre las políticas. Los participantes en la encuesta que perciben que la distribución del ingreso en su país es injusta, conceden un menor apoyo a las reformas. Las preocupaciones distributivas, sumadas a las relacionadas con la confianza y con las percepciones sobre la corrupción, tienen tanto peso como las características individuales a la hora de explicar el apoyo.
- Los estereotipos sobre los inmigrantes juegan un papel fundamental para explicar el apoyo individual a las *políticas de integración de migrantes*. Es más probable que los participantes en la encuesta con una visión positiva de los inmigrantes (por ejemplo,

Gráfico 3.5. Motores del apoyo a las reformas

(explicación de la proporción de apoyo, porcentaje)

El apoyo a la reforma por parte de los individuos viene determinado principalmente por las creencias y percepciones, en particular sobre el efecto de las políticas.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI basados en la encuesta IMF-YouGov.

Nota: El gráfico muestra los resultados de un análisis de predominio que cuantifica la proporción de la varianza en favor de las reformas o las políticas atribuible a las características socioeconómicas individuales y a distintos conjuntos de creencias y percepciones, en base a una regresión de mínimos cuadrados ordinarios (anexo 3.3.1 en línea). La regresión considera una muestra de control de efectos fijos de país e indicadores de tratamiento, cuyas contribuciones no se muestran. RMP = regulación del mercado de productos.

que son trabajadores), que asocian a los inmigrantes con refugiados o piensan que la inmigración puede tener un efecto económico y cultural positivo, apoyen estas políticas; en cambio, sucede lo contrario en el caso de quienes asocian a los inmigrantes con trabajadores ilegales o con resultados económicos o culturales negativos.

- Por otra parte y no menos importante, el conocimiento y las percepciones sobre el efecto de las políticas explican más del 50% del apoyo a las *políticas de integración de migrantes*. Es más probable que los encuestados que identifican correctamente las políticas tendientes a una mejor integración de los trabajadores nacidos en el extranjero, o que creen que integrar a los inmigrantes puede ser beneficioso para la economía, apoyen esas políticas. El conocimiento y las percepciones en relación con las políticas también explican la mayor parte (el 73%) del apoyo a las *reformas de la RMP*. Es más probable que los individuos apoyen la reforma si creen que la competencia de las empresas privadas en el sector resultará en una bajada de precios, un aumento de la calidad o un acceso más amplio a los servicios de electricidad o telecomunicaciones.

La importancia de las creencias a la hora de recabar apoyo para las políticas va más allá de los ámbitos

incluidos en este estudio. Por ejemplo, Duval *et al.* (2024), muestran que las creencias juegan un papel más relevante en la explicación de las actitudes hacia la legislación sobre la protección del empleo que las características socioeconómicas individuales (como la situación laboral o el nivel de educación). Dechezleprêtre *et al.* (2022) y Dabla-Norris *et al.* (2023) llegan a resultados similares para las políticas climáticas.

Estrategias de información para mejorar la aceptabilidad de las reformas

Habida cuenta de que los conocimientos y las percepciones sobre las políticas influyen mucho en las actitudes individuales hacia las reformas estructurales, esta sección utiliza un planteamiento experimental para investigar el efecto en el apoyo a las reformas de proporcionar información sobre las políticas. Los participantes en la encuesta se asignan a distintos grupos a nivel de país de manera aleatoria antes de establecerse sus percepciones y opiniones sobre las políticas, de manera que puedan ponerse a prueba las tres hipótesis que aparecen en el cuadro 3.1 sobre el papel de las estrategias de información en el aumento del apoyo a las políticas: 1) proporcionar información sobre los costos de no reformar (*hipótesis del statu quo*); 2) explicar el efecto de las política (*hipótesis del efecto*

Cuadro 3.1. Hipótesis para impulsar el apoyo a las políticas

Encuesta	Tratamiento: información proporcionada	Hipótesis
Reformas de la RMP	Statu quo: datos empíricos sobre el costo, la calidad y el acceso a los servicios de electricidad y telecomunicaciones.	<i>Statu quo</i>
	Statu quo + efectos de las políticas: añade datos basados en estudios sobre el efecto de las políticas a la hora de promover la competencia en los sectores de redes en cuanto a costo, calidad y acceso a los servicios de electricidad y telecomunicaciones.	
Políticas de integración de migrantes	Efecto de las políticas: datos basados en estudios sobre el efecto de las políticas de integración de trabajadores extranjeros sobre la situación en el mercado laboral de los trabajadores autóctonos, las finanzas públicas y las tasas de delincuencia entre inmigrantes.	Efecto de las políticas
	Efecto de las políticas + mecanismos: añade información detallada que explica los mecanismos mediante los cuales las políticas de inmigración conducen a esos resultados.	
	Historias de inmigrantes: tres historias extraídas de artículos de periódico sobre las dificultades de los inmigrantes en el mercado laboral, su perseverancia y sus éxitos.	Empatía

Fuente: Compilación del personal técnico del FMI.

Nota: RMP = regulación del mercado de productos.

de las políticas), y 3) ofrecer una narrativa extraída de la vida real sobre las experiencias de los inmigrantes (*hipótesis de la empatía*). Comparando las respuestas sobre el apoyo a las políticas de individuos que reciben un tratamiento de la información de manera aleatoria con las de quienes no reciben información permite probar la causalidad de estas hipótesis⁶.

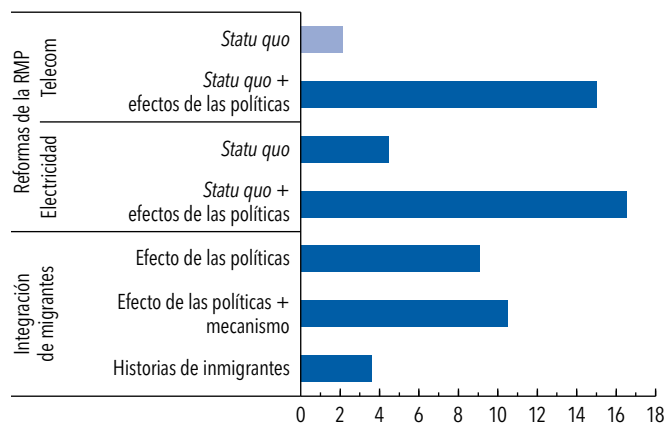
Poner a prueba la *hipótesis del statu quo* es particularmente relevante para las *reformas de la RMP* porque estas suelen implicar costos de oportunidad (por ejemplo, la oportunidad perdida de mejorar la competitividad), algo que a los individuos les cuesta más visualizar que los costos reales de no reformar, como por ejemplo en el caso de un sistema de pensiones insostenible (Tompson, 2009). Los resultados muestran que la labor de sensibilización sobre la necesidad de reformar tiene un impacto positivo en el apoyo a las *reformas de la RMP* en el sector de la electricidad (gráfico 3.6). En comparación con el grupo de control, el apoyo aumenta 4,5 puntos porcentuales en el caso de los participantes en la

⁶El análisis tiene en cuenta un amplio conjunto de características individuales, creencias y percepciones, así como los efectos fijos de país (anexo 3.3.2 en línea). Más aún, pese a que las preguntas incluidas en la encuesta pueden identificar directamente el apoyo individual a las políticas, una de las preocupaciones es que las preferencias autodeclaradas puedan no corresponderse con los comportamientos reales. Sin embargo, varios estudios muestran que, cuando pueden medirse, las respuestas a la encuesta y los comportamientos en el mundo real tienden a mostrar una correlación (por ejemplo, Fehr, Epper y Senn, 2021). Pese a que en este caso no es posible medir el comportamiento en la vida real, la encuesta incluye preguntas sobre situaciones reales (por ejemplo, establecer la predisposición a firmar una petición) que pueden servir para realizar una aproximación. Los resultados se muestran en el anexo 3.3.2 en línea.

Gráfico 3.6. Efecto de las estrategias de información sobre el apoyo a las reformas

(apoyo adicional en comparación con el grupo de control, puntos porcentuales)

Las estrategias de información que sensibilizan sobre la necesidad de reformar y corrigen las percepciones erróneas sobre cómo funcionan las políticas pueden mejorar significativamente el apoyo a las reformas.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI basados en la encuesta IMF-YouGov.

Nota: El gráfico muestra la diferencia en proporción de apoyo entre el grupo de tratamiento y el grupo de control. Las barras de color azul oscuro indican que la diferencia es estadísticamente significativa con un grado de confianza del 90% según el análisis de regresión de los anexos 3.3.1 y 3.3.2 en línea. RMP = regulación del mercado de productos.

encuesta que reciben el tratamiento *statu quo*⁷. El efecto es también positivo, pero no significativo en términos estadísticos, para el sector de las telecomunicaciones. Puede que esto indique que, en promedio, los participantes en la encuesta perciben que la participación privada es más alta en el sector de

⁷En todos los tratamientos, los encuestados reciben las fuentes de datos que sustentan el efecto de las políticas, así como enlaces a las publicaciones relevantes. En el anexo 3.3.2 en línea se muestran ejemplos de tratamiento.

las telecomunicaciones, de manera que simplemente informarles de que hay margen de mejora no cambia necesariamente sus opiniones sobre si permitir que las empresas privadas operen en el sector.

Ahora bien, cuando la información sobre la necesidad de reformar se complementa con datos basados en estudios sobre el efecto que las *reformas de la RMP* tienen sobre el precio, la calidad y el acceso a la electricidad y los servicios de telecomunicaciones en otros países, el efecto es más fuerte y estadísticamente significativo en relación con ambos sectores (el tratamiento *statu quo* + efecto de las políticas en el gráfico 3.6), lo que respalda la *hipótesis del efecto de las políticas*. La proporción de participantes en la encuesta que apoyaría las *reformas de la RMP* aumenta casi 16 puntos porcentuales, en promedio, en todos los sectores, pasando del 41,4% en el grupo de control al 57,1% entre los que reciben el tratamiento⁸. Este apoyo adicional equivale al 46,7% de la proporción de encuestados que se oponen a las *reformas de la RMP* en el grupo de control.

De modo parecido, la proporción de participantes en la encuesta que apoyaría las *políticas de integración de migrantes* aumenta en aproximadamente 9 puntos porcentuales si se compara el grupo de control y el que recibe el tratamiento *efectos de las políticas* (y el efecto es estadísticamente significativo)⁹. El efecto del tratamiento equivale también al 30% de la proporción de participantes que se oponen a las *políticas de integración de migrantes* en el grupo de control. Más aun: el efecto sobre el apoyo a las reformas es incluso mayor (10,5 puntos porcentuales) cuando los participantes en la encuesta reciben una explicación de los mecanismos que subyacen a los efectos de las políticas en el tratamiento *efectos de las políticas + mecanismo* (equivalente a aproximadamente el 42% de la proporción de opositores en el grupo de control). Es importante destacar que existen diversos análisis que muestran que explicar

el funcionamiento de las políticas es particularmente eficaz para movilizar el apoyo entre los encuestados con estereotipos negativos sobre los inmigrantes y personas cuya ideología política se inclina a la derecha (cuadro 3.3.2 del anexo en línea).

Además, otros resultados adicionales confirman que el tratamiento de la información en ambas encuestas influye en el apoyo a las reformas al abordar las percepciones erróneas de los individuos sobre los efectos de las políticas. Posee un efecto considerable y estadísticamente significativo sobre la proporción de participantes en la encuesta sobre la RMP que perciben la competencia en el suministro de electricidad y servicios de telecomunicaciones como algo beneficioso para los consumidores (cuadro 3.3.1 del anexo en línea). En esa línea también, es significativamente más probable que los participantes que reciben cualquiera de los dos tratamientos sobre los efectos de las políticas creen que las políticas para integrar a los trabajadores inmigrantes pueden tener un efecto positivo sobre los puestos de trabajo de los autóctonos, las finanzas públicas y las tasas de delincuencia (cuadro 3.3.2 del anexo en línea). El efecto es particularmente más fuerte en lo que respecta a las tasas de delincuencia, lo que sugiere que las percepciones erróneas sobre los trabajadores nacidos en el extranjero y la delincuencia son un canal clave en lo que respecta al apoyo a las políticas relacionadas con los migrantes.

La *hipótesis de la empatía* es relevante en particular en el contexto de la inmigración, en el que las actitudes negativas suelen ser el resultado de preocupaciones sobre las diferencias culturales y de ética laboral (Dennison y Dražanová, 2018; Alesina, Miano y Stantcheva, 2023). El tratamiento evalúa si apelar a la empatía, tomando para ello ejemplos reales de los obstáculos relacionados con las políticas a los que se enfrentan los inmigrantes para entrar en el mercado laboral, provoca un impacto distinto al de proporcionar información sobre los beneficios de las políticas de integración. Ciertamente este tratamiento es eficaz en lo que se refiere a aumentar el apoyo a las *políticas de integración de migrantes*, pero su efecto es menos pronunciado que el del tratamiento *efectos de las políticas*.

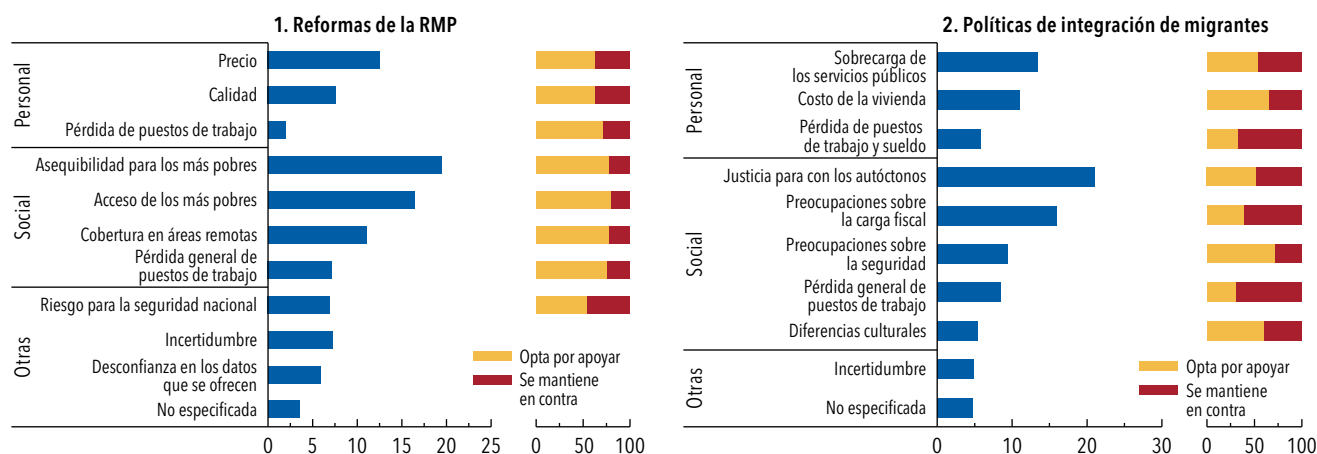
Consideradas en su conjunto, las encuestas experimentales muestran que las creencias no solo juegan un papel clave para impulsar el apoyo a las reformas, sino que también pueden influirse mediante intervenciones con políticas. Proporcionar información

⁸También se ha constatado que ofrecer información sobre los beneficios de relajar la regulación aumenta el apoyo a las reformas del mercado laboral (véase Duval *et al.*, 2024)

⁹El tratamiento *efectos de las políticas* está diseñado para abordar cuatro posibles concepciones erróneas relacionadas con los principales motores que dictan las actitudes hacia la inmigración identificados en la literatura: preocupaciones en torno al mercado laboral, preocupaciones en torno al bienestar social, preocupaciones en torno a la seguridad y preocupaciones culturales (Alesina y Tabellini, 2024; Dustmann y Preston, 2007; Dennison y Dražanová, 2018; Dražanová, 2020; y Haaland y Roth, 2020).

Gráfico 3.7. Razones para no apoyar y el papel de las medidas compensatorias y complementarias (proporción de respuestas, porcentaje)

La preocupación sobre el efecto de las reformas sobre otros, en particular los grupos vulnerables, es un obstáculo clave para las reformas, pero unas medidas de mitigación adecuadas pueden impulsar el apoyo.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI basados en la encuesta IMF-YouGov.

Nota: Las barras azules muestran la distribución de las razones de los encuestados para no apoyar la reforma (solo grupo de control). Las barras amarillas (rojas) muestran la proporción de esos encuestados que optarían por apoyar (se mantendrían en contra de) las políticas si se propusieran medidas de mitigación (anexo 3.3.3 en línea). RMP = regulación del mercado de productos.

clara sobre el impacto de las políticas es particularmente eficaz para incrementar el apoyo a las reformas¹⁰.

Comprender las preocupaciones de los individuos ante la mejora en el diseño de las políticas

Limitarse a explicar la necesidad de reformar y cómo pueden las políticas mejorar los resultados no es suficiente para garantizar un apoyo completo. Abordar las preocupaciones distributivas, los efectos secundarios no deseados y los costos a corto plazo de las reformas requiere de estrategias adicionales, tal y como ilustran los datos de que las medidas compensatorias o complementarias a menudo han contribuido a inclinar la balanza en favor de la implementación de las reformas. Para arrojar luz sobre estas estrategias, las encuestas se enfocan en los individuos que declaran que no apoyarían un cambio en las políticas. Esto ayuda a: 1) identificar las principales razones que hay detrás de la falta de apoyo, y 2) poner a prueba si

¹⁰Pese a que las campañas de desinformación pueden conducir a percepciones erróneas y menguar el apoyo a las políticas (por ejemplo, Di Tella, Galiani y Schargrotsky, 2012; y Alesina y Tabellini, 2024), esto no contradice en nada el argumento a favor de redoblar los esfuerzos de ofrecer información por parte de las autoridades que promueven las reformas.

complementar las reformas con medidas de mitigación afectaría al nivel de apoyo.

Cuando se agrupan las respuestas en función de si a los individuos les preocupa que los cambios en las políticas les perjudiquen directamente (preocupación personal) o perjudiquen a su comunidad (preocupación social), los resultados de las dos encuestas indican que las preocupaciones sociales juegan un papel mucho mayor (gráfico 3.7).

- Las dos preocupaciones que se mencionan con mayor frecuencia como argumentos en contra de las reformas de la RMP son las consecuencias para los hogares más pobres en términos de asequibilidad del servicio, y el acceso a este si se permite a las empresas privadas gestionar el sector. Consideradas todas juntas, las preocupaciones sociales suponen más de la mitad del total de respuestas. Por otra parte, las preocupaciones relacionadas con el interés propio o las preocupaciones personales sobre el precio o la calidad de los servicios o la posibilidad de perder el puesto de trabajo representan el 22% de las respuestas.
- Las principales razones por las que no se apoyan las políticas de integración de migrantes son las preocupaciones en torno a la justicia —más concretamente, la creencia de que no es justo

prestar ayuda a los inmigrantes cuando a muchos ciudadanos del país les cuesta encontrar un puesto de trabajo—, seguidas por temores de que servicios como hospitales, escuelas y transporte público puedan saturarse. Las preocupaciones en torno al interés propio suponen el 30% de las respuestas, con el acceso a servicios públicos y vivienda a la cabeza de la lista, por delante de los puestos de trabajo.

Lo que es más importante: los resultados indican que, independientemente de las preocupaciones planteadas por los participantes en la encuesta, ofrecer medidas complementarias y compensatorias específicamente adaptadas puede impulsar notablemente el apoyo a las reformas (anexo 3.3.3 en línea). Pese a que los resultados deberían interpretarse como indicativos más que como evidencia causal, entre el 50% y el 80% de los participantes del grupo de control que se opusieron en un primer momento a las *reformas de la RMP* responden que cambiarían de opinión si se adoptaran medidas de mitigación para responder a sus preocupaciones: por ejemplo, se pregunta a los participantes que expresan preocupación sobre el costo y la calidad de los servicios tras una *reforma de la RMP* si cambiarían de opinión, suponiendo que el gobierno se comprometiera a crear una agencia independiente de regulación (gráfico 3.7, panel 1). Un análisis más exhaustivo muestra además que las medidas de mitigación juegan un papel importante para aumentar el apoyo de los individuos que temen perder sus puestos de trabajo como consecuencia de las *reformas de la RMP*, como pueden ser los trabajadores de empresas públicas o individuos con una vinculación estrecha con estas.

La proporción de participantes que cambiarían su posición varía más según se considere una u otra preocupación en concreto, y por lo general es más baja en el caso de quienes, en un principio, se oponen a las *políticas de integración de migrantes*, pero sigue siendo considerable y se sitúa en torno al 50%, en promedio (gráfico 3.7, panel 2). Una de las políticas complementarias que aumentaría considerablemente el apoyo es la coordinación y cooperación internacionales. La Directiva sobre protección temporal de la Unión Europea (UE), promulgada en respuesta al flujo masivo de entrada de inmigrantes durante la guerra en Ucrania es un buen ejemplo de un acuerdo entre países que, junto con las políticas de los Estados miembros orientadas a eliminar las barreras de acceso a los mercados de

trabajo, ha contribuido a lograr altas tasas de empleo para los trabajadores nacidos en el extranjero en un tiempo récord (recuadro 3.1).

Los individuos que declaran que aún así se opondrían a las reformas argumentan en su mayor parte motivos relacionados con la confianza en las partes implicadas y dudas sobre la capacidad de las instituciones para aplicar las reformas o las medidas de mitigación de manera eficaz (cuadro 3.3.3 del anexo en línea). Todo lo anterior concuerda con los resultados de la OCDE (2024) que muestran cómo, en promedio, solo el 39% de la población de un país considera probable que el gobierno explique claramente cómo se verán afectados los ciudadanos por una reforma a título individual, siendo esa proporción incluso más baja en países donde la confianza en el gobierno es más débil. Estos hallazgos ponen de manifiesto la importancia de diseñar mecanismos que generen confianza en el proceso de reforma. Entre los ejemplos de ese tipo de mecanismos cabe citar el uso de colaboraciones masivas o presupuestos participativos que permitan la comprensión, diseño y supervisión colectivos de la reforma y las medidas compensatorias (OCDE, 2022), o el uso de casos piloto, tal y como se analiza en la siguiente sección. Los hallazgos también subrayan cómo el refuerzo de la confianza en las instituciones públicas a través de reformas que aborden vulnerabilidades relacionadas con la gobernanza y la corrupción, tal y como propugna el FMI en su interlocución con los países miembros (véase FMI, 1997, 2018), también puede allanar el camino de cara al éxito de la implementación de reformas de los mercados laboral y de productos.

Herramientas y estrategias para el avance sostenido de los programas de reforma: lecciones aprendidas de los casos de 11 países

Una revisión histórica de los intentos de reforma del mercado laboral y el mercado de productos sugiere que las estrategias para generar consenso se asocian con una mayor probabilidad de implementación. El análisis de encuestas presentado anteriormente en este capítulo confirma que la comunicación eficaz de la necesidad de reformar y de cómo funcionan las políticas puede modificar las actitudes individuales frente a las reformas. Asimismo, pone de manifiesto la necesidad de complementar las reformas con medidas adicionales para responder a las preocupaciones. Ahora

bien, ¿cómo se han desplegado estas estrategias en realidad? ¿Y qué otras herramientas e instituciones han ayudado a las autoridades a sostener los esfuerzos de reforma a lo largo del tiempo? Para responder a estas preguntas, en esta sección se examinan 11 episodios de reforma que han tenido lugar en países con distintos niveles de ingreso (cuadro 3.2; anexo 3.4 en línea.) Para facilitar las comparaciones, el análisis se centra en un ámbito concreto de política pública, la legislación de protección del empleo (LPE), en el que ha resultado particularmente difícil aplicar reformas en las últimas cuatro décadas. Además es un ámbito en el que las disyuntivas intertemporales pueden provocar una fuerte resistencia y bloqueos políticos: los beneficios de la desregulación solo se manifiestan gradualmente a lo largo del tiempo mientras que, a corto plazo, la desregulación puede llevar a tasas más altas de desempleo y salarios más bajos (Blanchard y Giavazzi, 2003). Comprender qué es lo que ha ayudado a generar consenso y superar la resistencia política en este contexto puede ser particularmente útil para otras áreas de reforma que plantean disyuntivas similares.

Generar consenso para reformar

Pese a los resultados dispares en términos de estado de implementación, un rasgo común de la mayoría de las reformas legisladas con éxito ha sido el haber logrado un cierto nivel de consenso antes de legislar. En algunos casos, las crisis económicas hicieron patente la necesidad de reformar, como la crisis de hiperinflación de *Bolivia* en la década de 1980 o las altas tasas de desempleo en países como *Dinamarca* (principios de la década de 1990), *Alemania* (principios de la década de 2000) y *Francia* (tras la crisis de la zona del euro). Estas situaciones dejaron bien claro que el *statu quo* era insostenible y hacían falta cambios para revitalizar el mercado laboral y la economía. No obstante, el contexto macroeconómico por sí solo no fue condición ni suficiente ni necesaria para las reformas. Los gobiernos necesitaron emplear múltiples enfoques para conseguir generar consenso:

- **Lograr mandatos electorales explícitos para las reformas.** En varios casos, un mandato electoral rotundo en favor de cambios en las políticas, basado en una comunicación eficaz y esfuerzos de largo alcance para convencer a los votantes y a las partes implicadas de la necesidad de reformar durante una campaña electoral, fue fundamental para el éxito de la reforma de

Cuadro 3.2. Episodios históricos de reforma de las leyes de protección del empleo

Casos de países	Clasificación del país en el momento de la reforma	Estado de la reforma
Bolivia (1985)	PdIB	Revertida en 2006
Brasil (2017)	EME	Implementada con cierta resistencia
Dinamarca (década de 1990)	EA	Implementada y sostenida
Francia (2015–17)	EA	Implementada con cierta resistencia
Georgia (2006)	PdIB	Revertida en 2013
Alemania (2003–05)	EA	Implementada con cierta resistencia
India (2014–2020)	EME	Legislada en 2020 pero aun no plenamente implementada
Corea (2016)	EA	En gran parte retirada debido a la resistencia
México (2012)	EME	Implementada y sostenida
Perú (2008)	EME	Implementada con ajustes
Viet Nam (2012)	PdIB	Nuevo código laboral promulgado en 2012 y sostenido

Fuente: Compilación del personal técnico del FMI.

Nota: EA = economía avanzada; EME = economía de mercado emergente; PdIB = país de ingreso bajo.

la LPE (Tompson, 2009). Por ejemplo, el programa de política económica propuesto por el presidente Emmanuel Macron para las elecciones presidenciales de *Francia* en 2017 incluía una reforma laboral orientada a flexibilizar los horarios y la negociación colectiva, con el objetivo de bajar el desempleo al 7% para 2022. En las elecciones de la *India* de 2014, el partido Bharatiya Janata hizo campaña promoviendo el “modelo Gujarat” de crecimiento y desarrollo, que incluía políticas beneficiosas para las empresas y marcos regulatorios simplificados y leyes laborales relativamente flexibles para atraer a la industria. Los resultados positivos de las elecciones pueden haber sido indicativos hasta cierto punto de la aceptación por parte del público del nuevo programa de política económica del gobierno. Las campañas electorales fuertes también contribuyeron positivamente a las reformas en *Georgia*, *México* y *Perú*.

- **Amplia comunicación con las principales partes implicadas.** La implicación temprana de las principales partes implicadas, como los sindicatos y las patronales, también ha sido un enfoque eficaz para comunicar la necesidad de reformar la LPE. En *Dinamarca*, el diálogo social continuo y las negociaciones tripartitas con participación de trabajadores, empleadores y representantes del gobierno ha sido una práctica habitual en lo

que respecta a temas relativos al mercado laboral (Petersen, 1998). En *Francia*, la Ley Larcher de 2007 establecía negociaciones a nivel nacional entre el gobierno y los agentes sociales en relación con la legislación laboral, pero en cambio hubo protestas a raíz de la adopción en 2016 de la Ley El Khormi, sin negociación previa (Gazier, 2019).

- **Casos piloto.** Utilizar casos piloto, por lo general desplegando medidas clave en solo unas pocas regiones en un principio, puede ayudar a demostrar los beneficios de las reformas y fomentar la confianza del público, en particular para las reformas de la LPE, que suelen entrañar cuantiosos costos al principio, mientras que los beneficios son indirectos y se producen con un cierto retraso. Por ejemplo, en *Dinamarca* se han utilizado con frecuencia evaluaciones y proyectos piloto para incorporar nuevas medidas en el mercado laboral, tales como acuerdos de licencia remunerada (Madsen, 1999) y servicios de empleo público (Hendeliowitz y Woollhead, 2007). De modo parecido, en la *India*, los principios fundamentales desplegados en los estados de Gujarat y Rajasthan, que fueron pioneros en aplicar una legislación laboral más flexible, iniciativas de desarrollo de capacidades y estrategias de creación de empleo, se adoptaron posteriormente a nivel nacional para reformar las leyes laborales.
- **Estudios de políticas y comparaciones internacionales.** En *Bolivia* y *Brasil*, por ejemplo, el análisis de política económica a cargo de expertos independientes contribuyó a sensibilizar sobre cuánto más rígidos eran los mercados laborales de estos países en comparación con los de sus pares, y cómo la desregulación podía potenciar el crecimiento de la productividad y la competitividad. Las instituciones financieras internacionales también tuvieron un papel crucial en algunos casos por su contribución a la hora de sensibilizar y ofrecer análisis que las autoridades locales pudieran aprovechar. Por ejemplo, el FMI subrayó la importancia de relajar las restrictivas leyes laborales de la *India* durante sus consultas bilaterales con el país (véase FMI, 2012, 2013, 2014). En esa misma línea, el FMI identificó las rigideces del mercado laboral como el problema estructural que planteaba un mayor desafío en *Alemania* (FMI, 2001) a principios de la década de 2000, y la

OCDE identificó como absolutamente prioritaria una reforma laboral completa en *Alemania* (OCDE, 2001) y *Francia* (OCDE, 2015).

No ha habido ningún enfoque que haya sido capaz por sí solo de recabar apoyo sólido para las reformas. En prácticamente todos los episodios, los gobiernos han adoptado múltiples estrategias para generar consenso, sobre todo cuando se han enfrentado a una fuerte resistencia. Esto ha resultado particularmente evidente en casos en que los sindicatos tenían influencia política pero estaban fragmentados —representando cada uno de ellos una pequeña fracción de la fuerza laboral— y por tanto albergando dudas a la hora de respaldar cualquier reforma que no beneficiara directamente a sus propios miembros, incluso si era beneficiosa para la fuerza de trabajo en su conjunto, como ha sido el caso en *Bolivia* e *India*, o cuando alcanzar el consenso requería acuerdos a varios niveles. Por ejemplo, en la *India* fueron necesarios acuerdos a nivel tanto federal como estatal para la plena implementación de nuevos códigos laborales. Además, en ocasiones, la adopción de reformas se ha apoyado en anteriores intentos de otras administraciones, como ocurrió en *Brasil*, donde los intentos de incrementar la flexibilidad del mercado laboral se remontan a la década de 1990 (de Oliveira, 2018).

Diseño de las políticas cuidadosamente elaborado

Los estudios de caso revisados indican que, además de garantizar un fuerte consenso, para poner en práctica reformas sostenibles es clave un diseño bien articulado de las políticas que equilibre las necesidades de los diferentes colectivos sociales. Un enfoque particularmente eficaz es implicar a los agentes sociales en las negociaciones durante la fase de diseño de las políticas. En *Dinamarca*, por ejemplo, los cambios clave en las políticas han sido a menudo el resultado de negociaciones tripartitas entre patronales, sindicatos y gobierno. De modo parecido, los principios fundamentales de la reforma laboral de 2012 en *México* se basaron en amplias negociaciones parlamentarias en las que participaron los distintos partidos políticos en representación de diversos colectivos sociales.

Para aliviar el efecto negativo de una protección menos estricta del empleo de los trabajadores, varios países han complementado las reformas tendentes a flexibilizar el mercado con medidas compensatorias tales como mejores prestaciones de seguridad social y desempleo (cuadro 3.4.1 del anexo en línea). Entre los ejemplos de este enfoque cabe citar a *Alemania*, *Brasil*, *Corea*, *Dinamarca* y *Francia*. Además, en diversos episodios de reforma en *Alemania*, *Dinamarca*, *Francia* y *Viet Nam* se han incluido medidas complementarias para facilitar la reasignación de trabajadores, como son políticas activas del mercado laboral mejoradas y programas de formación. Con frecuencia, tales medidas han ayudado a recabar apoyo para las reformas de la LPE.

Los institutos de investigación independientes y los centros de estudio o *think tanks* también pueden ser cruciales para facilitar un mejor diseño de las políticas y comunicar al público los beneficios de las reformas laborales. Por ejemplo, durante las reformas Hartz en *Alemania*, se encargó a los institutos de investigación RWI y ZEW el desarrollo de un marco conceptual para evaluar proyectos de políticas (Hopp, 2019). En *Francia*, instituciones independientes como France Stratégie y el Consejo Económico, Social y Medioambiental (CESE, por su sigla en francés) no solo realizaron un análisis del mercado laboral y una evaluación de las políticas, sino que también asesoraron al gobierno y facilitaron el diálogo entre los diferentes agentes sociales.

Aplicación gradual

La aplicación gradual de medidas de reforma, empezando por áreas concretas que no supongan una amenaza inmediata para los beneficios sociales básicos de varios grupos sociales, suele ir de la mano de una mayor sostenibilidad de las reformas. Por ejemplo, un enfoque importante de la reforma en *Brasil* fue reducir los costos excesivos por litigios laborales, la reforma laboral de la *India* comenzó con la consolidación y estandarización de la regulación del salario mínimo en los distintos sectores, y en *Francia* se empezó por simplificar la negociación colectiva. En *Dinamarca*, pese a que la primera ola de reformas laborales tuvo lugar entre principios y mediados de la década de 1990, las reformas posteriores, incluidas

las medidas a largo plazo, orientadas específicamente a los jóvenes y el desempleo, se alargaron hasta la década de 2010. En cambio, cuando los gobiernos han abordado varias reformas de mercado sustanciales de forma simultánea (cuadro 3.4.1 del anexo en línea), la aplicación de esas reformas, por lo general, ha tenido menos éxito: en *Bolivia* y *Georgia*, por ejemplo, algunas de las reformas implementadas acabaron por revertirse. Todo esto podría indicar que, a fin de cuentas, realizar una negociación amplia en diversas áreas de reforma al mismo tiempo acaba por agotar el capital político del gobierno, o que la implementación acelerada de varias reformas simultáneas no permite a los gobiernos equilibrar de manera adecuada los distintos intereses sociales.

Conclusiones e implicaciones para las políticas

Las autoridades sufren la presión de reactivar las mejoras en el nivel de vida y garantizar que sus economías florezcan en medio de cambios estructurales constantes que plantean tanto oportunidades como desafíos. En este contexto, es clave implementar políticas y reformas que potencien la participación laboral y faciliten la reasignación de la mano de obra y el capital a empresas con productividad alta y sectores en crecimiento. Históricamente, obtener el apoyo social y político necesario para promulgar y sostener estas políticas y reformas ha sido un desafío de envergadura. En este capítulo se presentan varias estrategias a disposición de las autoridades para sortear este desafío, mejorar la aceptabilidad social de sus programas de reforma, y así aumentar las posibilidades de éxito de su implementación.

El contexto en el que se intenten aplicar las reformas puede a veces influir en los resultados, pero no es en absoluto determinante. La evidencia histórica muestra que el uso activo de estrategias multidimensionales para crear consenso es un predictor más confiable del éxito de la implementación. Estas estrategias incluyen esfuerzos de consulta y comunicación y medidas de mitigación para compensar a los afectados por las reformas. Ahora bien, el hecho de que los individuos se vean a sí mismos como ganadores o perdedores con respecto a los posibles cambios en las políticas no viene determinado únicamente por características

socioeconómicas objetivas como la situación laboral, el nivel educativo o los ingresos. Las opiniones de los individuos sobre las políticas —y, por lo tanto, la aceptabilidad social de las reformas— están impulsadas en gran medida por creencias como la confianza en el gobierno y las instituciones, las preocupaciones distributivas y las percepciones sobre los efectos de las políticas en ellos mismos y en sus comunidades (por ejemplo, la disponibilidad general de puestos de trabajo, el acceso a los servicios públicos para los más necesitados y la seguridad nacional).

Es importante destacar que el análisis del capítulo, basado en encuestas experimentales aleatorias, muestra que ciertas intervenciones de comunicación pueden cambiar las percepciones y los puntos de vista de las personas en relación con las políticas. En primer lugar, informar sobre el costo de no emprender las reformas estructurales necesarias sensibiliza a la opinión pública sobre la necesidad de reformar y aumenta el apoyo al cambio en las políticas. En segundo lugar, la comunicación fiable sobre los efectos económicos de las políticas funciona bien a la hora de corregir las percepciones erróneas. Por ejemplo, proporcionar datos basados en estudios sobre el impacto en las tasas de delincuencia de otorgar permisos de trabajo a trabajadores nacidos en el extranjero aumenta significativamente el apoyo a las políticas tendentes a facilitar la integración de estos trabajadores en los mercados laborales. Si bien las encuestas experimentales realizadas para este capítulo se centran en políticas concretas, la coherencia de los resultados en distintos ámbitos de política económica y países en diferentes etapas de desarrollo, avala la aplicabilidad general de las implicaciones de los resultados de esos experimentos para las políticas.

Las lecciones aprendidas del análisis de la encuesta realizada para el capítulo y la revisión de episodios de reforma específicos de varios países van mucho más allá de la simple mejora de la comunicación o el anuncio de las reformas. Una estrategia de comunicación eficaz debe estar respaldada por un marco institucional sólido que fomente la confianza entre todas las partes implicadas y la población en general. Por ejemplo, la revisión de casos históricos que se realiza en el capítulo subraya la importancia de estudios independientes sobre políticas para crear conciencia sobre la necesidad de reformar y lograr un consenso. La creación de organismos públicos

creíbles e independientes —como la Oficina de Análisis de Políticas Económicas de los Países Bajos, la Comisión de Productividad en Australia o el Consejo de Orientación de las Jubilaciones en Francia— que realicen y validen los análisis de política económica puede ser particularmente útil (Tompson, 2009).

Al mismo tiempo, el diálogo debe producirse en ambas direcciones. Por ejemplo, los estudios de caso examinados en el capítulo indican que no sólo la consulta con las partes implicadas, sino también su participación en la etapa de diseño de la reforma, desempeña un papel clave para la sostenibilidad de la misma. Las autoridades de todo el mundo están ampliando sus instrumentos como corresponde para incorporar las opiniones de los ciudadanos en el proceso de diseño de políticas. Entre los ejemplos de instrumentos utilizados para fomentar un diálogo bidireccional eficaz se encuentran las encuestas a gran escala (Blanchard y Tirole, 2021), la planificación de escenarios (Volkery y Ribeiro, 2009), el presupuesto participativo (OCDE, 2022; Nicol y Burn-Murdoch, 2024), los laboratorios para evaluar políticas a través de grupos focales y pilotos (como el Avalua·lab en Valencia), y reuniones abiertas (como el Grand débat national organizado en respuesta al movimiento de los chalecos amarillos en Francia). Las nuevas tecnologías cívicas, como las plataformas digitales de participación comunitaria, también están activando el potencial de mejora de los procesos de representación y participación ciudadana (véase más análisis y ejemplos en Stankova, 2019 y OCDE, 2022). Estas herramientas pueden contribuir a desvelar las preocupaciones de las personas y a identificar medidas de mitigación que aumenten la aceptabilidad de las reformas. Tal y como muestran los resultados de la encuesta del capítulo, estas medidas no siempre implican compensar a los que salen perdiendo, algo que debe equilibrarse con las restricciones fiscales. A veces implican proporcionar el marco institucional necesario y los mecanismos participativos que permitan fomentar la confianza en una reforma, algo que puede lograrse incluso en un entorno fiscal restrictivo.

Por último, las conclusiones del capítulo subrayan cómo la falta de confianza puede generar resistencia al cambio en las políticas, por más que se expliquen los beneficios de las reformas y se consideren medidas de mitigación. Por ejemplo, en el contexto de las

encuestas experimentales analizadas en el capítulo, la principal razón que citan los encuestados para justificar por qué, en última instancia, no apoyan el cambio en las políticas es la falta de confianza en las partes involucradas en la reforma y, en particular, su escepticismo sobre la capacidad de los gobiernos para aplicar una reforma adecuada o implementar medidas de mitigación. Algunos diseños de mecanismos han resultado útiles para reducir la desconfianza en el contexto de reformas específicas. Por ejemplo, la República Islámica de Irán realizó transferencias de dinero en efectivo antes de la eliminación gradual de los subsidios en una reforma de 2010 (Guillaume, Zyteck y Farzin, 2011). Aunque no se podían retirar los fondos de las transferencias hasta que no se implementara la reforma, el hecho de que las personas pudieran ver los depósitos en sus cuentas bancarias aumentó la confianza en el plan de compensación. Ahora bien, incorporar cambios en valores profundamente arraigados, como la confianza, no es una tarea fácil y lleva tiempo (Tabellini, 2008). Los países que logran utilizar la participación temprana y la comunicación eficaz para desbloquear el apoyo a las reformas suelen presentar un alto grado de confianza mutua, arraigada en muchas décadas de diálogo entre los agentes sociales.

Estudios anteriores del FMI subrayan la importancia de las reformas de la gobernanza de “primera generación” —como el fortalecimiento del Estado de derecho, el control de la corrupción y el establecimiento de una administración pública imparcial— para el crecimiento económico (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2019 y Budina *et al.*, 2023). Los hallazgos de este capítulo indican que el fortalecimiento de la gobernanza también puede ser fundamental para aprobar con éxito las reformas de segunda generación en los mercados de productos y laborales. La importancia de diseñar con detenimiento los cambios en las políticas y hacer avanzar las reformas de la gobernanza con objeto de superar los déficits de confianza también debe reflejarse en el diseño de los programas por parte del FMI.

En definitiva, el diseño eficaz de las reformas debe implicar consultas y comunicación exhaustivas. La ampliación de los conjuntos de instrumentos de formulación de políticas a fin de hacer posible un proceso de reforma más participativo, no solo fortalece la comprensión pública de las propuestas de reforma, sino que también refuerza la confianza en las instituciones públicas, lo que conduce a una mayor aceptación social y al éxito de la implementación de las políticas.

Recuadro 3.1. Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos

La integración de los inmigrantes en el mercado laboral de la UE durante 2022–23 fue significativamente más rápida que en el pasado. Tras una caída de la migración mundial con el cierre de las fronteras provocado por la pandemia, la inmigración hacia la UE alcanzó récords históricos en 2022 —impulsada por los más de 4 millones de refugiados procedentes de Ucrania— y se mantuvo en niveles superiores a los anteriores a la pandemia en 2023. Aproximadamente dos tercios de los puestos de trabajo creados entre finales de 2019 y finales de 2023 han sido ocupados por ciudadanos de fuera de la UE, a pesar de que la tasa de desempleo entre los ciudadanos de la Unión se mantuvo en mínimos históricos¹. Los datos disponibles sugieren que los refugiados ucranianos se integraron en los mercados laborales de la UE a una velocidad claramente mayor que la observada en olas anteriores de migración. Varios países han estimado ya que las tasas de empleo entre los refugiados ucranianos se sitúan aproximadamente en un 50% o incluso por encima, un nivel que por lo general se alcanza tan solo al cabo de por lo menos cinco años de la llegada (OCDE, 2023). Los migrantes han ayudado a dar respuesta a una demanda de mano de obra sin precedentes durante este período.

Entre otros factores, la Directiva sobre protección temporal de la UE (TPD, por su sigla en inglés), junto con los esfuerzos de los Estados miembros, ha desempeñado un papel fundamental en la rápida integración de los trabajadores nacidos en el extranjero en el reciente episodio. La TPD ha proporcionado protección inmediata y derechos en todos los países, incluidos los derechos de residencia, acceso a vivienda y servicios sociales, asistencia médica o de otro tipo, y medios de subsistencia. Al mismo tiempo, muchos Estados miembros de la UE han eliminado las barreras para garantizar el acceso al

mercado laboral². Por ejemplo, se han simplificado los requisitos de entrada para ciertas profesiones reguladas y se han puesto en marcha toda una serie de medidas para facilitar el acceso al mercado laboral, incluidos los cursos de idiomas, la validación de habilidades y el reconocimiento de titulaciones, la catalogación de capacidades, los incentivos financieros para los empleadores que contraten a beneficiarios de la TPD y la capacitación en el puesto de trabajo (Red Europea de Migraciones [EMN, por su sigla en inglés], 2024). Además, también ha habido otros factores que también han facilitado la rápida integración en el mercado laboral durante el reciente episodio. En primer lugar, los datos de las encuestas muestran que las personas desplazadas desde Ucrania poseen altos niveles de formación, ya que la mayoría de ellos poseen títulos de educación terciaria (Caselli *et al.*, 2024). En segundo lugar, la circunstancia de estrechez en el mercado laboral que se daba en muchos países de la UE también propició la integración rápida. No obstante, como suele ocurrir en relación con los inmigrantes, hay sobradas muestras de cualificación excesiva de los trabajadores y desfases en las aptitudes laborales (EMN, 2024), lo que indica que existe margen de mejora en las políticas de integración de los inmigrantes.

La experiencia reciente ofrece importantes enseñanzas en lo que a las políticas respecta. Garantizar a los solicitantes de asilo el acceso a los mercados laborales, tanto público como privado, y al empleo por cuenta propia, tal y como ha hecho la actual TPD en el caso de los refugiados ucranianos, es clave para una integración rápida en la fuerza laboral (Aiyar *et al.*, 2016). La disponibilidad de cursos de idiomas es asimismo fundamental para permitir a los inmigrantes superar una de las barreras principales a la hora de conseguir un empleo. Por último, unos requisitos simplificados de entrada para determinadas profesiones reguladas, así como procesos que faciliten la validación de las competencias y el reconocimiento de las titulaciones son elementos igualmente importantes para el éxito de la integración de los refugiados.

Los autores de este recuadro son Francesca Caselli y Frederik Toscani.

¹Todavía es demasiado pronto para estimar el efecto de la reciente ola de inmigración en los salarios de los trabajadores autóctonos.

²Para consultar ejemplos de países concretos, véase EMN (2024) y Caselli *et al.* (2024).

Referencias

- Aiyar, Shekhar, Bergljot Barkbu, Nicoletta Batini, Helge Berger, Enrica Detragiache, Allan Dizioli, Christian Ebeke, and others. 2016. “The Refugee Surge in Europe: Economic Challenges.” IMF Staff Discussion Note 16/02, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Albrizio, Silvia, Hippolyte Balima, Bertrand Gruss, Eric Huang, and Colombe Ladreit. 2024a. “Private Participation and its Discontents: Insights from Large-Scale Surveys.” IMF Working Paper 24/216, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Albrizio, Silvia, Hippolyte Balima, Bertrand Gruss, Eric Huang, and Colombe Ladreit. 2024b. “Shifting Perceptions: Unpacking Public Support for Immigrant Workers Integration in the Labor Market.” IMF Working Paper 24/217, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Alesina, Alberto, Davide Furceri, Jonathan D. Ostry, Chris Papageorgiou, and Dennis P. Quinn. 2023. “Structural Reforms and Elections: Evidence from a World-Wide New Dataset.” *Journal of the European Economic Association* 22 (4): 1936–80. <https://doi.org/10.1093/jeea/jvad075>.
- Alesina, Alberto, Armando Miano, and Stefanie Stantcheva. 2023. “Immigration and Redistribution.” *Review of Economic Studies* 90 (1): 1–39.
- Alesina, Alberto, and Marco Tabellini. 2024. “The Political Effects of Immigration: Culture or Economics?.” *Journal of Economic Literature* 62 (1): 5–46.
- Alfaro, Laura, Maggie Chen, and Davin Chor. 2023. “Can Evidence-Based Information Shift Preferences towards Trade Policy?.” NBER Working Paper 31240, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Andrés, Luis A., Jordan Schwartz, and J. Luis Guasch. 2013. *Uncovering the Drivers of Utility Performance: Lessons from Latin America and the Caribbean on the Role of the Private Sector, Regulation, and Governance in the Power, Water, and Telecommunication Sectors*. Directions in Development. Washington, DC: World Bank. <https://hdl.handle.net/10986/1577>.
- Balza, Lenin H., Raul Jimenez Mori, Demian Macedo, and Jorge Mercado. 2020. “Revisiting Private Participation, Governance and Electricity Sector Performance in Latin America.” *Electricity Journal* 33: 106798.
- Blanchard, Olivier, and Francesco Giavazzi. 2003. “Macroeconomic Effects of Regulation and Deregulation in Goods and Labor Markets.” *Quarterly Journal of Economics* 118 (3): 879–907.
- Blanchard, Olivier, and Jean Tirole. 2021. “The Major Future Economic Challenges.” Article, France Stratégie, June 23. <https://www.strategie.gouv.fr/english-articles/major-future-economic-challenges-olivier-blanchard-and-jean-tirole>.
- Boeri, Tito, and Giorgio Barba Navaretti, eds. 2006. *Structural Reforms without Prejudices*. Oxford: Oxford University Press.
- Budina, Nina, Christian H. Ebeke, Florence Jaumotte, Andrea Medici, Augustus J. Panton, Marina M. Tavares, and Bella Yao. 2023. “Structural Reforms to Accelerate Growth, Ease Policy Trade-Offs, and Support the Green Transition in Emerging Market and Developing Economies.” IMF Staff Discussion Note 23/07, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Caselli, Francesca, Huidan Lin, Frederik Toscani, and Jiaxiong Yao. 2024. “Migration into the EU: Stocktaking of Recent Developments and Macroeconomic Implications.” IMF Working Paper 24/211, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Cazzaniga, Mauro, Florence Jaumotte, Longji Li, Giovanni Melina, Augustus J. Panton, Carlo Pizzinelli, Emma J. Rockall, and others. 2024. “Gen-AI: Artificial Intelligence and the Future of Work.” IMF Staff Discussion Note 24/01, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Dabla-Norris, Era, Thomas Helbling, Salma Khalid, Hibah Khan, Giacomo Magistretti, Alexandre Sollaci, and Krishna Srinivasan. 2023. “Public Perceptions of Climate Mitigation Policies: Evidence from Cross-Country Surveys.” IMF Staff Discussion Note 23/02, International Monetary Fund, Washington, DC.
- de Oliveira, Roberto Vêras. 2018. “Brazilian Labour Reform in Historical Perspective.” *Global Labour Journal* 9 (3): 319–38.
- Dechezleprêtre, Antoine, Adrien Fabre, Tobias Kruse, Bluebery Planterose, Ana Sanchez Chico, and Stefanie Stantcheva. 2022. “Fighting Climate Change: International Attitudes toward Climate Policies.” NBER Working Paper 30265, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Dennison, James, and Lenka Dražanová. 2018. *Public Attitudes on Migration: Rethinking How People Perceive Migration; An Analysis of Existing Opinion Polls in the Euro-Mediterranean Region*. Fiesole, Italy: European University Institute.
- Devine, Hilary, Adrian Peralta Alva, Hoda Selim, Preya Sharma, Ludger Wocken, and Luc Eyraud. 2021. “Private Finance for Development: Wishful Thinking or Thinking Out of the Box?.” IMF Departmental Paper 21/11, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Di Tella, Rafael, Sebastian Galiani, and Ernesto Schargrodsky. 2012. “Reality versus Propaganda in the Formation of Beliefs about Privatization.” *Journal of Public Economics* 96 (5–6): 553–67.
- Douenne, Thomas, and Adrien Fabre. 2022. “Yellow Vests, Pessimistic Beliefs, and Carbon Tax Aversion.” *American Economic Journal: Economic Policy* 14 (1): 81–110.
- Dražanová, Lenka. 2020. “What Factors Determine Attitudes to Immigration? A Meta-analysis of Political Science Research on Immigration Attitudes (2009–2019).” Research Paper RSCAS 86, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, Fiesole, Italy.
- Dustmann, Christian, and Ian P. Preston. 2007. “Racial and Economic Factors in Attitudes to Immigration.” *BE Journal of Economic Analysis and Policy* 7 (1). <https://doi.org/10.2202/1935-1682.1655>.

- Duval, Romain, Davide Furceri, and Jakob Miethe. 2020. “Robust Political Economy Correlates of Major Product and Labor Market Reforms in Advanced Economies: Evidence from BAMLE for Logit Models.” *Journal of Applied Econometrics* 36 (1): 98–124.
- Duval, Romain, Yi Ji, Chris Papageorgiou, Ipei Shibata, and Antonio Spilimbergo. 2024. “Preferences for Labor Regulation: Endowments vs. Beliefs.” *Economic Policy* 39 (119): 549–606.
- European Migration Network (EMN). 2024. “Labour Market Integration of Beneficiaries of Temporary Protection from Ukraine.” European Migration Network–OECD Joint Inform, Brussels. https://home-affairs.ec.europa.eu/document/download/dabaf5d4-c785-4218-8ef9-f49c6294dd4b_en?filename=EMN_OECD_INFORM_Labour%20market%20integration_2024_0.pdf.
- Fay, Marianne, and Mary Morrison. 2007. *Infrastructure in Latin America and the Caribbean: Recent Developments and Key Challenges*. Washington, DC: World Bank.
- Fehr, Ernst, Thomas Epper, and Julien Senn. 2021. “Other-Regarding Preferences and Redistributive Politics.” Working Paper 339, Department of Economics, University of Zurich.
- Fernandez, Raquel, and Dani Rodrik. 1991. “Resistance to Reform: Status Quo Bias in the Presence of Individual-Specific Uncertainty.” *American Economic Review* 81 (5): 1146–55.
- Gazier, Bernard. 2019. “Opportunities or Tensions: Assessing French Labour Market Reforms from 2012 to 2018.” *International Journal of Comparative Labour Law and Industrial Relations* 35 (3): 331–54.
- Grigorieff, Alexis, Christopher Roth, and Diego Ubfal. 2020. “Does Information Change Attitudes toward Immigrants?” *Demography* 57: 1117–43. <https://doi.org/10.1007/s13524-020-00882-8>.
- Guillaume, Dominique M., Roman Zyttek, and Mohammad Reza Farzin. 2011. “Iran: The Chronicles of the Subsidy Reform.” IMF Working Paper 11/167, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Haaland, Ingar, and Christopher Roth. 2020. “Labor Market Concerns and Support for Immigration.” *Journal of Public Economics* 191: 104256.
- Hendeliowitz, Jan, and Carina Bastlund Woollhead. 2007. “Employment Policy in Denmark—High Levels of Employment, Flexibility and Welfare Security.” In *Local Governance for Promoting Employment: Comparing the Performance of Japan and Seven Countries*, edited by Sylvain Giguère and Yoshio Higuchi, 121–38. Tokyo: Japan Institute for Labour Policy and Training.
- Hopp, Johanna. 2019. “The Hartz Employment Reforms in Germany.” Case Study, Center for Public Impact, London. <https://www.centreforpublicimpact.org/case-study/hartz-employment-reforms-germany>.
- International Monetary Fund (IMF). 1997. “The Role of the Fund in Governance Issues.” Guidance Note 97/197, International Monetary Fund, Washington, DC.
- International Monetary Fund (IMF). 2001. “Germany: Staff Report for the 2001 Article IV Consultation.” Country Report 01/202, International Monetary Fund, Washington, DC.
- International Monetary Fund (IMF). 2012. “India: Staff Report for the 2012 Article IV Consultation.” Country Report 12/96, International Monetary Fund, Washington, DC.
- International Monetary Fund (IMF). 2013. “India: Staff Report for the 2013 Article IV Consultation.” Country Report 13/37, International Monetary Fund, Washington, DC.
- International Monetary Fund (IMF). 2014. “India: Staff Report for the 2014 Article IV Consultation.” Country Report 14/57, International Monetary Fund, Washington, DC.
- International Monetary Fund (IMF). 2018. “Review of 1997 Guidance Note on Governance—A Proposed Framework for Enhancing Fund Engagement.” IMF Policy Paper 18/142, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Kanbur, Ravi, and Santiago Levy. 2022. “Social Acceptability of Tax and Transfer Schemes.” *Policy Review* 2 (4): 3.
- Madsen, Per Kongshøj. 1999. “Denmark: Flexibility, Security and Labour Market Success.” Employment and Training Paper 53, International Labour Organization, Geneva.
- Mitaritonna, Cristina, Gianluca Orefice, and Giovanni Peri. 2017. “Immigrants and Firms’ Outcomes: Evidence from France.” *European Economic Review* 96: 62–82.
- Nicol, Scherie, and Ailsa Burn-Murdoch. 2024. “Empowering Public Understanding: Citizen Dialogue in Budgeting.” GOV/SBO(2024)17, Public Governance Directorate, Committee of Senior Budget Officials, Organisation for Economic Co-operation and Development, Paris.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2001. “OECD Economic Surveys: Germany 2001.” OECD Publishing, Paris. https://doi.org/10.1787/eeco_surveys-deu-2001-en.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2010. “Making Reform Happen: Lessons from OECD Countries.” OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264086296-en>.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2015. “OECD Economic Surveys: France 2015.” OECD Publishing, Paris. https://doi.org/10.1787/eeco_surveys-fra-2015-en.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2021. “Perspectives on Global Development 2021: From Protest to Progress?.” OECD Publishing, Paris.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2022. “OECD Guidelines for Citizen Participation Processes.” OECD Public Governance Review, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/f765caf6-en>.

- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2023. “What Are the Integration Challenges of Ukrainian Refugee Women?” OECD Publishing, Paris.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2024. “Survey on Drivers of Trust in Public Institutions—2024 Results: Building Trust in a Complex Political Environment.” OECD Publishing, Paris.
- Ostry, Jonathan David, Alessandro Prati, and Antonio Spilimbergo. 2009. “Structural Reforms and Economic Performance in Advanced and Developing Countries.” IMF Occasional Paper 09/03, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Petersen, Kåre F. V. 1998. “Tripartite Agreement Reached on Content of New Labour Market Reform.” Article, Eurofound, October 27. <https://www.eurofound.europa.eu/en/resources/article/1998/tripartite-agreement-reached-content-new-labour-market-reform>.
- Stankova, Olga Ilinichna. 2019. “Frontiers of Economic Policy Communications.” IMF Departmental Paper 19/08, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Stantcheva, Stefanie. 2021. “Understanding Tax Policy: How Do People Reason?.” *Quarterly Journal of Economics* 136 (4): 2309–69.
- Tabellini, Guido. 2008. “Institutions and Culture: Presidential Address.” *Journal of the European Economic Association* 6 (2–3): 255–94.
- Tompson, William. 2009. *The Political Economy of Reform: Lessons from Pensions, Product Markets and Labour Markets in Ten OECD Countries*. Paris: OECD Publishing.
- Volkery, Axel, and Teresa Ribeiro. 2009. “Scenario Planning in Public Policy: Understanding Use, Impacts and the Role of Institutional Context Factors.” *Technological Forecasting and Social Change* 76 (9): 1198–207.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

En el apéndice estadístico se presentan datos históricos y proyecciones. Comprende ocho secciones: supuestos, novedades, datos y convenciones, notas sobre los países, clasificación de las economías, características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), documentación de datos clave y cuadros estadísticos.

En la primera sección se resumen los supuestos en los que se basan las estimaciones y proyecciones para 2024–25. En la segunda sección se presenta una breve descripción de los cambios en la base de datos y los cuadros estadísticos desde la publicación del informe WEO de abril de 2024. En la tercera sección se presenta una descripción general de los datos y de las convenciones utilizadas para calcular las cifras compuestas de los grupos de países. En la cuarta sección se presenta información específica para cada país. En la quinta sección se resume la clasificación de las economías incluidas en los diferentes grupos que se presentan en el informe WEO, y en la sexta sección se explica con más detalle dicha clasificación. La séptima sección brinda información sobre métodos y normas de declaración de datos usados para los indicadores de cuentas nacionales y finanzas públicas de los países que se incluyen en este informe.

La última sección, y la más importante, contiene los cuadros estadísticos. En esta sección se incluye la parte A del apéndice estadístico; la parte B puede consultarse en inglés en Internet, en www.imf.org/en/Publications/WEO.

Los datos que se presentan en estos cuadros se han compilado sobre la base de la información disponible hasta el 7 de octubre de 2024, pero podrían no reflejar los últimos datos disponibles en todos los casos. Para conocer la fecha de los últimos datos correspondientes a cada país, sírvase consultar las notas que figuran en la base de datos en línea WEO. Para facilitar la comparación, las cifras correspondientes a 2024–25 se presentan con el mismo grado de precisión que las cifras históricas, pero, dado que se trata de proyecciones, no debe inferirse que tienen el mismo grado de exactitud.

Supuestos

Los *tipos de cambio* efectivos reales de las economías avanzadas permanecen constantes en su nivel promedio medido durante el período comprendido entre el 30 de julio y el 27 de agosto de 2024. Para 2024 y 2025, dados estos supuestos, el tipo medio de conversión dólar de EE.UU./DEG es 1,331 y 1,341; el tipo medio de conversión dólar de EE.UU./euro¹ es 1,090 y 1,097, y el de yen/dólar de EE.UU. es 150,0 y 143,6, respectivamente.

Se estima que el *precio del petróleo* por barril será, en promedio, USD 81,29 en 2024 y USD 72, 84 en 2025.

Las autoridades nacionales seguirán aplicando las *políticas económicas* establecidas. En el recuadro A1 se presentan en forma más detallada los supuestos de política económica en los que se basan las proyecciones para algunas economías.

En cuanto a las tasas de interés, se supone que el *rendimiento de los bonos públicos a tres meses* promediará en Estados Unidos el 5,4% en 2024 y el 3,9% en 2025; en la zona del euro, el 3,5% en 2024 y el 2,8% en 2025; y en Japón, el 0,1% en 2024 y el 0,5% en 2025. Se presume también que el *rendimiento de los bonos públicos a 10 años* promediará en Estados Unidos el 4,1% en 2024 y el 3,5% en 2025; en la zona del euro, el 2,4% en 2024 y el 2,5% en 2025; y en Japón, el 1,0% en 2024 y el 1,3% en 2025.

Novedades

- Tras la reciente publicación de la encuesta del Programa de Comparación Internacional (PCI) de 2021 del Grupo Banco Mundial sobre los nuevos parámetros de la paridad del poder adquisitivo, se han

¹Con respecto a la introducción del euro, los tipos de conversión irrevocablemente fijos entre el euro y las monedas de los países miembros que adoptaron el euro son los que se muestran en el recuadro 5.4 de la edición de octubre de 1998 del informe WEO. Estos tipos de conversión fijos son los que el 31 de diciembre de 1998 eligió el Consejo de la Unión Europea con efecto a partir del 1 de enero de 1999. Véase en este recuadro información detallada sobre cómo se establecieron los tipos de conversión. Véase en el apéndice estadístico del informe WEO de abril de 2023 un cuadro más reciente de los tipos de conversión fijos.

actualizado las estimaciones del informe WEO de las ponderaciones de la paridad del poder adquisitivo y el producto interno bruto (PIB) valorado según la paridad del poder adquisitivo. Véanse más detalles en el recuadro A2.

- En el caso de Bangladesh, las estimaciones del PIB real y del PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo para el año fiscal ahora se incluyen en los agregados de los grupos de países.
- Las autoridades de Zimbabwe han terminado recientemente de red denominar las estadísticas de sus cuentas nacionales tras reemplazar el dólar zimbauense el 5 de abril de 2024 por una nueva moneda nacional respaldada por el oro. El dólar zimbauense dejó de circular el 30 de abril de 2024.

Datos y convenciones

La base de datos del informe WEO está constituida por *datos y proyecciones* sobre 196 economías. Estos datos los llevan conjuntamente el Departamento de Estudios y los departamentos regionales del FMI; estos últimos actualizan regularmente las proyecciones sobre los países en base a un conjunto coherente de supuestos sobre la economía mundial.

Aunque los datos históricos y las definiciones provienen en última instancia de los organismos nacionales de estadística, en materia de estadísticas también participan organismos internacionales con el fin de armonizar las metodologías para la compilación de estadísticas nacionales, lo cual incluye los marcos analíticos, conceptos, definiciones, clasificaciones y procedimientos de valoración empleados para elaborar estadísticas económicas. En la base de datos del informe WEO se incluye información de fuentes nacionales y de organismos internacionales.

Los datos macroeconómicos de la mayoría de los países que se presentan en el informe WEO se ajustan en términos generales a la versión de 2008 del *Sistema de Cuentas Nacionales* (SCN 2008). Las normas del FMI en que se basan las estadísticas sectoriales —la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* (MBP6), el *Manual de Estadísticas Monetarias y Financieras* y *Guía de Compilación y el Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas 2014* (MEFP 2014)— se han armonizado o están en proceso de armonización con el SCN 2008. Estas normas reflejan el especial interés del FMI en la situación de las cuentas externas, la estabilidad del sector financiero y el estado de las finanzas públicas de los países. El proceso de

adaptación de los datos de los países a las nuevas normas se inicia activamente cuando se publican las versiones revisadas de los manuales. No obstante, la concordancia total con las versiones más recientes depende, en última instancia, de que los compiladores de las estadísticas nacionales proporcionen datos revisados sobre los países; por consiguiente, las estimaciones que se presentan en el informe WEO solo se ajustan parcialmente a dichas versiones de los manuales. Sin embargo, para muchos países, la adaptación a las normas actualizadas tendrá escaso efecto en los principales saldos y agregados. Muchos otros países han adoptado parcialmente las normas más recientes, y continuarán este proceso durante un período de varios años².

Los datos fiscales sobre la deuda bruta y neta declarados en el informe WEO provienen de fuentes oficiales y estimaciones del personal técnico del FMI. Si bien se intenta alinear los datos sobre la deuda bruta y neta con las definiciones del MEFP 2014, estos datos pueden a veces desviarse de las definiciones formales debido a limitaciones de los datos o a circunstancias específicas de cada país. Aunque se hace todo lo posible por garantizar que los datos del informe WEO sean pertinentes y comparables entre los países, las diferencias en la cobertura por sectores e instrumentos hacen que los datos no sean universalmente comparables. A medida que se dispone de más información, los cambios en las fuentes de datos o en la cobertura de los instrumentos pueden dar lugar a revisiones de datos que a veces pueden ser sustanciales. Para más aclaraciones sobre las desviaciones en la cobertura por sectores o instrumentos, consulte los metadatos de la base de datos en línea del informe WEO.

Los datos compuestos para los grupos de países que se presentan en el informe WEO se calculan como la suma o el promedio ponderado de los datos de cada país. Salvo indicación distinta, los promedios plurianuales de las tasas de crecimiento se expresan como tasas anuales compuestas de variación³. Se utiliza el promedio aritmético ponderado para todos los datos del grupo de economías de mercados emergentes y en desarrollo, salvo los datos sobre inflación y crecimiento de la masa monetaria, para los

²Muchos países están implementando el SCN 2008 o el Sistema de Cuentas Nacionales Europeo 2010, y unos pocos países utilizan versiones anteriores al SCN 1993. Se espera que la adopción del MBP6 y del MEFP 2014 siga un patrón similar. En el cuadro G se enumeran las normas estadísticas adoptadas por cada país.

³Los promedios del PIB real, la inflación, el PIB per cápita y los precios de las materias primas se calculan con base en la tasa anual compuesta de variación, salvo en el caso de la tasa de desempleo, cuyo cálculo se basa en un promedio aritmético simple.

que se emplean promedios geométricos. Se aplican las convenciones siguientes:

Los datos compuestos sobre los tipos de cambio, las tasas de interés y las tasas de crecimiento de los agregados monetarios en los grupos de países se ponderan por el PIB convertido a dólares de EE.UU. (al promedio de los tipos de cambio de mercado del trienio anterior) como proporción del PIB del grupo de países en cuestión.

Las cifras compuestas sobre otros datos de la economía interna, ya sean tasas de crecimiento o razones, se ponderan por el PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo como proporción del PIB total mundial o del PIB del grupo de países en cuestión⁴. Para los agregados de inflación correspondientes a las economías avanzadas (y subgrupos), las tasas anuales son variaciones porcentuales simples con respecto a los años anteriores; para los agregados de inflación mundial y correspondientes a las economías de mercados emergentes y en desarrollo (y subgrupos), las tasas anuales se basan en diferencias logarítmicas.

Los datos compuestos sobre el PIB real per cápita en términos de la *paridad del poder adquisitivo* se calculan como la suma de los datos de cada país, convertidos a dólares internacionales de los años indicados.

Salvo indicación distinta, las cifras compuestas correspondientes a todos los sectores de la zona del euro se corrigen para tener en cuenta discrepancias en la declaración de datos de transacciones efectuadas en dicha zona. Se usan datos anuales del PIB sin ajustar para la zona del euro y para la mayoría de los países considerados individualmente, con excepción de Chipre, España, Irlanda y Portugal, que declaran datos ajustados basados en el año calendario. Las cifras anteriores a 1999 son agregados de datos para los que se usan los tipos de cambio de la unidad de cuenta europea de 1995.

Las cifras compuestas correspondientes a los datos fiscales se calculan como la suma de los datos de cada

país, convertidos a dólares de EE.UU. al promedio de los tipos de cambio de mercado de los años indicados.

Los datos compuestos sobre las tasas de desempleo y el aumento del empleo se ponderan por la población activa de cada país como proporción de la población activa del correspondiente grupo de países.

Los datos compuestos sobre las estadísticas del sector externo se calculan como la suma de los datos de cada país, convertidos a dólares de EE.UU. al promedio de los tipos de cambio de mercado de los años indicados en el caso de la balanza de pagos, y a los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año en el caso de la deuda denominada en una moneda distinta del dólar de EE.UU.

Sin embargo, las cifras compuestas correspondientes al comercio exterior, tanto en lo que se refiere al volumen como a los precios, son promedios aritméticos de las variaciones porcentuales de los distintos países ponderadas por el valor en dólares de EE.UU. de sus respectivos niveles de exportación o importación como proporción de la exportación o importación total mundial o del grupo (en el año anterior).

Salvo indicación distinta, se calculan datos compuestos para los grupos de países si los datos ponderados del grupo están representados en un 90% o más.

Los datos se basan en años calendario, con excepción de unos pocos países cuyos datos se basan en el ejercicio fiscal. Véase en el cuadro F la lista de economías con períodos excepcionales de declaración de datos sobre las cuentas nacionales y las finanzas públicas de cada país.

En el caso de ciertos países, las cifras de 2023 y períodos anteriores se basan en estimaciones y no en resultados efectivos. En el cuadro G se indican los datos efectivos más recientes para los indicadores de cuentas nacionales, precios, finanzas públicas y balanza de pagos de cada país.

Notas sobre los países

Afganistán: los datos correspondientes a 2021–23 solo se refieren a determinados indicadores, con estimaciones para los datos fiscales. Se omiten las estimaciones y proyecciones correspondientes a 2024–29 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto ya que el FMI ha interrumpido su trabajo con el país por falta de claridad dentro de la comunidad internacional respecto al reconocimiento del gobierno de Afganistán. Los datos declarados en el informe WEO contienen un quiebre estructural en 2021 debido al cambio de año calendario a año solar; la tasa de

⁴Véase en el recuadro A2 del apéndice estadístico del informe WEO de octubre de 2024 un resumen de las ponderaciones revisadas basadas en la paridad del poder adquisitivo, así como el cuadro 1.1 del informe WEO de octubre de 2020 “Ponderaciones revisadas de la paridad del poder adquisitivo” en la actualización de julio de 2014 del informe WEO, el apéndice 1.1 del informe WEO de abril de 2008, el recuadro A2 del informe WEO de abril de 2004, el recuadro A1 del informe WEO de mayo de 2000 y el anexo IV del informe WEO de mayo de 1993. Véase también Anne-Marie Gulde y Marianne Schulze-Ghattas, “Purchasing Power Parity Based Weights for the *World Economic Outlook*”, en *Staff Studies for the World Economic Outlook* (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, diciembre de 1993), págs. 106–23.

crecimiento real del PIB declarada para el año solar 2021 es del $-20,7\%$.

Argelia: el gasto público total y el préstamo/endeudamiento neto incluyen la concesión neta de préstamos por parte del gobierno, que refleja principalmente el apoyo al sistema de pensiones y a otras entidades del sector público.

Argentina: el índice de precios al consumidor (IPC) oficial empieza en diciembre de 2016. En períodos anteriores, los datos del IPC de Argentina reflejan el IPC del Gran Buenos Aires (antes de diciembre de 2013), el IPC nacional (IPCNU, diciembre de 2013 a octubre de 2015), el IPC de la Ciudad de Buenos Aires (noviembre de 2015 a abril de 2016) y el IPC de la zona del Gran Buenos Aires (mayo de 2016 a diciembre de 2016). Dada la limitada comparabilidad de estas series debido a diferencias de cobertura geográfica, ponderaciones, muestreo y metodología, en el informe WEO no se presentan datos sobre la inflación del IPC promedio para 2014–16 y sobre la inflación al final del período para 2015–16. Asimismo, las autoridades de Argentina dejaron de publicar datos sobre el mercado laboral a partir del cuarto trimestre de 2015, y se publicaron series nuevas a partir del segundo trimestre de 2016.

Costa Rica: el 1 de enero de 2021 se amplió la definición de gobierno central para incluir a 51 entidades públicas de conformidad con la Ley 9524. Los datos que se remontan a 2019 están ajustados para facilitar la comparación.

Eritrea: se excluyen los datos y las proyecciones correspondientes a 2020–29 debido a limitaciones de declaración de datos.

India: las tasas de crecimiento del PIB real se calculan de acuerdo con las cuentas nacionales con año base 2011/12.

Irán: las cifras históricas del PIB nominal en dólares de EE.UU. se calculan utilizando el tipo de cambio oficial hasta 2017. A partir de 2018, se utiliza el tipo de cambio NIMA (el Sistema Integrado de Gestión de Divisas), en lugar del tipo de cambio oficial, para convertir las cifras del PIB nominal del rial en dólares de EE.UU. El personal técnico del FMI estima que el tipo de cambio NIMA refleja mejor el tipo de cambio ponderado por el valor de transacción en la economía durante ese período de tiempo.

Israel: las proyecciones están sujetas a una mayor incertidumbre debido al conflicto en la región, por lo que pueden sufrir revisiones.

Líbano: los datos de las cuentas nacionales y fiscales correspondientes a 2022–23 así como los datos sobre la deuda correspondientes a 2023 son estimaciones del

personal técnico del FMI y no han sido facilitados por las autoridades nacionales. Se omiten las estimaciones y proyecciones correspondientes a 2024–29 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto.

República Dominicana: las series fiscales tienen la siguiente cobertura: la deuda pública, el servicio de la deuda y los saldos estructurales/ajustados en función del ciclo se refieren al sector público consolidado (que incluye el gobierno central, el resto del sector público no financiero y el banco central); el resto de las series fiscales se refieren al gobierno central.

Sierra Leona: la moneda fue redenominada el 1 de julio de 2022; sin embargo, en este informe WEO de octubre de 2024, los datos en moneda nacional se expresan en antiguos leones.

Sri Lanka: se excluyen los datos y las proyecciones correspondientes a 2023–29 debido a los debates en curso sobre la reestructuración de la deuda soberana.

Sudán: las proyecciones reflejan el análisis del personal técnico del FMI sobre la base del supuesto de que el conflicto existente finalizará a finales de 2024 y que poco después se reanudarán las actividades y se iniciará el proceso de reconstrucción. Los datos de 2011 excluyen a Sudán del Sur después del 9 de julio; los datos de 2012 en adelante se refieren a la actual República del Sudán.

Siria: no se incluyen los datos correspondientes a 2011 y años posteriores debido a la incertidumbre de la situación política.

Timor-Leste: los datos publicados del PIB real hacen referencia al PIB no petróleo real, y los datos publicados del PIB nominal hacen referencia al PIB nominal total.

Turkmenistán: las cifras del PIB real son estimaciones preparadas por el personal técnico del FMI, que se basó en el SCN y utilizó estimaciones y fuentes oficiales así como las bases de datos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial. Las estimaciones y proyecciones del saldo fiscal excluyen el ingreso proveniente de la emisión de bonos internos y de las operaciones de privatización, tal como lo recomienda el MEF 2014. En las estimaciones oficiales de las cuentas fiscales, compiladas por las autoridades usando metodologías estadísticas locales, el ingreso del gobierno incluye la emisión de bonos y las operaciones de privatización.

Ucrania: se dispone de datos de cuentas nacionales revisados a partir de 2000; dichos datos excluyen Crimea y Sebastopol a partir de 2010.

Uruguay: en diciembre de 2020, las autoridades comenzaron a declarar las cifras de las cuentas nacionales conforme al SCN 2008, con año base 2016. La nueva serie comenzó en 2016. Los datos anteriores a 2016 reflejan el esfuerzo máximo del personal técnico del FMI

por preservar la información declarada anteriormente y evitar quiebres estructurales.

Desde octubre de 2018, el sistema público de pensiones de Uruguay recibió transferencias en el marco de la Ley 19590 de 2017, que compensa a las personas afectadas por la creación del sistema de pensiones mixto. Estos fondos se registran como ingresos, conforme a la metodología del FMI. Por lo tanto, los datos para 2018–22 se ven afectados por estas transferencias, que ascendieron al 1,2% del PIB en 2018, 1,0% del PIB en 2019, 0,6% del PIB en 2020, 0,3% del PIB en 2021, 0,1% del PIB en 2022 y 0,0% de ahí en adelante. Véanse más detalles en el Informe del personal técnico del FMI sobre los países N.º 19/64⁵. El aviso sobre el sistema público de pensiones se aplica únicamente a las series de ingresos y préstamos/endeudamiento neto.

La cobertura de los datos fiscales de Uruguay pasó del sector público consolidado al sector público no financiero en el informe WEO de octubre de 2019. En Uruguay, la cobertura del sector público no financiero abarca el gobierno central, el gobierno local, los fondos de seguridad social, las sociedades públicas no financieras y el Banco de Seguros del Estado. Consiguientemente, los datos históricos fueron revisados. Dentro de este perímetro fiscal más reducido —que excluye al banco central— los activos y pasivos en poder del sector público no financiero cuya contraparte es el banco central no se deducen de las cifras de la deuda. En este contexto, los bonos de capitalización emitidos en el pasado por el gobierno al banco central ahora han pasado a formar parte de la deuda del sector público no financiero.

Venezuela: proyectar las perspectivas económicas, incluida la evaluación de la evolución económica pasada y actual utilizada como base para las proyecciones, es una tarea que se hace difícil por el hecho de que no se mantienen conversaciones con las autoridades (la consulta del Artículo IV más reciente se llevó a cabo en 2004), por los metadatos incompletos de las limitadas estadísticas declaradas, y por las dificultades para conciliar los indicadores declarados con los acontecimientos económicos. Las cuentas fiscales incluyen el gobierno central presupuestario, la seguridad social, el Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE) y una muestra reducida de empresas públicas, entre ellas Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA). Tras introducir algunas mejoras metodológicas para lograr un PIB nominal

⁵Uruguay: Informe del personal técnico del FMI sobre las consultas del Artículo IV correspondiente a 2018, Informe sobre los países 19/64 (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, febrero de 2019).

más sólido, los datos e indicadores históricos expresados como porcentaje del PIB han sido revisados desde 2012 en adelante. Para la mayoría de los indicadores, los datos correspondientes a 2018–22 son estimaciones del personal técnico del FMI. En vista de los efectos de la hiperinflación y la escasez de datos declarados, los indicadores macroeconómicos proyectados por el personal técnico del FMI deben interpretarse con precaución. Estas proyecciones están sujetas a un amplio margen de incertidumbre. Los precios al consumidor de Venezuela están excluidos de todos los datos compuestos del informe WEO.

Ribera Occidental y Gaza: se excluyen las proyecciones correspondientes a 2024–29 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto. Se dispone de datos anuales sobre la tasa de desempleo hasta 2022.

Zimbabwe: las autoridades de Zimbabwe han terminado recientemente de red denominar las estadísticas de sus cuentas nacionales tras reemplazar el dólar zimbauense el 5 de abril de 2024 por una nueva moneda nacional respaldada por el oro. El dólar zimbauense dejó de circular el 30 de abril de 2024.

Clasificación de las economías

Resumen de la clasificación de las economías

En el informe WEO, las economías se dividen en dos grandes grupos: economías avanzadas y economías de mercados emergentes y en desarrollo⁶. Esta clasificación no se basa en criterios estrictos, económicos o de otro tipo, sino que ha evolucionado con el tiempo a fin de facilitar el análisis presentando los datos en forma razonablemente significativa. En el cuadro A se presenta un esquema general de la clasificación, en el que se indica el número de economías de cada grupo por región y se resumen algunos indicadores importantes de su tamaño relativo (PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo, exportación total de bienes y servicios, y población).

Algunas economías quedan fuera de la clasificación y por lo tanto no se incluyen en el análisis. Cuba y la República Democrática Popular de Corea no son miembros del FMI, y por lo tanto el FMI no efectúa un seguimiento de la evolución de sus economías.

⁶En este informe, los términos “país” y “economía” no se refieren en todos los casos a una entidad territorial que constituya un Estado conforme al derecho y a los usos internacionales, sino también para referirse a algunas entidades territoriales que no son Estados, pero para las cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

Características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación del informe WEO

Economías avanzadas

En el cuadro B, se enumeran las 41 economías avanzadas. Los siete países más importantes de este grupo por el nivel del PIB basado en los tipos de cambio de mercado —Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá— constituyen el subgrupo de las principales economías avanzadas, conocidas también como países del Grupo de los Siete. Los miembros de la zona del euro también forman un subgrupo. Los datos compuestos que se presentan en los cuadros para la zona del euro se refieren, en todos los años, a los miembros actuales de dicha zona, a pesar de que el número de miembros se ha ampliado con el tiempo.

En el cuadro C figuran los países miembros de la Unión Europea; no todos están clasificados como economías avanzadas en el informe WEO.

Economías de mercados emergentes y en desarrollo

El grupo de las economías de mercados emergentes y en desarrollo (155) está integrado por todos los países no clasificados como economías avanzadas.

El desglose regional de las economías de mercados emergentes y en desarrollo utilizado en el informe WEO es el siguiente: economías emergentes y en desarrollo de Asia, economías emergentes y en desarrollo de Europa (a veces mencionada como “Europa central y oriental”), América Latina y el Caribe, Oriente Medio y Asia Central (que comprende los subgrupos regionales “Cáucaso y Asia Central” y “Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán”), y África subsahariana.

Las economías de mercados emergentes y en desarrollo también se clasifican conforme a *criterios analíticos* que reflejan la composición de los ingresos por exportaciones y hacen una distinción entre las economías que son acreedoras netas y las que son deudoras netas. Los cuadros D y E muestran la composición detallada de las economías de mercados emergentes y en desarrollo en los grupos regionales y analíticos.

Según el criterio analítico por *fuentes de ingresos de exportación*, se distinguen las categorías *combustibles* (Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional [CUCI] 3) y *no combustibles*, y dentro de estos se centra la atención en los *productos primarios no combustibles* (CUCI 0, 1, 2, 4 y 68). Las economías se incluyen en

uno de estos grupos si su principal fuente de ingresos de exportación superó, en promedio, el 50% del total de sus exportaciones entre 2019 y 2023.

Los criterios financieros y de ingreso se centran en las *economías acreedoras netas*, las *economías deudoras netas*, los *países pobres muy endeudados* (PPME), los *países en desarrollo de ingreso bajo* (PdIB) y las *economías de mercados emergentes y de ingreso mediano* (EMEIM). Las economías se clasifican como deudoras netas cuando su posición de inversión internacional neta más reciente, si se dispone de datos, es inferior a cero o si la acumulación del saldo en cuenta corriente desde 1972 (o desde una fecha anterior si se dispone de datos) hasta 2023 fue negativa. Las economías deudoras netas se distinguen a su vez en función del cumplimiento del servicio de la deuda⁷.

El grupo de los PPME comprende los países que han sido o están siendo considerados por el FMI y el Banco Mundial en la Iniciativa para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres Muy Endeudados, que tiene como objetivo reducir la carga de la deuda de todos los PPME habilitados hasta un nivel “sostenible”, en un período de tiempo razonablemente corto⁸. Muchos de estos países ya han recibido alivio de la deuda en el marco de dicha Iniciativa o ya no necesitan acogerse a la misma.

Los PdIB son aquellos que tienen un ingreso per cápita por debajo de un determinado umbral (actualmente fijado en USD 2.700 en 2017, según el método Atlas del Banco Mundial y actualizado con nueva información a principios de 2024), rasgos estructurales que reflejan un grado limitado de desarrollo y transformación estructural, y vínculos financieros externos que no son lo suficientemente estrechos para que se los considere, en términos generales, como economías de mercados emergentes.

Las EMEIM son aquellas economías de mercados emergentes y en desarrollo que no están clasificadas como PdIB.

⁷En 2019–23, un total de 41 economías incurrieron en atrasos en los pagos externos o celebraron acuerdos de reprogramación de deudas con acreedores oficiales o bancos comerciales. Este grupo se denomina *economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23*.

⁸Véase David Andrews, Anthony R. Boote, Syed S. Rizavi y Sukwinder Singh, “Alivio de la deuda para los países de ingreso bajo: Iniciativa reforzada para los países pobres muy endeudados”, Serie de folletos N.º 51 del FMI (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, noviembre de 1999).

Cuadro A. Clasificación según los grupos utilizados en *Perspectivas de la economía mundial* y la participación de cada grupo en el PIB agregado, la exportación de bienes y servicios, y la población, 2023¹

(porcentaje del total del grupo o del total mundial)

	Número de economías	PIB ¹		Exportación de bienes y servicios		Población	
		Economías avanzadas	Mundo	Economías avanzadas	Mundo	Economías avanzadas	Mundo
Economías avanzadas	41	100,0	40,7	100,0	61,8	100,0	13,8
Estados Unidos		37,0	15,0	16,1	9,9	30,7	4,2
Zona del euro	20	29,3	11,9	42,6	26,3	31,8	4,4
Alemania		7,8	3,2	11,2	6,9	7,7	1,1
Francia		5,6	2,3	5,5	3,4	6,0	0,8
Italia		4,7	1,9	4,1	2,5	5,4	0,7
España		3,4	1,4	3,2	2,0	4,4	0,6
Japón		8,5	3,5	4,8	3,0	11,4	1,6
Reino Unido		5,5	2,2	5,6	3,5	6,2	0,9
Canadá		3,3	1,4	3,7	2,3	3,7	0,5
Otras economías avanzadas	17	16,4	6,7	27,2	16,8	16,2	2,2
<i>Partida informativa</i>							
Principales economías avanzadas	7	72,4	29,5	50,9	31,5	71,2	9,9
		Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo	Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo	Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	155	100,0	59,3	100,0	38,2	100,0	86,2
Por regiones							
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	30	56,7	33,6	49,4	18,9	55,3	47,6
China		31,6	18,7	29,7	11,3	20,7	17,9
India		13,4	7,9	6,6	2,5	21,0	18,1
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	15	13,2	7,8	15,6	6,0	5,4	4,6
Rusia		6,0	3,5	3,9	1,5	2,2	1,9
América Latina y el Caribe	33	12,3	7,3	14,1	5,4	9,5	8,2
Brasil		4,1	2,4	3,3	1,3	3,1	2,7
México		2,9	1,7	5,5	2,1	1,9	1,7
Oriente Medio y Asia Central	32	12,3	7,3	16,8	6,4	13,1	11,3
Arabia Saudita		1,9	1,1	3,1	1,2	0,5	0,4
África subsahariana	45	5,4	3,2	4,1	1,6	16,8	14,4
Nigeria		1,3	0,8	0,5	0,2	3,3	2,8
Sudáfrica		0,9	0,5	1,1	0,4	0,9	0,8
Por criterios analíticos²							
Por fuentes de ingresos de exportación							
Combustibles	26	9,8	5,8	16,0	6,1	9,7	8,4
Otros productos	127	90,2	53,5	84,0	32,1	90,2	77,7
De los cuales, productos primarios	35	4,9	2,9	5,0	1,9	9,3	8,0
Por fuentes de financiamiento externo							
Economías deudoras netas	118	48,8	28,9	42,5	16,2	67,1	57,8
Países que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	41	5,7	3,4	3,9	1,5	12,6	10,9
Otros grupos²							
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	96	92,9	55,1	96,0	36,7	77,2	66,5
Países en desarrollo de ingreso bajo	58	7,1	4,2	4,0	1,5	22,8	19,7
Países pobres muy endeudados	39	2,9	1,7	2,1	0,8	12,8	11,1

¹Las participaciones en el PIB se basan en la valoración del PIB de las distintas economías con base en la paridad del poder adquisitivo. El número de economías dentro de cada grupo refleja las economías cuyos datos se incluyen en los agregados para cada grupo.

²En los datos compuestos de los grupos de países por fuentes de ingresos de exportación se excluyen Ribera Occidental y Gaza y Siria, y en los datos compuestos de los grupos de países por posición externa neta se excluye Siria debido a la insuficiencia de datos. No se incluye a Siria en el grupo de las economías de mercados emergentes e ingreso mediano ni en el de los países en desarrollo de ingreso bajo.

Cuadro B. Economías avanzadas por subgrupos

Principales zonas monetarias		
Estados Unidos		
Zona del euro		
Japón		
Zona del euro		
Alemania	Estonia	Lituania
Austria	Finlandia	Luxemburgo
Bélgica	Francia	Malta
Chipre	Grecia	Países Bajos
Croacia	Irlanda	Portugal
Eslovenia	Italia	República Eslovaca
España	Letonia	
Principales economías avanzadas		
Alemania	Francia	Reino Unido
Canadá	Italia	
Estados Unidos	Japón	
Otras economías avanzadas		
Andorra	Israel	San Marino
Australia	Macao, RAE de ²	Singapur
Corea	Noruega	Suecia
Dinamarca	Nueva Zelanda	Suiza
Hong Kong, RAE de ¹	Puerto Rico	Taiwan, Provincia china de
Islandia	República Checa	

¹El 1 de julio de 1997, Hong Kong fue reintegrado a la República Popular China y se convirtió en una Región Administrativa Especial (RAE) de China.

²El 20 de diciembre de 1999, Macao fue reintegrado a la República Popular China y se convirtió en una Región Administrativa Especial (RAE) de China.

Cuadro C. Unión Europea

Alemania	Estonia	Luxemburgo
Austria	Finlandia	Malta
Bélgica	Francia	Países Bajos
Bulgaria	Grecia	Polonia
Chipre	Hungría	Portugal
Croacia	Irlanda	República Checa
Dinamarca	Italia	República Eslovaca
Eslovenia	Letonia	Rumanía
España	Lituania	Suecia

Cuadro D. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones y fuentes principales de ingresos de exportación¹

	Combustibles	Otros productos primarios
Economías emergentes y en desarrollo de Asia		
	Brunei Darussalam	Islas Marshall
	Timor-Leste	Islas Salomón
		Kiribati
		Mongolia
		Papua Nueva Guinea
		Tuvalu
América Latina y el Caribe		
	Ecuador	Argentina
	Guyana	Bolivia
	Venezuela	Chile
		Paraguay
		Perú
		Suriname
		Uruguay
Oriente Medio y Asia Central		
	Arabia Saudita	Afganistán
	Argelia	Mauritania
	Azerbaiyán	Somalia
	Bahrein	Sudán
	Emiratos Árabes Unidos	Tayikistán
	Irán	
	Iraq	
	Kazajstán	
	Kuwait	
	Libia	
	Omán	
	Qatar	
	Turkmenistán	
	Yemen	
África subsahariana		
	Angola	Benin
	Chad	Botswana
	Gabón	Burkina Faso
	Guinea Ecuatorial	Burundi
	Nigeria	Eritrea
	República del Congo	Ghana
	Sudán del Sur	Guinea
		Guinea-Bissau
		Liberia
		Malawi
		Malí
		República Centroafricana
		República Democrática del Congo
		Sierra Leona
		Sudáfrica
		Zambia
		Zimbabwe

¹Se omite el grupo "Economías emergentes y en desarrollo de Europa" porque en este grupo no hay ninguna economía cuya fuente principal de ingreso de exportación sean los combustibles u otros productos primarios.

Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita

	Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³		Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³
Economías emergentes y en desarrollo de Asia				Polonia	*		●
Bangladesh	*		*	Rumanía	*		●
Bhután	*		*	Rusia	●		●
Brunei Darussalam	●		●	Serbia	*		●
Camboya	*		*	Türkiye	*		●
China	●		●	Ucrania	*		●
Fiji	*		●	América Latina y el Caribe			
Filipinas	*		●	Antigua y Barbuda	*		●
India	*		●	Argentina	●		●
Indonesia	*		●	Aruba	*		●
Islas Marshall	●		●	Bahamas	*		●
Islas Salomón	*		*	Barbados	*		●
Kiribati	●		*	Belice	*		●
Lao, Rep. Dem. Pop. de	*		*	Bolivia	*	●	●
Malasia	●		●	Brasil	*		●
Maldivas	*		●	Chile	*		●
Micronesia	●		●	Colombia	*		●
Mongolia	*		●	Costa Rica	*		●
Myanmar	*		*	Dominica	*		●
Nauru	●		●	Ecuador	*		●
Nepal	*		*	El Salvador	*		●
Palau	*		●	Granada	*		●
Papua Nueva Guinea	*		*	Guatemala	*		●
Samoa	*		●	Guyana	●	●	●
Sri Lanka	*		●	Haití	*	●	*
Tailandia	●		●	Honduras	*	●	*
Timor-Leste	●		*	Jamaica	*		●
Tonga	*		●	México	*		●
Tuvalu	●		●	Nicaragua	*	●	*
Vanuatu	*		●	Panamá	*		●
Viet Nam	●		●	Paraguay	*		●
Economías emergentes y en desarrollo de Europa				Perú	*		●
Albania	*		●	República Dominicana	*		●
Belarús	*		●	Saint Kitts y Nevis	*		●
Bosnia y Herzegovina	*		●	San Vicente y las Granadinas	*		●
Bulgaria	*		●	Santa Lucía	*		●
Hungría	*		●	Suriname	*		●
Kosovo	*		●	Trinidad y Tabago	●		●
Macedonia del Norte	*		●	Uruguay	*		●
Moldova	*		*	Venezuela	●		●
Montenegro	*		●				

Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita (continuación)

	Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³		Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³
Oriente Medio y Asia Central				Camerún	*	●	*
Afganistán	●	●	*	Chad	*	●	*
Arabia Saudita	●		●	Comoras	*	●	*
Argelia	●		●	Côte d'Ivoire	*	●	*
Armenia	*		●	Eritrea	●	*	*
Azerbaiján	●		●	Eswatini	●		●
Bahrein	●		●	Etiopía	*	●	*
Djibouti	*		*	Gabón	●		●
Egipto	*		●	Gambia	*	●	*
Emiratos Árabes Unidos	●		●	Ghana	*	●	*
Georgia	*		●	Guinea	*	●	*
Irán	●		●	Guinea-Bissau	*	●	*
Iraq	●		●	Guinea Ecuatorial	●		●
Jordania	*		●	Kenya	*		*
Kazajstán	*		●	Lesotho	*		*
Kuwait	●		●	Liberia	*	●	*
Líbano	*		●	Madagascar	*	●	*
Libia	●		●	Malawi	*	●	*
Marruecos	*		●	Malí	*	●	*
Mauritania	*	●	*	Mauricio	●		●
Omán	*		●	Mozambique	*	●	*
Pakistán	*		●	Namibia	*		●
Qatar	●		●	Níger	*	●	*
República Kirguisa	*		*	Nigeria	*		*
Ribera Occidental y Gaza	*		●	República Centroafricana	*	●	*
Siria ⁴	República del Congo	*	●	*
Somalia	*	●	*	República Democrática del Congo	*	●	*
Sudán	*	*	*	Rwanda	*	●	*
Tayikistán	*		*	Santo Tomé y Príncipe	*	●	*
Túnez	*		●	Senegal	*	●	*
Turkmenistán	●		●	Seychelles	*		●
Uzbekistán	●		*	Sierra Leona	*	●	*
Yemen	*		*	Sudáfrica	●		●
África subsahariana				Sudán del Sur	*		*
Angola	*		●	Tanzanía	*	●	*
Benin	*	●	*	Togo	*	●	*
Botswana	●		●	Uganda	*	●	*
Burkina Faso	*	●	*	Zambia	*	●	*
Burundi	*	●	*	Zimbabwe	*		*
Cabo Verde	*		●				

¹Un punto grueso (una estrella) indica que el país es un acreedor neto (deudor neto).

²Un punto grueso (una estrella) indica que el país (no) ha alcanzado el punto de culminación de la iniciativa, el cual le permite recibir todo el alivio de la deuda comprometido en el punto de decisión de la iniciativa.

³Un punto grueso (una estrella) indica que el país está clasificado como economía de mercado emergente y de ingreso mediano (país en desarrollo de ingreso bajo).

⁴En los datos compuestos de los grupos de países por posición externa neta y por clasificación por ingreso per cápita se excluye Siria debido a la falta de una base de datos completa.

Cuadro F. Economías con períodos excepcionales de declaración de datos¹

	Cuentas nacionales	Finanzas públicas
Afganistán	Abr/Mar	Abr/Mar
Bahamas		Jul/Jun
Bangladesh	Jul/Jun	Jul/Jun
Barbados		Abr/Mar
Bhután	Jul/Jun	Jul/Jun
Botswana		Abr/Mar
Dominica		Jul/Jun
Egipto	Jul/Jun	Jul/Jun
Eswatini		Abr/Mar
Etiopía	Jul/Jun	Jul/Jun
Fiji		Ago/Jul
Haití	Oct/Sep	Oct/Sep
Hong Kong, RAE de		Abr/Mar
India	Abr/Mar	Abr/Mar
Irán	Abr/Mar	Abr/Mar
Islas Marshall	Oct/Sep	Oct/Sep
Jamaica		Abr/Mar
Lesotho	Abr/Mar	Abr/Mar
Mauricio		Jul/Jun
Micronesia	Oct/Sep	Oct/Sep
Myanmar	Oct/Sep	Oct/Sep
Nauru	Jul/Jun	Jul/Jun
Nepal	Ago/Jul	Ago/Jul
Pakistán	Jul/Jun	Jul/Jun
Palau	Oct/Sep	Oct/Sep
Puerto Rico	Jul/Jun	Jul/Jun
Samoa	Jul/Jun	Jul/Jun
Santa Lucía		Abr/Mar
Singapur		Abr/Mar
Tailandia		Oct/Sep
Tonga	Jul/Jun	Jul/Jun
Trinidad y Tabago		Oct/Sep

¹Salvo indicación distinta, todos los datos se refieren al año calendario.

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Afganistán	Afgani	ONE	2023/24	2016	SCN 2008		ONE	2023/24
Albania	Lek albanés	FMI	2022	1996	SCNE 2010	Desde 1996	ONE	2022
Alemania	Euro	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1991	ONE	2023
Andorra	Euro	ONE	2023	2010	...		ONE	2023
Angola	Kwanza angoleño	ONE y MEP	2022	2015	SCNE 1995		ONE	2023
Antigua y Barbuda Oriental	Dólar del Caribe Oriental	BC	2022	2018	SCN 1993		ONE	2023
Arabia Saudita	Riyal saudita	ONE	2023	2018	SCN 2008	Desde 2018	ONE	2023
Argelia	Dinar argelino	ONE	2023	2001	SCN 1993	Desde 2005	ONE	2023
Argentina	Peso argentino	ONE	2023	2004	SCN 2008		ONE	2023
Armenia	Dram armenio	ONE	2022	2005	SCN 2008		ONE	2022
Aruba	Florín arubeño	ONE	2023	2013	SCN 1993	Desde 2000	ONE	2023
Australia	Dólar australiano	ONE	2023	2023	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2023
Austria	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Azerbaiyán	Manat azerbaiyano	ONE	2022	2005	SCN 1993	Desde 1994	ONE	2022
Bahamas	Dólar de las Bahamas	ONE	2023	2018	SCN 1993		ONE	2023
Bahrein	Dinar de Bahrein	ONE y FMI	2023	2010	SCN 2008		ONE	2023
Bangladesh	Taka de Bangladesh	ONE	2022/23	2015/16	SCN 2008		ONE	2022/23
Barbados	Dólar de Barbados	ONE y BC	2016	2010	SCN 2008		ONE	2023
Belarús	Rublo belaruso	ONE	2022	2018	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2023
Bélgica	Euro	BC	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	BC	2023
Belice	Dólar de Belice	ONE	2022	2014	SCN 2008		ONE	2023
Benin	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Bhután	Ngultrum butanés	ONE	2021/22	2016/17	SCN 2008		ONE	2022/23
Bolivia	Boliviano	ONE	2023	1990	SCN 2008		ONE	2023
Bosnia y Herzegovina	Marco convertible de Bosnia	ONE	2022	2015	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2023
Botswana	Pula botsuano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Brasil	Real brasileño	ONE	2023	1995	SCN 2008		ONE	2023
Brunei Darussalam	Dólar de Brunei	MF	2023	2010	SCN 2008		MF	2023
Bulgaria	Lev búlgaro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1996	ONE	2023
Burkina Faso	Franco CFA	ONE y MEP	2022	2015	SCN 2008		ONE	2023
Burundi	Franco de Burundi	ONE y FMI	2022	2005	SCN 1993		ONE	2022
Cabo Verde	Escudo de Cabo Verde	ONE	2022	2015	SCN 2008	Desde 2011	ONE	2022
Camboya	Riel camboyano	ONE	2022	2014	SCN 1993		ONE	2023
Camerún	Franco CFA	ONE	2022	2016	SCN 2008	Desde 2016	ONE	2022
Canadá	Dólar canadiense	ONE	2023	2017	SCN 2008	Desde 1980	MF y ONE	2023
Chad	Franco CFA	ONE	2022	2017	SCN 2008		ONE	2022
Chile	Peso chileno	BC	2023	2018	SCN 2008	Desde 2003	ONE	2023
China	Yuan chino	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Chipre	Euro	ONE	2023	2010	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Colombia	Peso colombiano	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2023
Comoras	Franco comorense	ONE	2022	2007	SCN 1993		ONE	2023
Corea	Won surcoreano	BC	2023	2020	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2023
Costa Rica	Colón costarricense	BC	2023	2017	SCN 2008	Desde 2016	BC	2023
Côte d'Ivoire	Franco CFA	ONE	2022	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2023

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Afganistán	MF, ONE, y FMI	2023/24	2001	GC	C	BC	2020	MBP 6
Albania	FMI	2022	1986	GC, GL, FSS, SPM, SPNF	...	BC	2022	MBP 6
Alemania	ONE	2023	SCNE 2010	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2023	MBP 6
Andorra	ONE y MF	2023	...	GC, GL, FSS	C	ONE	2022	MBP 6
Angola	MF	2022	2001	GC, GL	Mixto	BC	2022	MBP 6
Antigua y Barbuda Oriental	MF	2023	2001	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Arabia Saudita	MF	2023	2014	GC	C	BC	2023	MBP 6
Argelia	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Argentina	MEP	2023	1986	GC, GE, FSS	C	ONE	2023	MBP 6
Armenia	MF	2022	2001	GC	C	BC	2022	MBP 6
Aruba	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Australia	MF	2022	2014	GC, GE, GL, TG	D	ONE	2023	MBP 6
Austria	ONE	2023	2014	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2023	MBP 6
Azerbaiyán	MF	2022	2001	GC	C	BC	2022	MBP 6
Bahamas	MF	2022/23	2014	GC	C	BC	2023	MBP 6
Bahrein	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Bangladesh	MF	2022/23	2001	GC	C	BC	2022/23	MBP 6
Barbados	MF	2023/24	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Belarús	MF	2022	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2022	MBP 6
Bélgica	BC	2023	SCNE 2010	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2023	MBP 6
Belice	MF	2022	1986	GC, SPM	Mixto	BC	2023	MBP 6
Benin	MF	2023	1986	GC	C	BC	2021	MBP 6
Bhután	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022/23	MBP 6
Bolivia	MF	2022	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Bosnia y Herzegovina	MF	2022	2014	GC, GE, GL, FSS	Mixto	BC	2022	MBP 6
Botswana	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Brasil	MF	2023	2014	GC, GE, GL, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Brunei Darussalam	MF	2023	1986	GC, GCP	C	ONE y MEP	2023	MBP 6
Bulgaria	MF	2023	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Burkina Faso	MF	2023	2001	GC	BC	BC	2022	MBP 6
Burundi	MF	2022	2001	GC	Mixto	BC	2022	MBP 6
Cabo Verde	MF	2022	2001	GC	D	ONE	2022	MBP 6
Camboya	MF	2023	2001	GC, GL	C	BC	2023	MBP 6
Camerún	MF	2022	2001	GC	Mixto	MF	2022	MBP 6
Canadá	MF y ONE	2023	2001	GC, GE, GL, FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Chad	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 5
Chile	MF	2023	2001	GC, GL	D	BC	2023	MBP 6
China	MF, NAO y FMI	2023	...	GC, GL, FSS	C	DAG	2023	MBP 6
Chipre	ONE	2023	SCNE 2010	GC, GL, FSS	D	BC	2023	MBP 6
Colombia	MF	2023	2001	GC, GE, GL, FSS	...	BC y ONE	2023	MBP 6
Comoras	MF	2022	1986	GC	Mixto	BC y FMI	2022	MBP 5
Corea	MF	2023	2001	GC, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Costa Rica	MF y BC	2023	1986	GC, SPNF	C	BC	2023	MBP 6
Côte d'Ivoire	MF	2023	1986	GC	D	BC	2022	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales					Precios (IPC)	
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Croacia	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010		ONE	2023
Dinamarca	Corona danesa	ONE	2022	2010	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2022
Djibouti	Franco de Djibouti	ONE	2021	2013	SCN 2008		ONE	2023
Dominica	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2023	2006	SCN 1993		ONE	2023
Ecuador	Dólar de EE.UU.	BC	2023	2018	SCN 2008	Desde 2018	ONE y BC	2023
Egipto	Libra egipcia	MEP	2022/23	2021/22	SCN 2008		ONE	2023/24
El Salvador	Dólar de EE.UU.	BC	2023	2014	SCN 2008		ONE	2023
Emiratos Árabes Unidos	Dirham de los E.A.U.	ONE	2023	2010	SCN 2008		ONE	2023
Eritrea	Nakfa eritreo	FMI	2019	2011	SCN 1993		FMI	2019
Eslovenia	Euro	ONE	2023	2010	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2023
España	Euro	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1995	Otro	2023
Estados Unidos	Dólar de EE.UU.	ONE	2023	2012	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2023
Estonia	Euro	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 2010	ONE	2023
Eswatini	Lilangeni swazi	ONE	2022	2011	SCN 2008		ONE	2023
Etiopía	Birr etíope	ONE	2022/23	2015/16	SCN 2008		ONE	2023
Fiji	Dólar de Fiji	ONE	2022	2014	SCN 2008		ONE	2023
Filipinas	Peso filipino	ONE	2023	2018	SCN 2008		ONE	2023
Finlandia	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
Francia	Euro	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
Gabón	Franco CFA	MEP	2021	2001	SCN 1993		ONE	2023
Gambia	Dalasi gambiano	ONE	2023	2013	SCN 2008		ONE	2022
Georgia	Lari georgiano	ONE	2023	2019	SCN 2008	Desde 1996	ONE	2023
Ghana	Cedi ghanés	ONE	2023	2013	SCN 2008		ONE	2023
Granada	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2006	SCN 1993		ONE	2023
Grecia	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Guatemala	Quetzal guatemalteco	BC	2023	2013	SCN 2008	Desde 2001	ONE	2023
Guinea	Franco guineano	ONE	2021	2010	SCN 1993		ONE	2023
Guinea-Bissau	Franco CFA	ONE	2022	2015	SCN 2008		ONE	2022
Guinea Ecuatorial	Franco CFA	MEP y BC	2023	2006	SCN 1993		MEP	2023
Guyana	Dólar de Guyana	ONE	2023	2012 ⁶	SCN 1993		ONE	2023
Haití	Gourde haitiano	ONE	2022/23	2011/12	SCN 2008		ONE	2022/23
Honduras	Lempira hondureño	BC	2023	2000	SCN 1993		BC	2023
Hong Kong, RAE de	Dólar de Hong Kong	ONE	2023	2021	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2023
Hungría	Forint húngaro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
India	Rupia india	ONE	2023/24	2011/12	SCN 2008		ONE	2023/24
Indonesia	Rupia indonesia	ONE	2023	2010	SCN 2008		ONE	2023
Irán	Rial iraní	BC	2023/24	2016/17	SCN 2008		BC	2023/24
Iraq	Dinar iraquí	ONE	2023	2007	...		ONE	2023
Irlanda	Euro	ONE	2023	2022	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Islandia	Corona islandesa	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1990	ONE	2023
Islas Marshall	Dólar de EE.UU.	ONE	2021/22	2014/15	SCN 2008		ONE	2021/22
Islas Salomón	Dólar de las Islas Salomón	ONE y BC	2022	2012	SCN 1993		BC	2023
Israel	Nuevo séquel israelí	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 1995	ONE	2023
Italia	Euro	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Croacia	MF	2023	2014	GC,GL	D	BC	2023	MBP 6
Dinamarca	ONE	2022	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2022	MBP 6
Djibouti	MF	2023	2001	GC	D	BC	2023	MBP 5
Dominica	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Ecuador	MF	2023	2014	GC,GE,GL,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 6
Egipto	MF	2021/22	...	GC,GL,FSS,SPNF	C	BC	2022/23	MBP 5
El Salvador	MF y BC	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Emiratos Árabes Unidos	MF	2023	2014	GC,GE,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 5
Eritrea	FMI	2019	2001	GC	C	FMI	2019	MBP 5
Eslovenia	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
España	MF y ONE	2023	SCNE 2010	GC,GE,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Estados Unidos	MEP	2023	2014	GC,GE,GL	D	ONE	2023	MBP 6
Estonia	MF	2023	1986/2001	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Eswatini	MF	2022/23	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Etiopía	MF	2022/23	1986	GC,GE,GL	C	BC	2022/23	MBP 5
Fiji	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Filipinas	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Finlandia	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Francia	ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Gabón	FMI	2021	2001	GC	D	IMF	2021	MBP 6
Gambia	MF	2023	1986	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Georgia	MF	2023	2001	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Ghana	MF	2023	2001	GC	BC	BC	2023	MBP 5
Granada	MF	2022	...	GC	BC	ONE y BC	2022	MBP 6
Grecia	ONE	2023	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Guatemala	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Guinea	MF	2023	1986	GC	C	BC y MEP	2022	MBP 6
Guinea-Bissau	MF	2022	2001	GC	D	BC	2022	MBP 6
Guinea Ecuatorial	MF y MEP	2023	1986	GC	C	BC	2022	MBP 5
Guyana	MF	2023	1986	GC,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Haití	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022/23	MBP 5
Honduras	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 5
Hong Kong, RAE de	MF	2023/24	2001	GC	C	ONE	2023	MBP 6
Hungría	MEP y ONE	2023	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
India	MF y FMI	2022/23	1986	GC,GE	C	BC	2023/24	MBP 6
Indonesia	MF	2023	2014	GC,GL	D	BC	2023	MBP 6
Irán	MF	2021/22	2001	GC	C	BC y FMI	2022/23	MBP 5
Iraq	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Irlanda	MF y ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Islandia	ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Islas Marshall	MF	2021/22	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2021/22	MBP 6
Islas Salomón	BC	2022	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Israel	MF y ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	...	ONE	2023	MBP 6
Italia	ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Jamaica	Dólar de Jamaica	ONE	2023	2007	SCN 1993		ONE	2023
Japón	Yen japonés	DAG	2023	2015	SCN 2008	Desde 1980	GAD	2023
Jordania	Dinar jordano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Kazajstán	Tenge kasajo	ONE	2023	2005	SCN 1993	Desde 1994	ONE	2023
Kenya	Chelín keniano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Kiribati	Dólar australiano	ONE	2022	2019	SCN 2008		FMI	2023
Kosovo	Euro	ONE	2023	2016	SCNE 2010		ONE	2023
Kuwait	Dinar kuwaiti	MEP y ONE	2023	2010	SCN 1993		ONE y MEP	2023
Lao, Rep. Dem. Pop. de	Kip laosiano	ONE	2023	2012	SCN 2008		ONE	2023
Lesotho	Loti de Lesotho	ONE	2022/23	2012/13	SCN 2008		ONE	2023
Letonia	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Líbano	Libra libanesa	ONE	2021	2019	SCN 2008	Desde 2019	ONE	2023
Liberia	Dólar de EE.UU.	FMI	2023	2000	SCN 1993		BC	2023
Libia	Dinar libio	MEP	2021	2013	SCN 1993		ONE	2023
Lituania	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 2005	ONE	2023
Luxemburgo	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Macao, RAE de	Pataca macaense	ONE	2023	2022	SCN 2008	Desde 2001	ONE	2023
Macedonia del Norte	Denar macedonio	ONE	2023	2005	SCNE 2010		ONE	2023
Madagascar	Ariary malgache	ONE	2022	2007	SCN 1993		ONE	2023
Malasia	Ringgit malasio	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Malawi	Kwacha malawiano	ONE	2022	2017	SCN 2008		ONE	2023
Maldivas	Rufiyaa maldivo	MF y ONE	2022	2019	SCN 2008		BC	2022
Malí	Franco CFA	ONE	2022	1999	SCN 1993		ONE	2023
Malta	Euro	ONE	2023	2010	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2023
Marruecos	Dirham marroquí	ONE	2023	2014	SCN 2008	Desde 2007	ONE	2023
Mauricio	Rupia mauriciana	ONE	2023	2006	SCN 2008	Desde 1999	ONE	2023
Mauritania	Uguiya mauritano	ONE	2023	1998	SCN 2008	Desde 2014	ONE	2023
México	Peso mexicano	ONE	2023	2018	SCN 2008		ONE	2023
Micronesia	Dólar de EE.UU.	ONE	2021/22	2003/04	SCN 2008		ONE	2022/23
Moldova	Leu moldavo	ONE	2023	1995	SCN 2008		ONE	2023
Mongolia	Togrog mongol	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Montenegro	Euro	ONE	2023	2006	SCNE 2010		ONE	2023
Mozambique	Metical mozambiqueño	ONE	2022	2019	SCN 2008		ONE	2023
Myanmar	Kyat de Myanmar	MEP y FMI	2020/21	2015/16	...		ONE y FMI	2020/21
Namibia	Dólar de Namibia	ONE	2023	2015	SCN 1993		ONE	2023
Nauru	Dólar australiano	FMI	2020/21	2006/07	SCN 2008		ONE y FMI	2022/23
Nepal	Rupia nepalesa	ONE	2022/23	2010/11	SCN 2008		BC	2022/23
Nicaragua	Córdoba nicaragüense	ONE	2022	2006	SCN 2008	Desde 1994	BC	2023
Níger	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Nigeria	Naira nigeriano	ONE	2023	2010	SCN 2008		ONE	2023
Noruega	Corona noruega	ONE	2023	2021	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
Nueva Zelandia	Dólar de Nueva Zelandia	ONE	2023	2009 ⁶	SCN 2008	Desde 1987	ONE y FMI	2023
Omán	Rial omaní	ONE	2023	2018	SCN 2008		ONE	2023
Países Bajos	Euro	ONE	2023	2021	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Jamaica	MF	2023/24	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Japón	DAG	2022	2014	GC,GL,FSS	D	MF	2023	MBP 6
Jordania	MF	2023	2001	GC,SPNF	C	BC	2023	MBP 6
Kazajstán	MF	2023	2001	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Kenya	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Kiribati	MF	2022	1986	GC	C	ONE y FMI	2022	MBP 6
Kosovo	MF	2023	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Kuwait	MF	2023	2014	GC,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 6
Lao, Rep. Dem. Pop. de	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Lesotho	MF	2022/23	2014	GC,GL	C	BC	2022/23	MBP 6
Letonia	MF	2023	SCNE 2010	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Líbano	MF	2021	2001	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Liberia	MF	2023	2001	GC	D	BC	2023	MBP 5
Libia	BC	2023	1986	GC,GE,GL	C	BC y FMI	2022	MBP 5
Lituania	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Luxemburgo	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Macao, RAE de	MF	2022	2014	GC,FSS	C	ONE	2023	MBP 6
Macedonia del Norte	MF	2023	1986	GC,GE,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Madagascar	MF	2022	1986	GC	BC	BC	2022	MBP 6
Malasia	MF	2023	2001	GC,GE,GL	C	ONE	2023	MBP 6
Malawi	MF	2023	2014	GC	C	ONE y DAG	2022	MBP 6
Maldivas	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Malí	MF	2022	2001	GC	Mixto	BC	2022	MBP 6
Malta	ONE	2023	2001	GC,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Marruecos	MEP	2023	2001	GC	D	DAG	2023	MBP 6
Mauricio	MF	2022/23	2001	GC,GL	C	BC	2022	MBP 6
Mauritania	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
México	MF	2022	2014	GC,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Micronesia	MF	2020/21	2001	GC,GE	D	ONE	2017/18	MBP 6
Moldova	MF	2023	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Mongolia	MF	2023	2001	GC,GE,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Montenegro	MF	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Mozambique	MF	2023	2001	GC,GE,GL	Mixto	BC	2022	MBP 6
Myanmar	FMI	2019/20	2014	GC	C	FMI	2021/22	MBP 6
Namibia	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Nauru	MF	2021/22	2001	GC	C	FMI	2022/23	MBP 6
Nepal	MF	2022/23	2001	GC	C	BC	2022/23	MBP 5
Nicaragua	MF	2022	1986	GC,GL,FFSS	C	BC	2022	MBP 6
Níger	MF	2023	1986	GC	D	BC	2023	MBP 6
Nigeria	MF	2023	2001	GC,GE,GL	C	BC	2023	MBP 6
Noruega	ONE y MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Nueva Zelanda	ONE	2023	2014	GC,GL	D	ONE	2023	MBP 6
Omán	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Países Bajos	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Pakistán	Rupia pakistaní	ONE	2023/24	2015/16	SCN 2008		ONE	2023/24
Palau	Dólar de EE.UU.	MF	2022/23	2018/19	SCN 1993		MF	2022/23
Panamá	Dólar de EE.UU.	ONE	2022	2018	SCN 1993	Desde 2018	ONE	2023
Papua Nueva Guinea	Kina de Papua Nueva Guinea	ONE y MF	2022	2013	SCN 2008		ONE	2022
Paraguay	Guaraní paraguayo	BC	2022	2014	SCN 2008		BC	2023
Perú	Sol peruano	BC	2023	2007	SCN 2008		BC	2023
Polonia	Zloty polaco	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 2015	ONE	2023
Portugal	Euro	ONE	2023	2016	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
Puerto Rico	Dólar de EE.UU.	ONE	2022/23	2017	...		ONE	2023
Qatar	Rial de Qatar	ONE y MEP	2023	2018	SCN 1993		ONE y MEP	2023
Reino Unido	Libra esterlina	ONE	2023	2022	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
República Centroafricana	Franco CFA	ONE	2021	2005	SCN 1993		ONE	2022
República Checa	Corona checa	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
República del Congo	Franco CFA	ONE	2021	2005	SCN 1993		ONE	2023
República Democrática del Congo	Franco congoleño	ONE	2020	2005	SCN 1993	Desde 2005	ONE	2023
República Dominicana	Peso dominicano	BC	2023	2007	SCN 2008	Desde 2007	BC	2023
República Eslovaca	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1997	ONE	2023
República Kirguisa	Som kirguiso	ONE	2023	2005	SCN 2008	Desde 2010	ONE	2023
Ribera Occidental y Gaza	Nuevo séquel israelí	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Rumanía	Leu rumano	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2023
Rusia	Rublo ruso	ONE	2023	2021	SCN 2008	Desde 1995	ONE	2023
Rwanda	Franco de Rwanda	ONE	2023	2017	SCN 2008		ONE	2023
Saint Kitts y Nevis	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2006	SCN 1993		ONE	2022
Samoa	Tala samoano	ONE	2022/23	2012/13	SCN 2008		ONE	2022/23
San Marino	Euro	ONE	2022	2007	SCNE 2010		ONE	2023
San Vicente y las Granadinas	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2018	SCN 1993		ONE	2023
Santa Lucía	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2018	SCN 2008		ONE	2022
Santo Tomé y Príncipe	Dobra de Santo Tomé y Príncipe	ONE	2023	2008	SCN 1993		ONE	2023
Senegal	Franco CFA	ONE	2022	2014	SCN 2008		ONE	2022
Serbia	Dinar de Serbia	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 2010	ONE	2023
Seychelles	Rupia de Seychelles	ONE	2022	2014	SCN 1993		ONE	2023
Sierra Leona	Leone sierraleonés	ONE	2023	2018	SCN 2008	Desde 2010	ONE	2023
Singapur	Dólar de Singapur	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2023
Siria	Libra siria	ONE	2010	2000	SCN 1993		ONE	2011
Somalia	Dólar de EE.UU.	ONE	2022	2022	SCN 2008		ONE	2023
Sri Lanka	Rupia de Sri Lanka	ONE	2022	2015	SCN 2008		ONE	2022
Sudáfrica	Rand sudafricano	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Sudán	Libra sudanesa	ONE	2019	1982	...		ONE	2022
Sudán del Sur	Libra de Sudán del Sur	ONE y FMI	2023	2010	SCN 1993		ONE	2022

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Pakistán	MF	2023/24	1986	GC,GE,GL	C	BC	2023/24	MBP 6
Palau	MF	2022/23	2001	GC	D	MF	2022/23	MBP 6
Panamá	MF	2023	2014	GC,GE,GL,FSS	C	ONE	2022	MBP 6
Papua Nueva Guinea	MF	2022	2014	GC	C	BC	2022	MBP 6
Paraguay	MF	2023	2001	GC,SG,GL,FSS,SPM,SPNF	C	BC	2022	MBP 6
Perú	BC y MF	2023	2001	GC,GE,GL,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 5
Polonia	MF y ONE	2023	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Portugal	ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Puerto Rico	MEP	2022/23	2001	GC	D
Qatar	MF	2023	1986	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Reino Unido	ONE	2023	2001	GC,GL	D	ONE	2023	MBP 6
República Centrafricana	MF	2022	2001	GC	C	BC	2021	MBP 5
República Checa	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
República del Congo	MF	2023	2001	GC	D	BC	2021	MBP 6
República Democrática del Congo	MF	2022	2001	GC,GL	D	BC	2022	MBP 6
República Dominicana	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
República Eslovaca	ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
República Kirguisa	MF	2023	...	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Ribera Occidental y Gaza	MF	2023	2001	GC	Mixto	ONE	2023	MBP 6
Rumanía	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Rusia	MF	2023	2014	GC,GE,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 6
Rwanda	MF	2023	2014	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Saint Kitts y Nevis	MF	2022	1986	GC,GE,GL	C	BC	2022	MBP 6
Samoa	MF	2022/23	2001	GC	D	BC	2022/23	MBP 6
San Marino	MF	2022	...	GC	D	Otros	2022	MBP 6
San Vicente y las Granadinas	MF	2023	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Santa Lucía	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Santo Tomé y Príncipe	MF y Aduanas	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Senegal	MF	2022	2001	GC	C	BC y FMI	2022	MBP 6
Serbia	MF	2023	2014	GC,GE,GL,FSS,otros	C	BC	2023	MBP 6
Seychelles	MF	2023	2001	GC,FSS	C	BC	2022	MBP 6
Sierra Leona	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Singapur	MF y ONE	2022/23	2014	GC	C	ONE	2023	MBP 6
Siria	MF	2009	1986	GC	C	BC	2009	MBP 5
Somalia	MF	2023	2001	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 5
Sri Lanka	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Sudáfrica	MF	2022	2001	GC,GE,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Sudán	MF	2021	2001	GC	Mixto	BC	2021	MBP 6
Sudán del Sur	MF y MEP	2023	2014	GC	C	MF, ONE, MEP, y FMI	2023	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Suecia	Corona sueca	ONE	2023	2023	SCNE 2010	Desde 1993	ONE	2023
Suiza	Franco suizo	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2023
Suriname	Dólar surinamés	ONE	2022	2015	SCN 2008		ONE	2022
Tailandia	Baht tailandés	MEP	2023	2002	SCN 1993	Desde 1993	MEP	2023
Taiwan, Provincia china de	Nuevo dólar taiwanés	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Tanzania	Chelín tanzano	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Tayikistán	Somoni tayiko	ONE	2023	1995	SCN 1993		ONE	2023
Timor-Leste	Dólar de EE.UU.	ONE	2022	2015	SCN 2008		ONE	2023
Togo	Franco CFA	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Tonga	Pa'anga tongano	BC	2022/23	2016/17	SCN 2008		BC	2023/24
Trinidad y Tabago	Dólar de Trinidad y Tabago	ONE	2022	2012	SCN 2008		ONE	2023
Túnez	Dinar tunecino	ONE	2023	2015	SCN 1993	Desde 2009	ONE	2023
Türkiye	Lira turca	ONE	2023	2009	SCNE 2010	Desde 2009	ONE	2023
Turkmenistán	Nuevo manat turcomano	FMI	2022	2006	SCN 2008	Desde 2007	ONE	2022
Tuvalu	Dólar australiano	Asesores del CATFP	2021	2016	SCN 1993		ONE	2023
Ucrania	Grivna ucraniana	ONE	2023	2016	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2023
Uganda	Chelín ugandés	ONE	2023	2016	SCN 2008		BC	2023
Uruguay	Peso uruguayo	BC	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Uzbekistán	Sum uzbeko	ONE	2023	2020	SCN 1993		ONE y FMI	2023
Vanuatu	Vatu vanuatuense	ONE	2022	2006	SCN 1993		ONE	2023
Venezuela	Bolívar venezolano	BC	2018	1997	SCN 1993		BC	2023
Viet Nam	Dong vietnamita	ONE	2023	2010	SCN 1993		ONE	2023
Yemen	Rial yemení	FMI	2022	1990	SCN 1993		ONE, BC, y FMI	2022
Zambia	Kwacha zambiano	ONE	2022	2010	SCN 2008		ONE	2022
Zimbabwe	Oro de Zimbabwe	ONE	2022	2019	SCN 2008		ONE	2023

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Suecia	MF	2022	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Suiza	MF	2023	2001	GC,GE,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Suriname	MF	2022	1986	GC	Mixto	BC	2022	MBP 6
Tailandia	MF	2022/23	2014	GC,GCP,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Taiwan, Provincia china de	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Tanzania	MF	2023	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Tayikistán	MF	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Timor-Leste	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Togo	MF	2023	2001	GC	C	BC	2021	MBP 6
Tonga	MF	2022/23	2014	GC	C	BC y ONE	2022/23	MBP 6
Trinidad y Tabago	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Túnez	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Türkiye	MF	2023	2001	GC,GL,FSS,otros	D	BC	2023	MBP 6
Turkmenistán	MF	2022	1986	GC,GL	C	ONE	2022	MBP 6
Tuvalu	MF	2023	...	GC	Mixto	FMI	2021	MBP 6
Ucrania	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Uganda	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Uruguay	MF	2023	1986	GC,GL,FSS,SPNF,SPFNM	C	BC	2023	MBP 6
Uzbekistán	MF	2023	2014	GC,GE,GL,FSS	C	BC y MEP	2023	MBP 6
Vanuatu	MF	2022	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Venezuela	MF	2017	2001	GCP,SPNF,FSS,otros	C	BC	2018	MBP 6
Viet Nam	MF	2022	2001	GC,GE,GL	C	BC	2023	MBP 6
Yemen	MF	2022	2001	GC,GL	C	FMI	2022	MBP 5
Zambia	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Zimbabwe	MF	2023	1986	GC	C	BC y MF	2022	MBP 6

Nota: IPC = Índice de precios al consumidor; MBP = *Manual de Balanza de Pagos*; SCN = Sistema de Cuentas Nacionales; SCNE = Sistema de Cuentas Nacionales Europeo.

¹Aduanas = Autoridades aduaneras; BC = Banco central; CATFP = Centro de Asistencia Técnica Financiera del Pacífico; DAG = Departamento de Administración General; MEP = Ministerio de Economía, Planificación, Comercio o Desarrollo; MF = Ministerio de Finanzas, Hacienda o Tesorería; ONA = Oficina nacional de auditoría; ONE = Oficina nacional de estadística.

²El año base de las cuentas nacionales es el período con el que se comparan los otros períodos y el período para el cual los precios se muestran en el denominador de las relaciones de precios utilizadas para calcular el índice.

³El uso de la metodología de ponderación en cadena permite a los países medir el crecimiento del PIB con más exactitud, al reducir o eliminar el sesgo a la baja en las series de volumen construidas sobre números índice que promedian los componentes del volumen utilizando ponderaciones tomadas de un año anterior moderadamente distante.

⁴FSS = fondo de la seguridad social; GC = gobierno central; GCP = gobierno central presupuestario; GE = gobierno estatal; GL = gobierno local; GT = gobiernos territoriales; SPFNM = sociedad pública financiera no monetaria; SPM = sociedad pública monetaria; incluido el banco central; SPNF = sociedad pública no financiera.

⁵Norma contable: D = base devengado; C = base caja; BC = base compromiso; Mixto = combinación de base devengado y base caja.

⁶El año base no es igual a 100 porque el PIB nominal no se mide de la misma forma que el PIB real o porque los datos están desestacionalizados.

Recuadro A1. Supuestos de política económica en que se basan las proyecciones para algunas economías

Supuestos en materia de política fiscal

Los supuestos sobre la política fiscal a corto plazo que se utilizan en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se basan, por lo general, en los presupuestos anunciados oficialmente, ajustados teniendo en cuenta las diferencias que pueda haber entre los supuestos macroeconómicos y los resultados fiscales proyectados por el personal técnico del FMI y por las autoridades nacionales. En los casos en que no se ha anunciado un presupuesto oficial, en las proyecciones se tienen en cuenta las medidas de política económica cuya aplicación se considera probable. Las proyecciones fiscales a mediano plazo se basan asimismo en la trayectoria que se considera más probable para las políticas. En los casos en que el personal técnico del FMI no cuenta con datos suficientes para evaluar las intenciones presupuestarias de las autoridades y las perspectivas en cuanto a la aplicación de las políticas, se supone que el saldo primario estructural no varía, salvo indicación distinta. A continuación se describen los supuestos específicos que se emplean con respecto a algunas economías avanzadas. (Véanse también los cuadros B5 a B9 en la sección del apéndice estadístico publicada en línea, donde se muestran datos sobre préstamo/endeudamiento fiscal neto y sobre los saldos estructurales)¹.

¹La brecha del producto se calcula restando el producto potencial del producto efectivo y se expresa como porcentaje del producto potencial. Los saldos estructurales se expresan como porcentaje del producto potencial. El saldo estructural es el préstamo/endeudamiento neto efectivo menos los efectos del producto cíclico, corregidos para tener en cuenta factores aislados y de otra índole, como los precios de los activos y de las materias primas y otros efectos de la composición del producto. En consecuencia, las variaciones del saldo estructural incluyen los efectos de las medidas fiscales temporales, el impacto de las fluctuaciones de las tasas de interés y del costo del servicio de la deuda, así como otras fluctuaciones no cíclicas de préstamo/endeudamiento neto. Los cálculos del saldo estructural se basan en las estimaciones del PIB potencial y de las elasticidades del ingreso y el gasto elaboradas por el personal técnico del FMI. (Véase el anexo I del informe WEO de 1993). Las estimaciones de la brecha del producto y del saldo estructural están sujetas a amplios márgenes de incertidumbre. La deuda neta se calcula como la deuda bruta menos los activos financieros correspondientes a los instrumentos de deuda.

Alemania: las proyecciones se basan en el último presupuesto federal aprobado, el proyecto de presupuesto federal (si corresponde), el Programa de Estabilidad de la UE y el plan presupuestario a mediano plazo. También tienen en cuenta las actualizaciones de los datos realizadas por la agencia nacional de estadística (Destatis) y el Ministerio de Hacienda.

Arabia Saudita: las proyecciones fiscales de base del personal técnico del FMI están basadas principalmente en la interpretación de las políticas gubernamentales que aparecen en el presupuesto de 2024 y en anuncios oficiales recientes. Los ingresos por exportaciones petroleras se basan en los supuestos de base sobre el precio del petróleo publicados en el informe WEO y en la interpretación del personal técnico del FMI de los ajustes de la producción petrolera del acuerdo de la OPEP+ (Organización de Países Exportadores de Petróleo, incluida Rusia y otros exportadores de petróleo no pertenecientes a la OPEP) y los anunciados por Arabia Saudita de forma unilateral.

Argentina: las proyecciones fiscales se basan en la información disponible sobre el resultado presupuestario, los planes presupuestarios y las metas de los programas respaldados por el FMI del gobierno federal, en las medidas fiscales anunciadas por las autoridades y en las proyecciones macroeconómicas del personal técnico del FMI.

Australia: las proyecciones fiscales se basan en los datos la Oficina de Estadística de Australia, los presupuestos del ejercicio 2024/25 publicados por el gobierno de la Commonwealth y los gobiernos respectivos de cada estado/territorio, y las estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI.

Austria: las proyecciones fiscales del personal técnico del FMI se basan en los planes a mediano plazo más recientes de las autoridades, ajustados para reflejar los supuestos macroeconómicos del personal técnico del FMI y suponiendo un cierto grado de contención del gasto a mediano plazo, conforme a patrones históricos.

Bélgica: las proyecciones se basan en el Plan Presupuestario 2024 y demás información disponible sobre los planes fiscales de las

Recuadro A1 (continuación)

autoridades, con ajustes para tener en cuenta los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI.

Brasil: las proyecciones fiscales se basan en las propuestas presupuestarias de las autoridades, las medidas fiscales anunciadas por estas y las estimaciones y los supuestos del personal técnico del FMI.

Canadá: las proyecciones utilizan los pronósticos de base del presupuesto del gobierno de Canadá para 2024, el desembolso puntual por las compensaciones y el acuerdo alcanzado en principio sobre reforma a largo plazo del Programa de Servicios a la Infancia y las Familias de las Primeras Naciones y el Principio de Jordan, y las últimas actualizaciones de los presupuestos provinciales.

Chile: las proyecciones fiscales se basan en las proyecciones presupuestarias de las autoridades, ajustadas a fin de reflejar los pronósticos macroeconómicos del personal técnico del FMI.

China: las proyecciones fiscales del personal técnico del FMI incorporan tanto el presupuesto de 2024 como las estimaciones del financiamiento extrapresupuestario.

Corea: el pronóstico incorpora el presupuesto anual más reciente, todo presupuesto complementario, todo nuevo presupuesto propuesto y plan fiscal a mediano plazo, y las estimaciones del personal técnico del FMI.

Dinamarca: las estimaciones para el ejercicio en curso son acordes a las cifras presupuestarias oficiales más recientes, ajustadas según corresponda teniendo en cuenta los supuestos macroeconómicos adoptados por el personal técnico del FMI. Más allá del ejercicio en curso, las proyecciones incorporan elementos fundamentales del plan fiscal a mediano plazo, tal como consta en el presupuesto más reciente presentado por las autoridades nacionales. Los saldos estructurales no reflejan fluctuaciones pasajeras de algunos ingresos fiscales (por ejemplo, los generados en el Mar del Norte y por la tributación de la rentabilidad de las pensiones) y fenómenos excepcionales (excepción hecha de la COVID-19).

España: las cifras fiscales correspondientes a 2023 incluyen medidas de respaldo energético por un valor equivalente al 1% del producto interno bruto (PIB),

que se eliminan gradualmente a lo largo de 2024. Los pronósticos reflejan los subsidios y préstamos recibidos en el marco del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de la UE cuyo desembolso se produjo durante el período 2023–27.

Estados Unidos: las proyecciones fiscales se basan en el escenario base de junio de 2024 de la Oficina de Presupuesto del Congreso y la última declaración mensual del Tesoro, ajustadas para tener en cuenta los supuestos macroeconómicos y de política adoptados por el personal técnico del FMI. Las proyecciones incorporan los efectos de la Ley de Responsabilidad Fiscal.

Francia: las proyecciones a partir de 2024 se basan en las leyes presupuestarias del país de 2018–24, el Programa de Estabilidad 2024–27, el proyecto de ley de programación a mediano plazo y demás información disponible sobre los planes fiscales de las autoridades, con ajustes por las diferencias en las proyecciones del ingreso fiscal y los supuestos sobre las variables macroeconómicas y financieras.

Grecia: los datos desde 2010 reflejan ajustes de acuerdo con la definición del saldo primario conforme a la metodología de supervisión reforzada aplicable a Grecia.

Hungría: las proyecciones fiscales incluyen las proyecciones del personal técnico del FMI sobre el marco macroeconómico y los planes de política fiscal anunciados en los presupuestos de 2024.

India: las proyecciones se basan en la información disponible sobre los planes fiscales de las autoridades, con ajustes para tener en cuenta los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI. Los datos subnacionales se incluyen con un retraso de hasta un año; por lo tanto, los datos sobre el gobierno general se completan mucho después que los datos sobre el gobierno central. Hay diferencias entre la presentación del FMI y la de la India, sobre todo en lo que respecta a la desinversión y al producto de subastas de licencias, el registro neto o bruto de los ingresos públicos en ciertas categorías de menor importancia y algunos préstamos en el sector público. A partir de los datos del ejercicio 2020/21, el gasto incluye también el componente extrapresupuestario de las subvenciones

Recuadro A1 (continuación)

alimentarias acorde con el tratamiento revisado de estas subvenciones en el presupuesto. El personal técnico ajusta el gasto y excluye los pagos por las subvenciones alimentarias de años anteriores, que forman parte del gasto en las estimaciones presupuestarias del ejercicio 2020/21.

Indonesia: las proyecciones del personal técnico del FMI se basan en el último presupuesto, con extrapolaciones en base al PIB nominal (y sus componentes según corresponda) y aplicando criterios para tener en cuenta las políticas de gasto e ingreso a mediano plazo de las autoridades.

Irlanda: las proyecciones fiscales se basan en el presupuesto nacional para 2024.

Israel: las proyecciones para Israel están sujetas a importantes riesgos, habida cuenta de la imprevisibilidad del impacto del conflicto en la región. Las proyecciones fiscales se basan en el supuesto de que, a corto plazo, un aumento del gasto público se destine a apoyar a la economía y cubrir costos militares pero, más allá de 2024, se prevé que las medidas fiscales ayuden a contener el déficit fiscal. Las proyecciones del balance del gobierno general se basan en el presupuesto estatal para 2024 e informaciones parciales sobre otros componentes.

Italia: las estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI reflejan los planes fiscales incluidos en el Documento de Economía y Finanzas (DEF) del gobierno para 2024. Todos los datos históricos sobre las cuentas nacionales y las proyecciones concuerdan con las series oficiales publicadas, que se actualizaron el 4 de octubre de 2024.

Japón: las proyecciones reflejan medidas fiscales que el gobierno ya ha anunciado, con ajustes en función de los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI.

México: las necesidades de financiamiento del sector público en 2020 estimadas por el personal técnico del FMI corrigen ciertas discrepancias estadísticas entre las cifras por encima y por debajo de la línea. Las proyecciones fiscales para 2024 reflejan las estimaciones de los Pre-Criterios Generales de Política Económica para 2025; las proyecciones para 2024 en adelante suponen el cumplimiento continuo de las reglas establecidas en el presupuesto federal y la ley de responsabilidad fiscal.

Nueva Zelandia: las proyecciones fiscales se basan en la actualización económica y fiscal semestral del ejercicio 2023/24.

Países Bajos: las proyecciones fiscales de 2024–29 se basan en el marco de proyección del personal técnico del FMI y reflejan también el plan presupuestario de las autoridades para 2024, el memorando presupuestario de primavera de 2024, el acuerdo de la nueva coalición de gobierno y las proyecciones de la Oficina de Análisis de Política Económica.

Portugal: las proyecciones para el año en curso se basan en el presupuesto aprobado por las autoridades, ajustado a fin de reflejar el pronóstico macroeconómico del personal técnico del FMI. De ahí en adelante, las proyecciones se basan en el supuesto de que no se modifican las políticas. Las proyecciones para 2024 reflejan los datos disponibles en el proyecto de ley de presupuesto de 2024.

Puerto Rico: las proyecciones fiscales se basan en el Plan Fiscal Certificado de la Commonwealth de Puerto Rico, preparado en octubre de 2023 y certificado por la Junta de Supervisión y Administración Financiera.

Región Administrativa Especial (RAE) de Hong Kong: las proyecciones se basan en las proyecciones fiscales a mediano plazo de las autoridades con respecto al gasto.

Reino Unido: las proyecciones fiscales se basan en el pronóstico de marzo de 2024 de la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria y en la información sobre las finanzas del sector público de enero de 2024 de la Oficina Nacional de Estadística. Las proyecciones del personal técnico del FMI utilizan el pronóstico de la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria como referencia y superponen ajustes (por las diferencias en los supuestos adoptados) tanto a los ingresos como a los gastos. Los pronósticos del personal técnico del FMI no suponen necesariamente que las reglas fiscales anunciadas el 17 de noviembre de 2022 vayan a cumplirse al finalizar el período de pronóstico. Los datos corresponden al año civil.

Rusia: el gobierno suspendió en marzo de 2022 la regla fiscal en respuesta a las sanciones impuestas tras la invasión de Ucrania, lo cual permitió usar los ingresos extraordinarios del petróleo y el gas

Recuadro A1 (continuación)

natural, superiores a los parámetros de referencia, para financiar un déficit mayor en 2022, así como los ahorros acumulados en el Fondo Nacional de Bienestar. El presupuesto para 2023–25 se basó en una regla modificada con un período de transición de dos años con ingresos de petróleo y gas de referencia fijados en RUB 8 billones, en comparación con un precio del petróleo fijo de referencia de USD 40 el barril conforme a la regla fiscal de 2019. No obstante, a finales de septiembre de 2023, el Ministerio de Hacienda propuso, de 2024 en adelante, retornar a la versión anterior de la regla fiscal, pero fijando un precio de referencia del petróleo de USD 60 el barril. Esta nueva regla permite gastar una mayor proporción de los ingresos generados por el petróleo y el gas natural, pero a la vez establece como meta un déficit estructural primario menor.

Singapur: las proyecciones del ejercicio 2023 se basan en cifras revisadas basadas en la ejecución del presupuesto hasta el final de 2023. Las proyecciones del ejercicio 2024 están basadas en el presupuesto inicial del 16 de febrero de 2024. Las proyecciones del personal del FMI incluyen: 1) un aumento del impuesto sobre bienes y servicios del 8% al 9% el 1 de enero de 2024, y 2) un aumento del impuesto al carbono de SGD 5 por tonelada a SGD 25 por tonelada en 2024 y 2025, y de SGD 45 por tonelada en 2026 y 2027.

Sudáfrica: los supuestos fiscales se basan en el presupuesto de 2024. Se excluyen de los ingresos no tributarios las transacciones en activos financieros y pasivos, ya que entrañan principalmente ingresos relacionados con ganancias realizadas por cambios de valoración de depósitos en moneda extranjera, ventas de activos y otras transacciones conceptualmente similares debido a fluctuaciones del tipo de cambio. El alivio de la deuda de Eskom se trata como una transferencia por encima de la línea.

Suecia: las estimaciones fiscales se basan en las proyecciones presupuestarias de las autoridades, ajustadas a fin de reflejar los pronósticos macroeconómicos del personal técnico del FMI. El ajuste cíclico de las cuentas fiscales se calcula contabilizando la brecha del producto.

Suiza: las proyecciones parten de la base de que la política fiscal se ajusta según sea necesario para mantener los saldos fiscales en línea con los requisitos de las reglas fiscales de Suiza.

Türkiye: la base para las proyecciones es el saldo fiscal definido por el FMI, que excluye ciertas partidas de ingreso y de gasto que se incluyen en el saldo general de las autoridades.

Supuestos en materia de política monetaria

Los supuestos en materia de política monetaria se basan en el marco de política de cada economía. En la mayoría de los casos, ello implica una orientación no acomodaticia a lo largo del ciclo económico: las tasas de interés oficiales suben cuando los indicadores económicos muestran que la inflación se elevará por encima de la tasa o banda de valores aceptables; bajan cuando, según los indicadores, la inflación no excederá de la tasa o banda de valores aceptables, el crecimiento del producto es inferior a la tasa de crecimiento potencial y el margen de capacidad ociosa de la economía es considerable. En cuanto a las tasas de interés, consulte el apartado de Supuestos al comienzo del apéndice estadístico.

Arabia Saudita: las proyecciones sobre la política monetaria se basan en el mantenimiento del tipo de cambio fijo con respecto al dólar de EE.UU.

Argentina: las proyecciones monetarias son congruentes con el marco macroeconómico global, los planes fiscales y de financiamiento, y las políticas monetarias y cambiarias.

Australia: los supuestos de política monetaria se basan en el análisis del personal técnico del FMI en cuanto a la trayectoria prevista de la inflación.

Brasil: los supuestos de política monetaria son acordes con la convergencia de la inflación dentro de la banda de tolerancia para fines de 2024.

Canadá: las proyecciones reflejan el repliegue gradual del endurecimiento de la política monetaria por parte del Banco de Canadá, a medida que la inflación retorna lentamente al punto medio del 2% del rango fijado como meta para principios de 2025.

Chile: los supuestos de política monetaria son acordes con el logro de la meta de inflación.

Recuadro A1 (continuación)

China: los supuestos de política monetaria son acordes con que la inflación vaya subiendo gradualmente y se cierre la brecha del producto a mediano plazo.

Corea: las proyecciones suponen que la tasa de política monetaria evolucionará de forma acorde con la comunicación sobre la orientación futura de la política monetaria del Banco de Corea.

Dinamarca: la política monetaria consiste en mantener un tipo de cambio fijo con respecto al euro.

Estados Unidos: el personal técnico del FMI prevé que el Comité de Operaciones de Mercado Abierto continúe ajustando la tasa de los fondos federales fijada como meta en consonancia con las perspectivas macroeconómicas más amplias.

Hungría: las estimaciones y predicciones del personal técnico del FMI reflejan el criterio de los expertos basado en los recientes acontecimientos.

India: las proyecciones sobre la política monetaria son acordes con el logro de la meta de inflación a mediano plazo del Banco de la Reserva de la India.

Indonesia: los supuestos de política monetaria son acordes con la inflación dentro de la banda fijada como meta a mediano plazo por el banco central.

Israel: los supuestos de política monetaria se basan en la normalización gradual de la política monetaria.

Japón: los supuestos de política monetaria para Japón se basan en la evaluación del personal técnico del FMI sobre la trayectoria más probable de las tasas de interés, teniendo en cuenta las perspectivas macroeconómicas más generales, las comunicaciones del Banco de Japón y las expectativas del mercado.

México: los supuestos de política monetaria son acordes con la convergencia de la inflación hacia el nivel fijado como meta por el banco central durante el período de la proyección.

Nueva Zelandia: las proyecciones monetarias se basan en el análisis del personal técnico del FMI y la trayectoria prevista de la inflación.

Región Administrativa Especial (RAE) de Hong Kong: el personal técnico del FMI parte de la base de que el sistema de caja de conversión permanece intacto.

Reino Unido: los supuestos de política monetaria para el Reino Unido se basan en la evaluación del personal técnico del FMI sobre la trayectoria más probable de las tasas de interés, teniendo en cuenta las perspectivas macroeconómicas más generales, resultados de modelos, los pronósticos de inflación y las comunicaciones del Banco de Inglaterra y las expectativas del mercado.

Rusia: las proyecciones de política monetaria suponen que el Banco Central de la Federación de Rusia está adoptando una orientación restrictiva de la política monetaria.

Singapur: se proyecta que el dinero en sentido amplio crecerá acorde con el crecimiento proyectado del PIB nominal.

Sudáfrica: los supuestos de política monetaria son coherentes con el objetivo de mantener la inflación dentro de la banda del 3%–6% fijada como meta a mediano plazo.

Suecia: los supuestos de política monetaria se basan en estimaciones del personal técnico del FMI.

Suiza: la política monetaria debería seguir respondiendo a nuevos datos al tiempo que se toma en cuenta la evolución de la política monetaria a nivel internacional.

Türkiye: la proyección de base supone que la orientación de la política monetaria seguirá siendo acorde con las políticas anunciadas y observadas.

Zona del euro: los supuestos de política monetaria de los países miembros de la zona del euro provienen de un conjunto de modelos (semiestructural, dinámico estocástico de equilibrio general [DSGE], regla de Taylor), de las expectativas del mercado y de las comunicaciones del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo.

Recuadro A2. Ponderaciones revisadas según la paridad del poder adquisitivo de *Perspectivas de la economía mundial*

Comparar el producto, los ingresos y otros indicadores económicos clave en distintos países es fundamental para analizar el desempeño económico mundial y guiar las decisiones de política económica. Para facilitar esta comparación, un enfoque posible es convertir los valores nominales de la moneda local a una moneda común, como por ejemplo el dólar de EE.UU. No obstante, este enfoque no reconoce las diferencias entre países en los niveles de precios: con los mismos ingresos, expresados en dólares de EE.UU., se comprarán más bienes y servicios en un país donde los precios sean más bajos.

Para realizar el ajuste que tome en cuenta las diferencias en los niveles de precios entre países, se utilizan los tipos de cambio ajustados en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA). Aplicando estos tipos se convierten las distintas monedas a una moneda común y además se muestra, en referencia a una economía base (Estados Unidos), el precio relativo de una canasta determinada de bienes y servicios en distintos países. En *Perspectivas de la economía mundial*, los tipos ajustados por PPA se utilizan para convertir el producto interno bruto (PIB) nominal expresado en moneda local en PIB basado en PPA, permitiendo así la comparación del producto económico entre países¹. Además, el PIB basado en la PPA se usa como ponderación al calcular las tasas de crecimiento del PIB real a nivel mundial y regional y otros agregados del sector real. Esta ponderación también se utiliza para derivar indicadores regionales y mundiales de la inflación.

Los datos de la PPA son los del Programa de Comparación Internacional (PCI), cuyo mantenimiento y publicación corren a cargo del Banco Mundial en coordinación con otras instituciones internacionales, incluido el Fondo Monetario Internacional. En mayo de 2024, se publicaron nuevas PPA para el año

La autora de este recuadro es Evgenia Weaver.

¹PIBPPA=PIBN/TCPPA, siendo PIBN el PIB nominal en moneda local y TCPPA el tipo de cambio ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA). Para obtener más información sobre el uso de las PPA, véanse las preguntas frecuentes del informe *Perspectivas de la economía mundial*. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/frequently-asked-questions>.

de referencia 2021. También se publicaron los resultados corregidos del año de referencia anterior, 2017, y las estimaciones de las PPA anuales del período 2018–20. En el informe WEO de octubre de 2024, siguiendo la metodología estándar, las PPA se obtienen tomando los datos nuevos de 2017–21 y extrapolándolos a todos los años anteriores y posteriores, utilizando para ello las tasas de crecimiento de los deflatores relativos del PIB (el deflactor del PIB de un país dividido por el deflactor del PIB de Estados Unidos).

Esta actualización de los datos de la PPA implica la revisión de las ponderaciones del PIB en base a la PPA y de los datos agregados regionales y mundiales, tal y como se detalla más adelante. En general, la magnitud de las revisiones resultantes de la publicación de datos nuevos del PCI ha sido menor que la de la publicación anterior del PCI (véase, por ejemplo, el recuadro 1.1 del informe WEO de octubre de 2020).

Cambios en las ponderaciones según la PPA para regiones y economías

A partir de los resultados de la nueva publicación del PCI extrapolados a 2024, se estima que los precios han bajado en la mayoría de los países en comparación con los datos extrapolados en base a la edición anterior del PCI. En consecuencia, se estima que el PIB basado en PPA es mayor, tanto en las economías avanzadas como en las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Ahora bien, en términos relativos, el aumento del PIB basado en PPA registrado en las economías de mercados emergentes y en desarrollo ha sido mayor que el que han experimentado las economías avanzadas. Este es el motivo por el que la proporción de las economías avanzadas en el PIB mundial ha descendido desde el 40,9%, según mediciones anteriores de la PPA (recuadro A2.1, columna 3), hasta el 40,2%, según las nuevas PPA (columna 6) de 2024. Esto se corresponde con un descenso de 0,7 puntos porcentuales para las economías avanzadas (columna 7). La proporción de las economías de mercados emergentes y en desarrollo ha aumentado, pasando del 59,1%

Recuadro A2 (continuación)

al 59,8%, es decir, un aumento simétrico de 0,7 puntos porcentuales².

Las revisiones para las economías avanzadas se deben principalmente a la disminución de la proporción del dólar estadounidense. Entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo, la mayor parte de la revisión al alza es atribuible a Rusia e India. Sin embargo, no todas las regiones de economías de mercados emergentes y en desarrollo han experimentado revisiones al alza.

²La proporción del PIB mundial basada en la PPA de las economías de mercados emergentes y en desarrollo es por lo general mayor que la proporción del 42,1% según el tipo de cambio de mercado (columna 8), mientras que, para las economías avanzadas, es menor que la proporción del 58,8% según tipo de cambio de mercado, lo que refleja la incidencia de la PPA a la hora de explicar las diferencias en los niveles de precios entre las economías avanzadas y las economías de mercados emergentes y en desarrollo

La proporción del PIB mundial correspondiente a Oriente Medio y Asia Central se contrajo en 0,3 puntos porcentuales en 2024.

Impacto de las revisiones de la PPA en el crecimiento agregado

Habida cuenta de los cambios relativamente pequeños en las proporciones en el PIB mundial, el impacto en las nuevas ponderaciones aplicadas a los agregados mundial y regionales es insignificante. El recuadro A2.2 muestra las tasas de crecimiento del PIB real agregado para el período 2023–25 inferidas en base a las ponderaciones tanto nuevas como previas. Las diferencias son pequeñas (columnas 7–9), pues no superan los 0,1 puntos porcentuales en una u otra dirección, y responden a cambios en las ponderaciones de algunas de las economías que crecen más lentamente —o, por el contrario, más rápidamente— dentro de esos grupos económicos.

Recuadro A2 (continuación)
Cuadro A2.1. Cambios en las proporciones en el PIB mundial debido a las revisiones de la paridad del poder adquisitivo
(porcentaje, salvo indicación distinta)

	Ponderaciones previas			Nuevas ponderaciones			Diferencia ²	Proporción del PIB en USD
	2017 (1)	2021 ¹ (2)	2024 ¹ (3)	2017 (4)	2021 (5)	2024 ¹ (6)	2024 (7)	2024 (8)
Economías avanzadas	44,0	42,3	40,9	43,6	41,6	40,2	-0,7	58,8
Estados Unidos	16,0	15,9	15,6	15,9	15,2	15,0	-0,6	26,5
Alemania	3,7	3,4	3,1	3,6	3,4	3,1	0,0	4,3
Francia	2,4	2,3	2,2	2,4	2,4	2,2	0,0	2,9
Italia	2,1	1,9	1,8	2,0	1,9	1,8	0,0	2,2
España	1,5	1,4	1,4	1,5	1,3	1,4	0,0	1,6
Japón	4,3	3,8	3,6	4,3	3,6	3,4	-0,2	3,7
Reino Unido	2,5	2,3	2,2	2,5	2,3	2,2	0,0	3,3
Canadá	1,4	1,4	1,3	1,4	1,4	1,3	0,0	2,0
Otras economías avanzadas ³	6,9	6,8	6,6	6,9	6,8	6,6	0,0	8,3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	56,0	57,7	59,1	56,4	58,4	59,8	0,7	41,2
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	29,6	32,2	33,9	30,1	32,5	34,3	0,4	23,9
China	16,1	18,4	18,9	16,6	18,5	19,1	0,2	16,6
India	6,7	7,0	7,9	6,8	7,3	8,2	0,3	3,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	7,5	7,6	7,4	7,4	8,1	7,8	0,4	5,0
Rusia	3,1	3,1	2,9	3,1	3,7	3,6	0,7	2,0
América Latina y el Caribe	8,0	7,3	7,2	7,9	7,3	7,2	0,0	6,1
Brasil	2,5	2,3	2,3	2,4	2,4	2,4	0,1	2,0
México	2,1	1,9	1,8	2,0	1,7	1,7	-0,1	1,7
Oriente Medio y Asia Central	7,8	7,5	7,5	7,8	7,3	7,2	-0,3	4,5
Arabia Saudita	1,3	1,3	1,2	1,3	1,1	1,1	-0,1	1,0
África subsahariana	3,1	3,1	3,1	3,2	3,2	3,2	0,1	1,7
Nigeria	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,0	0,2
Sudáfrica	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	-0,1	0,4
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	52,1	53,7	55,1	52,4	54,3	55,7	0,6	39,2
Países en desarrollo de ingreso bajo	3,9	4,0	4,1	3,9	4,1	4,2	0,1	2,0

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las columnas (1)-(6) muestran las proporciones en el PIB mundial en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA). Las proporciones previas se basan en la edición de 2017 de los datos del Programa de Comparación Internacional (PCI) como referencia para el período 2011-17. Las proporciones nuevas se basan en la edición del PCI de 2021 como referencia para el período 2017-21. La columna (8) muestra las proporciones en el PIB mundial expresadas en USD.

¹Extrapolaciones.

²Diferencia entre la columna 6 (nueva) y la columna 3 (previa); puntos porcentuales.

³Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Recuadro A2 (continuación)

Cuadro A2.2. Revisiones del crecimiento del PIB real de los agregados que se presentan en Perspectivas de la economía mundial
(porcentaje, salvo indicación distinta)

	Ponderaciones previas			Nuevas ponderaciones			Diferencia ¹		
	2023 (1)	2024 (2)	2025 (3)	2023 (4)	2024 (5)	2025 (6)	2023 (7)	2024 (8)	2025 (9)
Mundo	3,3	3,2	3,2	3,3	3,2	3,2	0,0	0,0	0,0
Economías avanzadas	1,8	1,8	1,8	1,7	1,8	1,8	-0,1	0,0	0,0
Otras economías avanzadas ²	1,9	2,1	2,2	1,8	2,1	2,2	-0,1	0,0	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,4	4,2	4,2	4,4	4,2	4,2	0,0	0,0	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,7	5,3	5,0	5,7	5,3	5,0	0,0	0,0	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,4	3,1	2,3	3,3	3,2	2,2	-0,1	0,1	-0,1
América Latina y el Caribe	2,3	2,1	2,5	2,2	2,1	2,5	-0,1	0,0	0,0
Oriente Medio y Asia Central	2,0	2,4	4,0	2,1	2,4	3,9	0,1	0,0	-0,1
África subsahariana	3,5	3,6	4,1	3,6	3,6	4,2	0,1	0,0	0,1
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,4	4,2	4,2	4,4	4,2	4,2	0,0	0,0	0,0
Países en desarrollo de ingreso bajo	4,0	3,9	4,7	4,1	4,0	4,7	0,1	0,1	0,0

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las columnas (1)-(6) muestran las tasas de crecimiento del PIB real en términos agregados, utilizando proporciones previas en base a la paridad del poder adquisitivo (PPA), según datos de la edición del Programa de Comparación Internacional (PCI) de 2017, y nuevas proporciones basadas en la PPA según la edición de 2021 del PCI.

¹Diferencia entre las columnas (4)-(6) (nuevas) y las columnas (1)-(3) (previas); puntos porcentuales.

²Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Lista de cuadros¹

Producto

- A1. Resumen del producto mundial
- A2. Economías avanzadas: PIB real y demanda interna total
- A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real
- A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real

Inflación

- A5. Resumen de la inflación
- A6. Economías avanzadas: precios al consumidor
- A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor

Políticas financieras

- A8. Principales economías avanzadas: saldos fiscales y deuda del gobierno general

Comercio exterior

- A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial

Transacciones en cuenta corriente

- A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente
- A11. Economías avanzadas: saldo en cuenta corriente
- A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente

Balanza de pagos y financiamiento externo

- A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras

Flujo de fondos

- A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto

Escenario de referencia a mediano plazo

- A15. Resumen del escenario mundial de referencia a mediano plazo

¹En los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.

Cuadro A1. Resumen del producto mundial¹*(variación porcentual anual)*

	Promedio										Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	
Mundo	3,6	3,3	3,8	3,6	2,9	-2,7	6,6	3,6	3,3	3,2	3,2	3,1	
Economías avanzadas	1,5	1,8	2,6	2,3	1,9	-4,0	6,0	2,9	1,7	1,8	1,8	1,7	
Estados Unidos	1,6	1,8	2,5	3,0	2,6	-2,2	6,1	2,5	2,9	2,8	2,2	2,1	
Zona del euro	0,8	1,8	2,6	1,8	1,6	-6,1	6,2	3,3	0,4	0,8	1,2	1,2	
Japón	0,5	0,8	1,7	0,6	-0,4	-4,2	2,7	1,2	1,7	0,3	1,1	0,5	
Otras economías avanzadas ²	2,4	2,3	3,0	2,5	1,9	-4,0	6,4	3,3	1,4	1,8	2,1	1,9	
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,6	4,4	4,8	4,7	3,7	-1,8	7,0	4,0	4,4	4,2	4,2	3,9	
Por regiones													
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	7,9	6,8	6,6	6,4	5,3	-0,5	7,7	4,4	5,7	5,3	5,0	4,5	
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,1	1,7	4,2	3,6	2,5	-1,8	7,1	0,6	3,3	3,2	2,2	2,5	
América Latina y el Caribe	3,0	-0,8	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,2	2,1	2,5	2,6	
Oriente Medio y Asia Central	4,2	4,3	2,6	2,7	1,9	-2,2	4,4	5,5	2,1	2,4	3,9	3,8	
África subsahariana	5,2	1,5	3,0	3,3	3,2	-1,6	4,8	4,1	3,6	3,6	4,2	4,4	
Por criterios analíticos													
Por fuentes de ingresos de exportación													
Combustibles	4,3	2,2	0,8	0,8	0,2	-3,8	4,2	5,3	2,2	2,7	3,8	3,1	
Otros productos	5,8	4,7	5,3	5,1	4,1	-1,5	7,3	3,8	4,7	4,4	4,2	4,0	
De los cuales, productos primarios	3,9	1,3	2,8	1,6	0,8	-6,1	7,6	3,3	0,6	0,6	3,8	2,9	
Por fuentes de financiamiento externo													
Economías deudoras netas	4,7	3,9	4,7	4,5	3,3	-3,5	7,0	4,9	4,6	4,3	4,4	4,8	
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda													
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23	4,1	2,8	4,0	3,6	3,3	-0,7	3,9	1,0	3,2	2,7	4,0	4,9	
Otros grupos													
Unión Europea	1,1	2,0	3,0	2,2	2,0	-5,6	6,4	3,7	0,6	1,1	1,6	1,5	
Oriente Medio y Norte de África	3,9	4,8	2,2	2,1	1,3	-2,4	4,2	5,5	1,9	2,1	4,0	3,6	
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	5,6	4,5	4,8	4,6	3,6	-1,9	7,2	4,0	4,4	4,2	4,2	3,8	
Países en desarrollo de ingreso bajo	5,7	3,4	4,5	4,7	5,0	0,1	4,5	4,4	4,1	4,0	4,7	5,2	
<i>Partidas informativas</i>													
Mediana de la tasa de crecimiento													
Economías avanzadas	1,6	2,3	3,0	2,8	2,0	-3,9	6,6	3,0	1,2	1,3	2,1	2,0	
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,3	3,4	3,8	3,5	3,2	-3,6	5,0	4,2	3,4	3,4	3,7	3,5	
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	3,7	3,0	2,8	2,9	2,5	-5,2	4,9	4,6	2,9	3,0	3,2	2,9	
Países en desarrollo de ingreso bajo	5,1	4,5	4,3	4,4	4,6	-1,1	5,0	4,0	4,4	4,1	4,5	4,8	
Producto per cápita³													
Economías avanzadas	0,9	1,3	2,1	1,8	1,4	-4,5	5,8	2,5	1,1	1,3	1,5	1,4	
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,0	2,8	3,3	3,4	2,4	-3,1	5,9	2,9	3,3	3,7	3,1	2,9	
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,2	3,1	3,6	3,7	2,6	-2,9	6,5	3,3	3,7	3,5	3,4	3,2	
Países en desarrollo de ingreso bajo	3,1	0,9	2,0	2,2	2,5	-2,3	1,9	2,0	1,7	3,1	2,4	2,9	
Tasa de crecimiento mundial con base en los tipos de cambio del mercado	2,5	2,6	3,4	3,2	2,6	-3,0	6,4	3,2	2,8	2,7	2,8	2,5	
Valor del producto mundial (miles de millones de dólares de EE.UU.)													
A tipos de cambio del mercado	68.493	76.598	81.479	86.497	87.772	85.519	97.403	101.409	105.685	110.065	115.494	139.652	
En paridades del poder adquisitivos	91.744	117.123	123.709	131.583	139.434	139.120	155.448	172.267	184.258	194.569	204.473	248.716	

¹ PIB real.² Excluye los países de la zona del euro, Japón y Estados Unidos.³ El producto per cápita se expresa en dólares internacionales en base a la paridad del poder adquisitivo.

Cuadro A2. Economías avanzadas: PIB real y demanda interna total¹

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			T4 a T4 ²		
	2006-15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	2023:T4	Proyecciones	
														2024:T4	2025:T4
PIB real															
Economías avanzadas	1,5	1,8	2,6	2,3	1,9	-4,0	6,0	2,9	1,7	1,8	1,8	1,7	1,7	1,9	1,7
Estados Unidos	1,6	1,8	2,5	3,0	2,6	-2,2	6,1	2,5	2,9	2,8	2,2	2,1	3,2	2,5	1,9
Zona del euro	0,8	1,8	2,6	1,8	1,6	-6,1	6,2	3,3	0,4	0,8	1,2	1,2	0,2	1,2	1,3
Alemania	1,4	2,3	2,7	1,1	1,0	-4,1	3,7	1,4	-0,3	0,0	0,8	0,7	-0,2	0,3	1,3
Francia	1,0	0,7	2,3	1,6	2,1	-7,6	6,8	2,6	1,1	1,1	1,1	1,3	1,3	0,7	1,5
Italia	-0,5	1,2	1,6	0,8	0,4	-8,9	8,9	4,7	0,7	0,7	0,8	0,7	0,3	1,0	0,6
España	0,5	2,9	2,9	2,4	2,0	-10,9	6,7	6,2	2,7	2,9	2,1	1,6	2,3	2,9	2,0
Países Bajos	1,1	2,4	2,8	2,3	2,3	-3,9	6,3	5,0	0,1	0,6	1,6	1,4	-0,6	1,4	1,6
Bélgica	1,4	1,3	1,6	1,8	2,2	-5,3	6,9	3,0	1,4	1,1	1,2	1,3	1,3	1,0	1,3
Irlanda	3,7	1,2	10,0	7,5	5,0	7,2	16,3	8,6	-5,5	-0,2	2,2	2,3	-9,9	7,0	-3,2
Austria	1,2	2,0	2,3	2,4	1,5	-6,6	4,2	4,8	-0,8	-0,6	1,1	0,9	-1,3	-0,2	1,4
Portugal	-0,1	2,0	3,5	2,8	2,7	-8,3	5,7	6,8	2,3	1,9	2,3	1,9	2,1	2,4	2,3
Grecia	-2,2	-0,5	1,1	1,7	1,9	-9,3	8,4	5,6	2,0	2,3	2,0	1,3	1,3	2,4	2,1
Finlandia	0,4	2,6	3,3	1,2	1,3	-2,5	2,7	1,5	-1,2	-0,2	2,0	1,5	-1,5	1,6	1,8
República Eslovaca	3,8	1,9	2,9	4,0	2,5	-3,3	4,8	1,9	1,6	2,2	1,9	2,3	2,1	2,1	1,7
Croacia	0,3	3,6	3,4	3,0	3,4	-8,5	13,0	7,0	3,1	3,4	2,9	2,6	4,4	1,6	5,1
Lituania	2,5	2,6	4,3	4,0	4,6	0,1	6,2	2,4	-0,3	2,4	2,6	2,2	0,1	3,5	2,0
Eslovenia	1,1	3,0	5,2	4,4	3,5	-4,1	8,4	2,7	2,1	1,5	2,6	2,5	2,8	1,7	2,4
Luxemburgo	2,5	5,0	1,3	1,2	2,9	-0,9	7,2	1,4	-1,1	1,3	2,7	2,3	-0,6	2,6	2,7
Letonia	1,5	2,4	3,3	4,0	0,6	-3,5	6,7	3,0	-0,3	1,2	2,3	2,5	-0,2	2,6	1,4
Estonia	1,6	3,1	5,6	3,7	3,7	-2,9	7,1	0,1	-3,0	-0,9	1,6	2,0	-2,4	0,0	2,3
Chipre	0,5	6,6	5,7	5,6	5,5	-3,4	9,9	5,1	2,5	3,3	3,1	3,0	2,2	3,1	3,1
Malta	4,5	4,1	13,0	7,2	4,1	-3,5	13,5	4,1	7,5	5,0	4,0	3,5	6,7	5,4	5,2
Japón	0,5	0,8	1,7	0,6	-0,4	-4,2	2,7	1,2	1,7	0,3	1,1	0,5	0,9	1,8	0,2
Reino Unido	1,2	1,9	2,7	1,4	1,6	-10,3	8,6	4,8	0,3	1,1	1,5	1,3	-0,3	2,1	1,1
Corea	3,7	3,2	3,4	3,2	2,3	-0,7	4,6	2,7	1,4	2,5	2,2	2,0	2,2	2,0	2,9
Canadá	1,6	1,0	3,0	2,7	1,9	-5,0	5,3	3,8	1,2	1,3	2,4	1,6	1,0	2,3	2,1
Australia	2,8	2,7	2,4	2,8	1,8	-2,1	5,5	3,9	2,0	1,2	2,1	2,3	1,6	1,5	2,2
Provincia china de Taiwan	3,6	2,2	3,3	2,8	3,1	3,4	6,6	2,6	1,3	3,7	2,7	2,1	5,1	1,1	2,6
Singapur	5,6	3,6	4,5	3,5	1,3	-3,9	9,7	3,8	1,1	2,6	2,5	2,5	2,1	2,0	2,4
Suiza	2,0	2,1	1,4	2,9	1,2	-2,3	5,6	3,1	0,7	1,3	1,3	1,2	0,6	1,4	1,9
Suecia	1,9	2,3	1,8	1,9	2,5	-2,0	5,9	1,5	-0,2	0,9	2,4	2,1	0,1	1,6	3,0
República Checa	2,0	2,6	5,2	2,8	3,6	-5,3	4,0	2,8	-0,1	1,1	2,3	2,0	0,0	1,7	2,5
Noruega	1,3	1,2	2,5	0,8	1,1	-1,3	3,9	3,0	0,5	1,5	1,8	1,4	1,0	1,3	2,0
Hong Kong, RAE de	3,4	2,2	3,8	2,8	-1,7	-6,5	6,5	-3,7	3,3	3,2	3,0	2,4	4,5	2,5	5,7
Israel ³	4,0	4,4	4,3	4,1	3,8	-1,5	9,5	6,4	2,0	0,7	2,7	3,4	-4,0	6,3	3,0
Dinamarca	0,7	3,1	3,1	1,9	1,7	-1,8	7,4	1,5	2,5	1,9	1,6	1,4	4,9	0,9	1,3
Nueva Zelanda	2,0	3,9	3,3	3,5	3,1	-1,4	5,6	2,4	0,6	0,0	1,9	2,4	-0,2	0,1	2,8
Puerto Rico	-1,0	-1,3	-2,9	-4,4	1,7	-4,2	0,4	3,6	0,6	1,0	-0,8	0,8
Macao, RAE de	6,8	-0,7	9,9	6,4	-2,6	-54,3	23,5	-21,4	80,5	10,6	7,3	3,0
Islandia	1,9	6,3	4,2	4,9	1,9	-6,9	5,3	9,0	5,0	0,6	2,4	2,4	1,4	2,0	-0,4
Andorra	-1,2	3,7	0,3	1,6	2,0	-11,2	8,3	9,6	1,4	1,4	1,6	1,5
San Marino	-2,1	2,3	0,3	1,5	2,0	-6,8	14,2	7,9	0,4	0,7	1,3	1,3
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,2	1,6	2,4	2,1	1,7	-4,2	5,8	2,6	1,9	1,7	1,7	1,6	1,9	1,9	1,5
Demanda interna real total															
Economías avanzadas	1,3	2,1	2,6	2,3	2,1	-3,9	6,0	3,4	1,1	1,6	1,7	1,6	1,3	2,2	1,2
Estados Unidos	1,4	1,9	2,6	3,1	2,6	-1,9	7,1	2,8	2,3	3,0	2,1	1,9	3,1	2,8	1,7
Zona del euro	0,5	2,3	2,3	2,0	2,4	-5,7	5,0	3,5	0,2	0,2	1,2	1,2	0,2	0,9	0,3
Alemania	1,2	3,0	2,6	2,0	1,6	-3,2	3,0	2,8	-0,4	-0,4	0,8	0,8	-1,0	0,4	1,3
Francia	1,2	1,3	2,3	1,4	2,0	-6,3	6,0	2,9	0,6	0,0	0,7	1,2	-0,1	0,2	1,1
Italia	-0,8	1,6	1,6	1,0	-0,2	-8,3	9,2	5,4	0,3	0,3	0,6	0,7	-0,5	3,1	-1,8
España	-0,3	2,0	3,1	3,2	1,6	-9,0	7,0	3,9	1,7	2,1	2,1	1,6	2,8	1,5	2,6
Japón	0,4	0,3	1,1	0,6	0,0	-3,3	1,7	1,7	0,7	0,4	1,1	0,5	-0,6	2,2	0,1
Reino Unido	1,3	3,1	2,2	0,9	1,9	-11,5	9,1	5,1	-0,1	1,3	1,3	1,2	1,8	1,0	2,7
Canadá	2,2	0,4	4,1	2,7	1,1	-6,1	6,5	5,1	-0,3	1,3	2,8	2,0	0,2	2,4	2,3
Otras economías avanzadas ⁴	2,7	3,0	3,6	2,7	1,7	-2,5	6,1	3,6	0,7	1,3	2,0	2,0	-0,5	2,6	2,0
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,1	1,8	2,3	2,2	1,8	-3,9	6,2	3,1	1,3	1,7	1,6	1,5	1,5	2,1	1,3

¹ En este y otros cuadros, en los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.

² A partir del cuarto trimestre del año anterior.

³ Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real*(variación porcentual anual)*

	Promedios										Proyecciones	
	2006–15	2016–25	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Gasto de consumo privado												
Economías avanzadas	1,4	1,7	2,1	2,3	2,1	1,6	-5,4	6,1	4,1	1,7	1,7	1,6
Estados Unidos	1,7	2,6	2,5	2,6	2,7	2,1	-2,5	8,8	3,0	2,5	2,6	1,8
Zona del euro	0,5	1,1	1,9	1,8	1,5	1,4	-7,9	4,7	4,9	0,7	0,9	1,3
Alemania	0,8	0,9	2,2	1,5	1,4	1,7	-6,8	2,3	5,6	-0,4	0,6	1,4
Francia	1,2	1,0	1,5	1,6	1,1	1,7	-6,5	5,3	3,2	0,9	0,7	1,0
Italia	-0,3	0,4	0,8	1,2	0,5	0,0	-10,6	5,8	5,0	1,0	0,5	1,0
España	0,0	1,3	2,7	3,1	1,7	1,1	-12,1	7,1	4,8	1,8	2,2	2,0
Japón	0,5	0,0	-0,4	1,1	0,2	-0,6	-4,4	0,8	2,2	0,6	-0,1	0,8
Reino Unido	1,2	1,1	3,7	1,8	2,0	1,1	-13,1	7,2	7,4	0,7	0,4	1,3
Canadá	2,7	2,2	2,1	3,7	2,6	1,6	-6,3	5,1	5,1	1,7	2,9	3,7
Otras economías avanzadas ¹	2,7	2,0	2,7	2,9	2,9	1,9	-5,3	4,7	4,3	2,4	1,8	2,0
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	1,3	1,7	1,9	2,1	1,9	1,5	-5,0	6,3	3,8	1,6	1,6	1,6
Consumo público												
Economías avanzadas	1,2	1,9	2,0	0,8	1,6	3,0	2,2	3,4	0,7	1,9	2,2	1,4
Estados Unidos	0,4	1,6	1,8	-0,1	1,4	3,9	3,0	0,4	-1,1	2,9	2,1	1,6
Zona del euro	1,2	1,7	2,0	1,2	1,1	1,8	1,2	4,3	1,1	1,2	1,7	0,9
Alemania	2,0	2,1	4,0	1,6	1,0	2,9	4,9	3,4	0,1	-0,1	1,9	1,0
Francia	1,5	1,3	1,5	1,7	0,8	1,1	-4,3	6,6	2,6	0,8	1,4	0,7
Italia	-0,5	0,5	1,3	0,3	0,0	-0,4	0,3	2,3	0,6	1,9	-0,3	-1,3
España	1,4	2,5	0,9	1,0	2,1	2,2	3,5	3,6	0,6	5,2	3,8	2,2
Japón	1,4	1,5	1,6	0,1	1,0	1,9	2,4	3,4	1,7	0,0	1,7	1,7
Reino Unido	1,2	1,8	0,7	0,6	0,6	4,0	-6,8	14,3	0,6	0,6	2,3	1,6
Canadá	1,7	2,3	1,8	2,1	3,1	1,1	1,3	5,4	3,2	1,6	2,5	1,6
Otras economías avanzadas ¹	2,9	3,1	3,4	2,4	3,5	3,8	4,7	4,6	2,7	1,5	3,0	1,5
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,8	1,6	1,9	0,4	1,2	2,9	1,6	3,0	0,1	1,8	1,9	1,3
Formación bruta de capital fijo												
Economías avanzadas	1,0	2,3	2,8	4,0	3,3	3,2	-3,0	6,0	2,0	1,9	1,3	2,2
Estados Unidos	1,2	3,3	2,9	4,3	5,0	2,9	-0,8	5,4	2,0	3,2	4,5	3,1
Zona del euro	-0,1	1,7	3,7	3,9	3,2	7,1	-5,8	3,5	1,9	0,9	-1,6	1,3
Alemania	1,9	0,6	3,8	2,6	3,6	2,0	-3,0	0,6	-0,2	-1,2	-2,7	0,4
Francia	0,4	1,7	2,6	4,1	3,4	4,2	-6,2	9,6	0,1	0,8	-1,3	0,2
Italia	-2,9	4,0	3,8	3,3	3,3	1,6	-7,1	21,5	7,5	8,5	-0,9	0,8
España	-2,6	2,4	2,0	6,8	6,5	4,9	-8,9	2,6	3,3	2,1	2,1	3,1
Japón	-0,4	0,4	1,2	1,6	0,6	0,5	-3,7	0,4	-0,5	1,8	0,8	0,9
Reino Unido	1,4	1,3	5,1	3,5	-0,5	2,1	-9,7	7,6	5,1	-0,1	0,1	0,5
Canadá	1,7	0,7	-4,7	3,3	2,4	0,8	-3,8	9,3	-2,4	-3,2	1,3	4,3
Otras economías avanzadas ¹	2,7	2,3	3,2	4,7	2,2	0,9	-1,1	9,2	2,5	0,3	-0,8	2,3
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,8	2,3	2,6	3,6	3,5	2,4	-3,0	6,0	1,7	2,2	2,0	2,1

Cuadro A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedios										Proyecciones	
	2006–15	2016–25	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Demanda interna final												
Economías avanzadas	1,3	1,9	2,3	2,4	2,2	2,3	-3,5	5,6	2,9	1,7	1,6	1,7
Estados Unidos	1,4	2,6	2,4	2,6	3,0	2,5	-1,4	6,9	2,3	2,7	2,9	2,1
Zona del euro	0,5	1,3	2,3	2,1	1,8	2,7	-5,5	4,3	3,4	0,9	0,5	1,2
Alemania	1,3	1,1	3,0	1,8	1,8	2,0	-3,4	2,2	3,0	-0,5	0,2	1,1
Francia	1,1	1,2	1,7	2,2	1,5	2,1	-5,9	6,6	2,3	0,9	0,4	0,7
Italia	-0,8	1,1	1,4	1,4	0,9	0,2	-7,8	8,0	4,6	2,8	0,0	0,5
España	-0,3	1,8	2,2	3,4	2,7	2,1	-8,4	5,4	3,6	2,6	2,5	2,2
Japón	0,4	0,4	0,3	1,0	0,5	0,2	-2,9	1,3	1,4	0,8	0,7	1,2
Reino Unido	1,2	1,3	3,3	1,9	1,3	1,8	-11,3	8,7	5,5	0,5	0,8	1,2
Canadá	2,2	1,7	0,5	3,3	2,7	1,3	-4,1	6,1	2,8	0,5	1,9	2,8
Otras economías avanzadas ¹	2,7	2,2	3,0	3,4	2,4	1,9	-2,3	5,8	3,4	1,6	1,4	1,9
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	1,1	1,8	2,1	2,2	2,2	1,9	-3,4	5,8	2,7	1,7	1,8	1,6
Acumulación de existencias²												
Economías avanzadas	0,0	0,0	-0,3	0,2	0,1	-0,1	-0,3	0,4	0,5	-0,6	-0,1	0,0
Estados Unidos	0,1	0,0	-0,5	0,0	0,1	0,1	-0,5	0,3	0,6	-0,3	0,1	0,0
Zona del euro	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	-0,3	-0,3	0,6	0,2	-0,6	-0,3	-0,1
Alemania	-0,1	0,1	0,0	0,7	0,1	-0,4	0,1	0,7	-0,1	0,1	-0,5	-0,2
Francia	0,1	-0,2	-0,5	0,2	-0,1	0,0	-0,4	-0,6	0,5	-0,3	-0,4	0,0
Italia	0,0	-0,1	0,2	0,2	0,1	-0,4	-0,5	1,1	0,8	-2,4	0,2	0,1
España	0,0	0,0	-0,1	-0,2	0,4	-0,4	-0,6	1,7	0,4	-0,9	-0,5	-0,2
Japón	0,0	0,0	-0,1	0,1	0,2	-0,1	-0,5	0,5	0,3	-0,1	-0,1	0,0
Reino Unido	0,1	-0,1	-0,3	0,4	-0,5	0,0	0,0	0,0	0,8	-0,9	-0,2	0,1
Canadá	-0,1	0,1	0,0	0,9	0,0	-0,2	-0,7	0,8	1,2	-0,7	-0,4	0,0
Otras economías avanzadas ¹	0,0	0,0	-0,2	0,2	0,3	-0,1	-0,1	0,3	0,4	-0,8	-0,2	0,0
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,0	0,0	-0,3	0,2	0,1	-0,1	-0,4	0,3	0,5	-0,4	-0,1	0,0
Saldo de la balanza de pagos²												
Economías avanzadas	0,2	0,0	-0,1	0,1	-0,1	-0,2	-0,2	0,0	-0,4	0,6	0,2	0,1
Estados Unidos	0,2	-0,2	-0,2	-0,2	-0,3	-0,1	-0,2	-1,3	-0,5	0,6	-0,4	0,0
Zona del euro	0,3	0,1	-0,3	0,4	-0,1	-0,7	-0,5	1,4	-0,1	0,2	0,7	0,1
Alemania	0,4	-0,2	-0,4	0,3	-0,6	-0,4	-1,1	0,9	-1,2	0,1	0,3	0,0
Francia	-0,1	0,1	-0,5	0,0	0,2	0,0	-1,3	0,7	-0,3	0,5	1,1	0,3
Italia	0,3	0,0	-0,3	0,1	-0,1	0,7	-0,9	0,0	-0,6	0,4	0,4	0,2
España	0,8	0,3	1,0	-0,1	-0,6	0,4	-2,2	-0,3	2,3	1,0	0,9	0,2
Japón	0,1	0,1	0,5	0,6	0,0	-0,5	-0,9	1,1	-0,5	0,9	0,0	0,1
Reino Unido	-0,2	0,1	-0,5	1,0	-0,1	-0,3	1,8	-0,9	-0,3	0,5	-0,4	0,1
Canadá	-0,5	-0,2	0,4	-1,1	0,0	0,8	0,3	-1,8	-1,4	1,5	0,0	-0,4
Otras economías avanzadas ¹	0,5	0,4	0,0	-0,2	0,3	0,5	0,6	0,4	-0,7	1,2	0,8	0,5
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,1	-0,1	-0,1	0,0	-0,2	-0,1	-0,4	-0,5	-0,6	0,6	-0,1	0,1

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

² Variaciones expresadas como porcentaje del PIB del período anterior.

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real*(variación porcentual anual)*

	Promedio									Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	7,9	6,8	6,6	6,4	5,3	-0,5	7,7	4,4	5,7	5,3	5,0	4,5
Bangladesh	6,2	7,1	6,6	7,3	7,9	3,4	6,9	7,1	5,8	5,4	4,5	6,5
Bhután	7,3	7,5	5,9	3,5	4,6	-2,5	-3,3	4,8	5,0	5,2	7,2	7,2
Brunei Darussalam	0,3	-2,5	1,3	0,1	3,9	1,1	-1,6	-1,6	1,4	2,4	2,5	3,1
Camboya	7,6	7,9	8,1	8,8	7,9	-3,6	3,1	5,1	5,0	5,5	5,8	6,0
China	9,6	6,8	6,9	6,7	6,0	2,2	8,4	3,0	5,2	4,8	4,5	3,3
Fiji	2,2	2,4	5,4	3,8	-0,6	-17,0	-4,9	19,8	7,5	3,0	3,4	3,1
Filipinas	5,5	7,1	6,9	6,3	6,1	-9,5	5,7	7,6	5,5	5,8	6,1	6,3
India ¹	6,8	8,3	6,8	6,5	3,9	-5,8	9,7	7,0	8,2	7,0	6,5	6,5
Indonesia	5,8	5,0	5,1	5,2	5,0	-2,1	3,7	5,3	5,0	5,0	5,1	5,1
Islas Marshall	0,7	2,5	3,6	5,5	10,5	-2,8	1,2	-1,1	-3,9	5,0	3,5	2,0
Islas Salomón	4,3	5,6	3,1	2,7	1,7	-3,4	2,6	2,4	3,1	2,3	2,5	3,0
Kiribati	3,6	7,1	3,7	3,5	3,3	-0,6	8,5	3,9	4,1	5,8	4,1	2,1
Lao, Rep. Dem. Pop. de	7,9	7,0	6,9	6,2	4,7	-0,4	2,1	2,3	3,7	4,1	3,5	2,5
Malasia	4,9	4,4	5,8	4,8	4,4	-5,5	3,3	8,9	3,6	4,8	4,4	4,0
Maldivas	6,6	6,6	7,1	8,7	7,3	-32,9	37,7	13,9	4,0	4,7	4,7	4,5
Micronesia	-0,1	0,9	2,3	0,1	3,8	-1,9	3,0	-0,9	0,8	1,1	1,7	0,7
Mongolia	8,0	1,5	5,6	7,7	5,6	-4,6	1,6	5,0	7,4	5,5	7,0	5,0
Myanmar	7,8	6,4	5,8	6,4	6,8	-1,2	-10,5	-4,0	2,5	1,0	1,1	1,8
Nauru	5,4	4,4	-6,0	-1,2	8,5	2,0	7,2	3,0	0,6	1,5	1,4	1,8
Nepal	4,4	0,4	9,0	7,6	6,7	-2,4	4,8	5,6	2,0	3,1	4,9	5,0
Palau	0,5	1,5	-3,5	0,3	1,5	-6,0	-11,6	-1,7	0,9	8,1	8,5	1,7
Papua Nueva Guinea	5,6	5,5	3,5	-0,3	4,5	-3,2	-0,8	5,2	2,9	4,6	3,7	3,1
Samoa	1,3	8,0	1,4	-0,6	4,5	-3,1	-7,1	-5,3	8,0	9,7	4,2	2,0
Sri Lanka ¹	6,4	5,1	6,5	2,3	-0,2	-4,6	4,2	-7,3
Tailandia	3,3	3,4	4,2	4,2	2,1	-6,1	1,6	2,5	1,9	2,8	3,0	2,7
Timor-Leste ¹	5,7	3,4	-3,1	-0,7	2,1	-7,2	1,6	4,0	2,3	3,0	3,1	3,0
Tonga	0,8	6,8	3,4	0,9	-0,2	1,3	-1,3	0,0	2,0	1,8	2,4	1,2
Tuvalu	2,5	4,8	3,3	1,4	13,9	-3,3	0,2	0,4	3,9	3,5	3,0	2,0
Vanuatu	2,9	4,7	6,3	2,9	3,2	-5,0	-1,6	1,9	2,2	0,9	1,5	2,0
Viet Nam	6,2	6,7	6,9	7,5	7,4	2,9	2,6	8,1	5,0	6,1	6,1	5,6
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,1	1,7	4,2	3,6	2,5	-1,8	7,1	0,6	3,3	3,2	2,2	2,5
Albania	3,5	3,3	3,8	4,0	2,1	-3,3	8,9	4,9	3,5	3,3	3,4	3,5
Belarús	4,2	-2,5	2,5	3,1	1,4	-0,7	2,4	-4,7	3,9	3,6	2,3	0,9
Bosnia y Herzegovina	2,5	3,2	3,2	3,8	2,9	-3,0	7,4	4,2	1,7	2,5	3,0	3,0
Bulgaria	2,4	3,0	2,7	2,7	4,0	-4,0	7,7	3,9	1,8	2,3	2,5	2,6
Hungría	1,0	2,2	4,3	5,4	4,9	-4,5	7,1	4,6	-0,9	1,5	2,9	3,2
Kosovo	4,6	5,6	4,8	3,4	4,8	-5,3	10,7	4,3	3,3	3,8	4,0	3,8
Macedonia del Norte	3,2	2,8	1,1	2,9	3,9	-4,7	4,5	2,2	1,0	2,2	3,6	3,5
Moldova	3,5	4,4	4,2	4,1	3,6	-8,3	13,9	-5,0	0,7	2,6	3,7	5,0
Montenegro	2,8	2,9	4,7	5,1	4,1	-15,3	13,0	6,4	6,0	3,7	3,7	3,0
Polonia	3,9	3,0	5,1	5,9	4,4	-2,0	6,9	5,6	0,2	3,0	3,5	2,9
Rumanía	2,8	2,9	8,2	6,0	3,9	-3,7	5,7	4,1	2,1	1,9	3,3	3,5
Rusia	2,6	0,2	1,8	2,8	2,2	-2,7	5,9	-1,2	3,6	3,6	1,3	1,2
Serbia	1,9	3,3	2,1	4,5	4,3	-0,9	7,7	2,5	2,5	3,9	4,1	4,0
Türkiye	5,1	3,3	7,5	3,0	0,8	1,9	11,4	5,5	5,1	3,0	2,7	3,9
Ucrania ¹	-0,6	2,4	2,4	3,5	3,2	-3,8	3,4	-28,8	5,3	3,0	2,5	4,2
América Latina y el Caribe	3,0	-0,8	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,2	2,1	2,5	2,6
Antigua y Barbuda	0,4	4,1	2,5	7,0	3,1	-18,9	8,2	9,5	4,2	5,8	3,5	2,8
Argentina	3,2	-2,1	2,8	-2,6	-2,0	-9,9	10,4	5,3	-1,6	-3,5	5,0	2,4
Aruba	-0,3	1,7	7,0	2,4	-2,3	-24,0	27,6	10,5	5,3	5,5	2,0	1,4
Bahamas	0,2	-1,0	2,8	2,6	-1,4	-21,4	15,4	10,8	2,6	1,9	1,7	1,5
Barbados	-0,2	1,8	0,1	-1,2	0,7	-15,1	-0,3	17,8	4,1	3,9	3,0	2,0
Belice	2,2	0,0	-1,8	1,1	4,2	-13,7	17,9	9,8	1,1	5,4	2,5	2,0
Bolivia	5,0	4,3	4,2	4,2	2,2	-8,7	6,1	3,6	3,1	1,6	2,2	2,3
Brasil	2,8	-3,3	1,3	1,8	1,2	-3,3	4,8	3,0	2,9	3,0	2,2	2,5
Chile	3,9	1,8	1,4	4,0	0,6	-6,1	11,3	2,1	0,2	2,5	2,4	2,3
Colombia	4,6	2,1	1,4	2,6	3,2	-7,2	10,8	7,3	0,6	1,6	2,5	3,0

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029
América Latina y el Caribe (continuación)	3,0	-0,8	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,2	2,1	2,5	2,6
Costa Rica	4,3	4,2	4,2	2,6	2,4	-4,3	7,9	4,6	5,1	4,0	3,5	3,5
Dominica	1,7	2,8	-6,6	3,5	5,5	-16,6	6,9	5,6	4,7	4,6	4,2	2,4
Ecuador	4,3	-0,7	6,0	1,0	0,2	-9,2	9,8	6,2	2,4	0,3	1,2	2,5
El Salvador	2,1	2,5	2,2	2,4	2,4	-7,9	11,9	2,8	3,5	3,0	3,0	2,8
Granada	1,1	3,7	4,4	4,4	0,7	-13,8	4,7	7,3	4,7	3,0	3,9	2,7
Guatemala	3,8	2,7	3,1	3,4	4,0	-1,8	8,0	4,2	3,5	3,5	3,6	3,8
Guyana	3,8	3,8	3,7	4,4	5,4	43,5	20,1	62,3	33,0	43,8	14,4	11,9
Haití	2,3	1,8	2,5	1,7	-1,7	-3,3	-1,8	-1,7	-1,9	-4,0	1,0	1,5
Honduras	3,6	3,9	4,8	3,8	2,6	-9,0	12,6	4,1	3,6	3,6	3,5	3,8
Jamaica	0,1	1,5	0,7	1,8	1,0	-9,9	4,6	5,2	2,6	1,3	2,1	1,6
México	1,9	1,8	1,9	2,0	-0,4	-8,4	6,0	3,7	3,2	1,5	1,3	2,1
Nicaragua	4,0	4,6	4,6	-3,4	-2,9	-1,8	10,3	3,8	4,6	4,0	3,8	3,5
Panamá	7,6	5,0	5,6	3,7	3,3	-17,7	15,8	10,8	7,3	2,5	3,0	4,0
Paraguay	4,7	4,3	4,8	3,2	-0,4	-0,8	4,0	0,2	4,7	3,8	3,8	3,5
Perú	5,8	4,0	2,5	4,0	2,2	-10,9	13,4	2,7	-0,6	3,0	2,6	2,3
República Dominicana	5,3	6,7	4,7	7,0	5,1	-6,7	12,3	4,9	2,4	5,1	5,0	5,0
Saint Kitts y Nevis	2,6	3,9	0,0	2,1	4,1	-14,6	-1,7	10,5	2,3	4,4	4,3	2,9
Santa Lucía	1,5	3,8	3,4	2,9	-0,7	-24,4	11,6	20,4	2,2	3,9	2,6	1,5
San Vicente y las Granadinas	1,1	4,1	1,5	3,2	0,7	-4,3	2,1	3,1	5,8	4,5	4,0	2,7
Suriname	3,1	-4,9	1,6	4,9	1,2	-16,0	-2,4	2,4	2,1	3,0	3,0	3,0
Trinidad y Tabago	3,1	-7,5	-4,8	-0,6	0,4	-9,1	-1,0	1,5	1,1	1,6	2,4	2,8
Uruguay ¹	4,7	1,7	1,7	0,2	0,9	-7,4	5,6	4,7	0,4	3,2	3,0	2,2
Venezuela ¹	1,9	-17,0	-15,7	-19,7	-27,7	-30,0	1,0	8,0	4,0	3,0	3,0	...
Oriente Medio y Asia Central	4,2	4,3	2,6	2,7	1,9	-2,2	4,4	5,5	2,1	2,4	3,9	3,8
Afganistán ¹	8,0	2,2	2,6	1,2	3,9	-2,4	-14,5	-6,2	2,7
Arabia Saudita	4,3	1,9	0,9	3,2	1,1	-3,6	5,1	7,5	-0,8	1,5	4,6	3,5
Argelia	3,0	3,9	1,5	1,4	0,9	-5,0	3,8	3,6	4,1	3,8	3,0	2,1
Armenia	4,1	0,2	7,5	5,2	7,6	-7,1	5,8	12,6	8,3	6,0	4,9	4,5
Azerbaiyán	9,2	-3,1	0,2	1,5	2,5	-4,2	5,6	4,7	1,1	3,2	2,5	2,4
Bahrein	4,6	3,8	5,0	2,1	2,1	-5,9	4,4	6,0	3,0	3,0	3,2	2,9
Djibouti	5,3	7,1	5,5	4,8	5,5	1,3	4,5	3,9	7,0	6,5	6,0	5,5
Egipto	4,5	4,3	4,2	5,3	5,5	3,6	3,3	6,7	3,8	2,7	4,1	5,7
Emiratos Árabes Unidos	4,0	5,6	0,7	1,3	1,1	-5,0	4,4	7,5	3,6	4,0	5,1	4,3
Georgia	5,4	3,4	5,2	6,1	5,4	-6,3	10,6	11,0	7,5	7,6	6,0	5,0
Irán	2,1	8,8	2,8	-1,8	-3,1	3,3	4,7	3,8	5,0	3,7	3,1	2,0
Iraq	5,7	16,2	-1,5	2,6	5,6	-12,4	1,4	7,7	-2,9	0,1	4,1	4,2
Jordania	4,5	2,0	2,5	1,9	1,8	-1,1	3,7	2,4	2,6	2,4	2,9	3,0
Kazajistán	5,5	0,9	3,9	4,1	4,5	-2,6	4,1	3,3	5,1	3,5	4,6	3,0
Kuwait	2,4	2,9	-4,7	2,7	2,3	-4,8	2,3	5,9	-3,6	-2,7	3,3	2,6
Líbano ¹	4,8	1,6	0,9	-1,9	-6,8	-24,6	2,0	1,0	-0,7
Libia	-4,7	-1,5	32,5	7,9	-11,2	-29,5	28,3	-8,3	10,2	2,4	13,7	2,3
Marruecos	4,4	0,5	5,1	3,1	2,9	-7,2	8,2	1,5	3,4	2,8	3,6	3,4
Mauritania	4,0	1,3	6,3	4,8	3,1	-0,4	0,7	6,8	6,5	4,4	4,2	4,5
Omán	5,0	5,0	0,3	1,3	-1,1	-3,4	2,6	9,6	1,3	1,0	3,1	3,6
Pakistán	3,6	4,1	4,6	6,1	3,1	-0,9	5,8	6,2	-0,2	2,4	3,2	4,5
Qatar	12,4	3,1	-1,5	1,2	0,7	-3,6	1,6	4,2	1,2	1,5	1,9	1,6
República Kirguisa	4,6	4,3	4,7	3,5	4,6	-7,1	5,5	9,0	6,2	6,5	5,0	4,1
Ribera Occidental y Gaza ¹	4,8	8,9	1,4	1,2	1,4	-11,3	7,0	4,1	-5,4
Siría ¹
Somalia	...	-1,3	9,5	1,4	2,8	-2,8	3,5	2,7	4,2	4,0	4,0	4,5
Sudán ¹	0,6	4,7	0,8	-2,3	-2,5	-3,6	0,5	-2,5	-18,3	-20,3	8,3	4,5
Tayikistán	6,8	6,9	7,1	7,6	7,4	4,4	9,4	8,0	8,3	6,8	4,5	4,5
Túnez	3,1	1,1	2,3	2,6	1,6	-9,0	4,7	2,7	0,0	1,6	1,6	1,2
Turkmenistán ¹	8,1	-0,5	2,1	1,7	-3,7	-2,1	-0,3	5,3	2,0	2,3	2,3	2,3
Uzbekistán	7,7	5,9	4,4	5,6	6,8	1,6	8,0	6,0	6,3	5,6	5,7	5,7
Yemen	-1,8	-9,4	-5,1	0,8	2,1	-8,5	-1,0	1,5	-2,0	-1,0	1,5	5,5

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real (continuación)*(variación porcentual anual)*

	Promedio									Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029
África subsahariana	5,2	1,5	3,0	3,3	3,2	-1,6	4,8	4,1	3,6	3,6	4,2	4,4
Angola	6,5	-1,7	-0,1	-0,6	-0,2	-4,0	2,1	4,2	1,0	2,4	2,8	3,4
Benin	4,2	3,3	5,7	6,7	6,9	3,8	7,2	6,3	6,4	6,5	6,5	6,0
Botswana	2,7	7,2	4,1	4,2	3,0	-8,7	11,9	5,5	2,7	1,0	5,2	4,0
Burkina Faso	5,5	6,0	6,2	6,6	5,5	1,9	6,9	1,8	3,1	5,5	5,8	5,0
Burundi	3,6	-0,6	0,5	1,6	1,8	0,3	3,1	1,8	2,7	2,2	3,5	5,0
Cabo Verde	3,8	4,3	4,6	3,7	6,9	-20,8	7,0	17,4	5,1	4,7	4,7	4,5
Camerún	4,0	4,5	3,5	4,0	3,4	0,5	3,0	3,7	3,2	3,9	4,2	4,8
Chad	4,4	-6,3	-2,0	5,9	6,6	-2,1	-0,9	3,6	4,9	3,2	3,8	3,1
Comoras	2,5	3,3	3,8	3,6	1,8	-0,2	2,0	2,6	3,0	3,5	4,0	3,8
Côte d'Ivoire	4,3	7,2	7,4	4,8	6,7	0,7	7,1	6,2	6,2	6,5	6,4	6,2
Eritrea ¹	1,8	7,4	-10,0	13,0	3,8
Eswatini	3,1	1,1	2,0	2,4	2,7	-1,6	10,7	0,5	4,9	4,6	4,2	2,6
Etiopía	10,6	8,0	10,2	7,7	9,0	6,1	6,3	6,4	7,2	6,1	6,5	7,8
Gabón	3,6	2,1	0,5	0,9	3,8	-1,8	1,5	3,0	2,4	3,1	2,6	2,6
Gambia	2,3	1,9	4,8	7,2	6,2	0,6	5,3	4,9	5,3	5,8	5,8	5,0
Ghana	6,6	3,4	8,1	6,2	6,5	0,5	5,1	3,8	2,9	3,1	4,4	5,0
Guinea	3,9	10,8	10,3	6,4	5,6	4,7	5,6	4,0	5,7	4,1	5,7	5,6
Guinea-Bissau	3,4	5,3	4,8	3,8	4,5	1,5	6,2	4,6	5,2	5,0	5,0	4,5
Guinea Ecuatorial	3,0	-8,8	-5,7	-6,2	-5,5	-4,8	0,9	3,7	-6,2	5,8	-4,8	2,9
Kenya	4,8	4,2	3,8	5,7	5,1	-0,3	7,6	4,9	5,6	5,0	5,0	5,0
Lesotho	3,5	1,9	-2,7	-1,5	-2,9	-5,3	1,7	1,6	2,2	2,8	2,3	2,1
Liberia	6,4	-1,6	2,5	1,2	-2,5	-3,0	5,0	4,8	4,6	5,1	5,8	6,0
Madagascar	2,7	4,0	3,9	3,2	4,4	-7,1	5,7	4,0	3,8	4,5	4,6	5,0
Malawi	5,7	2,3	4,0	4,4	5,4	1,0	4,6	0,9	1,5	1,8	4,0	4,6
Malí	4,1	5,9	5,3	4,7	4,8	-1,2	3,1	3,5	4,4	3,8	4,4	4,9
Mauricio	4,2	3,9	3,9	4,0	2,9	-14,5	3,4	8,9	7,0	6,1	4,0	4,0
Mozambique	7,4	4,7	2,6	3,5	2,3	-1,2	2,4	4,4	5,4	4,3	4,3	10,0
Namibia	4,3	0,0	-1,0	1,1	-0,8	-8,1	3,6	5,3	4,2	3,1	4,2	2,6
Níger	5,6	5,7	5,0	7,0	6,1	3,5	1,4	11,9	2,4	9,9	7,3	6,0
Nigeria	6,4	-1,6	0,8	1,9	2,2	-1,8	3,6	3,3	2,9	2,9	3,2	3,3
República Centroafricana	-1,3	4,7	4,5	3,8	3,0	1,0	1,0	0,5	0,7	1,4	2,9	3,5
República del Congo	4,2	-5,0	-5,6	-2,3	1,1	-6,3	1,1	1,8	2,0	2,8	3,7	3,8
República Democrática del Congo	6,9	0,4	3,7	4,8	4,5	1,7	5,9	8,8	8,4	4,7	5,0	4,3
Rwanda	7,8	6,0	3,9	8,5	9,4	-3,4	10,9	8,2	8,2	7,0	6,5	7,3
Santo Tomé y Príncipe	4,2	5,2	4,1	4,4	2,0	2,6	1,9	0,2	0,4	1,1	3,3	3,5
Senegal	3,5	6,4	7,4	6,2	4,6	1,3	6,5	4,0	4,6	6,0	9,3	4,1
Seychelles	5,2	12,1	7,0	4,9	5,5	-11,7	0,6	15,0	3,2	3,1	3,9	3,5
Sierra Leona	4,2	4,7	3,9	3,4	5,5	-1,3	5,9	5,3	5,7	4,0	4,5	4,6
Sudáfrica	2,6	0,7	1,2	1,6	0,3	-6,2	5,0	1,9	0,7	1,1	1,5	1,5
Sudán del Sur	...	-13,3	-5,8	-2,1	0,9	-6,5	5,3	-5,2	2,5	-26,4	27,2	4,9
Tanzania	6,3	6,9	6,7	7,0	6,9	4,5	4,8	4,7	5,1	5,4	6,0	6,5
Togo	4,8	5,7	4,0	4,8	4,9	2,0	6,0	5,8	5,6	5,3	5,3	5,5
Uganda	6,9	0,2	6,8	5,6	7,6	-1,1	5,5	6,3	4,6	5,9	7,5	5,9
Zambia	6,9	3,8	3,5	4,0	1,4	-2,8	6,2	5,2	5,4	2,3	6,6	4,9
Zimbabwe ¹	3,6	0,8	5,2	5,0	-6,3	-7,8	8,5	6,1	5,3	2,0	6,0	3,5

¹ Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Eritrea, India, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán, Timor-Leste, Turkmenistán, Ucrania, Uruguay, Venezuela y Zimbabwe en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A5. Resumen de la inflación

(porcentaje)

	Promedio									Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029
Deflatores del PIB												
Economías avanzadas	1,5	1,0	1,4	1,7	1,5	1,6	3,3	5,7	4,1	2,5	2,0	1,9
Estados Unidos	1,8	1,0	1,8	2,3	1,7	1,3	4,6	7,1	3,6	2,4	1,8	1,8
Zona del euro	1,4	0,9	1,1	1,5	1,7	1,8	2,2	5,1	5,8	2,8	2,3	2,0
Japón	-0,4	0,4	-0,1	0,0	0,6	0,9	-0,2	0,4	3,8	2,6	2,1	1,9
Otras economías avanzadas ¹	1,8	1,2	1,9	1,7	1,3	2,0	3,9	6,1	3,0	2,4	1,9	1,9
Precios al consumidor												
Economías avanzadas	1,7	0,7	1,7	2,0	1,4	0,7	3,1	7,3	4,6	2,6	2,0	2,0
Estados Unidos	2,0	1,3	2,1	2,4	1,8	1,2	4,7	8,0	4,1	3,0	1,9	2,1
Zona del euro ²	1,7	0,2	1,5	1,8	1,2	0,3	2,6	8,4	5,4	2,4	2,0	2,0
Japón	0,3	-0,1	0,5	1,0	0,5	0,0	-0,2	2,5	3,3	2,2	2,0	2,0
Otras economías avanzadas ¹	2,1	0,9	1,8	1,9	1,4	0,6	2,5	6,6	4,9	2,5	2,1	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo³	6,0	4,3	4,4	4,9	5,1	5,2	5,8	9,6	8,1	7,9	5,9	4,0
Por regiones												
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	4,7	2,8	2,4	2,7	3,3	3,2	2,3	3,9	2,4	2,1	2,7	2,8
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	8,1	5,6	5,6	6,3	6,5	5,1	9,0	25,2	17,1	16,9	11,1	6,2
América Latina y el Caribe ³	4,8	5,4	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,8	8,5	3,6
Oriente Medio y Asia Central	8,4	5,3	7,0	9,6	7,4	10,3	11,9	13,4	15,6	14,6	10,7	6,3
África subsahariana	8,1	10,0	10,6	8,4	8,7	11,2	11,6	15,2	17,6	18,1	12,3	7,6
Por criterios analíticos												
Por fuentes de ingresos de exportación												
Combustibles	8,1	7,1	6,3	8,3	6,5	9,4	11,6	13,5	12,5	11,9	10,5	7,7
Otros productos	5,7	3,9	4,2	4,5	4,9	4,7	5,2	9,2	7,6	7,5	5,4	3,6
De los cuales, productos primarios ⁴	6,7	6,4	11,6	14,2	17,9	20,5	22,7	29,1	38,1	48,8	19,8	5,6
Por fuentes de financiamiento externo												
Economías deudoras netas	6,9	5,5	5,9	5,9	5,7	6,3	7,6	12,9	11,8	10,6	7,6	4,8
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda												
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23	10,5	10,2	15,1	14,3	11,9	14,1	15,8	20,8	23,4	24,3	15,7	6,2
Otros grupos												
Unión Europea	1,8	0,1	1,6	1,9	1,4	0,7	2,9	9,3	6,3	2,6	2,3	2,1
Oriente Medio y Norte de África	8,2	5,0	7,0	10,6	7,7	10,9	12,9	13,6	15,0	14,8	11,6	6,5
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	5,8	3,9	4,0	4,6	4,8	4,6	5,2	9,1	7,4	7,2	5,3	3,7
Países en desarrollo de ingreso bajo	9,0	8,9	10,0	9,7	9,5	13,4	14,3	16,0	17,4	18,1	13,3	7,2
<i>Partidas informativas</i>												
Mediana de la tasa de inflación												
Economías avanzadas	1,9	0,4	1,6	1,7	1,4	0,3	2,5	8,1	5,3	2,5	2,1	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ³	4,9	2,7	3,3	3,1	2,6	2,7	3,9	7,9	5,9	4,1	3,8	3,0

¹ Excluye Estados Unidos, los países de la zona del euro y Japón.

² Basado en el índice armonizado de precios al consumidor de Eurostat.

³ Excluye Venezuela, pero incluye Argentina a partir de 2017. Véanse la notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Incluye Argentina a partir de 2017. Véase la nota específica sobre Argentina en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A6. Economías avanzadas: precios al consumidor¹*(variación porcentual anual)*

	Historial									Proyecciones			Fin de período ²		
	Promedio									Proyecciones			Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	2023	2024	2025
Economías avanzadas	1,7	0,7	1,7	2,0	1,4	0,7	3,1	7,3	4,6	2,6	2,0	2,0	3,1	2,2	2,0
Estados Unidos	2,0	1,3	2,1	2,4	1,8	1,2	4,7	8,0	4,1	3,0	1,9	2,1	3,2	2,3	1,9
Zona del euro ³	1,7	0,2	1,5	1,8	1,2	0,3	2,6	8,4	5,4	2,4	2,0	2,0	2,9	2,0	2,0
Alemania	1,6	0,4	1,7	1,9	1,4	0,4	3,2	8,7	6,0	2,4	2,0	2,0	3,0	2,0	2,1
Francia	1,5	0,3	1,2	2,1	1,3	0,5	2,1	5,9	5,7	2,3	1,6	1,8	4,1	1,5	1,8
Italia	1,8	-0,1	1,3	1,2	0,6	-0,1	1,9	8,7	5,9	1,3	2,1	2,0	0,5	2,1	1,8
España	1,8	-0,3	2,0	1,7	0,8	-0,3	3,0	8,3	3,4	2,8	1,9	2,0	3,3	1,9	1,8
Países Bajos	1,6	0,1	1,3	1,6	2,7	1,1	2,8	11,6	4,1	3,2	2,3	2,0	1,0	3,3	1,8
Bélgica	1,9	1,8	2,2	2,3	1,2	0,4	3,2	10,3	2,3	4,3	2,1	1,9	0,5	2,7	2,1
Irlanda	0,9	-0,2	0,3	0,7	0,9	-0,4	2,4	8,0	5,2	1,7	1,8	2,0	3,2	1,5	1,4
Austria	2,0	1,0	2,2	2,1	1,5	1,4	2,8	8,6	7,7	3,0	2,5	2,1	5,7	1,9	2,6
Portugal	1,6	0,6	1,6	1,2	0,3	-0,1	0,9	8,1	5,3	2,5	2,1	2,0	1,9	2,2	2,0
Grecia	1,7	0,0	1,1	0,8	0,5	-1,3	0,6	9,3	4,2	2,9	2,1	2,0	3,7	2,8	2,0
Finlandia	2,0	0,4	0,8	1,2	1,1	0,4	2,1	7,2	4,3	1,2	1,9	2,0	1,3	2,1	1,7
República Eslovaca	2,0	-0,5	1,4	2,5	2,8	2,0	2,8	12,1	11,0	2,8	5,1	2,0	6,6	2,4	4,8
Croacia	2,3	-0,6	1,3	1,6	0,8	0,0	2,7	10,7	8,4	4,0	2,8	2,2	5,4	3,3	2,2
Lituania	3,4	0,7	3,7	2,5	2,2	1,1	4,6	18,9	8,7	0,9	2,4	2,4	0,6	1,9	2,4
Eslovenia	2,0	-0,1	1,4	1,7	1,6	-0,1	1,9	8,8	7,4	2,0	2,7	2,1	4,2	1,7	2,7
Luxemburgo	2,1	0,0	2,1	2,0	1,7	0,0	3,5	8,2	2,9	2,5	2,6	2,1	3,2	1,9	2,7
Letonia	4,0	0,1	2,9	2,6	2,7	0,1	3,2	17,2	9,1	1,4	2,2	2,2	0,9	2,9	1,6
Estonia	3,7	0,8	3,7	3,4	2,3	-0,6	4,5	19,4	9,1	3,4	2,0	2,2	4,3	2,5	2,0
Chipre	1,7	-1,2	0,7	0,8	0,5	-1,1	2,2	8,1	3,9	2,2	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0
Malta	2,0	0,9	1,3	1,7	1,5	0,8	0,7	6,1	5,6	2,7	2,5	2,0	3,7	2,6	2,2
Japón	0,3	-0,1	0,5	1,0	0,5	0,0	-0,2	2,5	3,3	2,2	2,0	2,0	2,9	1,8	1,8
Reino Unido	2,5	0,7	2,7	2,5	1,8	0,9	2,6	9,1	7,3	2,6	2,1	2,0	4,0	2,5	2,0
Corea	2,5	1,0	1,9	1,5	0,4	0,5	2,5	5,1	3,6	2,5	2,0	2,0	3,2	2,1	2,0
Canadá	1,7	1,4	1,6	2,3	1,9	0,7	3,4	6,8	3,9	2,4	1,9	2,0	3,2	2,0	1,9
Australia	2,6	1,3	2,0	1,9	1,6	0,9	2,8	6,6	5,6	3,3	3,3	2,5	4,0	3,0	3,6
Provincia china de Taiwan	1,1	1,4	0,6	1,4	0,6	-0,2	2,0	2,9	2,5	2,1	1,7	1,5	2,7	2,3	1,9
Singapur	2,6	-0,5	0,6	0,4	0,6	-0,2	2,3	6,1	4,8	2,6	2,2	2,0	3,7	2,2	2,1
Suiza	0,3	-0,4	0,5	0,9	0,4	-0,7	0,6	2,8	2,1	1,3	1,0	1,0	1,7	1,2	1,0
Suecia	1,4	1,1	1,9	2,0	1,7	0,7	2,7	8,1	5,9	2,1	2,0	2,0	3,0	1,6	2,0
República Checa	2,1	0,7	2,5	2,1	2,8	3,2	3,8	15,1	10,7	2,3	2,0	2,0	6,9	2,5	1,9
Noruega	2,0	3,6	1,9	2,8	2,2	1,3	3,5	5,8	5,5	3,3	2,4	2,0	4,8	2,7	2,2
Hong Kong, RAE de	3,2	2,4	1,5	2,4	2,9	0,3	1,6	1,9	2,1	1,7	2,3	2,5	2,3	2,3	2,4
Israel ⁴	2,0	-0,5	0,2	0,8	0,8	-0,6	1,5	4,4	4,2	3,1	3,0	2,1	3,0	3,4	2,6
Dinamarca	1,6	0,0	1,1	0,7	0,7	0,3	1,9	8,5	3,4	1,8	2,2	2,0	0,5	2,3	2,0
Nueva Zelandia	2,2	0,6	1,9	1,6	1,6	1,7	3,9	7,2	5,7	2,7	2,2	2,0	4,7	1,9	2,2
Puerto Rico	2,2	-0,3	1,8	1,3	0,1	-0,5	2,4	6,0	3,5	1,6	1,9	1,6	1,9	2,2	1,6
Macao, RAE de	5,1	2,4	1,2	3,0	2,8	0,8	0,0	1,0	0,9	1,1	2,0	2,2	1,4	1,5	2,0
Islandia	5,8	1,7	1,8	2,7	3,0	2,8	4,5	8,3	8,7	6,0	3,3	2,5	7,8	5,2	2,6
Andorra	1,4	-0,4	2,6	1,0	0,5	0,1	1,7	6,2	5,6	3,6	2,5	1,7	4,6	3,2	2,0
San Marino	2,1	0,6	1,0	1,2	0,5	-0,1	2,1	5,3	5,9	1,3	2,0	2,0	5,9	1,3	2,0
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,7	0,8	1,8	2,1	1,5	0,8	3,3	7,3	4,7	2,6	1,9	2,1	3,1	2,1	1,9

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales.² Variaciones mensuales interanuales y, en el caso de varios países, trimestrales.³ De acuerdo con el Índice de Precios de Consumo Armonizado de Eurostat.⁴ Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹

(variación porcentual anual)

	Historial									Proyecciones			Fin de período ²		
	Promedio									Proyecciones			Proyecciones		
	2006-15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	2023	2024	2025
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	4,7	2,8	2,4	2,7	3,3	3,2	2,3	3,9	2,4	2,1	2,7	2,8	1,8	2,4	2,9
Bangladesh	7,6	5,9	5,4	5,8	5,5	5,6	5,6	6,1	9,0	9,7	10,7	5,5	9,7	9,7	9,7
Bhután	7,1	3,3	4,3	3,7	2,8	3,0	8,2	5,9	4,6	4,6	4,7	4,0	3,9	4,8	4,7
Brunei Darussalam	0,5	-0,3	-1,3	1,0	-0,4	1,9	1,7	3,7	0,4	0,5	1,0	1,0	0,6	0,5	1,0
Camboya	5,7	3,0	2,9	2,5	1,9	2,9	2,9	5,3	2,1	0,7	2,1	3,0	2,7	2,0	2,1
China	2,9	2,0	1,6	2,1	2,9	2,5	0,9	2,0	0,2	0,4	1,7	2,0	-0,3	1,0	2,0
Fiji	3,8	3,9	3,3	4,1	1,8	-2,6	0,2	4,3	2,3	5,2	3,2	2,8	5,1	4,0	3,1
Filipinas	3,9	1,2	2,9	5,3	2,4	2,4	3,9	5,8	6,0	3,3	3,0	3,0	3,9	3,2	2,8
India	8,0	4,5	3,6	3,4	4,8	6,2	5,5	6,7	5,4	4,4	4,1	4,0	5,0	4,2	4,2
Indonesia	6,7	3,5	3,8	3,3	2,8	2,0	1,6	4,1	3,7	2,5	2,5	2,5	2,8	2,3	2,5
Islas Marshall	3,4	-1,5	0,1	0,8	-0,1	-0,7	2,2	2,8	7,4	4,6	3,2	2,5	6,1	4,5	2,0
Islas Salomón	6,7	0,5	0,5	3,6	2,2	2,9	0,2	5,4	5,1	2,9	3,0	3,3	4,3	2,8	2,8
Kiribati	2,0	1,9	0,4	0,6	-1,8	2,6	2,1	5,3	9,3	4,1	3,0	1,8	-2,1	4,6	2,5
Lao, Rep. Dem. Pop. de	4,8	1,6	0,8	2,0	3,3	5,1	3,8	23,0	31,2	22,0	23,7	31,4	24,4	16,2	37,7
Malasia	2,6	2,1	3,8	1,0	0,7	-1,1	2,5	3,4	2,5	2,8	2,5	2,0	2,5	2,8	2,5
Maldivas	6,2	0,8	2,3	1,4	1,3	-1,6	0,2	2,6	2,6	1,5	4,5	2,0	1,9	2,5	2,4
Micronesia	3,9	-0,9	0,1	1,0	2,2	1,0	1,8	5,0	6,2	4,0	3,0	2,0	4,6	3,0	3,0
Mongolia	10,9	0,8	4,3	6,8	7,3	3,7	7,4	15,2	10,3	6,5	9,0	6,6	7,9	7,5	9,5
Myanmar	10,4	9,1	4,6	5,9	8,6	5,7	3,6	18,4	27,1	22,0	14,2	7,8	25,0	20,0	12,0
Nauru	4,9	8,1	4,5	1,1	4,1	0,9	2,0	1,1	4,8	4,0	4,4	2,4	3,0	5,2	4,0
Nepal	8,7	9,9	4,5	4,1	4,6	6,1	3,6	6,3	7,8	5,6	5,2	5,4	7,4	5,0	5,4
Palau	4,0	-1,3	1,1	2,4	0,4	0,7	-0,5	13,2	12,4	4,0	2,8	2,5	9,0	3,7	1,1
Papua Nueva Guinea	5,1	6,7	5,4	4,4	3,9	4,9	4,5	5,3	2,3	4,4	4,8	4,5	3,9	5,0	4,8
Samoa	3,7	0,1	1,3	3,7	2,2	1,5	-3,0	8,7	12,0	3,7	3,3	3,0	10,7	2,0	2,2
Sri Lanka ³	8,2	4,0	6,6	4,3	4,3	4,6	6,0	45,2
Tailandia	2,5	0,2	0,7	1,1	0,7	-0,8	1,2	6,1	1,2	0,5	1,2	2,0	-0,8	1,1	1,7
Timor-Leste	6,0	-1,5	0,5	2,3	0,9	0,5	3,8	7,0	8,4	3,3	2,2	2,0	8,7	2,8	2,0
Tonga	4,1	-0,6	7,2	6,8	3,3	0,4	1,4	8,5	10,2	4,6	3,2	3,0	7,4	5,4	2,9
Tuvalu	2,3	3,5	4,1	2,2	3,5	1,9	6,2	11,5	7,5	3,9	3,3	3,0	13,6	3,9	3,3
Vanuatu	2,5	0,8	3,1	2,4	2,7	5,3	2,3	6,7	11,2	4,2	2,8	2,0	7,0	3,2	2,3
Viet Nam	9,3	2,7	3,5	3,5	2,8	3,2	1,8	3,2	3,3	4,1	3,5	3,4	3,6	3,8	3,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	8,1	5,6	5,6	6,3	6,5	5,1	9,0	25,2	17,1	16,9	11,1	6,2	17,8	13,8	8,6
Albania	2,5	1,3	2,0	2,0	1,4	1,6	2,0	6,7	4,8	2,2	2,4	3,0	3,9	2,1	2,6
Belarús	20,2	11,8	6,0	4,9	5,6	5,5	9,5	15,2	5,0	6,0	6,4	5,3	5,8	6,4	6,3
Bosnia y Herzegovina	2,0	-1,6	0,8	1,4	0,6	-1,1	2,0	14,0	6,1	2,2	2,0	2,0	2,2	2,9	1,6
Bulgaria	3,5	-1,3	1,2	2,6	2,5	1,2	2,8	13,0	8,6	2,8	2,6	2,0	5,0	2,7	2,5
Hungría	3,8	0,4	2,4	2,8	3,4	3,3	5,1	14,6	17,1	3,8	3,5	3,0	5,5	4,1	3,3
Kosovo	2,6	0,2	1,5	1,1	2,7	0,2	3,3	11,6	4,9	2,1	2,0	2,0	2,3	1,9	1,9
Macedonia del Norte	2,4	-0,2	1,4	1,5	0,8	1,2	3,2	14,2	9,4	3,3	2,3	2,0	3,6	3,0	2,0
Moldova	7,6	6,4	6,5	3,6	4,8	3,8	5,1	28,6	13,4	5,0	5,0	5,0	4,2	5,0	5,0
Montenegro	2,9	-0,3	2,4	2,6	0,4	-0,2	2,4	13,0	8,6	4,2	3,7	1,9	4,3	4,1	4,1
Polonia	2,2	-0,7	2,0	1,8	2,2	3,4	5,1	14,4	11,4	3,9	4,5	2,5	6,2	5,1	3,5
Rumanía	4,4	-1,6	1,3	4,6	3,8	2,6	5,0	13,8	10,4	5,3	3,6	3,0	6,6	4,2	3,4
Rusia	9,4	7,0	3,7	2,9	4,5	3,4	6,7	13,7	5,9	7,9	5,9	4,0	7,4	7,4	4,8
Serbia	7,2	1,1	3,1	2,0	1,8	1,6	4,1	12,0	12,4	4,5	3,6	3,0	7,6	3,9	3,4
Türkiye	8,3	7,8	11,1	16,3	15,2	12,3	19,6	72,3	53,9	60,9	33,0	15,0	64,8	43,0	24,0
Ucrania	13,4	13,9	14,4	10,9	7,9	2,7	9,4	20,2	12,9	5,8	9,0	5,0	5,1	9,0	7,5
América Latina y el Caribe⁴	4,8	5,4	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,8	8,5	3,6	17,2	13,2	6,9
Antigua y Barbuda	2,1	-0,5	2,4	1,2	1,4	1,1	1,6	7,5	5,1	6,0	2,8	2,0	3,3	5,4	2,0
Argentina ³	25,7	34,3	53,5	42,0	48,4	72,4	133,5	229,8	62,7	8,9	211,4	139,7	45,0
Aruba	2,1	-0,9	-1,0	3,6	3,9	-1,3	0,7	5,5	3,4	2,3	2,3	2,0	2,3	2,7	2,1
Bahamas	2,1	-0,3	1,5	2,3	2,5	0,0	2,9	5,6	3,1	1,1	1,6	2,0	1,9	1,2	1,7
Barbados	4,5	1,5	4,4	3,0	1,7	0,6	1,4	4,5	3,2	2,6	2,4	2,4	3,2	3,0	2,4
Belize	1,6	0,7	1,1	0,3	0,2	0,1	3,2	6,3	4,4	3,3	1,8	1,3	3,7	2,6	1,3
Bolivia	6,2	3,6	2,8	2,3	1,8	0,9	0,7	1,7	2,6	4,3	4,2	3,8	2,1	6,0	4,0
Brasil	5,7	8,7	3,4	3,7	3,7	3,2	8,3	9,3	4,6	4,3	3,6	3,0	4,6	4,3	3,3
Chile	3,6	3,8	2,2	2,3	2,2	3,0	4,5	11,6	7,6	3,9	4,2	3,0	3,9	4,5	3,5
Colombia	4,0	7,5	4,3	3,2	3,5	2,5	3,5	10,2	11,7	6,7	4,5	3,0	9,3	5,7	3,5

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹ (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			Fin de período ²		
	2006-15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	2023	2024	2025
América Latina y el Caribe (continuación)⁴	4,8	5,4	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,8	8,5	3,6	17,2	13,2	6,9
Costa Rica	6,7	0,0	1,6	2,2	2,1	0,7	1,7	8,3	0,5	-0,3	2,0	3,0	-1,8	0,9	2,6
Dominica	1,7	0,1	0,3	1,0	1,5	-0,7	1,6	7,7	3,5	2,8	2,1	2,0	2,3	2,2	2,0
Ecuador	4,2	1,7	0,4	-0,2	0,3	-0,3	0,1	3,5	2,2	1,9	2,2	1,5	1,3	2,8	1,7
El Salvador	2,5	0,6	1,0	1,1	0,1	-0,4	3,5	7,2	4,0	1,0	1,9	1,8	1,2	2,0	1,8
Granada	2,3	1,7	0,9	0,8	0,6	-0,7	1,2	2,6	2,7	2,1	2,1	2,0	2,2	2,8	1,8
Guatemala	5,0	4,4	4,4	3,7	3,7	3,2	4,3	6,9	6,2	3,6	4,2	4,0	4,2	4,0	4,0
Guyana	4,2	0,8	1,9	1,3	2,1	1,2	3,3	6,5	4,5	2,7	4,5	5,7	2,0	3,5	5,5
Haití	6,5	11,4	10,6	11,4	17,3	22,9	15,9	27,6	44,1	26,0	20,7	7,4	31,8	29,0	18,7
Honduras	6,0	2,7	3,9	4,3	4,4	3,5	4,5	9,1	6,7	4,6	4,6	4,0	5,2	4,7	4,5
Jamaica	9,7	2,3	4,4	3,7	3,9	5,2	5,9	10,3	6,5	5,8	5,0	5,0	6,9	5,3	5,0
México	4,0	2,8	6,0	4,9	3,6	3,4	5,7	7,9	5,5	4,7	3,8	3,0	4,7	4,5	3,2
Nicaragua	8,1	3,5	3,9	4,9	5,4	3,7	4,9	10,5	8,4	5,0	4,0	4,0	5,6	4,8	4,0
Panamá	3,9	0,7	0,9	0,8	-0,4	-1,6	1,6	2,9	1,5	1,3	2,0	2,0	1,9	1,3	2,0
Paraguay	5,8	4,1	3,6	4,0	2,8	1,8	4,8	9,8	4,6	3,8	4,0	4,0	3,7	4,0	4,0
Perú	3,1	3,6	2,8	1,3	2,1	1,8	4,0	7,9	6,3	2,5	1,9	2,0	3,2	2,4	2,0
República Dominicana	5,3	1,6	3,3	3,6	1,8	3,8	8,2	8,8	4,8	3,4	4,5	4,0	3,6	3,7	4,0
Saint Kitts y Nevis	2,6	-0,7	0,7	-1,0	-0,3	-1,2	1,2	2,7	3,6	2,5	2,2	2,0	1,6	2,3	2,0
San Vicente y las Granadinas	2,6	-0,2	2,2	2,3	0,9	-0,6	1,6	5,7	4,6	3,8	2,1	2,0	4,0	3,0	2,0
Santa Lucía	2,6	-3,1	0,1	2,6	0,5	-1,8	2,4	6,4	4,1	1,3	1,3	2,0	2,1	0,6	1,4
Suriname	7,3	55,5	22,0	6,9	4,4	34,9	59,1	52,4	51,6	19,1	12,8	5,0	32,6	12,7	11,3
Trinidad y Tabago	7,5	3,1	1,9	1,0	1,0	0,6	2,1	5,8	4,6	1,3	1,9	1,8	0,7	1,8	2,0
Uruguay	7,8	9,6	6,2	7,6	7,9	9,8	7,7	9,1	5,9	4,9	5,4	4,5	5,1	5,4	5,3
Venezuela ³	36,3	254,9	438,1	65.374,1	19.906,0	2.355,1	1.588,5	186,5	337,5	59,6	71,7	...	190,0	60,0	60,1
Oriente Medio y Asia Central	8,4	5,3	7,0	9,6	7,4	10,3	11,9	13,4	15,6	14,6	10,7	6,3	15,4	12,7	9,3
Afganistán ³	6,4	4,4	5,0	0,6	2,3	5,6	7,8	10,6	-7,7	-9,0
Arabia Saudita	3,4	2,1	-0,8	2,5	-2,1	3,4	3,1	2,5	2,3	1,7	1,9	2,0	0,4	1,7	1,9
Argelia	4,5	6,4	5,6	4,3	2,0	2,4	7,2	9,3	9,3	5,3	5,2	4,4	7,8	5,9	4,1
Armenia	5,0	-1,4	0,9	2,5	1,5	1,2	7,2	8,7	2,0	0,2	3,1	4,0	-0,6	1,0	3,9
Azerbaiyán	6,8	12,4	12,9	2,3	2,6	2,8	6,7	13,9	8,8	2,1	4,8	4,0	2,1	4,6	5,0
Bahrein	2,4	2,8	1,4	2,1	1,0	-2,3	-0,6	3,6	0,1	1,4	1,8	2,0	-0,3	1,4	1,8
Djibouti	3,7	2,4	0,6	0,1	3,3	1,8	1,2	5,2	1,4	1,4	1,5	2,0	3,7	1,4	1,6
Egipto	10,2	10,2	23,5	20,9	13,9	5,7	4,5	8,5	24,4	33,3	21,2	5,3	35,7	27,5	16,0
Emiratos Árabes Unidos	3,7	1,6	2,0	3,1	-1,9	-2,1	-0,1	4,8	1,6	2,3	2,1	2,0	1,6	2,3	2,1
Georgia	5,1	2,1	6,0	2,6	4,9	5,2	9,6	11,9	2,5	1,1	2,6	3,0	0,4	1,3	3,0
Irán	18,9	6,8	8,2	26,9	34,8	36,5	40,2	45,8	40,7	31,7	29,5	25,0	32,2	30,0	28,0
Iraq	9,3	0,5	0,2	0,4	-0,2	0,6	6,0	5,0	4,4	3,2	3,5	3,0	4,0	3,7	3,5
Jordania	4,4	-0,8	3,3	4,5	0,8	0,3	1,3	4,2	2,1	2,1	2,4	2,5	1,6	2,3	2,4
Kazajstán	8,3	14,6	7,4	6,0	5,2	6,8	8,0	15,0	14,6	8,6	7,2	5,0	9,8	8,0	6,6
Kuwait	...	2,9	1,6	0,6	1,1	2,1	3,4	4,0	3,6	3,0	2,4	1,7	3,4	2,9	2,3
Líbano ³	3,8	-0,8	4,5	6,1	2,9	84,9	154,8	171,2	221,3	192,3
Libia	5,9	25,9	25,8	14,0	-2,9	1,5	2,9	4,5	2,4	2,0	2,3	2,3	1,8	2,3	2,3
Marruecos	1,6	1,5	0,8	1,6	0,2	0,7	1,4	6,6	6,1	1,7	2,3	2,0	3,4	2,2	2,1
Mauritania	4,8	1,5	2,3	3,1	2,3	2,4	3,6	9,6	4,9	2,7	4,0	4,0	1,6	4,0	4,0
Omán	3,8	0,9	1,5	0,7	0,5	-0,4	1,7	2,5	0,9	1,3	1,5	2,0	0,6	1,0	1,5
Pakistán	10,2	2,9	4,8	4,7	6,8	10,7	8,9	12,2	29,2	23,4	9,5	6,5	29,4	12,6	10,6
Qatar	4,3	2,7	0,6	0,1	-0,9	-2,5	2,3	5,0	3,1	1,0	1,4	2,0	1,6	1,0	1,4
República Kirguisa	9,4	0,4	3,2	1,5	1,1	6,3	11,9	13,9	10,8	5,1	5,0	5,0	7,3	5,0	5,0
Ribera Occidental y Gaza ³	3,2	-0,2	0,2	-0,2	1,6	-0,7	1,2	3,7	5,9	15,2
Siria ³
Somalia	...	0,0	4,0	4,3	4,7	4,1	4,6	6,8	6,2	5,0	4,2	3,0	6,6	4,5	3,9
Sudán ³	20,0	17,8	32,4	63,3	51,0	163,3	359,1	138,8	77,2	200,1	118,9	8,4	113,3	242,2	50,9
Tayikistán	9,1	5,9	7,3	3,8	7,8	8,6	9,0	6,6	3,7	4,5	5,9	6,5	3,8	5,3	6,5
Túnez	4,3	3,6	5,3	7,3	6,7	5,6	5,7	8,3	9,3	7,1	6,7	9,1	8,1	6,7	6,4
Turkmenistán	6,1	3,6	8,0	13,3	5,1	6,1	19,5	11,2	-1,6	6,3	8,0	8,0	1,4	8,1	8,0
Uzbekistan	11,5	8,8	13,9	17,5	14,5	12,9	10,8	11,4	10,0	10,0	9,4	5,0	8,8	10,4	7,9
Yemen	12,2	21,3	30,4	33,6	15,7	21,7	31,5	29,5	0,9	16,3	20,7	10,0	-1,5	28,0	15,0

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹ (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			Fin de período ²		
	2006-15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029	2023	2024	2025
África subsahariana	8,1	10,0	10,6	8,4	8,7	11,2	11,6	15,2	17,6	18,1	12,3	7,6	18,1	16,3	9,8
Angola	11,5	30,7	29,8	19,6	17,1	22,3	25,8	21,4	13,6	28,4	21,3	10,0	20,0	28,0	18,9
Benin	2,6	-0,8	1,8	0,8	-0,9	3,0	1,7	1,4	2,8	2,0	2,0	2,0	0,4	2,0	2,0
Botswana	7,5	2,8	3,3	3,2	2,7	1,9	6,7	12,2	5,1	3,8	4,5	4,5	3,5	4,4	4,5
Burkina Faso	2,1	0,4	1,5	2,0	-3,2	1,9	3,9	14,1	0,7	2,1	2,0	2,0	1,0	2,6	2,0
Burundi	9,7	5,5	16,6	-2,8	-0,7	7,3	8,3	18,9	27,0	20,0	25,0	8,0	20,1	20,4	28,7
Cabo Verde	2,7	-1,4	0,8	1,3	1,1	0,6	1,9	7,9	3,7	2,0	2,0	2,0	1,3	2,0	2,0
Camerún	2,8	0,9	0,6	1,1	2,5	2,5	2,3	6,3	7,4	4,4	3,5	2,5	5,9	3,7	3,4
Chad	2,6	-1,6	-0,9	4,0	-1,0	4,5	-0,8	5,8	4,1	4,9	3,7	3,0	4,2	4,3	3,2
Comoras	3,1	0,8	0,1	1,7	3,7	0,8	0,0	12,4	8,5	4,0	1,5	1,9	-2,0	3,5	3,0
Côte d'Ivoire	1,9	0,6	0,6	0,6	0,8	2,4	4,2	5,2	4,4	3,8	3,0	2,0	4,0	3,0	2,5
Eritrea ³	13,4	-5,6	-13,3	-14,4	1,3
Eswatini	6,9	7,8	6,2	4,8	2,6	3,9	3,7	4,8	4,9	4,8	4,8	4,2	4,3	4,8	4,7
Etiopía	16,8	6,6	10,7	13,8	15,8	20,4	26,8	33,9	30,2	23,9	23,3	13,3	28,7	25,3	15,0
Gabón	1,5	2,1	2,7	4,8	2,0	1,7	1,1	4,3	3,6	2,1	2,2	2,4	2,3	2,2	2,2
Gambia	4,9	7,2	8,0	6,5	7,1	5,9	7,4	11,5	17,0	14,4	9,8	5,0	17,3	11,5	8,1
Ghana	11,7	17,5	12,4	9,8	7,2	9,9	10,0	31,9	39,2	19,5	11,5	8,0	23,2	15,0	8,0
Guinea	16,0	8,2	8,9	9,8	9,5	10,6	12,6	10,5	7,8	11,0	10,2	8,1	9,3	11,5	10,8
Guinea-Bissau	2,4	2,7	-0,2	0,4	0,3	1,5	3,3	7,9	7,2	4,2	2,0	2,0	3,1	6,0	2,0
Guinea Ecuatorial	4,0	1,4	0,7	1,3	1,2	4,8	-0,1	4,9	2,5	4,0	2,8	2,1	3,9	3,6	2,2
Kenya	8,2	6,3	8,0	4,7	5,2	5,3	6,1	7,6	7,7	5,1	5,2	5,0	6,6	4,5	5,3
Lesotho	6,0	6,6	4,4	4,8	5,2	5,0	6,0	8,3	6,3	6,7	6,1	5,0	7,4	6,0	5,6
Liberia	9,3	8,8	12,4	23,5	27,0	17,0	7,8	7,6	10,1	7,7	6,0	4,8	10,0	6,6	5,7
Madagascar	8,3	6,1	8,6	8,6	5,6	4,2	5,8	8,2	9,9	7,4	7,1	6,0	7,5	8,3	7,4
Malawi	14,7	21,7	11,5	9,2	9,4	8,6	9,3	20,8	28,8	30,6	15,3	6,5	34,5	21,9	10,1
Mali	2,5	-1,8	2,4	1,9	-3,0	0,5	3,8	9,7	2,1	2,5	2,0	2,0	-0,5	2,5	2,0
Mauricio	5,1	1,0	3,7	3,2	0,5	2,5	4,0	10,8	7,0	3,5	3,5	3,5	3,9	3,8	3,5
Mozambique	7,8	18,4	15,8	3,2	5,7	0,9	6,6	10,4	7,0	3,5	4,3	5,5	4,3	3,6	5,0
Namibia	6,1	6,7	6,1	4,3	3,7	2,2	3,6	6,1	5,9	4,6	4,5	4,5	5,3	3,9	4,5
Níger	1,8	0,2	0,2	2,8	-2,5	2,9	3,8	4,2	3,7	7,8	3,6	2,0	7,2	5,0	4,7
Nigeria	10,0	15,7	16,5	12,1	11,4	13,2	17,0	18,8	24,7	32,5	25,0	14,0	28,9	29,0	21,0
República Centroafricana	5,1	4,9	4,2	1,6	2,8	0,9	4,3	5,6	3,0	4,7	4,6	3,0	2,3	5,0	4,2
República del Congo	3,3	3,2	0,4	1,2	0,4	1,4	2,0	3,0	4,3	4,0	3,6	3,0	5,6	4,0	3,6
República Democrática del Congo	12,8	3,2	35,7	29,3	4,7	11,4	9,0	9,3	19,9	17,8	9,2	7,0	23,8	13,0	7,0
Rwanda	6,6	5,7	4,8	1,4	2,4	7,7	0,8	13,9	14,0	4,9	5,1	5,0	6,4	5,0	5,0
Santo Tomé y Príncipe	14,8	5,4	5,7	7,9	7,7	9,8	8,1	18,0	21,2	17,1	10,8	5,0	17,1	15,7	10,0
Senegal	1,8	1,2	1,1	0,5	1,0	2,5	2,2	9,7	5,9	1,5	2,0	2,0	0,8	8,0	-13,4
Seychelles	8,2	-1,0	2,9	3,7	1,8	1,2	9,8	2,6	-1,0	0,8	2,5	3,3	-2,7	1,4	2,8
Sierra Leona	8,0	10,9	18,2	16,0	14,8	13,4	11,9	27,2	47,7	36,6	18,0	7,5	52,2	21,0	14,9
Sudáfrica	6,1	6,3	5,3	4,6	4,1	3,3	4,6	6,9	5,9	4,7	4,5	4,5	5,5	3,9	4,5
Sudán del Sur	...	346,1	213,0	83,4	49,3	24,0	30,2	-3,2	40,2	120,6	79,3	8,0	70,3	216,4	17,6
Tanzania	9,2	5,2	5,3	3,5	3,4	3,3	3,7	4,4	3,8	3,2	4,0	4,0	3,0	3,7	4,0
Togo	2,3	0,9	-0,2	0,9	0,7	1,8	4,5	7,6	5,3	2,7	2,0	2,0	2,6	2,2	1,8
Uganda	8,7	5,2	5,6	2,5	2,1	2,8	2,2	7,2	5,4	3,5	4,4	5,0	2,6	3,5	5,1
Zambia	9,4	17,9	6,6	7,5	9,2	15,7	22,0	11,0	10,9	14,6	12,1	7,0	13,1	15,0	7,9
Zimbabwe	0,8	-1,6	0,9	10,6	255,3	557,2	98,5	193,4	667,4	635,3	23,6	5,1	778,8	407,8	9,7

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales.

² Variaciones mensuales interanuales y, en el caso de varios países, trimestrales.

³ Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Argentina, Eritrea, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Excluye Venezuela, pero incluye Argentina a partir de 2017. Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A8. Principales economías avanzadas: saldos fiscales y deuda del gobierno general¹*(porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)*

	Promedio									Proyecciones		
	2006–15	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2029
Principales economías avanzadas												
Préstamo/endeudamiento neto	-5,2	-3,3	-3,4	-3,4	-3,8	-11,6	-8,6	-3,9	-5,9	-6,2	-5,6	-4,7
Brecha del producto ²	-0,9	-1,0	-0,3	0,3	0,5	-3,2	-0,3	0,4	0,4	0,3	0,1	0,1
Saldo estructural ²	-4,6	-3,0	-3,2	-3,3	-3,9	-8,1	-7,7	-5,3	-6,1	-6,0	-5,6	-4,8
Estados Unidos												
Préstamo/endeudamiento neto ³	-6,6	-4,4	-4,8	-5,3	-5,8	-13,9	-11,0	-3,9	-7,1	-7,6	-7,3	-6,0
Brecha del producto ²	-1,0	-0,8	-0,5	0,3	0,9	-2,7	0,7	0,6	0,8	0,9	0,4	0,1
Saldo estructural ²	-5,8	-4,1	-4,7	-5,3	-6,1	-10,6	-10,5	-6,5	-7,6	-7,7	-7,5	-6,0
Deuda neta	67,3	81,9	80,1	80,8	82,7	97,8	97,3	93,2	95,7	98,8	101,7	109,2
Deuda bruta	90,0	106,6	105,5	106,8	108,0	131,8	124,5	118,6	118,7	121,0	124,1	131,7
Zona del euro												
Préstamo/endeudamiento neto	-3,3	-1,5	-1,0	-0,5	-0,6	-7,0	-5,1	-3,5	-3,6	-3,1	-3,1	-2,7
Brecha del producto ²	-1,2	-1,8	-0,6	-0,2	0,0	-4,7	-1,7	0,5	-0,1	-0,4	-0,4	0,0
Saldo estructural ²	-2,4	-0,5	-0,5	-0,2	-0,4	-3,9	-3,9	-3,4	-3,5	-2,9	-2,9	-2,7
Deuda neta	66,4	74,2	72,0	70,3	68,6	78,6	76,7	74,3	73,3	73,9	74,7	76,6
Deuda bruta	82,3	89,8	87,5	85,6	83,6	96,6	94,0	89,9	87,8	88,1	88,4	89,0
Alemania												
Préstamo/endeudamiento neto	-0,9	1,1	1,3	1,9	1,3	-4,4	-3,2	-2,1	-2,6	-2,0	-1,7	-0,5
Brecha del producto ²	0,0	0,1	1,0	0,8	0,4	-3,1	-1,1	0,5	-0,4	-1,2	-1,1	0,0
Saldo estructural ²	-0,6	1,2	1,1	1,6	1,1	-2,9	-2,6	-1,8	-2,4	-1,4	-1,1	-0,5
Deuda neta	55,9	48,3	44,6	42,0	39,6	45,1	46,0	46,1	45,1	45,6	45,7	43,3
Deuda bruta	72,4	67,6	64,0	60,7	58,6	67,9	67,9	64,8	62,7	62,7	62,1	57,8
Francia												
Préstamo/endeudamiento neto	-4,8	-3,8	-3,4	-2,3	-2,4	-8,9	-6,6	-4,7	-5,5	-6,0	-5,9	-5,9
Brecha del producto ²	-0,9	-2,7	-1,5	-0,8	0,0	-4,5	-2,1	-0,9	-0,9	-0,6	-0,6	-0,1
Saldo estructural ²	-4,2	-2,0	-2,3	-1,6	-1,4	-5,9	-5,1	-4,1	-4,9	-5,5	-5,5	-5,8
Deuda neta	74,8	89,9	89,5	89,5	89,0	101,6	100,5	101,0	101,7	104,1	107,1	115,9
Deuda bruta	82,8	98,1	98,4	98,1	97,6	114,6	112,6	111,1	109,9	112,3	115,3	124,1
Italia												
Préstamo/endeudamiento neto	-3,2	-2,4	-2,5	-2,2	-1,5	-9,4	-8,9	-8,1	-7,2	-4,0	-3,8	-3,1
Brecha del producto ²	-3,2	-4,0	-2,7	-2,1	-2,0	-6,5	-3,0	0,8	0,7	0,7	0,7	0,4
Saldo estructural ²	-1,6	-0,6	-1,2	-1,3	-0,5	-5,4	-8,3	-9,2	-8,0	-4,4	-4,5	-3,3
Deuda neta	108,7	121,0	120,8	121,4	121,2	140,8	133,4	126,9	124,1	126,6	128,7	133,4
Deuda bruta	119,6	134,1	133,6	134,0	133,6	154,1	145,5	138,1	134,6	136,9	138,7	142,3
Japón												
Préstamo/endeudamiento neto	-6,3	-3,6	-3,1	-2,5	-3,0	-9,1	-6,1	-4,4	-4,2	-6,1	-3,0	-4,0
Brecha del producto ²	0,1	0,1	1,0	1,9	0,7	-2,9	-1,6	-0,9	0,2	0,2	0,1	0,0
Saldo estructural ²	-6,2	-4,4	-3,7	-3,0	-3,3	-8,1	-5,4	-4,4	-4,3	-6,2	-3,1	-4,1
Deuda neta	125,8	149,5	148,1	151,1	151,7	162,0	156,3	149,8	154,1	155,8	153,9	151,1
Deuda bruta ⁴	206,9	232,4	231,3	232,4	236,4	258,4	253,7	256,3	249,7	251,2	248,7	245,0
Reino Unido												
Préstamo/endeudamiento neto	-6,0	-3,3	-2,5	-2,3	-2,5	-13,1	-7,9	-4,7	-6,0	-4,3	-3,7	-3,3
Brecha del producto ²	-1,6	-1,3	-0,3	-0,3	0,0	-3,5	0,5	1,9	-0,1	-0,4	-0,4	0,0
Saldo estructural ²	-4,9	-2,3	-2,1	-2,1	-2,4	0,5	-3,3	-3,1	-4,7	-3,0	-3,4	-3,3
Deuda neta	63,2	78,8	77,2	76,6	75,8	93,1	91,7	89,8	91,5	91,6	92,4	96,4
Deuda bruta	70,3	87,8	86,7	86,3	85,7	105,8	105,1	99,6	100,0	101,8	103,8	108,3
Canadá												
Préstamo/endeudamiento neto	-1,2	-0,5	-0,1	0,4	0,0	-10,9	-2,9	0,1	-0,6	-2,0	-1,0	-0,6
Brecha del producto ²	0,0	-0,9	0,4	0,6	0,4	-3,4	-1,4	0,8	0,0	-0,5	-0,1	0,1
Saldo estructural ²	-1,2	0,0	-0,3	0,0	-0,2	-8,2	-1,9	-0,4	-0,6	-1,0	-0,9	-0,7
Deuda neta ⁵	24,9	18,0	12,7	11,7	8,7	16,1	14,3	15,6	13,1	14,4	14,6	14,6
Deuda bruta	81,0	92,4	90,9	90,8	90,2	118,2	113,5	107,4	107,5	106,1	103,2	96,3

Nota: La metodología y los supuestos específicos para cada país se analizan en el recuadro A1. Los datos fiscales compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU.

¹ Los datos de la deuda se refieren al final del año y no siempre son comparables entre los países. Las cifras de deuda neta y bruta declaradas por las oficinas nacionales de estadística de los países que han adoptado el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (Australia, Canadá, Estados Unidos y la RAE de Hong Kong) se han ajustado a fin de excluir los pasivos por pensiones no financiados de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los empleados públicos.

² Porcentaje del PIB potencial.

³ Las cifras declaradas por la oficina nacional de estadística se han ajustado a fin de excluir las partidas relacionadas con la contabilización en base devengado de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los empleados públicos.

⁴ Preparados en forma no consolidada.

⁵ Incluye las participaciones en el capital.

Cuadro A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	Promedios										Proyecciones	
	2006–15	2016–25	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Comercio de bienes y servicios												
Comercio mundial¹												
Volumen	4,1	2,7	2,2	5,5	4,0	1,2	-8,5	10,8	5,7	0,8	3,1	3,4
Deflactor de precios												
En dólares de EE.UU.	1,0	1,9	-4,0	4,5	5,5	-2,5	-1,4	12,7	6,8	-2,6	1,1	0,6
En DEG	1,5	2,4	-3,3	4,8	3,3	-0,1	-2,2	10,2	13,7	-2,4	1,3	-0,2
Volumen del comercio												
Exportaciones												
Economías avanzadas	3,7	2,3	2,0	5,0	3,4	1,4	-8,9	9,7	5,7	1,0	2,5	2,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,2	3,4	2,8	6,3	4,2	0,9	-6,9	13,1	4,6	0,6	4,6	4,6
Importaciones												
Economías avanzadas	3,0	2,5	2,5	4,9	3,8	2,0	-8,4	10,1	7,2	-0,7	2,1	2,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,7	3,1	1,4	7,1	5,1	-0,5	-9,5	12,0	4,2	3,0	4,6	4,9
Términos de intercambio												
Economías avanzadas	0,0	0,2	1,1	-0,3	-0,3	0,2	1,0	1,0	-1,7	0,7	0,1	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	0,4	0,0	-1,5	1,4	1,1	-1,4	-0,7	0,9	1,5	-0,8	-0,7	0,0
Comercio de bienes												
Comercio mundial¹												
Volumen	3,9	2,5	2,0	5,6	3,8	0,2	-5,2	11,2	3,2	-0,8	2,6	3,3
Deflactor de precios												
En dólares de EE.UU.	0,9	1,9	-4,7	5,0	5,8	-3,0	-2,6	14,3	8,6	-4,0	0,8	0,4
En DEG	1,4	2,3	-4,1	5,3	3,6	-0,6	-3,4	11,7	15,7	-3,8	1,0	-0,3
Precios del comercio mundial en dólares de EE.UU.²												
Manufacturas	1,2	1,1	-5,2	0,1	2,1	0,5	-3,2	6,6	10,3	-1,6	1,6	1,2
Petróleo	-0,5	3,6	-15,0	22,5	29,4	-10,4	-32,0	65,8	39,2	-16,4	0,9	-10,4
Otros productos primarios	3,4	4,3	-0,3	6,4	1,3	0,7	6,6	26,7	7,9	-5,7	2,9	-0,2
Alimentos	2,6	2,4	1,5	3,8	-1,2	-3,1	1,7	27,0	14,8	-6,8	-5,2	-4,5
Bebidas	5,2	6,0	-3,0	-3,8	-9,2	-5,7	2,4	22,4	14,1	4,0	65,5	-8,9
Materias primas agrícolas	1,6	0,6	-0,2	5,4	2,0	-5,4	-3,4	15,5	5,7	-15,6	3,8	1,6
Metales	2,5	5,7	-5,3	22,2	6,6	3,9	3,5	46,7	-5,6	-2,8	-0,2	-1,9
Precios del comercio mundial en DEG²												
Manufacturas	1,7	1,6	-4,6	0,4	-0,1	3,0	-4,0	4,2	17,5	-1,4	1,8	0,5
Petróleo	0,0	4,1	-14,5	22,8	26,7	-8,2	-32,6	62,1	48,2	-16,2	1,1	-11,1
Otros productos primarios	4,0	4,8	0,4	6,7	-0,8	3,2	5,7	23,9	14,9	-5,4	3,1	-0,9
Alimentos	3,1	2,8	2,2	4,1	-3,3	-0,7	0,9	24,1	22,3	-6,5	-5,1	-5,2
Bebidas	5,8	6,5	-2,3	-3,5	-11,1	-3,4	1,6	19,7	21,6	4,2	65,9	-9,6
Materias primas agrícolas	2,1	1,1	0,5	5,7	-0,1	-3,1	-4,2	12,9	12,6	-15,4	4,0	0,9
Metales	3,0	6,2	-4,7	22,5	4,4	6,4	2,6	43,4	0,6	-2,5	0,0	-2,6
Precios del comercio mundial en euros²												
Manufacturas	2,4	1,3	-4,9	-1,9	-2,5	6,1	-5,0	2,8	23,8	-4,2	0,9	0,5
Petróleo	0,7	3,8	-14,8	20,0	23,6	-5,4	-33,3	59,9	56,3	-18,5	0,1	-11,0
Otros productos primarios	4,6	4,4	0,0	4,3	-3,2	6,2	4,5	22,2	21,2	-8,1	2,1	-0,9
Alimentos	3,8	2,5	1,8	1,7	-5,6	2,3	-0,2	22,4	29,0	-9,1	-5,9	-5,2
Bebidas	6,5	6,1	-2,7	-5,7	-13,2	-0,5	0,5	18,1	28,2	1,3	64,3	-9,6
Materias primas agrícolas	2,7	0,8	0,1	3,3	-2,5	-0,2	-5,2	11,3	18,8	-17,7	3,1	0,9
Metales	3,6	5,9	-5,0	19,7	1,9	9,6	1,5	41,5	6,0	-5,2	-1,0	-2,6

Cuadro A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial (continuación)*(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)*

	Promedios										Proyecciones	
	2006–15	2016–25	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Comercio de bienes (continuación)												
Volumen del comercio												
Exportaciones												
Economías avanzadas	3,3	2,0	1,6	4,7	3,0	0,5	-6,6	10,0	3,5	-0,6	1,7	2,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,0	3,2	2,6	6,6	3,8	-0,5	-1,4	12,2	0,9	-0,1	4,4	4,4
Exportadoras de combustibles	2,6	0,9	1,1	1,7	-0,1	-3,3	-8,2	4,7	5,0	0,6	1,5	6,8
Exportadoras de otros productos	5,6	3,6	2,9	7,5	4,6	0,0	-0,2	13,2	0,3	-0,2	5,0	4,0
Importaciones												
Economías avanzadas	2,8	2,1	2,0	4,6	3,9	0,6	-6,0	11,2	4,9	-3,0	1,6	2,3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,4	3,2	1,9	7,4	5,0	-0,1	-5,6	11,9	2,3	1,4	3,6	4,5
Exportadoras de combustibles	6,8	0,5	-7,8	-0,7	-3,2	2,8	-12,0	1,2	10,3	8,2	4,2	4,2
Exportadoras de otros productos	6,3	3,6	3,6	8,7	6,1	-0,4	-4,7	13,2	1,5	0,7	3,6	4,6
Deflatores de precios en DEG												
Exportaciones												
Economías avanzadas	0,8	2,2	-2,1	4,4	2,9	-1,3	-2,1	10,3	12,9	-2,4	1,2	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	2,8	2,4	-6,9	7,2	5,0	0,3	-5,6	15,2	19,4	-6,1	0,4	-1,1
Exportadoras de combustibles	1,4	3,8	-10,5	16,1	14,8	-4,0	-20,8	38,0	38,1	-11,7	0,2	-5,4
Exportadoras de otros productos	3,1	2,2	-6,2	5,6	3,1	1,2	-2,8	12,0	16,5	-5,0	0,4	-0,4
Importaciones												
Economías avanzadas	0,8	2,1	-3,4	4,7	3,3	-1,4	-3,3	9,3	15,4	-3,1	1,0	0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	2,4	2,7	-5,5	5,7	3,8	0,6	-3,0	14,2	16,5	-4,3	1,7	-0,8
Exportadoras de combustibles	2,9	3,5	-3,2	3,5	2,0	3,3	-0,9	11,6	16,1	-0,6	3,7	1,3
Exportadoras de otros productos	2,3	2,5	-5,8	6,0	4,1	0,3	-3,3	14,6	16,6	-4,7	1,4	-1,1
Términos de intercambio												
Economías avanzadas	-0,1	0,1	1,3	-0,3	-0,4	0,1	1,2	0,9	-2,2	0,8	0,2	-0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	0,4	-0,2	-1,6	1,4	1,1	-0,3	-2,7	0,8	2,4	-1,9	-1,3	-0,3
Por regiones												
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	0,6	-1,3	0,2	-3,4	-2,4	1,2	0,6	-7,0	0,6	-1,7	-2,1	1,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	0,5	0,8	-5,6	3,4	4,3	0,4	-4,3	7,8	3,6	-2,3	1,8	-0,3
América Latina y el Caribe	0,5	1,1	0,9	4,5	-0,7	-0,7	2,3	4,8	-3,4	6,9	-1,7	-1,5
Oriente Medio y Asia Central	-1,5	0,4	-5,7	10,3	10,7	-5,5	-17,8	20,9	15,6	-9,0	-2,7	-5,6
África subsahariana	1,0	1,5	-0,9	9,7	3,7	-1,8	0,8	9,2	-0,6	-6,7	2,4	0,8
Por criterios analíticos												
Por fuentes de ingresos de exportación												
Combustibles	-1,4	0,2	-7,6	12,1	12,5	-7,1	-20,1	23,7	19,0	-11,2	-3,4	-6,6
Otros productos	0,8	-0,3	-0,4	-0,5	-0,9	0,9	0,5	-2,2	-0,1	-0,3	-1,0	0,8
<i>Partidas informativas</i>												
Exportaciones mundiales en miles de millones de dólares de EE.UU.												
Bienes y servicios	20.040	27.273	20.838	23.012	25.209	24.819	22.413	28.119	31.552	30.963	32.263	33.542
Bienes	15.796	20.611	15.748	17.477	19.132	18.564	17.192	21.846	24.287	23.133	23.922	24.810
Precio promedio del petróleo ³	-0,5	3,6	-15,0	22,5	29,4	-10,4	-32,0	65,8	39,2	-16,4	0,9	-10,4
En dólares de EE.UU. por barril	83,36	66,83	43,26	52,98	68,53	61,43	41,77	69,25	96,36	80,59	81,29	72,84
Valor unitario de la exportación de manufacturas ⁴	1,2	1,1	-5,2	0,1	2,1	0,5	-3,2	6,6	10,3	-1,6	1,6	1,2

Nota: DEG = derechos especiales de giro.

¹Promedio de la variación porcentual anual de las exportaciones e importaciones mundiales.²Representados, respectivamente, por el índice de valor unitario de la exportación de manufacturas de las economías avanzadas y por una ponderación del 82% del comercio (exportación de bienes) de las economías avanzadas; el promedio de los precios de las variedades de crudo de UK Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate; y el promedio de los precios del mercado mundial de otros productos primarios ponderados por su proporción en la importación mundial de materias primas de 2014–16.³Variación porcentual del promedio de los precios de las variedades de crudo UK Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate.⁴Variación porcentual de las manufacturas exportadas por las economías avanzadas.

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
Economías avanzadas	366,9	466,3	383,5	387,3	135,7	456,8	-236,7	139,0	226,5	251,5	497,3
Estados Unidos	-396,2	-367,6	-439,8	-441,8	-601,2	-868,0	-1,012,1	-905,4	-948,6	-933,9	-746,5
Zona del euro	360,2	400,3	389,1	321,5	219,5	367,7	-45,0	248,5	418,8	413,6	453,2
Alemania	299,0	289,1	316,2	317,8	253,9	311,8	173,5	278,7	311,7	313,4	310,5
Francia	-13,0	-14,2	-19,4	16,3	-54,3	8,2	-32,8	-30,4	2,9	-3,9	-4,5
Italia	46,4	48,1	52,5	63,8	71,7	45,8	-36,8	-0,3	25,7	35,0	68,3
España	39,1	36,9	26,9	29,9	10,2	11,3	5,1	43,0	58,2	58,7	47,3
Japón	197,8	203,5	177,8	176,3	149,9	196,2	90,0	150,0	154,0	158,7	156,8
Reino Unido	-147,0	-93,7	-112,9	-76,7	-79,2	-13,7	-65,7	-66,3	-100,0	-105,5	-107,3
Canadá	-47,2	-46,2	-41,0	-34,1	-33,4	0,3	-7,9	-15,5	-21,2	-29,4	-73,0
Otras economías avanzadas ¹	323,9	325,6	327,9	339,7	377,1	590,8	589,3	531,7	553,2	557,4	621,3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-110,3	-24,5	-52,4	0,1	146,6	385,4	706,3	278,8	173,4	126,9	-98,9
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	209,4	164,1	-53,2	93,7	320,5	288,6	336,5	247,3	221,8	260,1	135,3
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-5,8	-20,2	68,3	53,5	2,8	70,5	130,6	-24,1	-15,8	-42,4	-56,0
América Latina y el Caribe	-108,5	-98,2	-145,0	-107,9	-9,3	-91,9	-126,0	-69,5	-60,6	-77,6	-98,6
Oriente Medio y Asia Central	-152,1	-37,7	112,6	15,5	-122,8	136,0	409,1	176,7	87,1	42,3	-18,9
África subsahariana	-53,3	-32,6	-35,1	-54,7	-44,6	-17,8	-43,9	-51,6	-58,9	-55,5	-60,7
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	-102,6	42,3	204,3	69,4	-101,0	194,8	509,7	236,9	170,0	114,2	57,5
Otros productos	-5,5	-64,7	-254,6	-67,6	249,6	192,4	198,7	44,8	7,0	15,9	-153,3
De los cuales, productos primarios	-47,8	-60,2	-72,3	-44,8	-0,8	-13,9	-63,1	-55,9	-31,4	-33,5	-42,3
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-276,4	-307,3	-391,3	-306,0	-131,8	-302,4	-450,0	-264,5	-343,4	-395,9	-532,8
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-77,4	-64,2	-53,0	-52,6	-34,3	-38,9	-38,8	-48,6	-78,9	-85,2	-64,4
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	256,6	441,8	331,0	387,3	282,4	842,2	469,6	417,8	400,0	378,4	398,4
Unión Europea	470,5	475,6	485,6	464,9	385,4	584,6	170,6	511,8	648,3	655,1	685,9
Oriente Medio y Norte de África	-127,9	-18,6	129,4	34,4	-106,8	136,5	398,0	192,6	97,7	59,7	16,1
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	-66,4	8,0	7,1	67,6	211,1	454,2	810,1	360,6	253,7	204,7	-11,2
Países en desarrollo de ingreso bajo	-43,9	-32,5	-59,6	-67,6	-64,5	-68,7	-103,8	-81,7	-80,3	-77,9	-87,6

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente (continuación)*(porcentaje del PIB)*

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
Economías avanzadas	0,8	1,0	0,7	0,7	0,3	0,8	-0,4	0,2	0,4	0,4	0,6
Estados Unidos	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,3	-3,1	-2,1
Zona del euro	3,0	3,1	2,8	2,4	1,7	2,5	-0,3	1,6	2,6	2,4	2,3
Alemania	8,5	7,7	7,8	8,0	6,5	7,2	4,2	6,2	6,6	6,4	5,6
Francia	-0,5	-0,5	-0,7	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,1	-0,1	-0,1
Italia	2,5	2,4	2,5	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,0	1,1	1,4	2,5
España	3,1	2,8	1,9	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,4	3,2	2,2
Japón	4,0	4,1	3,5	3,4	3,0	3,9	2,1	3,6	3,8	3,6	3,1
Reino Unido	-5,4	-3,5	-3,9	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-2,0	-2,8	-2,8	-2,5
Canadá	-3,1	-2,8	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,4	-0,7	-1,0	-1,3	-2,6
Otras economías avanzadas ¹	4,8	4,5	4,3	4,6	5,1	6,8	6,8	6,1	6,1	5,9	5,6
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-0,4	-0,1	-0,2	0,0	0,4	1,0	1,7	0,6	0,4	0,3	-0,2
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	1,3	0,9	-0,3	0,5	1,5	1,2	1,3	1,0	0,8	0,9	0,4
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,2	-0,6	1,8	1,4	0,1	1,6	2,7	-0,5	-0,3	-0,7	-0,8
América Latina y el Caribe	-2,2	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,2
Oriente Medio y Asia Central	-4,2	-1,0	2,9	0,4	-3,6	3,4	8,4	3,7	1,7	0,8	-0,3
África subsahariana	-3,5	-2,0	-2,0	-3,0	-2,6	-0,9	-2,2	-2,7	-3,2	-2,9	-2,4
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	-3,1	1,2	5,5	1,9	-3,3	5,4	11,4	5,6	3,9	2,6	1,0
Otros productos	0,0	-0,2	-0,8	-0,2	0,8	0,5	0,5	0,1	0,0	0,0	-0,3
De los cuales, productos primarios	-2,6	-3,0	-3,6	-2,4	0,0	-0,7	-2,9	-2,5	-1,4	-1,4	-1,5
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-2,2	-2,2	-2,8	-2,1	-1,0	-2,0	-2,7	-1,5	-1,8	-2,0	-2,0
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-5,7	-4,8	-3,8	-3,6	-2,4	-2,4	-2,2	-2,8	-4,5	-4,9	-2,7
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	0,3	0,5	0,4	0,4	0,3	0,9	0,5	0,4	0,4	0,3	0,3
Unión Europea	3,4	3,2	3,0	2,9	2,5	3,3	1,0	2,8	3,3	3,2	2,9
Oriente Medio y Norte de África	-4,3	-0,6	4,1	1,1	-3,9	4,2	10,1	5,1	2,5	1,5	0,3
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	-0,2	0,0	0,0	0,2	0,7	1,2	2,0	0,9	0,6	0,4	0,0
Países en desarrollo de ingreso bajo	-2,5	-1,8	-3,1	-3,3	-3,2	-3,2	-4,5	-3,5	-3,6	-3,4	-2,7

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente (continuación)

(porcentaje de la exportación de bienes y servicios)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
Economías avanzadas	2,7	3,2	2,4	2,5	1,0	2,6	-1,2	0,7	1,1	1,2	2,1
Estados Unidos	-17,7	-15,4	-17,3	-17,3	-27,8	-33,8	-33,3	-29,5	-29,8	-28,2	-19,0
Zona del euro	11,1	11,2	10,1	8,4	6,3	8,7	-1,0	5,4
Alemania	18,7	16,6	16,8	17,3	15,0	15,3	8,3	13,1	14,4	14,1	12,6
Francia	-1,7	-1,7	-2,1	1,8	-7,3	0,9	-3,2	-2,9	0,3	-0,4	-0,4
Italia	8,5	8,1	8,1	10,2	13,1	6,7	-5,0	0,0	3,2	4,2	7,4
España	9,4	8,0	5,4	6,1	2,6	2,3	0,9	7,0	8,9	8,6	5,7
Japón	24,4	23,2	19,1	19,5	18,9	21,3	9,7	16,3	17,0	17,0	15,2
Reino Unido	-18,8	-11,3	-12,4	-8,5	-9,9	-1,5	-6,3	-6,2	-9,1	-9,4	-8,6
Canadá	-9,8	-8,9	-7,4	-6,0	-6,8	0,0	-1,1	-2,2	-2,9	-3,9	-8,1
Otras economías avanzadas ¹	8,8	8,1	7,6	8,1	9,7	11,9	10,8	10,2	10,1	9,7	9,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-1,4	-0,3	-0,7	-0,1	1,8	3,5	5,6	2,3	1,4	0,9	-0,7
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,7	4,0	-1,2	2,1	7,3	5,1	5,5	4,2	3,6	4,0	1,7
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,5	-1,5	4,6	3,6	0,2	4,0	6,7	-1,3	-0,8	-2,1	-2,3
América Latina y el Caribe	-10,2	-8,3	-11,3	-8,6	-0,9	-6,6	-7,6	-4,2	-3,5	-4,4	-4,7
Oriente Medio y Asia Central	-12,6	-3,1	6,5	0,7	-10,7	8,6	18,7	8,6	4,1	1,7	-1,0
África subsahariana	-16,7	-8,8	-8,3	-13,3	-13,3	-4,0	-8,5	-10,7	-11,5	-10,2	-9,1
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	-8,7	2,9	12,5	4,5	-9,2	12,8	24,0	12,2	8,6	5,5	2,2
Otros productos	-0,1	-0,9	-3,3	-0,9	3,5	2,1	1,9	0,5	0,1	0,1	-1,2
De los cuales, productos primarios	-11,9	-13,3	-14,9	-9,5	-0,2	-2,4	-10,1	-9,5	-5,0	-4,9	-5,1
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-9,3	-9,1	-10,5	-8,2	-4,0	-7,2	-9,1	-5,3	-6,6	-7,3	-7,9
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-25,2	-18,2	-13,2	-13,0	-10,1	-9,1	-8,0	-10,5	-16,3	-16,7	-9,8
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	1,3	1,9	1,3	1,5	1,3	3,0	1,4	1,3	1,2	1,1	1,0
Unión Europea	7,2	6,6	6,1	5,9	5,3	6,6	1,8	5,2	6,4	6,2	5,6
Oriente Medio y Norte de África	-11,7	-1,9	8,5	2,3	-10,4	9,7	20,5	10,6	5,2	2,9	0,5
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	-0,9	0,0	0,0	0,7	2,7	4,4	6,7	3,1	2,1	1,6	-0,1
Países en desarrollo de ingreso bajo	-15,0	-9,7	-15,6	-16,9	-18,8	-16,8	-21,3	-17,3	-16,1	-14,4	-12,2

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A11. Economías avanzadas: saldo en cuenta corriente
(porcentaje del PIB)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
Economías avanzadas	0,8	1,0	0,7	0,7	0,3	0,8	-0,4	0,2	0,4	0,4	0,6
Estados Unidos	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,3	-3,1	-2,1
Zona del euro ¹	3,0	3,1	2,8	2,4	1,7	2,5	-0,3	1,6	2,6	2,4	2,3
Alemania	8,5	7,7	7,8	8,0	6,5	7,2	4,2	6,2	6,6	6,4	5,6
Francia	-0,5	-0,5	-0,7	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,1	-0,1	-0,1
Italia	2,5	2,4	2,5	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,0	1,1	1,4	2,5
España	3,1	2,8	1,9	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,4	3,2	2,2
Países Bajos	7,3	8,1	9,0	6,8	5,6	10,0	6,6	9,9	10,0	10,1	10,3
Bélgica	0,6	0,7	-0,9	0,1	1,4	1,3	-1,0	-1,0	-0,3	0,0	0,8
Irlanda	-1,2	1,1	4,3	-20,7	-7,1	12,2	8,8	8,1	12,0	11,2	7,8
Austria	2,7	1,4	0,9	2,4	3,4	1,6	-0,3	2,7	2,6	2,4	2,2
Portugal	1,2	1,3	0,6	0,4	-1,0	-0,8	-1,1	1,4	2,0	2,3	1,5
Grecia	-2,4	-2,6	-3,6	-2,2	-7,3	-7,1	-10,7	-6,9	-6,5	-5,3	-3,4
Finlandia	-2,0	-0,8	-1,9	-0,3	0,5	0,4	-2,5	-1,1	-1,2	-1,2	-0,9
República Eslovaca	-2,7	-1,9	-2,2	-3,3	0,6	-2,5	-8,1	-1,6	-1,7	-1,4	-0,4
Croacia	2,2	3,3	1,6	2,5	-1,0	1,0	-2,8	1,1	1,5	0,9	0,4
Lituania	-1,1	0,5	0,3	3,5	7,3	1,1	-5,5	1,9	2,8	2,9	2,8
Eslovenia	5,3	6,8	6,5	6,4	7,7	3,8	-1,1	4,5	3,4	2,5	1,9
Luxemburgo	4,7	4,5	6,5	8,9	8,6	7,9	7,6	6,8	6,9	7,0	7,0
Letonia	1,6	1,2	-0,2	-0,6	2,9	-3,9	-4,8	-4,0	-3,8	-3,6	-3,2
Estonia	1,0	1,7	0,6	2,0	-2,5	-3,6	-3,9	-1,7	-3,4	-3,3	-2,9
Chipre	-4,2	-5,0	-4,0	-5,6	-10,0	-6,1	-7,9	-12,1	-10,1	-8,3	-7,8
Malta	-0,6	5,6	5,4	8,8	-0,7	5,5	-3,8	0,9	1,2	2,3	2,5
Japón	4,0	4,1	3,5	3,4	3,0	3,9	2,1	3,6	3,8	3,6	3,1
Reino Unido	-5,4	-3,5	-3,9	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-2,0	-2,8	-2,8	-2,5
Corea	6,2	4,4	4,2	3,4	4,4	4,4	1,4	1,9	3,9	3,6	4,3
Canadá	-3,1	-2,8	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,4	-0,7	-1,0	-1,3	-2,6
Australia	-3,3	-2,6	-2,2	0,3	2,2	2,9	0,9	0,3	-0,9	-1,1	-1,3
Provincia china de Taiwan	13,1	14,1	11,6	10,7	14,5	15,3	13,3	13,8	14,8	14,6	17,8
Singapur	17,8	18,2	16,0	16,0	16,6	19,8	18,0	19,8	17,8	17,7	14,3
Suiza	7,3	5,3	5,6	4,1	0,5	6,9	9,4	6,9	8,2	7,6	7,6
Suecia	1,9	2,1	2,2	5,3	5,8	6,9	5,0	6,5	6,6	6,1	4,2
República Checa	1,8	1,5	0,4	0,3	2,0	-2,7	-4,7	0,4	0,1	0,3	0,7
Noruega	5,2	6,3	9,0	3,8	1,1	14,9	30,2	17,9	14,5	12,5	6,6
Hong Kong, RAE de	4,0	4,6	3,7	5,9	7,0	11,8	10,2	9,2	9,8	9,2	8,5
Israel ²	3,8	3,6	3,0	3,2	4,8	3,9	3,9	4,8	3,4	4,4	4,1
Dinamarca	7,1	7,3	6,3	7,4	7,2	8,7	11,7	9,8	9,0	9,3	8,3
Nueva Zelanda	-2,0	-2,8	-4,2	-2,8	-1,0	-5,8	-8,8	-6,9	-6,3	-5,0	-3,6
Puerto Rico
Macao, RAE de	26,5	30,8	32,9	33,5	14,0	8,7	11,6	36,0	33,2	33,3	31,0
Islandia	8,1	4,2	4,3	6,5	1,1	-2,6	-2,1	1,1	0,2	0,1	0,5
Andorra	18,0	15,5	14,1	17,3	17,0	17,2	17,3	17,6
San Marino	...	-0,4	-1,9	2,0	2,8	5,4	15,5	13,9	6,2	4,2	1,6
<i>Partidas informativas</i>											
Principales economías avanzadas	-0,2	0,1	-0,2	0,1	-0,7	-0,7	-2,0	-1,2	-1,2	-1,1	-0,7
Zona del euro ³	3,6	3,5	3,4	3,1	2,4	3,7	1,2	2,8	3,6	3,5	3,3

¹ Las cifras se presentan con corrección de discrepancias en la declaración de datos sobre transacciones dentro de la zona del euro.

² Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

³ Los datos se han calculado como la suma de los saldos de cada uno de los países de la zona del euro.

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente

(porcentaje del PIB)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	1,3	0,9	-0,3	0,5	1,5	1,2	1,3	1,0	0,8	0,9	0,4
Bangladesh	1,6	-0,5	-3,0	-1,3	-1,5	-1,1	-4,0	-2,6	-1,4	-1,5	-1,4
Bhután	-29,4	-22,1	-17,4	-19,2	-14,8	-11,2	-28,1	-34,4	-17,7	-32,1	-14,1
Brunei Darussalam	12,9	16,4	6,9	6,6	4,3	11,2	19,6	12,9	15,9	17,0	12,2
Camboya	-6,4	-6,0	-8,7	-8,0	-2,5	-29,6	-18,8	1,3	-3,3	-3,6	-3,0
China	1,7	1,5	0,2	0,7	1,7	2,0	2,5	1,4	1,4	1,6	1,2
Fiji	-3,5	-6,6	-8,4	-12,8	-13,7	-15,8	-17,2	-7,7	-7,6	-7,5	-7,6
Filipinas	-0,4	-0,7	-2,6	-0,8	3,2	-1,5	-4,5	-2,6	-2,2	-1,8	-1,1
India	-0,6	-1,8	-2,1	-0,9	0,9	-1,2	-2,0	-0,7	-1,1	-1,3	-2,2
Indonesia	-1,8	-1,6	-2,9	-2,7	-0,4	0,3	1,0	-0,2	-1,0	-1,2	-1,4
Islas Marshall	9,9	-0,9	-2,0	-31,2	14,9	22,7	10,0	16,8	2,0	2,8	-3,6
Islas Salomón	-3,7	-4,3	-3,0	-9,5	-1,6	-5,1	-13,7	-10,8	-4,0	-8,4	-7,9
Kiribati	9,3	31,6	32,6	40	31,8	7,0	-2,4	10,3	9,8	9,7	8,8
Lao, Rep. Dem. Pop. de	-8,7	-7,4	-9,1	-7,0	-1,6	2,3	-3,0	2,7	2,4	2,2	1,6
Malasia	2,4	2,8	2,2	3,5	4,2	3,9	3,2	1,5	2,6	2,8	3,0
Maldivas	-23,5	-20,7	-27,8	-26,1	-35,1	-8,7	-16,3	-21,3	-18,0	-11,9	-8,0
Micronesia	7,3	10,5	21,6	16,1	-5,9	2,2	8,5	3,3	2,7	0,8	-0,5
Mongolia	-6,3	-10,1	-16,7	-15,2	-5,1	-13,8	-13,4	0,6	-6,9	-7,7	-9,3
Myanmar	-4,2	-6,8	-4,7	-2,8	-3,5	-0,3	-4,6	-3,7	-3,9	-4,5	-4,3
Nauru	4,2	12,4	7,6	4,6	2,5	3,8	1,8	1,2	5,7	-2,4	1,9
Nepal	5,5	-0,3	-7,1	-6,9	-1,0	-7,7	-12,6	-1,4	3,2	-1,6	-3,6
Palau	-16,1	-22,9	-18,6	-30,4	-43,9	-40,5	-45,6	-51,8	-30,9	-24,9	-14,1
Papua Nueva Guinea	13,6	15,9	13,6	14,4	14,4	12,6	14,4	13,5	9,9	12,2	10,6
Samoa	-4,2	-1,8	0,8	2,8	0,6	-14,5	-11,3	-3,3	-0,3	-1,6	-2,2
Sri Lanka ¹	-2,0	-2,4	-3,0	-2,1	-1,4	-3,7	-1,0
Tailandia	10,5	9,6	5,6	7,0	4,2	-2,1	-3,5	1,4	1,8	2,0	2,8
Timor-Leste ¹	-33,0	-17,5	-12,1	26,2	21,2	42,1	14,8	-0,7	-21,3	-24,4	-31,8
Tonga	-8,2	-7,9	-7,3	-3,9	-6,5	-6,8	-6,8	-6,6	-7,4	-7,7	-7,3
Tuvalu	29,9	2,1	60,9	-22,1	16,1	23,3	4,3	10,7	4,0	-1,3	-6,3
Vanuatu	-2,4	-10,7	4,8	10,2	-5,1	-6,0	-12,3	-2,2	-7,4	-6,5	-4,4
Viet Nam	0,2	-0,6	1,9	3,8	4,3	-2,2	0,3	5,8	3,0	2,7	1,3
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,2	-0,6	1,8	1,4	0,1	1,6	2,7	-0,5	-0,3	-0,7	-0,8
Albania	-7,6	-7,5	-6,8	-7,6	-8,7	-7,7	-5,9	-1,2	-0,8	-1,0	-0,6
Belarús	-3,4	-1,7	0,0	-1,9	-0,3	3,2	3,5	-1,8	-2,0	-2,4	-2,4
Bosnia y Herzegovina	-4,7	-4,8	-3,2	-2,6	-2,8	-1,8	-4,3	-2,8	-4,8	-4,9	-3,8
Bulgaria	3,1	3,3	0,9	1,9	0,0	-1,7	-1,4	-0,3	-1,0	-1,7	-0,3
Hungría	4,5	2,0	0,2	-0,8	-1,1	-4,3	-8,4	0,2	1,6	0,6	1,5
Kosovo	-8,0	-5,5	-7,6	-5,7	-7,0	-8,7	-10,3	-7,7	-10,0	-9,1	-7,2
Macedonia del Norte	-2,6	-0,8	0,2	-3,0	-2,9	-2,8	-6,1	0,7	-2,1	-2,5	-2,5
Moldova	-3,6	-5,8	-10,8	-9,4	-7,7	-12,4	-15,8	-11,9	-11,2	-10,7	-8,5
Montenegro	-16,2	-16,1	-17,0	-14,3	-26,1	-9,2	-12,9	-11,6	-14,5	-14,0	-13,6
Polonia	-1,0	-1,2	-1,9	-0,2	2,5	-1,2	-2,4	1,5	0,8	0,0	-1,0
Rumanía	-1,6	-3,1	-4,6	-4,9	-4,9	-7,2	-9,2	-7,0	-7,5	-7,0	-5,9
Rusia	1,9	2,0	7,0	3,9	2,4	6,8	10,5	2,5	2,7	2,6	1,7
Serbia	-2,9	-5,2	-4,8	-6,9	-4,1	-4,3	-6,9	-2,6	-4,2	-4,8	-5,5
Türkiye	-2,6	-4,1	-1,8	2,0	-4,3	-0,8	-5,1	-4,0	-2,2	-2,1	-1,9
Ucrania	-1,5	-2,2	-3,3	-2,7	3,3	-1,9	5,0	-5,4	-8,1	-14,3	-4,3
América Latina y el Caribe	-2,2	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,2
Antigua y Barbuda	-2,4	-7,7	-14,0	-6,5	-15,9	-18,0	-15,9	-12,8	-10,5	-9,8	-8,6
Argentina	-2,7	-4,8	-5,2	-0,8	0,7	1,4	-0,6	-3,2	0,6	0,6	1,5
Aruba	4,6	1,0	-0,5	0,2	-16,6	-2,1	6,0	4,8	6,2	5,8	3,0
Bahamas	-12,5	-13,5	-9,5	-2,2	-22,9	-21,4	-9,1	-7,7	-7,9	-7,2	-6,8
Barbados	-3,9	-3,4	-3,6	-1,6	-4,9	-10,3	-9,9	-8,6	-6,4	-6,1	-4,8
Belice	-7,3	-7,0	-6,6	-7,7	-6,2	-6,5	-8,3	-0,6	-3,0	-2,6	-2,5
Bolivia	-5,6	-5,0	-4,3	-3,3	0,0	3,9	2,1	-2,6	-5,4	-5,5	-6,1
Brasil	-1,7	-1,2	-2,8	-3,5	-1,7	-2,4	-2,1	-1,0	-1,7	-1,8	-1,6
Chile	-2,6	-2,8	-4,5	-5,2	-1,9	-7,3	-8,7	-3,5	-2,3	-2,7	-3,0
Colombia	-4,5	-3,2	-4,2	-4,6	-3,4	-5,6	-6,1	-2,5	-2,5	-2,6	-3,5

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente (continuación)
(porcentaje del PIB)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
América Latina y el Caribe (continuación)	-2,2	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,2
Costa Rica	-2,1	-3,6	-3,0	-1,3	-1,0	-3,2	-3,2	-1,4	-2,2	-2,2	-1,4
Dominica	-9,0	-11,0	-46,7	-38,1	-37,4	-32,9	-26,7	-33,9	-33,1	-30,7	-15,0
Ecuador	1,1	-0,2	-1,2	-0,1	2,3	2,9	1,8	1,9	2,8	2,4	2,5
El Salvador	-2,3	-1,9	-3,3	-0,4	1,1	-4,3	-6,8	-1,4	-2,2	-2,4	-2,9
Granada	-8,8	-11,5	-12,8	-10,4	-16,1	-14,5	-11,0	-9,1	-11,3	-14,6	-8,5
Guatemala	1,0	1,2	0,9	2,4	5,0	2,2	1,3	3,1	2,4	1,8	0,1
Guyana	1,5	-4,9	-29,0	-68,8	-17,3	-26,0	26,2	10,3	36,9	12,6	25,9
Haití	-1,7	-2,2	-2,9	-1,1	0,4	0,4	-2,3	-3,5	-0,4	-0,9	-1,2
Honduras	-3,2	-1,3	-6,6	-2,6	2,9	-5,5	-6,6	-3,9	-5,3	-5,1	-3,9
Jamaica	-0,3	-2,7	-1,5	-1,9	-1,1	1,0	-0,8	2,9	1,6	0,5	-2,0
México	-2,3	-1,8	-2,1	-0,3	2,4	-0,3	-1,2	-0,3	-0,7	-0,9	-1,0
Nicaragua	-8,5	-7,2	-1,8	5,9	3,7	-3,8	-2,4	7,7	6,8	6,1	0,7
Panamá	-7,5	-5,8	-7,9	-5,1	0,7	-1,2	-0,6	-4,5	-0,4	-0,5	-2,5
Paraguay	4,6	3,3	-0,2	-0,6	1,9	-0,9	-7,1	0,3	-0,6	-2,5	-0,2
Perú	-2,2	-0,8	-1,1	-0,6	0,9	-2,1	-4,0	0,8	0,3	-0,1	-1,5
República Dominicana	-1,1	-0,2	-1,5	-1,3	-1,7	-2,8	-5,8	-3,6	-3,4	-3,4	-2,8
Saint Kitts y Nevis	-12,1	-10,2	-5,8	-4,8	-10,8	-5,1	-10,8	-13,6	-10,4	-12,4	-5,3
San Vicente y las Granadinas	-13,1	-11,9	-10,3	-2,4	-15,9	-22,2	-18,9	-17,5	-18,9	-15,4	-8,9
Santa Lucía	-6,5	-2,0	1,4	5,5	-18,9	-11,9	-2,9	-1,9	-1,5	-1,3	-0,4
Suriname	-4,8	1,9	-3,0	-11,2	8,9	5,7	2,1	3,9	1,8	1,6	1,1
Trinidad y Tabago	-3,3	5,9	6,6	4,3	-6,5	10,7	17,4	12,1	5,5	7,2	6,5
Uruguay	0,8	0,0	-0,5	1,2	-0,7	-2,5	-3,9	-3,8	-2,7	-2,6	-2,0
Venezuela ¹	-3,4	7,5	8,4	5,9	-3,5	-1,2	3,6	3,1	4,1	3,3	...
Oriente Medio y Asia Central	-4,2	-1,0	2,9	0,4	-3,6	3,4	8,4	3,7	1,7	0,8	-0,3
Afganistán ¹	9,0	7,6	12,1	11,7	14,0
Arabia Saudita	-3,7	1,7	8,6	4,6	-3,5	4,8	13,7	3,2	0,4	-1,8	-2,7
Argelia	-14,6	-11,8	-8,7	-8,7	-11,3	-2,4	8,4	2,5	1,3	-0,8	-2,6
Armenia	-1,0	-1,3	-7,2	-7,1	-4,0	-3,5	0,3	-2,3	-4,2	-4,8	-5,0
Azerbaiyán	-3,6	4,1	12,8	9,1	-0,5	15,1	29,8	11,5	6,1	5,9	0,4
Bahrein	-4,4	-3,9	-6,2	-2,0	-9,1	6,4	14,6	5,9	5,3	4,5	2,9
Djibouti	-1,0	-4,8	14,7	18,3	11,5	-6,6	17,6	22,4	6,2	4,9	6,1
Egipto	-5,6	-5,8	-2,3	-3,4	-2,9	-4,4	-3,5	-1,2	-6,6	-6,4	-4,1
Emiratos Árabes Unidos	3,6	7,0	9,7	8,9	6,0	11,5	13,2	10,7	8,8	8,2	6,4
Georgia	-12,2	-7,9	-6,7	-5,8	-12,4	-10,3	-4,5	-4,3	-5,8	-5,9	-5,8
Irán	2,9	3,1	7,9	-0,7	-1,9	3,9	3,8	2,8	2,9	3,0	3,0
Iraq	-10,7	-5,4	3,7	-0,8	-15,4	6,5	15,4	4,5	-1,9	-3,4	-6,4
Jordania	-9,7	-10,6	-6,8	-1,7	-5,7	-8,0	-7,8	-3,5	-5,0	-4,0	-4,0
Kazajstán	-5,1	-2,1	-1,0	-3,9	-6,4	-1,4	3,1	-3,3	-1,5	-2,7	-3,4
Kuwait	-4,6	8,0	14,3	12,7	4,4	25,2	34,3	31,4	28,2	23,7	13,9
Líbano ¹	-23,5	-26,5	-28,9	-28,2	-15,8	-18,1	-27,7	-23,5
Libia	-9,4	6,6	14,7	6,7	-10,2	16,1	28,6	14,6	11,1	12,5	10,5
Marruecos	-3,8	-3,2	-4,9	-3,4	-1,2	-2,3	-3,6	-0,6	-2,0	-2,3	-3,0
Mauritania	-11,0	-10,0	-13,1	-10,5	-6,8	-8,6	-14,9	-8,8	-7,2	-8,7	-6,1
Omán	-16,6	-13,6	-4,9	-4,9	-16,5	-5,5	3,9	2,4	2,3	1,4	2,0
Pakistán	-1,6	-3,6	-5,4	-4,2	-1,5	-0,8	-4,7	-1,0	-0,2	-0,9	-0,9
Qatar	-5,5	4,0	9,1	2,4	-2,1	14,6	26,8	17,1	13,4	13,3	11,3
República Kirguisa	-11,6	-6,2	-12,1	-11,5	4,5	-8,0	-41,9	-48,2	-21,7	-6,5	-5,8
Ribera Occidental y Gaza ¹	-13,9	-13,2	-13,2	-10,4	-12,3	-9,8	-10,6	-16,6
Siria ¹
Somalia	-5,5	1,7	0,0	-9,7	-4,7	-7,1	-8,2	-11,0	-8,7	-9,0	-10,5
Sudán ¹	-6,5	-9,4	-13,9	-15,2	-16,6	-7,5	-11,3	-3,6	-3,9	-8,6	-10,4
Tayikistán	-4,2	2,1	-4,9	-2,2	4,3	8,2	15,6	4,9	0,3	-1,7	-2,8
Túnez	-9,7	-9,7	-10,8	-8,1	-6,0	-6,0	-9,0	-2,7	-3,5	-3,4	-4,0
Turkmenistán	-22,6	-13,6	6,1	2,9	2,9	6,6	7,0	4,7	4,0	2,7	-1,4
Uzbekistán	0,2	2,1	-6,1	-5,0	-4,6	-6,3	-3,2	-7,7	-6,3	-6,1	-4,9
Yemen	-5,4	-1,5	-3,2	-4,2	-15,6	-14,2	-17,7	-20,3	-25,0	-25,7	-2,0

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente (continuación)
(porcentaje del PIB)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones		
									2024	2025	2029
África subsahariana	-3,5	-2,0	-2,0	-3,0	-2,6	-0,9	-2,2	-2,7	-3,2	-2,9	-2,4
Angola	-2,7	-0,5	6,5	5,4	1,3	10,0	8,3	3,8	3,3	1,5	1,1
Benin	-3,0	-4,2	-4,6	-4,0	-1,7	-4,2	-6,1	-5,9	-6,0	-6,0	-4,5
Botswana	8,0	5,6	0,4	-6,9	-10,3	-1,3	-1,2	-0,6	-2,0	1,5	0,2
Burkina Faso	-6,1	-5,0	-4,2	-3,3	4,2	0,4	-7,4	-8,0	-3,8	-1,2	1,4
Burundi	-11,1	-11,8	-12,8	-11,6	-11,2	-11,9	-15,9	-13,8	-15,1	-21,8	-18,9
Cabo Verde	-3,4	-7,0	-4,8	0,2	-15,3	-11,9	-3,6	-3,1	-5,2	-5,3	-3,2
Camerún	-3,1	-2,6	-3,5	-4,3	-3,7	-4,0	-3,4	-3,9	-2,8	-3,5	-3,1
Chad	-4,6	-6,0	-4,2	-3,3	-2,8	-1,8	5,5	-0,9	-1,7	-2,5	-1,3
Comoras	-4,4	-2,2	-3,0	-3,5	-1,8	-0,3	-0,6	-2,5	-3,2	-3,9	-4,8
Côte d'Ivoire	-0,9	-2,0	-3,9	-2,2	-3,1	-3,9	-7,7	-8,0	-5,4	-1,3	-2,3
Eritrea ¹	13,4	24,8	15,5	13,0
Eswatini	7,9	6,2	1,3	3,9	7,1	2,6	-2,7	2,2	3,8	1,7	1,0
Etiopía	-10,9	-8,5	-6,5	-5,3	-4,6	-3,2	-4,3	-2,9	-3,4	-4,8	-1,9
Gabón	-5,4	-0,7	7,1	4,6	-0,5	3,5	10,9	5,4	5,1	3,1	-0,3
Gambia	-9,2	-7,4	-9,5	-6,2	-3,0	-4,2	-4,2	-8,6	-4,4	-2,8	-0,9
Ghana	-5,1	-3,3	-3,0	-2,2	-2,5	-2,7	-2,3	-1,4	-2,5	-2,0	-2,1
Guinea	-30,7	-6,7	-18,5	-15,5	-16,2	-2,5	-8,6	-8,8	-9,5	-8,8	-7,3
Guinea-Bissau	1,4	0,3	-3,5	-8,5	-2,6	-0,8	-8,6	-8,7	-6,1	-4,4	-4,0
Guinea Ecuatorial	-26,0	-7,8	-2,7	-7,5	-0,8	4,2	2,1	-0,8	-0,4	-2,7	-4,1
Kenya	-5,4	-7,0	-5,4	-5,2	-4,7	-5,2	-5,0	-4,0	-4,1	-4,1	-4,0
Lesotho	-10,2	-7,0	-7,0	-6,1	-5,7	-9,0	-13,8	-0,2	-0,7	-2,2	-2,1
Liberia	-23,0	-22,3	-21,3	-19,6	-16,4	-17,8	-19,0	-26,4	-22,6	-21,9	-16,6
Madagascar	0,5	-0,4	0,7	-2,3	-5,4	-4,9	-5,4	-4,5	-6,8	-6,0	-4,8
Malawi	-13,1	-15,5	-12,0	-12,6	-13,8	-15,4	-16,7	-16,3	-13,9	-13,8	-11,0
Malí	-7,2	-7,3	-4,9	-7,5	-2,2	-7,4	-10,8	-7,1	-5,5	-3,5	-4,7
Mauricio	-3,9	-4,5	-3,8	-5,0	-8,8	-13,0	-11,1	-3,3	-5,5	-4,6	-4,1
Mozambique	-31,9	-19,5	-29,5	-16,1	-26,5	-21,3	-36,4	-10,6	-29,9	-30,0	-11,8
Namibia	-16,5	-4,4	-3,6	-1,8	3,0	-11,4	-13,0	-14,8	-15,9	-17,0	-11,2
Níger	-11,4	-11,4	-12,7	-12,2	-13,2	-14,1	-16,2	-14,4	-4,6	-4,3	-4,8
Nigeria	1,3	3,6	1,7	-2,9	-3,7	-0,7	0,2	1,7	-0,5	-0,7	-2,0
República Centroafricana	-5,4	-7,8	-8,0	-4,9	-8,2	-11,2	-12,9	-8,8	-8,6	-6,9	-3,9
República del Congo	-45,3	-3,9	18,5	11,7	12,6	12,8	17,7	6,4	2,5	2,1	-1,1
República Democrática del Congo	-3,9	-3,1	-3,5	-3,2	-2,1	-1,0	-4,9	-6,3	-4,0	-2,0	-3,0
Rwanda	-15,3	-9,5	-10,1	-11,9	-12,1	-10,9	-9,4	-11,7	-12,0	-11,0	-7,5
Santo Tomé y Príncipe	-7,2	-15,3	-13,0	-12,8	-11,2	-13,1	-14,4	-12,3	-7,2	-5,7	-4,9
Senegal	-4,2	-7,3	-8,8	-7,9	-10,9	-12,1	-20,0	-18,8	-12,7	-8,3	-4,5
Seychelles	-18,7	-16,2	-2,4	-2,8	-12,3	-8,7	-7,4	-7,2	-10,1	-10,1	-9,2
Sierra Leona	-4,9	-11,7	-10,9	-12,2	-4,8	-5,7	-2,2	-6,0	-5,5	-5,7	-4,5
Sudáfrica	-2,7	-2,4	-2,9	-2,6	2,0	3,7	-0,5	-1,6	-1,6	-1,9	-2,2
Sudán del Sur	19,6	9,6	11,0	2,1	-18,9	-9,4	9,2	2,9	3,3	2,4	-1,1
Tanzanía	-4,2	-2,8	-3,5	-3,0	-2,5	-3,9	-5,7	-5,3	-3,9	-3,4	-2,5
Togo	-7,2	-1,5	-2,6	-0,8	-0,3	-2,2	-3,5	-2,9	-3,0	-2,9	-2,0
Uganda	-2,6	-4,8	-6,1	-6,9	-9,5	-8,4	-8,6	-7,4	-6,6	-6,6	-2,6
Zambia	-3,3	-1,7	-1,3	0,6	11,8	11,9	3,8	-1,9	-0,2	6,9	6,2
Zimbabwe	-3,4	-1,2	-3,7	3,5	2,5	1,0	0,9	0,4	-0,3	0,4	1,1

¹ Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Eritrea, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán, Timor-Leste y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras*(miles de millones de dólares de EE.UU.)*

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones	
									2024	2025
Economías avanzadas										
Saldo de la cuenta financiera	440,0	391,8	456,9	152,1	-38,6	442,5	-37,6	132,7	326,6	275,0
Inversión directa neta	-209,3	243,5	-174,8	18,0	82,5	699,5	545,4	571,8	284,4	251,9
Inversión de cartera neta	519,4	26,7	517,4	66,6	110,0	262,1	-740,8	-366,3	-397,2	-156,5
Derivados financieros netos	21,3	33,6	57,6	8,6	73,6	37,8	12,7	25,0	119,3	108,7
Otra inversión neta	-70,0	-161,6	-72,9	-9,1	-660,7	-1,194,2	353,8	-59,2	247,2	-96,3
Variación de las reservas	190,2	247,6	129,5	68,0	358,2	636,2	-211,5	-49,0	72,2	166,5
Estados Unidos										
Saldo de la cuenta financiera	-362,4	-373,2	-302,9	-558,4	-672,0	-823,6	-869,1	-924,1	-895,4	-936,6
Inversión directa neta	-174,6	28,6	-345,4	-201,1	145,3	-133,8	-20,5	105,3	-15,1	-81,2
Inversión de cartera neta	-193,8	-250,1	78,8	-244,9	-540,2	97,4	-437,7	-1,149,5	-530,4	-354,3
Derivados financieros netos	7,8	24,0	-20,4	-41,7	-5,1	-39,0	-80,7	-15,6	-24,2	-29,4
Otra inversión neta	-4,0	-174,1	-20,8	-75,4	-280,9	-862,2	-336,1	135,7	-328,2	-471,6
Variación de las reservas	2,1	-1,7	5,0	4,7	9,0	114,0	5,8	0,0	2,5	0,0
Zona del euro										
Saldo de la cuenta financiera	316,8	373,7	353,0	266,9	219,5	437,7	54,9	351,4
Inversión directa neta	124,3	35,5	104,7	118,6	-198,2	498,3	305,5	6,6
Inversión de cartera neta	530,4	402,4	273,7	-95,6	607,9	286,2	-263,0	-100,5
Derivados financieros netos	21,7	10,4	46,8	7,0	20,8	66,6	70,3	18,8
Otra inversión neta	-376,9	-73,5	-102,1	230,2	-225,9	-567,7	-76,6	439,9
Variación de las reservas	17,3	-1,2	29,8	6,7	15,0	154,3	18,8	-13,5
Alemania										
Saldo de la cuenta financiera	286,5	303,0	287,0	224,3	192,6	247,3	208,9	259,3	311,7	313,4
Inversión directa neta	48,1	37,7	25,1	98,4	-31,2	96,4	118,2	64,6	101,7	105,4
Inversión de cartera neta	217,9	220,7	177,4	82,9	19,7	233,4	11,3	1,2	100,7	45,2
Derivados financieros netos	31,7	12,6	26,8	23,0	106,3	56,7	43,8	43,2	58,0	55,6
Otra inversión neta	-13,0	33,5	57,2	20,6	97,9	-176,9	30,9	149,3	51,2	107,3
Variación de las reservas	1,9	-1,4	0,5	-0,6	-0,1	37,7	4,7	1,0	0,0	0,0
Francia										
Saldo de la cuenta financiera	-2,7	-30,5	-9,5	11,4	-70,0	1,8	-38,2	-34,0	10,6	3,8
Inversión directa neta	37,2	2,8	61,0	31,0	10,5	21,0	-23,2	30,3	34,5	37,2
Inversión de cartera neta	50,1	9,9	11,6	-64,1	-30,9	9,8	-92,6	-145,6	-31,5	-1,5
Derivados financieros netos	-17,6	-1,4	-30,5	4,1	-27,2	21,0	-41,4	-18,0	-12,9	-10,4
Otra inversión neta	-75,3	-40,3	-63,8	37,1	-24,7	-78,2	114,2	121,0	29,1	-19,9
Variación de las reservas	2,5	-3,4	12,3	3,2	4,6	27,0	2,0	-21,7	-8,6	-1,6
Italia										
Saldo de la cuenta financiera	38,1	63,5	44,6	61,6	85,6	53,5	-8,3	34,0	34,0	43,6
Inversión directa neta	-12,3	2,9	-3,6	4,0	23,9	31,2	-14,3	-11,5	1,2	1,6
Inversión de cartera neta	157,8	103,1	157,1	-55,7	133,5	148,8	178,5	-26,9	-57,3	-45,2
Derivados financieros netos	-3,6	-8,4	-3,3	3,0	-2,9	-0,2	12,2	-5,0	-2,3	-0,9
Otra inversión neta	-102,5	-37,1	-108,7	106,7	-73,4	-150,7	-186,8	74,5	92,4	88,2
Variación de las reservas	-1,3	3,0	3,1	3,6	4,6	24,5	2,1	3,0	0,0	0,0
España										
Saldo de la cuenta financiera	37,5	40,2	36,7	30,0	12,1	30,6	23,0	64,7	74,6	75,1
Inversión directa neta	15,4	14,9	-21,2	10,4	18,8	-13,7	4,2	-3,2	-4,1	-4,6
Inversión de cartera neta	64,5	36,9	28,3	-56,7	87,8	44,5	36,9	-18,0	33,1	42,3
Derivados financieros netos	2,9	8,7	-1,1	-6,2	-8,1	1,0	2,4	-4,5	0,0	0,0
Otra inversión neta	-54,5	-24,5	28,1	81,7	-86,0	-13,4	-25,1	83,8	45,6	37,3
Variación de las reservas	9,1	4,1	2,6	0,8	-0,4	12,2	4,7	6,5	0,0	0,0

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones	
									2024	2025
Japón										
Saldo de la cuenta financiera	266,5	168,3	183,9	228,3	132,2	153,3	53,2	167,5	151,5	156,4
Inversión directa neta	137,5	155,0	134,6	218,9	87,5	174,7	126,8	162,9	122,4	120,6
Inversión de cartera neta	276,3	-50,6	92,2	87,4	38,5	-198,3	-142,6	197,7	-27,6	-42,6
Derivados financieros netos	-16,1	30,4	0,9	3,2	7,8	19,9	38,0	44,6	44,6	44,6
Otra inversión neta	-125,6	10,0	-67,9	-106,7	-12,4	94,1	78,4	-267,5	99,6	22,2
Variación de las reservas	-5,7	23,6	24,0	25,5	10,9	62,8	-47,4	29,8	-87,5	11,5
Reino Unido										
Saldo de la cuenta financiera	-159,8	-102,4	-124,0	-98,5	-93,8	-14,2	-78,6	-59,9	-104,6	-110,8
Inversión directa neta	-297,4	46,1	-4,9	-42,2	-140,4	156,8	80,7	154,3	7,2	7,5
Inversión de cartera neta	-160,1	-92,8	-354,9	34,9	36,5	-261,9	-44,9	226,5	-194,6	-202,4
Derivados financieros netos	15,6	19,3	10,3	2,5	33,1	-37,5	-59,8	0,8	6,2	6,5
Otra inversión neta	273,2	-83,7	200,7	-92,5	-19,7	104,0	-53,2	-436,8	76,6	77,6
Variación de las reservas	8,8	8,8	24,8	-1,1	-3,3	24,4	-1,3	-4,6	0,0	0,0
Canadá										
Saldo de la cuenta financiera	-45,4	-44,2	-35,8	-37,9	-34,3	8,3	-2,4	-11,6	-12,7	-29,4
Inversión directa neta	33,5	53,4	20,4	26,9	18,1	44,5	36,8	35,3	35,0	50,6
Inversión de cartera neta	-103,6	-74,9	3,4	-1,6	-67,7	-44,7	-114,6	15,4	-47,6	-27,5
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	19,1	-23,5	-58,2	-63,3	14,0	-11,8	64,7	-69,3	-0,2	-52,5
Variación de las reservas	5,6	0,8	-1,5	0,1	1,3	20,2	10,6	7,0	0,0	0,0
Otras economías avanzadas¹										
Saldo de la cuenta financiera	322,4	307,3	360,1	332,9	382,2	605,5	503,3	503,0	555,5	560,3
Inversión directa neta	-77,3	-156,9	42,6	-26,6	65,8	-51,6	-15,5	14,8	-84,6	-72,7
Inversión de cartera neta	245,2	151,2	367,4	309,6	265,3	499,9	312,2	394,2	291,2	350,6
Derivados financieros netos	3,3	-5,6	31,8	20,0	-13,3	-15,5	36,3	-3,6	47,9	41,4
Otra inversión neta	1,0	105,5	-131,2	-0,4	-258,2	-84,5	367,9	152,0	135,5	88,1
Variación de las reservas	162,0	213,1	49,5	30,3	322,6	257,2	-197,6	-64,8	164,7	152,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo										
Saldo de la cuenta financiera	-396,0	-276,3	-264,1	-149,2	42,4	212,0	551,1	175,6	183,5	131,9
Inversión directa neta	-271,4	-306,5	-375,9	-355,5	-319,8	-483,6	-250,5	-155,9	-185,7	-276,4
Inversión de cartera neta	-50,2	-210,3	-105,8	-74,3	-13,9	115,2	502,8	150,3	-30,3	-39,7
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	405,1	57,2	96,8	108,1	265,6	74,7	168,2	-30,6	-108,8	-50,6
Variación de las reservas	-481,1	186,4	123,0	167,3	83,9	513,6	120,0	197,0	486,7	479,4

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones	
									2024	2025
Por regiones										
Economías emergentes y en desarrollo de Asia										
Saldo de la cuenta financiera	-29,9	-59,2	-263,2	-52,1	155,1	143,1	207,0	188,3	222,1	265,9
Inversión directa neta	-25,8	-108,3	-170,3	-144,7	-162,5	-258,6	-63,7	88,7	53,0	-7,8
Inversión de cartera neta	31,1	-70,1	-100,4	-72,0	-106,8	-20,7	309,8	41,4	-74,6	-72,5
Derivados financieros netos	-4,6	2,3	4,7	-2,5	15,8	-2,3	18,3	21,2	20,8	21,0
Otra inversión neta	353,8	-82,3	-18,9	70,4	244,5	146,9	-106,0	-34,2	-62,5	-52,7
Variación de las reservas	-384,6	199,2	22,1	97,0	164,4	278,3	49,3	71,0	284,1	377,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa										
Saldo de la cuenta financiera	10,9	-25,4	106,2	60,2	8,7	85,5	162,2	-28,5	-4,7	-33,8
Inversión directa neta	-42,8	-27,8	-25,8	-50,1	-38,3	-40,3	-35,3	-31,2	-41,1	-50,9
Inversión de cartera neta	-10,8	-34,9	9,8	-2,8	21,1	40,4	26,8	-19,2	-17,2	-1,7
Derivados financieros netos	0,5	-2,2	-3,0	1,4	0,3	-4,6	-5,6	4,9	-0,9	-0,8
Otra inversión neta	28,3	26,0	79,6	19,7	30,1	-37,4	144,6	-31,8	-15,5	-14,9
Variación de las reservas	35,7	13,4	45,6	92,2	-4,4	127,2	31,6	48,7	70,0	34,4
América Latina y el Caribe										
Saldo de la cuenta financiera	-113,0	-110,8	-166,0	-124,4	-9,2	-106,3	-147,6	-86,5	-70,7	-89,5
Inversión directa neta	-124,4	-120,6	-148,0	-114,0	-92,9	-101,1	-121,1	-140,5	-104,1	-117,6
Inversión de cartera neta	-53,2	-45,7	-16,5	-2,4	-8,9	-16,4	11,9	25,0	-0,5	0,5
Derivados financieros netos	-2,9	3,9	4,0	4,9	5,7	2,0	2,1	-6,5	0,1	-0,4
Otra inversión neta	46,5	34,1	-16,7	19,8	70,7	-41,1	-23,0	13,7	-4,5	1,3
Variación de las reservas	21,0	17,3	11,1	-32,6	16,2	50,3	-17,5	21,8	38,4	26,8
Oriente Medio y Asia Central										
Saldo de la cuenta financiera	-198,6	-37,5	96,0	21,0	-92,6	107,0	380,8	164,1	86,0	36,6
Inversión directa neta	-45,1	-14,0	-18,9	-18,6	-17,6	-21,6	-12,3	-37,7	-49,3	-52,6
Inversión de cartera neta	-0,4	-35,7	6,7	21,5	78,5	66,7	153,3	102,5	60,7	31,3
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	-13,9	79,4	75,9	11,8	-72,2	20,0	177,9	41,0	-13,3	23,3
Variación de las reservas	-148,0	-59,6	39,3	4,5	-87,9	43,9	66,0	60,7	85,4	33,6
África subsahariana										
Saldo de la cuenta financiera	-65,3	-43,4	-37,0	-53,9	-19,7	-17,3	-51,1	-61,8	-49,2	-47,4
Inversión directa neta	-33,2	-35,7	-12,8	-28,1	-8,5	-62,1	-18,0	-35,2	-44,2	-47,5
Inversión de cartera neta	-17,0	-24,0	-5,4	-18,6	2,2	45,3	1,0	0,7	1,2	2,7
Derivados financieros netos	0,5	0,3	-0,6	0,3	-0,1	-0,5	1,6	-2,1	-1,5	-1,4
Otra inversión neta	-9,6	0,0	-23,2	-13,6	-7,5	-13,7	-25,4	-19,4	-13,0	-7,7
Variación de las reservas	-5,2	16,1	4,9	6,3	-4,4	13,7	-9,4	-5,2	8,7	7,1

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Proyecciones	
									2024	2025
Por criterios analíticos										
Por fuentes de ingresos de exportación										
Combustibles										
Saldo de la cuenta financiera	-160,5	17,7	165,8	54,6	-56,1	165,0	465,4	194,4	159,2	103,6
Inversión directa neta	-33,9	13,7	9,6	-4,2	-1,4	-6,8	18,0	-20,6	4,8	-29,0
Inversión de cartera neta	2,9	-30,3	6,2	19,0	79,5	84,3	120,2	93,9	74,8	38,7
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	25,5	108,0	107,5	30,2	-52,4	44,9	244,1	68,3	13,1	64,3
Variación de las reservas	-164,0	-66,8	48,9	8,0	-88,7	43,5	87,5	55,7	64,2	28,6
Otros productos										
Saldo de la cuenta financiera	-235,5	-294,0	-429,8	-203,8	98,5	47,1	85,8	-18,8	24,3	28,3
Inversión directa neta	-237,5	-320,1	-385,5	-351,3	-318,4	-476,8	-268,5	-135,3	-190,5	-247,4
Inversión de cartera neta	-53,1	-180,0	-112,0	-93,3	-93,3	30,9	382,6	56,4	-105,1	-78,5
Derivados financieros netos	-6,5	4,4	5,1	4,0	21,7	-5,4	16,3	17,6	18,4	18,3
Otra inversión neta	379,6	-50,8	-10,7	77,9	318,0	29,8	-76,0	-98,8	-121,9	-115,0
Variación de las reservas	-317,1	253,1	74,1	159,3	172,6	470,1	32,5	141,2	422,5	450,8
Por fuentes de financiamiento externo										
Economías deudoras netas										
Saldo de la cuenta financiera	-275,5	-329,3	-359,5	-293,8	-117,9	-304,9	-423,1	-290,1	-327,0	-382,6
Inversión directa neta	-277,1	-256,4	-290,0	-273,3	-231,3	-283,5	-289,6	-273,6	-315,9	-322,8
Inversión de cartera neta	-67,4	-128,7	-37,1	-35,8	-57,1	-27,3	68,7	-38,1	-95,7	-60,5
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	15,8	-25,7	-29,4	-64,6	36,3	-201,2	-159,5	-133,0	-117,6	-141,5
Variación de las reservas	66,9	77,7	-3,0	80,9	128,2	204,1	-46,6	146,8	191,9	132,8
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda										
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23										
Saldo de la cuenta financiera	-81,1	-59,3	-47,0	-46,5	-27,3	-40,0	-36,3	-41,5	-67,7	-78,0
Inversión directa neta	-35,2	-27,2	-25,5	-32,4	-22,8	-34,0	-22,9	-35,2	-67,3	-44,1
Inversión de cartera neta	-12,1	-36,7	-21,2	-17,9	4,2	-18,5	32,5	8,8	-13,8	-3,1
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	-35,2	-10,7	-4,4	2,9	10,7	8,4	-24,8	-25,8	-13,9	-44,5
Variación de las reservas	1,8	15,9	4,5	0,7	-17,9	5,1	-20,9	10,3	26,3	13,3
<i>Partida informativa</i>										
Mundo										
Saldo de la cuenta financiera	44,1	115,5	192,9	3,0	3,7	654,5	513,6	308,2	510,1	406,8

Nota: Las estimaciones que se presentan en este cuadro se basan en las estadísticas de cuentas nacionales y de balanza de pagos de cada país. Los datos compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU. No se incluyen los datos agregados sobre derivados financieros para algunos grupos debido a las limitaciones de los datos. No se dispone de proyecciones para la zona del euro debido a las limitaciones de los datos.

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto
(porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2006-15	2010-17	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	Promedio 2026-29
Economías avanzadas											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,3	0,4	0,6	0,7	0,2	0,8	-0,2	0,2	0,4	0,4	0,5
Saldo en cuenta corriente	-0,2	0,4	0,7	0,7	0,3	0,8	-0,4	0,2	0,4	0,4	0,5
Ahorro	21,7	22,0	23,1	23,3	22,6	23,5	23,2	22,4	22,3	22,4	22,9
Inversión	21,9	21,5	22,5	22,7	22,4	22,7	23,4	22,6	22,2	22,3	22,6
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	-0,1	-0,1	0,0	0,0	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0
Estados Unidos											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-3,3	-2,4	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,3	-3,1	-2,4
Saldo en cuenta corriente	-3,3	-2,3	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,3	-3,1	-2,4
Ahorro	17,3	18,1	19,1	19,3	18,2	17,6	18,3	17,4	17,9	18,2	19,3
Inversión	20,5	20,3	21,6	21,7	21,4	21,3	21,9	21,5	21,8	22,0	22,3
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Zona del euro											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,6	1,7	2,5	2,2	1,7	2,9	0,8	1,8
Saldo en cuenta corriente	0,5	1,7	2,8	2,4	1,7	2,5	-0,3	1,6	2,6	2,4	2,3
Ahorro	22,5	22,8	24,9	25,5	24,5	26,5	25,4	25,5	25,0	24,9	24,9
Inversión	21,1	20,3	21,5	22,3	21,9	22,7	23,5	21,9	20,6	20,6	20,8
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	-0,3	-0,2	0,0	0,4	1,1	0,3
Alemania											
Préstamo neto y endeudamiento neto	6,4	7,1	7,8	7,9	6,2	7,1	3,6	5,5	6,6	6,4	5,7
Saldo en cuenta corriente	6,4	7,1	7,8	8,0	6,5	7,2	4,2	6,2	6,6	6,4	5,7
Ahorro	26,4	27,1	29,3	29,3	28,1	29,6	27,2	27,8	27,2	26,9	26,8
Inversión	19,9	20,0	21,5	21,3	21,7	22,5	23,0	21,7	20,6	20,5	21,1
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	-0,1	-0,3	-0,1	-0,5	-0,7	0,0	0,0	0,0
Francia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,6	-0,8	-0,6	0,7	-2,0	0,6	-0,8	-0,7	0,3	0,1	-0,1
Saldo en cuenta corriente	-0,7	-0,8	-0,7	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,1	-0,1	-0,3
Ahorro	21,5	21,0	21,9	23,6	20,8	23,7	24,6	23,9	22,3	21,8	21,3
Inversión	22,1	21,8	22,6	23,0	22,8	23,4	25,8	24,9	22,3	21,9	21,6
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,4	0,4	0,3	0,2	0,2	0,2
Italia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,9	0,4	2,5	3,1	3,8	2,2	-1,2	0,7	1,4	1,8	2,2
Saldo en cuenta corriente	-0,9	0,3	2,5	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,0	1,1	1,4	2,1
Ahorro	18,8	18,7	21,2	21,5	21,7	24,1	23,0	22,7	23,1	23,6	24,7
Inversión	19,8	18,3	18,7	18,4	17,9	22,0	24,8	22,8	22,1	22,2	22,6
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,5	0,7	0,3	0,4	0,1
España											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,7	1,1	2,4	2,5	1,2	1,6	1,3	3,7	4,3	4,1	2,9
Saldo en cuenta corriente	-3,1	0,7	1,9	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,4	3,2	2,6
Ahorro	19,8	20,1	22,6	23,0	21,4	22,6	23,0	23,7	23,8	23,8	23,3
Inversión	23,0	19,4	20,7	20,9	20,6	21,9	22,7	21,0	20,4	20,6	20,7
Saldo de la cuenta de capital	0,4	0,4	0,5	0,3	0,4	0,9	0,9	1,1	1,0	0,9	0,3
Japón											
Préstamo neto y endeudamiento neto	2,5	2,4	3,5	3,4	2,9	3,8	2,1	3,5	3,7	3,6	3,3
Saldo en cuenta corriente	2,6	2,5	3,5	3,4	3,0	3,9	2,1	3,6	3,8	3,6	3,3
Ahorro	27,1	26,8	29,2	29,2	28,2	29,7	28,9	30,0	30,4	30,3	29,7
Inversión	24,5	24,4	25,6	25,8	25,2	25,8	26,8	26,4	26,6	26,6	26,4
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	0,0	-0,1	0,0	-0,1	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1
Reino Unido											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-3,6	-4,0	-4,1	-2,7	-3,1	-0,5	-2,2	-2,2	-2,9	-3,0	-2,7
Saldo en cuenta corriente	-3,6	-3,9	-3,9	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-2,0	-2,8	-2,8	-2,6
Ahorro	13,3	13,1	14,1	15,6	14,6	17,2	16,6	15,8	14,3	14,3	14,7
Inversión	16,9	17,0	18,1	18,2	17,6	17,7	18,7	17,7	17,1	17,1	17,3
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto (continuación)
 (porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2006–15	2010–17	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	Promedio 2026–29
Canadá											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-1,9	-3,1	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,4	-0,7	-1,0	-1,3	-2,1
Saldo en cuenta corriente	-1,9	-3,1	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,4	-0,7	-1,0	-1,3	-2,1
Ahorro	22,0	21,0	21,0	21,1	20,7	24,3	25,0	23,3	22,4	22,2	21,3
Inversión	24,0	24,1	23,4	23,0	22,7	24,3	25,4	24,0	23,4	23,4	23,4
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otras economías avanzadas¹											
Préstamo neto y endeudamiento neto	4,1	4,5	4,5	4,5	5,1	6,7	6,8	6,2	6,2	6,0	5,8
Saldo en cuenta corriente	4,2	4,6	4,3	4,6	5,1	6,8	6,8	6,1	6,1	5,9	5,7
Ahorro	30,5	30,6	30,3	30,1	31,3	33,3	33,3	31,9	31,2	31,1	31,4
Inversión	26,2	25,8	25,8	25,5	25,9	26,2	26,3	25,6	25,1	25,2	25,6
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	0,2	0,0	0,0	-0,2	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo											
Préstamo neto y endeudamiento neto	1,9	0,6	-0,1	0,0	0,5	1,0	1,6	0,6	0,4	0,3	0,0
Saldo en cuenta corriente	1,8	0,5	-0,2	0,0	0,4	1,0	1,7	0,6	0,4	0,3	0,0
Ahorro	32,6	32,4	32,5	32,1	32,8	34,3	34,5	32,5	32,3	32,3	32,4
Inversión	31,0	31,9	32,7	32,2	32,4	33,5	33,1	32,0	32,0	32,2	32,5
Saldo de la cuenta de capital	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	3,0	1,4	-0,3	0,5	1,5	1,2	1,4	1,0	0,9	0,9	0,5
Saldo en cuenta corriente	2,9	1,3	-0,3	0,5	1,5	1,2	1,3	1,0	0,8	0,9	0,5
Ahorro	43,0	42,1	40,0	39,5	40,3	41,0	41,1	39,3	39,4	39,3	38,9
Inversión	40,2	40,8	40,2	39,1	38,7	39,8	39,7	38,3	38,6	38,4	38,3
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,4	-0,1	2,2	1,8	0,6	2,0	2,9	-0,2	-0,2	-0,6	-0,5
Saldo en cuenta corriente	-0,6	-0,4	1,8	1,4	0,1	1,6	2,7	-0,5	-0,3	-0,7	-0,7
Ahorro	23,5	23,7	25,7	24,3	24,0	26,2	28,2	24,5	23,1	23,1	24,0
Inversión	24,0	24,1	23,8	23,0	23,9	24,5	25,4	24,8	23,4	23,8	24,7
Saldo de la cuenta de capital	0,2	0,3	0,4	0,4	0,5	0,4	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2
América Latina y el Caribe											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-1,6	-2,5	-2,7	-2,1	-0,1	-1,9	-2,2	-1,2	-1,0	-1,3	-1,3
Saldo en cuenta corriente	-1,7	-2,6	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,2
Ahorro	20,1	18,6	16,4	16,7	17,8	18,6	18,1	18,6	18,7	18,6	18,9
Inversión	21,8	21,2	19,1	18,8	18,1	20,5	20,4	19,7	19,6	19,8	20,1
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1
Oriente Medio y Asia Central											
Préstamo neto y endeudamiento neto	7,5	4,2	2,5	0,2	-3,5	3,1	8,1	3,5	1,7	0,7	0,1
Saldo en cuenta corriente	7,6	4,1	2,9	0,4	-3,6	3,4	8,4	3,7	1,7	0,8	0,2
Ahorro	35,3	31,6	28,6	27,0	22,1	27,8	32,8	29,6	28,1	27,4	26,9
Inversión	27,8	27,2	26,0	26,7	25,7	24,7	25,0	26,5	26,6	27,0	27,3
Saldo de la cuenta de capital	0,2	0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1
África subsahariana											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,1	-1,8	-1,6	-2,6	-2,2	-0,6	-1,9	-2,2	-2,7	-2,5	-2,1
Saldo en cuenta corriente	-1,1	-2,5	-2,0	-3,0	-2,6	-0,9	-2,2	-2,7	-3,2	-2,9	-2,5
Ahorro	20,3	19,1	20,0	20,1	20,3	22,0	20,0	19,5	19,0	19,7	21,2
Inversión	21,4	21,4	21,6	23,0	22,8	22,8	21,8	22,0	21,8	22,1	23,4
Saldo de la cuenta de capital	1,0	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,5	0,4	0,4

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto (continuación)
(porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2006–15	2010–17	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	Promedio 2026–29
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles											
Préstamo neto y endeudamiento neto	9,5	5,5	5,2	1,7	-3,4	5,1	11,1	5,2	3,7	2,3	1,5
Saldo en cuenta corriente	9,6	5,5	5,5	1,9	-3,3	5,4	11,4	5,6	3,9	2,6	1,7
Ahorro	37,1	33,0	31,3	29,7	24,9	32,0	36,8	33,1	32,3	31,0	30,2
Inversión	27,6	27,1	25,8	27,7	28,3	27,1	25,9	28,1	28,8	29,1	29,4
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,0	-0,2	-0,2	-0,2	-0,3	-0,2	-0,3	-0,1	-0,1	-0,1
Otros productos											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,6	-0,2	-0,7	-0,1	0,9	0,6	0,6	0,2	0,0	0,1	-0,1
Saldo en cuenta corriente	0,4	-0,3	-0,8	-0,2	0,8	0,5	0,5	0,1	0,0	0,0	-0,2
Ahorro	31,9	32,2	32,6	32,4	33,6	34,5	34,3	32,5	32,3	32,5	32,6
Inversión	31,5	32,6	33,4	32,7	32,8	34,0	33,8	32,4	32,3	32,5	32,8
Saldo de la cuenta de capital	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,1	-2,4	-2,5	-1,9	-0,7	-1,8	-2,6	-1,4	-1,7	-1,9	-1,9
Saldo en cuenta corriente	-2,5	-2,7	-2,8	-2,1	-1,0	-2,0	-2,7	-1,5	-1,8	-2,0	-2,0
Ahorro	23,4	22,8	22,7	22,5	22,9	23,7	23,2	23,6	22,8	22,9	23,5
Inversión	25,9	25,5	25,4	24,7	23,9	25,7	25,9	25,0	24,6	24,9	25,6
Saldo de la cuenta de capital	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,8	-3,9	-3,4	-3,2	-1,9	-2,0	-1,9	-2,4	-4,1	-4,5	-2,8
Saldo en cuenta corriente	-3,7	-4,6	-3,8	-3,6	-2,4	-2,4	-2,2	-2,8	-4,5	-4,9	-3,1
Ahorro	20,9	19,3	20,4	18,9	17,3	18,1	18,1	16,3	14,7	15,1	18,0
Inversión	24,9	24,1	24,2	23,3	20,1	20,7	20,3	19,5	19,1	19,8	21,0
Saldo de la cuenta de capital	0,9	0,7	0,4	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	0,3
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,4	0,5	0,3	0,4	0,3	0,9	0,6	0,4	0,4	0,4	0,3
Saldo en cuenta corriente	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,9	0,5	0,4	0,4	0,3	0,3
Ahorro	25,4	25,9	26,8	26,8	26,6	27,9	27,9	26,6	26,4	26,5	26,9
Inversión	25,1	25,4	26,5	26,5	26,4	27,1	27,4	26,4	26,2	26,4	26,8
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0

Nota: Las estimaciones que se presentan en este cuadro se basan en las estadísticas de cuentas nacionales y de balanza de pagos de cada país. Los datos compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU. Esto difiere de los cálculos presentados en la edición de abril de 2005 y ediciones anteriores de *Perspectivas de la economía mundial*, donde los datos compuestos se ponderaban por el PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo como proporción del PIB total mundial. Las estimaciones del ahorro e inversión nacional brutos (o formación bruta de capital) se obtienen a partir de las estadísticas de cuentas nacionales de cada país. Las estimaciones del saldo en cuenta corriente, el saldo en cuenta de capital y el saldo en cuenta financiera (o préstamo neto/endeudamiento neto) se obtienen de las estadísticas de balanza de pagos. La relación entre las transacciones internas y las transacciones con el resto del mundo se puede expresar como identidades contables. Ahorro (A) menos inversión (I) es igual al saldo en cuenta corriente (SCCo) ($A - I = SCCo$). Asimismo, préstamo neto/endeudamiento neto (PNEN) es la suma del saldo en cuenta corriente y el saldo en cuenta de capital (SCCa) ($PNEN = SCCo + SCCa$). En la práctica, estas identidades no son exactas; surgen desequilibrios como resultado de imperfecciones en los datos fuente y la compilación de datos y de asimetrías en los datos compuestos de grupos de países debido a la disponibilidad de datos.

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A15. Resumen del escenario mundial de referencia a mediano plazo

	Promedios				Proyecciones			
	2006–15	2016–25	2022	2023	2024	2025	Promedios 2022–25	2026–29
	<i>Variación porcentual anual</i>							
PIB real mundial	3,6	3,1	3,6	3,3	3,2	3,2	3,3	3,2
Economías avanzadas	1,5	1,9	2,9	1,7	1,8	1,8	2,1	1,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,6	3,9	4,0	4,4	4,2	4,2	4,2	4,0
<i>Partida informativa</i>								
Producto potencial								
Principales economías avanzadas	1,4	1,6	1,8	1,9	1,8	1,9	1,9	1,6
Comercio mundial, volumen¹	4,1	2,7	5,7	0,8	3,1	3,4	3,2	3,3
Importaciones								
Economías avanzadas	3,0	2,5	7,2	-0,7	2,1	2,4	2,7	2,6
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,7	3,1	4,2	3,0	4,6	4,9	4,2	4,3
Exportaciones								
Economías avanzadas	3,7	2,3	5,7	1,0	2,5	2,7	2,9	2,9
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,2	3,4	4,6	0,6	4,6	4,6	3,6	4,1
Términos de intercambio								
Economías avanzadas	0,0	0,2	-1,7	0,7	0,1	0,0	-0,2	-0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	0,4	0,0	1,5	-0,8	-0,7	0,0	0,0	-0,2
Precios mundiales en dólares de EE.UU.								
Manufacturas	1,2	1,1	10,3	-1,6	1,6	1,2	2,8	1,3
Petróleo	-0,5	3,6	39,2	-16,4	0,9	-10,4	1,3	-2,1
Otros productos primarios	3,4	4,3	7,9	-5,7	2,9	-0,2	1,1	0,6
Precios al consumidor								
Economías avanzadas	1,7	2,6	7,3	4,6	2,6	2,0	4,1	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,0	6,1	9,6	8,1	7,9	5,9	7,9	4,2
Tasas de interés								
Tasa de interés real mundial a largo plazo ²	1,2	-0,7	-5,0	-1,3	0,8	1,4	-1,0	1,2
Saldos en cuenta corriente								
Economías avanzadas	-0,2	0,5	-0,4	0,2	0,4	0,4	0,1	0,5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	1,8	0,4	1,7	0,6	0,4	0,3	0,7	0,0
Deuda externa total								
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	27,3	30,2	29,1	29,6	29,0	28,3	29,0	27,5
Servicio de la deuda								
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	9,7	10,3	10,5	10,3	9,9	9,8	10,1	9,6

¹ Los datos corresponden al comercio de bienes y servicios.

² Promedio ponderado por el PIB de las tasas de los bonos públicos a 10 años (o al vencimiento más próximo) para Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.

TEMAS SELECCIONADOS DE PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Archivos de *Perspectivas de la economía mundial*

<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Esperanzas, realidades, riesgos	Abril de 2013
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Transiciones y tensiones	Octubre de 2013
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : La recuperación se afianza, pero sigue siendo despareja	Abril de 2014
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Secuelas, nubarrones, incertidumbres	Octubre de 2014
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Crecimiento dispar; factores a corto y largo plazo	Abril de 2015
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Ajustándose a precios más bajos para las materias primas	Octubre de 2015
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Crecimiento demasiado lento por demasiado tiempo	Abril de 2016
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Demanda reprimida: Síntomas y remedios	Octubre de 2016
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : ¿Está cobrando impulso?	Abril de 2017
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : En busca del crecimiento sostenible; recuperación a corto plazo, desafíos a largo plazo	Octubre de 2017
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Repunte cíclico, cambio estructural	Abril de 2018
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Retos para un crecimiento sostenido	Octubre de 2018
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Desaceleración del crecimiento, precaria recuperación	Abril de 2019
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Desaceleración mundial de la manufactura, crecientes barreras comerciales	Octubre de 2019
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : El Gran Confinamiento	Abril de 2020
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Un largo y difícil camino cuesta arriba	Octubre de 2020
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Manejar recuperaciones divergentes	Abril de 2021
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : La recuperación en tiempos de pandemia: Preocupaciones sanitarias, trastornos del suministro y presiones de precios	Octubre de 2021
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : La guerra retrasa la recuperación mundial	Abril de 2022
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Afrontar la crisis del costo de vida	Octubre de 2022
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Una recuperación accidentada	Abril de 2023
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Abordar las divergencias mundiales	Octubre de 2023
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : A un ritmo constante, pero lento: Resiliencia en un contexto de divergencia	Abril de 2024
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Giro en las políticas, amenazas en aumento	Octubre de 2024

I. Metodología: cifras agregadas, modelos y pronósticos

Balances fiscales: La importancia de los activos no financieros y su medición	Octubre de 2014, recuadro 3.3
Escenarios con aranceles	Octubre de 2016, recuadro de escenario
Proyecciones de crecimiento mundial a mediano plazo	Octubre de 2016, recuadro 1.1
Pronóstico de crecimiento mundial: Supuestos sobre las condiciones financieras y los precios de las materias primas	Abril de 2019, recuadro 1.2
Fuente subyacente de las variaciones de precios de los bienes de capital: Un análisis basado en modelos	Abril de 2019, recuadro 3.3

Pronóstico de crecimiento mundial: Supuestos sobre las condiciones financieras y los precios de las materias primas	Octubre de 2019, recuadro 1.3
Evoluciones alternativas en la lucha contra el virus de la COVID-19	Abril de 2020, recuadro de escenario
Otros escenarios	Octubre de 2020, recuadro de escenario
Revisión de las ponderaciones según la paridad del poder adquisitivo en <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2020, recuadro 1.1
Recuadro de escenario	Abril de 2021
Escenarios a la baja	Octubre de 2021, recuadro de escenario
Recuadro de escenario	Abril de 2022, recuadro de escenario
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2022, recuadro 1.3
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Abril de 2023, recuadro 1.3
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2023, recuadro 1.2
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Abril de 2024, recuadro 1.2
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2024, recuadro 1.2

II. Estudios históricos

¿Qué efecto tienen las recesiones?	Octubre de 2015, recuadro 1.1
La fragmentación de los mercados de materias primas con una óptica histórica: Muchos matices de gris	Octubre de 2023, recuadro 3.2

III. Crecimiento económico: fuentes y perfil

Efectos derivados de la incertidumbre en torno a las políticas de Estados Unidos y Europa	Abril de 2013, capítulo 2, sección especial sobre los efectos de contagio
¿Podrán dar el salto decisivo los países de bajo ingreso dinámicos de hoy?	Abril de 2013, capítulo 4
¿Qué factores explican las desaceleraciones en el grupo BRICS?	Octubre de 2013, recuadro 1.2
¿Bailando juntos? Efectos de contagio, shocks comunes y el papel de los vínculos financieros y comerciales	Octubre de 2013, capítulo 3
Sincronicidad del producto en Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán y el Cáucaso y Asia central	Octubre de 2013, recuadro 3.1
Efectos de contagio de las variaciones de la política monetaria estadounidense	Octubre de 2013, recuadro 3.2
Ahorro y crecimiento económico	Abril de 2014, recuadro 3.1
Condiciones externas y crecimiento de los mercados emergentes antes, durante y después de la crisis financiera mundial	Abril de 2014, capítulo 4
Impacto de las condiciones externas en el crecimiento a mediano plazo de las economías de mercados emergentes	Abril de 2014, recuadro 4.1
Causas de las revisiones de los pronósticos de crecimiento del FMI desde 2011	Octubre de 2014, recuadro 1.2
Los factores determinantes subyacentes de los rendimientos en Estados Unidos son importantes para los efectos de contagio	Octubre de 2014, capítulo 2, sección especial sobre los efectos de contagio
¿Es un buen momento para darle impulso a la infraestructura? Los efectos macroeconómicos de la inversión pública	Octubre de 2014, capítulo 3
Efectos macroeconómicos de aumentar la inversión pública en las economías en desarrollo	Octubre de 2014, recuadro 3.4
¿Hacia dónde nos encaminamos? Perspectivas en torno al producto potencial	Abril de 2015, capítulo 3

Mantener el rumbo en aguas turbulentas: Estimación del producto sostenible	Abril de 2015, recuadro 3.1
Evolución y perspectivas macroeconómicas en los países en desarrollo de bajo ingreso: La incidencia de factores externos	Abril de 2016, recuadro 1.2
¿Es momento de adoptar medidas con incidencia en la oferta? Efectos macroeconómicos de las reformas de los mercados laboral y de productos en las economías avanzadas	Abril de 2016, capítulo 3
Los caminos menos transitados: El crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo en un contexto externo complicado	Abril de 2017, capítulo 3
Crecimiento con flujos de capitales: Información procedente de datos sectoriales	Abril de 2017, recuadro 2.2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo: Heterogeneidad y convergencia de ingresos en el horizonte de pronóstico	Octubre de 2017, recuadro 1.3
Empleo en el sector industrial: Implicaciones para la productividad y la desigualdad	Abril de 2018, capítulo 3
¿Es generalizado el aumento de la productividad en una economía globalizada?	Abril de 2018, capítulo 4
Dinámica reciente del crecimiento potencial	Abril de 2018, recuadro 1.3
Perspectivas de crecimiento: Economías avanzadas	Octubre de 2018, recuadro 1.2
Perspectivas de crecimiento: Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Octubre de 2018, recuadro 1.3
La recuperación económica mundial a los 10 años del colapso financiero de 2008	Octubre de 2018, capítulo 2
La teoría de arrastre del ciclo económico	Octubre de 2019, recuadro 1.4
Reimpulsar el crecimiento en las economías de bajo ingreso y de mercados emergentes: ¿Qué papel juegan las reformas estructurales?	Octubre de 2019, capítulo 3
Responder a recesiones futuras en las economías avanzadas: Políticas cíclicas en una era de tasas de interés bajas y alto endeudamiento	Abril de 2020, capítulo 2
El Gran Confinamiento: Una disección de sus efectos económicos	Octubre de 2020, capítulo 2
Un vistazo a los estudios sobre el impacto económico de los confinamientos	Octubre de 2020, recuadro 2.1
Manufacturas a nivel mundial: Recuperación en forma de V e implicaciones para las perspectivas mundiales	Abril de 2021, recuadro 1.1
Las secuelas de la pandemia de COVID-19: Expectativas de daños económicos a mediano plazo	Abril de 2021, capítulo 2
Una tormenta perfecta que afecta al sector de hostelería y restauración	Abril de 2021, recuadro 2.1
Investigación e innovación: Luchar contra la pandemia e impulsar el crecimiento a largo plazo	Octubre de 2021, capítulo 3
Debilitamiento de las perspectivas de crecimiento: Se alarga el camino hacia la convergencia	Octubre de 2023, recuadro 1.1
Variedad de los efectos económicos de la fragmentación de los mercados de materias primas	Octubre de 2023, recuadro 3.3
Desaceleración del crecimiento mundial a mediano plazo: ¿qué hace falta para cambiar el rumbo?	Abril de 2024, capítulo 3
Eficiencia en la asignación de recursos: concepto, ejemplos y medición	Abril de 2024, recuadro 3.1
El impacto potencial de la inteligencia artificial en la productividad y los mercados laborales	Abril de 2024, recuadro 3.3

IV. Inflación y deflación, mercados de materias primas

Análisis de los mercados de materias primas	Abril de 2013, capítulo 1, sección especial
El perro que no ladró: ¿Ha sido amordazada la inflación o estaba simplemente dormida?	Abril de 2013, capítulo 3
¿Todavía tiene sentido la fijación de metas de inflación con una curva de Phillips más plana?	Abril de 2013, recuadro 3.1
Análisis de los mercados de materias primas	Octubre de 2013, capítulo 1, sección especial
Auges de la energía y la cuenta corriente: Comparación entre países	Octubre de 2013, recuadro 1.SE.1
Factores determinantes del precio del petróleo y reducción del diferencial WTI-Brent	Octubre de 2013, recuadro 1.SE.2
Anclaje de las expectativas inflacionarias cuando la inflación es inferior al objetivo	Abril de 2014, recuadro 1.3
Precios de las materias primas y pronósticos	Abril de 2014, capítulo 1, sección especial

Evolución y perspectivas de los mercados de materias primas, con un enfoque centrado en el gas natural en la economía mundial	Octubre de 2014, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la inversión en una era de precios bajos del petróleo	Abril de 2015, capítulo 1, sección especial
Colapso de los precios del petróleo: ¿Oferta o demanda?	Abril de 2015, recuadro 1.1
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a los metales en la economía mundial	Octubre de 2015, capítulo 1, sección especial
Las nuevas fronteras de la extracción de metales: Desplazamiento del Norte al Sur	Octubre de 2015, capítulo 1, sección especial, recuadro 1.SE.1
¿Hacia dónde se dirigen los países exportadores de materias primas? El crecimiento del producto tras el auge de las materias primas	Octubre de 2015, capítulo 2
Un paciente no tan enfermo: Los auges de las materias primas y el fenómeno de la enfermedad holandesa	Octubre de 2015, recuadro 2.1
¿Se sobrecalientan las economías de los países exportadores de materias primas durante los períodos de auge de dichos bienes?	Octubre de 2015, recuadro 2.4
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la transición energética en una era de precios bajos de los combustibles fósiles	Abril de 2016, capítulo 1, sección especial
Desinflación mundial en una era de política monetaria restringida	Octubre de 2016, capítulo 3
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la seguridad alimentaria y los mercados de alimentos en la economía mundial	Octubre de 2016, capítulo 1, sección especial
¿Cuánto inciden los precios mundiales en la inflación de los alimentos?	Octubre de 2016, recuadro 3.3
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención al papel de la tecnología y las fuentes no convencionales del mercado mundial de petróleo	Abril de 2017, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2017, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2018, capítulo 1, sección especial
¿Qué ha frenado la inflación subyacente en las economías avanzadas?	Abril de 2018, recuadro 1.2
La importancia de los metales en la economía de los vehículos eléctricos	Abril de 2018, recuadro 1.SE.1
Perspectivas de inflación: Regiones y países	Octubre de 2018, recuadro 1.4
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a las tendencias recientes de demanda energética	Octubre de 2018, capítulo 1, sección especial
Demanda y oferta de energía renovable	Octubre de 2018, recuadro 1.SE.1
Los retos para la política monetaria en los mercados emergentes a medida que las condiciones financieras mundiales se normalizan	Octubre de 2018, capítulo 3
Dinámica de la inflación en un grupo más amplio de economías emergentes y en desarrollo	Octubre de 2018, recuadro 3.1
Sección especial sobre materias primas	Abril de 2019, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2019, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2020, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2020, capítulo 1, sección especial
¿Qué pasó con las emisiones mundiales de carbono en 2019?	Octubre de 2020, capítulo 1, sección especial, recuadro 1.SE.1
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2021, capítulo 1, sección especial
Precios de la vivienda e inflación de precios al consumidor	Octubre de 2021, recuadro 1.1

Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2021, capítulo 1, sección especial
Amenazas de la inflación	Octubre de 2021, capítulo 2
Inflación subyacente en la crisis de COVID-19	Octubre de 2021, recuadro 2.2
Evolución de los mercados y ritmo de desinversión en combustibles fósiles	Abril de 2022, sección especial
Examen de los recientes errores de pronóstico de inflación en las <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2022, recuadro 1.1
El poder de mercado y la inflación durante la COVID-19	Octubre de 2022, recuadro 1.2
Evolución de los mercados y factores de impulso de la inflación de precios alimentarios	Octubre de 2022, sección especial
Evolución de los mercados de materias primas e impacto macroeconómico de una menor extracción de combustibles fósiles	Abril de 2023, capítulo 1, sección especial
Expectativas inflacionarias, atención y eficacia de la política monetaria en el ámbito empresarial	Octubre de 2023, recuadro 2.1
Subsidios a la energía, inflación y expectativas inflacionarias: Un análisis de las medidas de la zona del euro	Octubre de 2023, recuadro 2.3
Fragmentación y mercados de materias primas: Vulnerabilidades y riesgos	Octubre de 2023, capítulo 3
Tensiones en el comercio internacional de materias primas: Observaciones derivadas de los datos sobre buques cisterna	Octubre de 2023, recuadro 3.1
Evolución del mercado y efectos inflacionarios de los shocks de demanda de metales	Octubre de 2024, sección especial
La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario	Octubre de 2024, capítulo 2

V. Política fiscal

La gran divergencia de las políticas	Abril de 2013, recuadro 1.1
Sobreendeudamiento público y desempeño del sector privado	Abril de 2013, recuadro 1.2
¿Es un buen momento para darle impulso a la infraestructura? Los efectos macroeconómicos de la inversión pública	Octubre de 2014, capítulo 3
Mejorar la eficiencia de la inversión pública	Octubre de 2014, recuadro 3.2
Efectos macroeconómicos de aumentar la inversión pública en las economías en desarrollo	Octubre de 2014, recuadro 3.4
Instituciones fiscales, reglas e inversión pública	Octubre de 2014, recuadro 3.5
Los auges de las materias primas y la inversión pública	Octubre de 2015, recuadro 2.2
Impactos transfronterizos de la política fiscal: Siguen siendo relevantes	Octubre de 2017, capítulo 4
Impacto de los shocks de gasto público en Estados Unidos sobre las posiciones externas	Octubre de 2017, recuadro 4.1
Impacto macroeconómico de los cambios en el impuesto sobre la renta de las sociedades	Abril de 2018, recuadro 1.5
Políticas basadas en el lugar: Repensar las políticas fiscales para abordar las desigualdades dentro de los países	Octubre de 2019, recuadro 2.4
Con los pies en la tierra: Cómo atajar la creciente deuda pública	Abril de 2023, capítulo 3
Reformas de mercado para promover el crecimiento y la sostenibilidad de la deuda	Abril de 2023, recuadro 3.1
Imprudencia fiscal y expectativas de inflación: El papel de los marcos de política monetaria	Octubre de 2023, recuadro 2.2
Políticas industriales en los mercados emergentes: antiguas y nuevas	Abril de 2024, recuadro 4.1
El papel de las políticas de contención de precios	Octubre de 2024, recuadro 2.2

VI. Política monetaria, mercados financieros, flujo de fondos

La gran divergencia de las políticas	Abril de 2013, recuadro 1.1
Planes de ajuste: ¿Qué cabe esperar de una contracción de la política monetaria de Estados Unidos?	Octubre de 2013, recuadro 1.1
Oferta de crédito y crecimiento económico	Abril de 2014, recuadro 1.1

¿Deberían preocuparse las economías avanzadas por los shocks del crecimiento de las economías de mercados emergentes?	Abril de 2014, capítulo 2, sección especial sobre los efectos de contagio
Panorama de las tasas de interés reales mundiales	Abril de 2014, capítulo 3
Actualización de los mercados mundiales de la vivienda	Octubre de 2014, recuadro 1.1
La política monetaria de Estados Unidos y los flujos de capital hacia los mercados emergentes	Abril de 2016, recuadro 2.2
Un enfoque transparente de gestión de riesgos en la política monetaria	Octubre de 2016, recuadro 3.5
¿Se mantendrá la reactivación de flujos de capital hacia los mercados emergentes?	Octubre de 2017, recuadro 1.2
El papel del saneamiento del sector financiero en la velocidad de recuperación	Octubre de 2018, recuadro 2.3
Claridad de las comunicaciones del banco central y grado de anclaje de las expectativas inflacionarias	Octubre de 2018, recuadro 3.2
¿Pueden las tasas de política monetaria negativas estimular la economía?	Abril de 2020, recuadro 2.1
Amortiguar los shocks financieros mundiales en los mercados emergentes: ¿Puede ser útil la regulación macroprudencial?	Abril de 2020, capítulo 3
Políticas macroprudenciales y crédito: Un metaanálisis de los resultados empíricos	Abril de 2020, recuadro 3.1
¿Ajustan los mercados emergentes la regulación macroprudencial en respuesta a los shocks financieros mundiales?	Abril de 2020, recuadro 3.2
Aumento de los riesgos de quiebra e insolvencia de pequeñas y medianas empresas: Evaluación y opciones en materia de políticas	Abril de 2020, recuadro 1.3
Cambio de velocidades: Efectos de contagio de la política monetaria durante la recuperación de la COVID-19	Abril de 2021, capítulo 4
Programas de compra de activos: Fundamento y efectividad	Abril de 2021, recuadro 4.1
Expansión monetaria y riesgos inflacionarios	Octubre de 2021, recuadro 1.3
Aceleración de las políticas de respuesta y de las expectativas de inflación	Octubre de 2021, recuadro 2.3
Determinantes de las tasas de interés neutrales y perspectivas inciertas	Abril de 2022, recuadro 1.2
La deuda del sector privado y la recuperación mundial	Abril de 2022, capítulo 2
Aumento del endeudamiento de los hogares, el exceso de ahorro de los ricos a nivel mundial y la tasa de interés natural	Abril de 2022, recuadro 2.2
Precios de la vivienda: Saliendo del hervidero	Abril de 2023, recuadro 1.1
Política monetaria: Velocidad de transmisión, heterogeneidad y asimetrías	Abril de 2023, recuadro 1.2
La tasa de interés natural: Factores determinantes e implicaciones para las políticas	Abril de 2023, capítulo 2
Efectos de contagio en las economías de mercados emergentes y en desarrollo	Abril de 2023, recuadro 2.3
Interacciones monetarias y fiscales	Abril de 2023, recuadro 3.2
Gestionar las expectativas: Inflación y política monetaria	Octubre de 2023, capítulo 2
¿Quién sufre por las subidas? Los efectos de la política monetaria desde la óptica de los mercados de la vivienda	Abril de 2024, capítulo 2
Traspaso de la tasa de interés en Europa	Abril de 2024, recuadro 2.1
La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario	Octubre de 2024, capítulo 2
El papel de las políticas de balance de los bancos centrales	Octubre de 2024, recuadro 2.1

VII. Mercado laboral, pobreza y desigualdad

Reforma de los sistemas de negociación colectiva para lograr un nivel de empleo elevado y estable	Abril de 2016, recuadro 3.2
Observaciones sobre la tendencia decreciente de la participación del trabajo en la renta nacional	Abril de 2017, capítulo 3
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas	Octubre de 2017, recuadro 1.1
Dinámica reciente de los salarios en las economías avanzadas: Factores determinantes e implicaciones	Octubre de 2017, capítulo 2
Dinámica del mercado laboral por nivel de calificación	Octubre de 2017, recuadro 2.1

Contratos de trabajo y rigideces del salario nominal en Europa: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.2
Ajuste de los salarios y el empleo tras la crisis financiera mundial: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.3
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas: Factores determinantes y perspectivas	Abril de 2018, capítulo 2
Participación en la fuerza laboral de los jóvenes en las economías de mercados emergentes y en desarrollo y en las economías avanzadas	Abril de 2018, recuadro 2.1
¿Nubarrones en el horizonte? La migración y las tasas de participación en la fuerza laboral	Abril de 2018, recuadro 2.4
¿Están mejor remunerados los empleos del sector manufacturero? Datos obtenidos a nivel de trabajadores de Brasil	Abril de 2018, recuadro 3.3
La crisis financiera, la migración y la fecundidad	Octubre de 2018, recuadro 2.1
El impacto de la automatización en el empleo tras la crisis financiera mundial: El caso de los robots industriales	Octubre de 2018, recuadro 2.2
Dinámica de los mercados de trabajo de algunas economías avanzadas	Abril de 2019, recuadro 1.1
¿Mundos aparte? Disparidades regionales dentro de los países	Abril de 2019, recuadro 1.3
¿Más cerca o más lejos entre sí? Las disparidades y ajustes regionales subnacionales en las economías avanzadas	Octubre de 2019, capítulo 2
El cambio climático y las disparidades regionales subnacionales	Octubre de 2019, recuadro 2.2
Los efectos macroeconómicos de la migración mundial	Abril de 2020, capítulo 4
Inmigración: Efectos en el mercado laboral y papel de la automatización	Abril de 2020, recuadro 4.1
La inclusión en las economías de mercados emergentes y en desarrollo y el impacto de la COVID-19	Octubre de 2020, recuadro 1.2
Recesiones y recuperaciones en los mercados de trabajo: Patrones, políticas y respuestas al shock de la COVID-19	Abril de 2021, capítulo 3
Empleo y economía verde	Octubre de 2021, recuadro 1.2
El enigma de la escasez de oferta de mano de obra: Ejemplos del Reino Unido y Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 1.1
Desigualdad y sostenibilidad de la deuda pública	Abril de 2022, recuadro 2.1
Un mercado laboral más verde: Empleo, políticas y transformación económica	Abril de 2022, capítulo 3
La geografía de los empleos con intensidad ecológica y contaminante: Evidencia de los Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 3.1
¿Un mercado de trabajo más verde tras la COVID-19?	Abril de 2022, recuadro 3.2
La dinámica salarial en el período posterior a la COVID-19 y los riesgos de una espiral de precios y salarios	Octubre de 2022, capítulo 2
Traspaso de los salarios a los precios: Estimaciones de Estados Unidos	Octubre de 2022, recuadro 2.1
Implicaciones distributivas de las perspectivas de crecimiento a mediano plazo	Abril de 2024, recuadro 3.2
Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales	Octubre de 2024, capítulo 3
Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos	Octubre de 2024, recuadro 3.1

VIII. Regímenes cambiarios

Regímenes cambiarios y susceptibilidad a la crisis en los mercados emergentes	Abril de 2014, recuadro 1.4
Los tipos de cambio y los flujos de comercio exterior: ¿Están desvinculados?	Octubre de 2015, capítulo 3
La relación entre los tipos de cambio y el comercio relacionado con las cadenas mundiales de valor	Octubre de 2015, recuadro 3.1
Indicadores del tipo de cambio efectivo real y la competitividad: El papel de las cadenas mundiales de valor	Octubre de 2015, recuadro 3.2
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas	Octubre de 2017, recuadro 1.1
Dinámica reciente de los salarios en las economías avanzadas: Factores determinantes e implicaciones	Octubre de 2017, capítulo 2
Dinámica del mercado laboral por nivel de calificación	Octubre de 2017, recuadro 2.1

Contratos de trabajo y rigideces del salario nominal en Europa: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.2
Ajuste de los salarios y el empleo tras la crisis financiera mundial: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.3

IX. Pagos externos, comercio exterior, movimientos de capital y deuda externa

La evolución de los déficits en cuenta corriente en la zona del euro	Abril de 2013, recuadro 1.3
Reequilibrio externo en la zona del euro	Octubre de 2013, recuadro 1.3
El yin y el yang de la gestión de los flujos de capitales: Cómo lograr un equilibrio entre la entrada y salida de capitales	Octubre de 2013, capítulo 4
Simulación de la vulnerabilidad a las condiciones del mercado internacional de capitales	Octubre de 2013, recuadro 4.1
Las implicaciones comerciales del auge del gas de esquisto en Estados Unidos	Octubre de 2014, recuadro 1.SE.1
¿Un momento decisivo para los desequilibrios mundiales?	Octubre de 2014, capítulo 4
Cambio de velocidades: El ajuste externo de 1986	Octubre de 2014, recuadro 4.1
Historia de dos ajustes: Asia oriental y la zona del euro	Octubre de 2014, recuadro 4.2
El papel de los factores cíclicos y estructurales en la desaceleración del comercio mundial	Abril de 2015, recuadro 1.2
Pequeñas economías; grandes déficits en cuenta corriente	Octubre de 2015, recuadro 1.2
Flujos de capitales y profundización financiera en las economías en desarrollo	Octubre de 2015, recuadro 1.3
Análisis de la desaceleración del comercio mundial	Abril de 2016, recuadro 1.1
Análisis de la desaceleración de los flujos de capital hacia los mercados emergentes	Abril de 2016, capítulo 2
Flujos de capital hacia los países en desarrollo de bajo ingreso	Abril de 2016, recuadro 2.1
Potenciales aumentos de la productividad mediante una mayor liberalización del comercio y la inversión extranjera directa	Abril de 2016, recuadro 3.3
Comercio mundial: ¿Qué hay detrás de la desaceleración?	Octubre de 2016, capítulo 2
La evolución de la integración comercial de las economías de mercados emergentes y en desarrollo con la demanda final de China	Abril de 2017, recuadro 2.3
Variaciones de la asignación mundial de capital: Implicaciones para las economías de mercados emergentes y en desarrollo	Abril de 2017, recuadro 2.4
Ajuste macroeconómico en los países de mercados emergentes exportadores de materias primas	Octubre de 2017, recuadro 1.4
Remesas y suavización del consumo	Octubre de 2017, recuadro 1.5
Un enfoque multidimensional para los indicadores de política comercial	Abril de 2018, recuadro 1.6
El auge del comercio de servicios	Abril de 2018, recuadro 3.2
El papel de la ayuda externa en la mejora de la productividad de los países en desarrollo de bajo ingreso	Abril de 2018, recuadro 4.3
Tensiones en el comercio mundial	Octubre de 2018, recuadro de escenario
El precio de los bienes de capital: ¿Un motor de la inversión bajo amenaza?	Abril de 2019, capítulo 3
Resultados brindados por los megadatos: Precios de los bienes de capital en distintos países	Abril de 2019, recuadro 3.2
Aranceles de bienes de capital e inversiones: Datos empíricos a nivel de las empresas de Colombia	Abril de 2019, recuadro 3.4
Factores impulsores del comercio bilateral y efectos de contagio derivados de los aranceles	Abril de 2019, capítulo 4
Comparación entre el comercio bruto y comercio de valor agregado	Abril de 2019, recuadro 4.1
Saldos comerciales bilaterales y agregados	Abril de 2019, recuadro 4.2
Entender los ajustes del déficit comercial: ¿Desempeña el comercio bilateral un papel especial?	Abril de 2019, recuadro 4.3
Los efectos macro y microeconómicos mundiales de un conflicto comercial entre Estados Unidos y China: Observaciones derivadas de tres modelos	Abril de 2019, recuadro 4.4
Un brexit sin acuerdo	Abril de 2019, recuadro de escenario

Consecuencias de la relocalización de parte de la producción de las economías avanzadas	Octubre de 2019, recuadro de escenario 1.1
Tensiones comerciales: Escenario actualizado	Octubre de 2019, recuadro de escenario 1.2
La disminución de la inversión extranjera directa mundial en 2018	Octubre de 2019, recuadro 1.2
El comercio mundial y las cadenas de valor durante la pandemia	Abril de 2022, capítulo 4
Efectos de las perturbaciones de la oferta mundial durante la pandemia	Abril de 2022, recuadro 4.1
El impacto de los confinamientos sobre el comercio: Evidencia de los datos de transporte marítimo	Abril de 2022, recuadro 4.2
Ajuste del comercio a nivel de las empresas a la pandemia de COVID-19 en Francia	Abril de 2022, recuadro 4.3
Fragmentación geoeconómica y la tasa de interés natural	Abril de 2023, recuadro 2.2
La fragmentación geoeconómica y la inversión extranjera directa	Abril de 2023, capítulo 4
Las crecientes tensiones comerciales	Abril de 2023, recuadro 4.1
Exposición del balance al riesgo de fragmentación	Abril de 2023, recuadro 4.2
Tensiones geopolíticas, cadenas de suministro y comercio	Abril de 2023, recuadro 4.3
La fragmentación ya está afectando al comercio internacional	Abril de 2024, recuadro 1.1
Canje de posiciones: Los efectos de contagio reales de las economías emergentes del G20	Abril de 2024, capítulo 4
Los flujos de capital a los mercados emergentes del G20 y la incógnita de la asignación	Abril de 2024, recuadro 4.2
La industria automotriz internacional y la transición hacia vehículos eléctricos	Octubre de 2024, recuadro 1.1

X. Temas regionales

La evolución de los déficits en cuenta corriente en la zona del euro	Abril de 2013, recuadro 1.3
¿Siguen vinculadas? Tendencias de la participación en la fuerza laboral en las regiones europeas	Abril de 2018, recuadro 2.3

XI. Análisis de temas específicos de países

La Abeconomía: ¿Riesgos después del éxito inicial?	Octubre de 2013, recuadro 1.4
¿Está reorientando China el gasto en materias primas?	Abril de 2014, recuadro 1.2
La inversión pública en Japón durante la Década Perdida	Octubre de 2014, recuadro 3.1
Exportaciones de Japón: ¿Qué las retiene?	Octubre de 2015, recuadro 3.3
La experiencia deflacionaria de Japón	Octubre de 2016, recuadro 3.2
¿Desplazados de manera permanente? La participación en la fuerza laboral en los estados y zonas metropolitanas de Estados Unidos	Abril de 2018, recuadro 2.2
Inmigración y sueldos en Alemania	Abril de 2020, recuadro 4.2
El impacto de la emigración venezolana en América Latina y el Caribe	Abril de 2020, recuadro 4.3
Traspaso de los salarios a los precios: Estimaciones de Estados Unidos	Octubre de 2022, recuadro 2.1
Economía política de la tarificación del carbono: Las experiencias de Sudáfrica, Suecia y Uruguay	Octubre de 2022, recuadro 3.2
La política monetaria de China y el mercado de la vivienda	Abril de 2024, recuadro 2.2

XII. Cuestiones relativas al cambio climático

Efectos de los shocks meteorológicos en la actividad económica: ¿Cómo pueden hacerles frente los países de bajo ingreso?	Octubre de 2017, capítulo 3
El impacto de los ciclones tropicales en el crecimiento	Octubre de 2017, recuadro 3.1
El papel de las políticas ante los shocks meteorológicos: Un análisis en base a un modelo	Octubre de 2017, recuadro 3.2

Estrategias para enfrentar shocks meteorológicos y el cambio climático: Estudios de casos seleccionados	Octubre de 2017, recuadro 3.3
El papel de los mercados financieros frente a los shocks meteorológicos	Octubre de 2017, recuadro 3.4
Clima histórico, desarrollo económico y distribución del ingreso mundial	Octubre de 2017, recuadro 3.5
La mitigación del cambio climático	Octubre de 2017, recuadro 3.6
El precio de las tecnologías energéticas con bajas emisiones de carbono manufacturadas	Abril de 2019, recuadro 3.1
¿Qué está pasando con las emisiones mundiales de carbono?	Octubre de 2019, recuadro 1.SE.1
La mitigación del cambio climático: Estrategias que favorecen la distribución y el crecimiento	Octubre de 2020, capítulo 3
Glosario	Octubre de 2020, recuadro 3.1
Enfocar al sector de la electricidad: El primer paso hacia la descarbonización	Octubre de 2020, recuadro 3.2
¿Quién sufre más a causa del cambio climático? El caso de los desastres naturales	Abril de 2021, recuadro 1.2
Empleo y economía verde	Octubre de 2021, recuadro 1.2
Las tecnologías limpias y el papel de la investigación científica básica	Octubre de 2021, recuadro 3.2
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2021, capítulo 1, sección especial
Un mercado laboral más verde: Empleo, políticas y transformación económica	Abril de 2022, capítulo 3
La geografía de los empleos con intensidad ecológica y contaminante: Evidencia de los Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 3.1
¿Un mercado de trabajo más verde tras la COVID-19?	Abril de 2022, recuadro 3.2
Impacto macroeconómico a corto plazo de las políticas de descarbonización	Octubre de 2022, capítulo 3
Implicaciones a corto plazo de la tarificación del carbono: Un repaso de la literatura	Octubre de 2022, recuadro 3.1
Economía política de la tarificación del carbono: Las experiencias de Sudáfrica, Suecia y Uruguay	Octubre de 2022, recuadro 3.2
Descarbonizar el sector eléctrico y gestionar la intermitencia de las energías renovables	Octubre de 2022, recuadro 3.3
La tasa de interés natural y la transición verde	Abril de 2023, recuadro 2.1
La industria automotriz internacional y la transición hacia vehículos eléctricos	Octubre de 2024, recuadro 1.1

XIII. Temas destacados

Aprovechando la pequeña ayuda de un auge: ¿Aceleran el desarrollo humano los beneficios extraordinarios provenientes de las materias primas?	Octubre de 2015, recuadro 2.3
Salir del estancamiento: Identificar los factores de economía política que impulsan las reformas estructurales	Abril de 2016, recuadro 3.1
¿Pueden los grandes episodios de reformas cambiar el rumbo de las cosas? Algunos estudios de casos en los que se utiliza el método de control sintético	Abril de 2016, recuadro 3.4
La fiebre mundial por la tierra	Octubre de 2016, recuadro 1.SE.1
Conflictos, crecimiento y migración	Abril de 2017, recuadro 1.1
Resolver los desafíos que presenta la medición de la actividad económica en Irlanda	Abril de 2017, recuadro 1.2
Tendencias del ingreso per cápita dentro del país: Los casos de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica	Abril de 2017, recuadro 2.1
El progreso tecnológico y la participación del trabajo: Reseña histórica	Abril de 2017, recuadro 3.1
Elasticidad de sustitución entre el capital y la mano de obra: Concepto y estimación	Abril de 2017, recuadro 3.2
Tareas rutinarias, automatización y desplazamiento económico en el mundo	Abril de 2017, recuadro 3.3
Ajustes en la participación del trabajo en la renta nacional	Abril de 2017, recuadro 3.4
Los teléfonos inteligentes y el comercio mundial	Abril de 2018, recuadro 1.1
La medición incorrecta de la economía digital, ¿influye en las estadísticas sobre productividad?	Abril de 2018, recuadro 1.4
Cambios en los insumos de servicios en las manufacturas	Abril de 2018, recuadro 3.1
Patentes: Datos y conceptos	Abril de 2018, recuadro 4.1

Originación de tecnologías internacionales y transmisión del conocimiento	Abril de 2018, recuadro 4.2
La relación entre la competencia, la concentración y la innovación	Abril de 2018, recuadro 4.4
Incrementar el poder de mercado	Octubre de 2018, recuadro 1.1
Fuertes caídas del PIB: Algunos hechos estilizados	Octubre de 2018, recuadro 1.5
Predecir recesiones y desaceleraciones: Una tarea titánica	Octubre de 2018, recuadro 1.6
El aumento del poder de mercado de las empresas y sus efectos macroeconómicos	Abril de 2019, capítulo 2
El comovimiento entre la concentración en la industria y el ahorro de las empresas	Abril de 2019, recuadro 2.1
Efectos de las fusiones y adquisiciones en el poder de mercado	Abril de 2019, recuadro 2.2
La industria automotriz mundial: Evolución reciente y repercusiones para las perspectivas mundiales	Octubre de 2019, recuadro 1.1
Medición de la actividad económica y el bienestar a nivel regional subnacional	Octubre de 2019, recuadro 2.1
Los efectos persistentes de los shocks locales: El caso del cierre de fábricas automotrices	Octubre de 2019, recuadro 2.3
Los efectos políticos de las reformas estructurales	Octubre de 2019, recuadro 3.1
El impacto de las crisis en las reformas estructurales	Octubre de 2019, recuadro 3.2
Persistencia y factores impulsores del componente común de los diferenciales tasas de interés-crecimiento en economías avanzadas	Abril de 2020, recuadro 2.2
Malestar social durante la COVID-19	Octubre de 2020, recuadro 1.4
El papel de la adopción de tecnología de la información durante la pandemia de COVID-19: Datos sobre Estados Unidos	Octubre de 2020, recuadro 2.2
Pérdidas educativas durante la pandemia y el papel de las infraestructuras	Abril de 2021, recuadro 2.2
La inseguridad alimentaria y el ciclo económico	Abril de 2021, capítulo 1, gráfico 1.SE.5
Inseguridad alimentaria y precios durante la COVID-19	Octubre de 2021, recuadro 2.1
Las vacunas de ARN mensajero y el papel de la investigación científica básica	Octubre de 2021, recuadro 3.1
Propiedad intelectual, competencia e innovación	Octubre de 2021, recuadro 3.3
El papel de las políticas de contención de precios	Octubre de 2024, recuadro 2.2
Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales	Octubre de 2024, capítulo 3
Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos	Octubre de 2024, recuadro 3.1

DELIBERACIONES DEL DIRECTORIO EJECUTIVO DEL FMI SOBRE LAS PERSPECTIVAS, OCTUBRE DE 2024

La Presidenta del Directorio Ejecutivo realizó las siguientes observaciones al término de las deliberaciones del Directorio Ejecutivo sobre el Monitor Fiscal, el Informe sobre la estabilidad financiera mundial y las Perspectivas de la economía mundial el 8 de octubre de 2024.

Los directores ejecutivos se mostraron de acuerdo, en términos generales, con la evaluación del personal técnico en cuanto a las perspectivas económicas, los riesgos y las prioridades para las políticas a escala mundial. Elogiaron la continua resiliencia del crecimiento de la economía mundial ante los reiterados shocks. Los directores destacaron que la política monetaria ha logrado inducir un proceso de desinflación con un costo para el producto y el empleo que hasta ahora ha sido limitado, lo cual incrementa las probabilidades de un aterrizaje suave. No obstante, señalaron que la recuperación sigue siendo desigual y que el crecimiento, pese a ser constante, continúa decepcionando, debido al escaso aumento de la productividad. Indicaron que el crecimiento mediocre a mediano plazo y las trayectorias ascendentes de la deuda agravan el riesgo de que la economía mundial quede atascada en un entorno de crecimiento bajo y deuda elevada. Con este telón de fondo, coincidieron en que, al tornarse menos restrictiva la política monetaria, es necesario centrar una vez más la atención en una consolidación fiscal gradual y sostenida, sumada a reformas estructurales de amplio alcance, teniendo debidamente en cuenta las condiciones específicas de cada país.

Si bien la mayoría de los directores estuvieron de acuerdo en que ahora se presentan riesgos de deterioro para las perspectivas, algunos también advirtieron que no se debe exagerar el deterioro de la balanza de riesgos. Concretamente, los directores señalaron los riesgos derivados de una inflación subyacente que podría ser más persistente, de la agudización de los conflictos y las tensiones geopolíticas en distintas regiones y de la intensificación de políticas proteccionistas que podrían lastrar el crecimiento a mediano plazo. Los directores observaron que si bien la relajación de la política monetaria que está en curso ha ayudado a

mantener la flexibilidad de las condiciones financieras y a conjurar los riesgos a corto plazo para la estabilidad financiera, esto a su vez podría propiciar la acumulación de vulnerabilidades financieras. Insistieron en que la creciente desconexión entre la volatilidad moderada del mercado financiero y la elevada incertidumbre económica y geopolítica incrementa las posibilidades de una revaloración brusca y desordenada. Si vuelve a repuntar, la volatilidad podría menoscabar tanto la estabilidad financiera como la inversión y el crecimiento, en especial en las economías de mercados emergentes y en desarrollo que dependen mucho del financiamiento externo. Los directores asimismo señalaron las presiones aún agudas a las que están sometidos los sectores de inmuebles comerciales y los ajustes que se están produciendo en los sectores inmobiliarios de ciertos países. Algunos directores destacaron los factores favorables para las perspectivas, como una recuperación más firme de la inversión en las economías avanzadas, mejores resultados en algunas economías de mercados emergentes y las ventajas económicas de la inteligencia artificial.

Los directores pidieron a los bancos centrales calibrar detenidamente la política monetaria a fin de restaurar la estabilidad de precios, evitar una orientación más restrictiva de lo necesario, lo que podría ser perjudicial para el crecimiento y el empleo. Hicieron hincapié en la importancia de que sigan siendo los datos los que determinen las decisiones sobre políticas y de que estas se comuniquen con claridad. Los directores insistieron en que, en las economías en las que la inflación persiste en niveles superiores a los fijados como meta, las tasas de política monetaria deben permanecer en territorio restrictivo hasta que la inflación subyacente dé señales claras de estar desplazándose hacia el nivel fijado como meta. Concordaron en la conveniencia de adoptar una orientación más neutral en las economías en las que la inflación esté moderándose inequívocamente,

las expectativas de inflación a largo plazo permanezcan ancladas y las brechas del producto estén cerrándose. En vista de la elevada incertidumbre en torno a la economía y las políticas, los directores exhortaron a los bancos centrales a estar preparados para mitigar las posibles consecuencias disruptivas de la volatilidad de los tipos de cambio y los flujos de capitales, en particular adoptando, cuando resulte adecuado, directrices adaptadas al contexto específico de cada país contenidas en el Marco Integrado de Políticas del FMI.

Los directores se mostraron complacidos de que el sector bancario mundial haya permanecido resiliente e hicieron hincapié en que es crucial avanzar más en la adopción y aplicación de los marcos de recuperación y resolución a fin de abordar el problema de los bancos débiles o en quiebra. Estuvieron de acuerdo en que la aplicación íntegra, puntual y coherente de las normas internacionales, incluido el acuerdo de Basilea III, continúa siendo importante para reforzar los marcos prudenciales. Los directores subrayaron la necesidad de mejorar los planes de liquidez de las instituciones financieras no bancarias, adoptar las normas acordadas del Consejo de Estabilidad Financiera, subsanar las deficiencias de los datos y reforzar las pruebas de tensión de las entidades no bancarias para reducir los riesgos sistémicos.

En general, los directores solicitaron ajustes fiscales sostenidos, graduales y debidamente formulados en el contexto de un fuerte endeudamiento público y de los riesgos consiguientes. Indicaron que, en algunos países, se precisan ajustes mayores de lo actualmente contemplado a fin de estabilizar la deuda y constituir las reservas necesarias para hacer frente a shocks

adversos. Los directores recalcaron que el ritmo de ajuste debe calibrarse en función de las condiciones económicas concretas de cada país, debe garantizar el apoyo ininterrumpido a los más vulnerables y proteger la inversión pública, así como comunicarse eficazmente y estar anclado en marcos creíbles a mediano plazo. Insistieron en que el fortalecimiento de la gobernanza fiscal debe ser una prioridad y que ayudaría a reducir la acumulación de deuda derivada de pasivos contingentes y de los atrasos.

Los directores destacaron la importancia de promover reformas estructurales para estimular el crecimiento y acelerar la transición verde, y señalaron la necesidad de mejorar la aceptabilidad social de estas reformas mediante una comunicación reforzada y mecanismos que generen confianza. Recalcaron que se necesitan reformas focalizadas para estimular la productividad, reforzar la competencia, mejorar el capital humano e incrementar la participación en la fuerza laboral. Los directores reiteraron la necesidad de avanzar con las reformas para la mitigación y la adaptación al cambio climático. En este sentido, algunos directores hicieron hincapié en la necesidad de redoblar los esfuerzos para incrementar el financiamiento climático para fines de adaptación, en especial en el caso de los países vulnerables que están expuestos a importantes riesgos climáticos.

Los directores subrayaron que la cooperación multilateral es esencial para facilitar los procesos de reestructuración de la deuda, mitigar los riesgos derivados de la fragmentación geoeconómica y acelerar la transición verde de una manera coherente con las normas de la Organización Mundial del Comercio.

EN ESTA EDICIÓN:

CAPÍTULO 1

Perspectivas y políticas mundiales

CAPÍTULO 2

La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario

CAPÍTULO 3

Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales



PUBLICACIONES

WORLD ECONOMIC OUTLOOK (SPANISH)

OCTUBRE DE 2024

